



na



na

5.000 D-28

# DEVOCION

## AL EXCELSO PATRIARCA SAN JOAQUIN

PADRE DE LA MADRE DE DIOS.

O

### PROMOVIDA, ESTENDIDA, Y PREMIADA

CON ASOMBROSOS SUCESOS.

EN LA VIDA, VIRTUDES Y MILAGROS

*del Venerable hermano*

### JUAN DE JESUS SAN JOAQUIN

HIJO DEL CONVENTO DE PAMPLONA.

*Por el R. P. Fr. Bartolomé de Santa Maria,  
historiador general del mismo Orden y en  
otro tiempo lector de Teología en el mismo  
Convento.*

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

PAMPLONA:

IMPRESA DE FRANCISCO ERASUN. = 1849.

1  
Polinario e Terrantia

# DEDICATORIA

AL GLORIOSO PATRIARCA SAN JOAQUIN , PADRE  
DE LA MADRE DE DIOS.

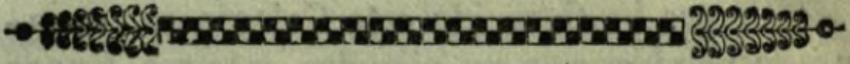
*Subsisten , Patriarca amabilísimo mio , las razones , que movieron al primer autor de esta historia , á dedicaros su obra. Vuestras son las maravillas , que en ella se refieren , ó porque se hicieron por vuestra intercesion , ó por un instrumento elegido por Vos , para estender la gloria de vuestro nombre , y vuestra devocion en los pueblos. No se pueden repasar los estupendos hechos , y ejemplar vida del hermano Juan de Jesus San Joaquin , sin ver brillar vuestra gloria con los mas vivos resplandores. Está , pues , esta historia por su naturaleza consagrada á Vos , aun cuando no os la consagraran mis votos.*

*Mas tengo para ello otra razon personal. En vuestra Capilla de Pamplona se encendió mi vocacion al Cármen Descalzo : esta vocacion , que me ha hecho feliz toda mi vida , y espero firmemente me hará mucho mas feliz en la eterna. Vos en un rincon de vuestra Capilla me haciais sentir los peligros de mi inconstancia , y por ella la incompatibilidad de mi salvacion con*

mi permanencia en el siglo. Vos, aun sin entenderlo yó, ibais removiendo los obstáculos que detenian mi tibieza. Vos me dabais compañeros que animasen mi flaqueza, y que excitados en vuestra Capilla como yó, y mas prontos y fieles que yó á vuestras insinuaciones alentaban mi pusilanimidad á pisar el mundo, y me arrebatában dulcemente consigo á esta sagrada violencia que conquista el Cielo. En vuestra Capilla en fin se concluyó la grande obra de mi vocacion, que ni mis luces débiles, ni mi natural timidez hubieran concluido jamás.

Nada tengo, glorioso Patriarca mio, con que agradeceros tantos favores, ni veo en mí caudal para promover vuestra gloria; pero siento un indecible consuelo en postrarme á vuestros pies, y ofreceros este pequeño trabajo, el único, á que puede arribar mi inutilidad. Echadle, Santo mio, vuestra bendicion, para que los innumerables triunfos, que habeis conseguido en el mundo, desde que este Venerable hermano escitó y estendió vuestra devocion, prosigan, se multipliquen, y se perpetuen. Estos son los votos de la última y mas inútil de vuestras conquistas.

Fr. Bartolomé de Santa Maria.



## INTRODUCCION.

**E**l Colegio de Carmelitas Descalzos de la Ciudad de Pamplona es un Santuario religioso, que en dos siglos y medio que cuenta de fundacion, se ha grangeado siempre la veneracion universal (1).

---

(1) Se fundó primeramente en el barrio de la Magdalena en el sitio donde aun subsiste una parte de su fábrica antigua, y la espaciosa huerta, que aun hoy llaman la *huerta de los Descalzos*: En 1587 día de San Bartolomé Por razones que se dirán en esta historia se trasladaron á dentro de la ciudad, y últimamente al sitio que hoy conservan; pero en todas partes con el mismo fondo, y opinion de piedad, religion y letras. Fué muchos años noviciado, á donde se trasladaron todos los fervores del de Valladolid, plantel primitivo, que dió muchos y señalados varones ilustres á la Religion, á la Patria y á la Iglesia.

Erigida la provincia llamada *de San Joaquin de*

Siempre ha florecido este Colegio en varones respetables por sus virtudes, y letras. Época ha habido, en que dos hijos de esta casa han sido elegidos sucesivamente uno tras otro Generales de la Orden. Tanto descollaban entre todos los varones ilustres de la Descalcez en un tiempo, en que por la Providencia Divina abundaban. Los demas que sin interrupcion ha dado esta casa á la Provincia y religion, completarian su elogio; pero el humilde, el sencillo hermano Juan de Jesus San Joaquin basta por sí solo para hacer ilustre un Convento, una Provincia, una Religion entera.

Su vida escribió el R. P. Fr. José de la Madre de Dios, conconventual suyo algunos años, testigo ocular de algunos de los hechos que refiere, y comisionado por N. M. R. P. General Fr. Mateo de San Gerardo, para ha-

---

*Navarra* se hizo colegio de Teología escolástica, y desde entonces es tenuta por la primera casa de la Provincia, pues lo es en antigüedad, y representacion. Desde allí como desde su trono preside el excelso Patriarca San Joaquin á toda ella en cualidad de su gefe, titular y patron, y aquí es donde se educó, vivió, y murió el Venerable hermano Juan de Jesus San Joaquin proclamador de sus glorias, é instrumento de sus maravillas.

cer sus informaciones, que efectivamente hizo, recibiendo por sí ó por otros el dicho de muchos testigos. Estos dichos con otros documentos existian originales en el archivo del Convento. Todo lo tuvo presente el autor, y ademas trabajó mucho en averiguar los hechos, entresacar los mas ciertos ajustados en cuanto fué posible, á la cronología, darles un órden metódico, presentarlos con la suficiente claridad, y adornarlos con una competente erudicion, que contrasta el oro de los hechos, y milagros de este Venerable hermano, con la piedra del toque de otros, que la historia Eclesiástica refiere de tiempos mas antiguos. Así veian todos, que la santidad, que acababan de palpar en el Venerable hermano era del mismo temple, y tenia los mismos quilates, que la de los Santos pasados. A haber ejemplares de esta historia, no era necesario imprimir otra. Pero se concluyeron hace quizá mas de un siglo, y los que han quedado en las casas particulares estan por la mayor parte maltratados, y deshechos.

Claman pues, una historia del Venerable hermano Juan todos los verdaderos devotos de San Joaquin: sus ilustres Cofrades tienen á ella un derecho particular, y los religiosos Con-

ventuales de Pamplona, que por serlo, no pueden menos de adolecer de esta devocion , piden , instan y suplican que salga. Tienen razon. No es justo se vayan olvidando unos hechos de tanta gloria de Dios , de tanto honor de San Joaquin, de tanto crédito del Venerable hermano y de tanta edificacion de los pueblos.

Sale , pues , esta historia , quanto ha sido posible , compendiada , para hacerla mas manual , y para que se lea. Mas no por eso me he limitado á la impresa. He registrado el archivo. He leído todos los manuscritos concernientes al Venerable hermano Juan , y como que me he trasladado á los dias , en que vivió. Allí he oido á sus propios Confesores , á los Prelados , y Maestros de novicios que tuvo á los religiosos que vivieron con él muchos años , á los piadosos seglares , que merecieron su confianza, á los hermanos de la Orden, que lo hospedaron en sus casas, á los mismos, que experimentaron en sí sus beneficios , y en quienes ejecutó sus maravillas. Confieso que mi alma se llenó de un singular placer al ver tanta nube de testigos , tan distantes muchas veces entre sí , tan uniformes en sus declaraciones , en quienes la misma diferencia en algunas circunstancias secundarias , hacian mas

cierta , y palpable la verdad de los hechos, al modo que de la diferencia de los evangelistas lo dicen los Santos Padres y espositores sagrados. Esta conformidad de tantos testigos es un testimonio ilustre á favor de los milagros que se han de referir del Venerable hermano Juan.

Bien sé , que no es del gusto de nuestro siglo el que se refieran milagros. Pero, Dios los hace ¿ quitarémos á Dios la gloria, que de los milagros se le sigue? Se ha refinado tanto el gusto , que en lugar de tener inclinacion particular á apasionarnos por todo lo milagroso, como en otro tiempo , hemos dado en el extremo contrario. Se quisiera , que aun de los siervos de Dios se formasen historias cuasi filosóficas , en que se describiesen , sí, sus virtudes , pero se huyese cuanto fuese posible, de referir cosa , que suene á sobrenatural y milagrosa. Es una irrupcion que la filosofía pretende hacer en la historia de la Iglesia; mas es enteramente contraria á su espíritu. Las relaciones del hombre con Dios como autor sobrenatural , ó que puede mas que la naturaleza , son esenciales á la Iglesia de Jesucristo. Milagros hizo Jesucristo , mal que le pese al incrédulo. Milagros prometió que harian sus

discípulos , y aun mayores que él, y los hicieron. Milagros obligaron á los hombres á creer misterios sobre la razon humana , y con ellos se estableció la Iglesia. Milagros hacen , y en gran número esos Taumaturgos , que de tiempo en tiempo envia Dios al mundo , para hacer ostentacion de su poder. Milagros en fin ha de haber en la Iglesia hasta el fin del mundo , porque siempre ha de haber hombres enviados de Dios para sus altos fines , comunicándoles para comprobarlo una parte de su omnipotencia.

Dios destinó al Venerable hermano Juan de Jesus San Joaquin para escitar , promover , y aumentar la gloria del Patriarca San Joaquin, y su devocion en los pueblos. Por credenciales de esta mision se citan los milagros que hizo. ¿ Serán verdaderos ? Aquí es donde se invocan de justicia las reglas de una crítica cristiana , justa , y si se quiere severa : si á presencia de ellas todavía aparecen tales , á la historia toca referir el hecho , para que conste y á la Iglesia calificar el milagro : y bien pueden descansar los críticos en el exámen y criterio de la Iglesia ; él es tan delicado , y tan circunspecto , que muchos protestantes han abjurado sus errores , y vuelto al seno de la Iglesia Católica solo por esta causa , se han

persuadido , que segun el tiento , con que en este negocio procede la Iglesia , y segun las diligencias é investigaciones que hace para comprobar el milagro , es imposible , que lo declare tal , sin que lo sea ; y si lo es , es la prueba mas victoriosa de la verdadera Religion .

En el interin libre es cualquiera en juzgar como mejor le parezca de la relacion del hecho , que aparece milagroso ; porque al fin no es sino una historia humana . Pero el cristiano ilustrado acostumbrado á juzgar de las cosas con rectitud , cuando ve que todas las circunstancias conspiran á sosegar su razon y tranquilizar su conciencia no exige otras pruebas, esas le bastan para nutrir su piedad . Un ánimo verdaderamente piadoso se llena de gozo al ver que la mano de Dios no se ha abreviado, y que honra los tiempos presentes , y la santidad de sus siervos de ahora con prodigios semejantes á los de los tiempos . y siervos suyos antiguos . Para fomentar esta piedad queria San Agustin , que se formasen libelos , ó relaciones de los milagros , y que se leyesen al pueblo para su instruccion , porque no es razon , dice , que el pueblo los ignore , ni que perezcan para su nóticia ,

*Id namque fieri voluimus cum videremus an-*

*tiquis similia Divinarum signa virtutum etiam nostris temporibus frequentari: et ea non debere multorum notitiæ deperire.* Ya en tiempo de San Agustin se tomaban algunos la libertad, que hoy se toman muchos, de preguntar ¿Porqué no hace Dios ahora los milagros, que se predicán de tiempos antiguos? Esta pregunta inconsiderada dió ocasion al santo para escribir el hermoso capítulo 8.º del libro XXII de *Civitate Dei*, En él niega el supuesto hecho de que no se hacian milagros, y tan victoriosamente cierra la boca á los osados preguntadores, que aun no se habian cumplido dos años desde que se tomó el método de escribir estos libelos ó relaciones, cuando de solos los milagros obrados en Hipona, y de solos los obrados por las reliquias de San Estevan se dieron setenta relaciones de milagros palpables (no era San Agustin hombre capaz de dejarse alucinar de milagros supuestos é ilusiones) constando al Santo que muchísimas se habian omitido, siendo incomparablemente mayor el número de los que en otras partes se hicieron. No dejaria de ser bien considerable el número de los obrados en nuestros tiempos, si se recogiesen sus memorias, ni seria difícil por lo mismo ofrecer el mismo convencimiento á los

presentes preguntadores. Léanse en particular las de los cinco últimamente beatificados por N. S. P. Gregorio XVI. La historia de los milagros va caminando con los siglos. El mismo fruto que San Agustín se prometía de aquellos libelos, ó relaciones de los milagros, podemos prometernos de la lectura de los que vamos á referir en esta historia.

Por otra parte, no dejará de ser oportuno presentar en estos tiempos miserables una apología la mas concluyente, y eficaz del estado religioso contra la desdeñosa, y ciega filosofía, que se desvive por esterminarlo, si pudiera, del universo. Es esta una apología tanto mas eficaz, quanto es mas eficaz la sencillez, que el artificio, quanto es mas eficaz la obra que la palabra. Vea el mundo ciego, vea la orgullosa filosofía á que altura de virtud, santidad, y gloria conducen los ejercicios religiosos, sin mas, que continuarlos de por vida con exactitud, y constancia: ¿ los bienes, que se prometen de esos planes lisongeros de economía política, y social (desechos por otra parte, y reducidos á polvo por los verdaderos sábios) pueden contrapesar con los conseguidos por este sencillo religioso sin mas artificio que su religiosa conducta?

Pero lo que sin duda causará fruto , y lo que principalmente llamará nuestra atencion , será las virtudes de nuestro hermano , su simplicidad ó sencillez cristiana , su humildad sincera , su obediencia esacta ; su mortificacion y penitencia , su espíritu de oracion y observancia religiosa , su fé y confianza en Dios , y en la intercesion de su enamorado San Joaquin , su caridad incansable con los prógimos y su rarísima castidad , y pureza llenan principalmente el cuadro de su historia , y al paso que dan materia á la admiracion , escitan la devocion y mueven á la imitacion. Conseguido este fin , omitire en gracia de la brevedad , ó no haré sino apuntar , ó citar , por si alguno quisiera verla en su fuente , la erudicion , que con motivo de los hechos vierte el autor , sin que por esto se deje de decir lo necesario para el fruto.

Por último , como la Cofradía de San Joaquin se ha fundado despues , que se imprimió aquella historia , ha parecido conveniente dar una breve noticia de ella en gracia de los ilustres Cofrades , y de los que quieran serlo.

Solo falta hacer la protesta mandada por N. S. P. Urbano VIII en 13 de Marzo de 1625 y en 4 de Julio de 1631 , y en otros decretos

así de la la Sagrada Congregacion de Ritos, como de la Universal Inquisicion. La Iglesia sola es la que califica decididamente las virtudes , revelaciones y milagros de los siervos de Dios , y quien los declara *Santos , Beatos y aun Venerables*. Cuando en esta historia se dan á nuestro hermano Juan , ó acaso á otros con su ocasion esos títulos , ó se les atribuyen virtudes , milagros ó revelaciones , de ninguna manera queremos prevenir el juicio de la Iglesia. Es como hemos dicho una historia humana ; bien que por ser de cosas piadosas no merece menos crédito , que otras historias humanas , cuyos hechos no estan tan averiguados , ni tan escrupulosamente examinados.

## CAPITULO PRIMERO.

*Patria , y Padres del Venerable hermano Juan de Jesus y primer anuncio de la persecucion, con que lo habia de aflijir el Demonio.*

**E**n el pequeño lugar de Añorbe en el Reino de Navarra , á tres leguas al Mediodia de su capital Pamplona , nació para mucha gloria de Dios , y aumento del honor y culto de San

Joaquin Juan Beltran de Leoz el año de 1590, cuando apenas acababa de fundarse el Convento de Carmelitas Descalzos de Pamplona; como que la Providencia disponia esta piedra preciosa, para que sirviese poco menos que de cimiento á la fábrica de aquel religioso santuario (1).

Su padre fué Martin Beltran de Leoz, hijo del lugar y palacio de Leoz, solar antiguo, y nobilísimo de esta prosapia. Su madre fué Juana Salvador de Azpilcueta prima en tercer grado del famoso Doctor Navarro Martin de Azpilcueta, y por esta línea parienta en sexto de Doña María Azpilcueta y Javier, dichosísima madre del glorioso Apostol de las Indias San Francisco Javier (2).

(1) No se pudo averiguar el mes, ni el dia. No estaban entonces los libros de bautizados principalmente en poblaciones pequeñas con la formalidad, esactitud y claridad que en el dia.

(2) El fruto de este noble matrimonio fueron seis hijos, cuatro varones, y dos hembras. Los varones fueron 1.º Pedro Beltran de Leoz, que casó en Artajona: 2.º Martín de Leoz, que murió sin tomar estado: 3.º Miguel Beltran de Leoz, que compró casa en Añorbe, que hoy dura con su escudo de armas, cuyos sucesores conservan como el mayor

Desde su mas tierna infancia tuvo un indicio fuerte de la rabia , con que lo habia de perseguir el Demonio , y de la proteccion con que lo habia de defender su Santo Angel. No tenia aun dos años , quando descansando en su camita , donde lo habia dejado su madre , vieron con acelerado vuelo unos cuervos , que dando un gran golpe y forzando la ventana de la sala que estaba cerrada , ( aunque sin pestillo ) le acometieron furiosamente. Con el espantoso ruido de su vuelo y sus graznidos lo llenaban de pavor , y con sus picos y garras le herian boca, narices y garganta. No tenia mas defensa , que sus débiles brazuelos , y su inocente llanto. Ya iba á ser ahogado , cuando

---

timbre de su nobleza el Patronato de la fiesta del Niño Jesus fundada por nuestro hermano de que se hablará en su lugar : y 4.<sup>o</sup> Juan Beltran de Leoz que fué nuestro Venerable hermano. Las dos hijas fueron 1.<sup>a</sup> María , que casó en Añorbe , y quedó con la casa nativa , que era del mayorazgo de su Madre, donde se criaron todos : y 2.<sup>a</sup> Graciosa , que fué y murió muda. Esta es la nobilísima familia , que , á escepcion de su piedad , y la de pertenecer por un costado al tronco del Apostol de las Indias, no tiene mayor gloria , que la de haber salido de su seno el Venerable hermano Juan de Jesus San Joaquin.

vió al Angel del Señor que en un momento aumentó los cuervos , lo sacó del peligro , y lo puso libre en el patio ó zaguan de la casa , á donde la ventana caia. Aun no habia salido del susto , cuando volviendo el rostro , vé á su buena madre que viene de fuera : se tira á ella , y con su lengua balbuciente no acierta á decir mas que *espantajo* , *espantajo* , prosiguiendo sus sollozos , y apretándola fuertemente con sus brazuelos. La madre sorprendida apenas cree lo que está viendo. Habia dejado á su hijo en la cama en una sala cuya puerta cerró con llave , que tenia en la bolsa ; ni podia el niño en tan tierna edad subir por sí á la ventana alta del pavimento mas de vara y media , ni mucho menos dejarse caer sin hacerse pedazos desde la ventana al patio , que distaba mas de 15 pies. Quién , sino su Angel custodio pudo defenderlo y ponerlo en salvo? Creció la admiracion de la Madre cuando llegando á la puerta de la sala , la encontró cerrada , como la habia dejado : y llegó á su colmo cuando experimentó que ni entonces ni mucho tiempo despues quiso el niño entrar en la sala , ni ella tuvo fuerzas para reducirle á eso. Algunos años estuvo con esta admiracion sin atinar con la causa , hasta que el mismo niño

ya de mas edad pudo contar todo el suceso. Conservó la memoria de él tan viva toda su vida, que muy pocos años antes de morir, cuando habian transcurrido mas de setenta decia, que solo el representársele aquel aprieto, y principalmente al querer entrar en aquella sala se le erizaban los cabellos con la fuerza del pavor: terrible impresion causaron en su tierna alma los figurados cuervos. No lo eran.

Barruntan los espíritus infernales por algunas conjeturas los niños que les han de ser contrarios, y los amedrentan, ó persiguen hasta donde llega la permission Divina. Dios permitió que á San Teodoro Arquimandrita lo amedrentase desde niño en figura de Lobo que le queria tragar. A Santa Catalina de dos años la acometió en figura de un ferocísimo Toro que la sacó de su cama, y la dejó tendida en el suelo, maltratada, despavorida, y medio muerta. A este modo amedrentaron, y maltrataron á nuestro venerable hermano en figura de cuervos. Era un anuncio de las horribles persecuciones, é indignos tratamientos con que le habia de afligir en lo restante de su vida, como dirá la historia (1).

---

(1) Es constante en la sagrada escritura y en la

## CAPITULO II.

*Va á los nueve años de su edad à Barasoain à casa de su tio Juan Beltran de Leoz. Dos singulares favores que recibió : 1.º de Jesus en el dia de su Circuncision : 2.º de María Santísima en la vispera de su Concepcion immaculada. Primer impulso de ser religioso.*

**H**abia recibido nuestro Venerable hermano de la mano Divina, y como que le habia caido en suerte , una alma buena. A proporcion que iba luciendo en ella la luz de la razon , se desarrollaban sus preciosas inclinaciones. Todo lo bueno le venia como natural. Su humildad, y sujecion , su aplicacion al trabajo propio de la edad , y su modestia y natural mansedumbre lo hacian amable con preferencia como

---

historia Eclesiástica , que los espíritus malignos se aparecen algunas veces en figura corporal ; mas no en la que ellos quieren , sino en la que Dios se lo permite , y Dios se lo permite en la que sea mas análoga al fin , para que se lo permite. Para denotar su astucia , y seducir á Eva , se le apareció en figura de serpiente , *animal el mas astuto de los que*

otro José entre todos los hermanos. Así llegó á los nueve años de su edad, cuando se llevó Dios para sí á su Padre Martin Beltran de Leoz. La madre quedó afligida con una doble pena: la falta de un marido, á quien amaba tiernamente, y la mucha familia de seis hijos que le quedaban que mantener, educar y acomodar. No menos afligido estaba en Barasoain por el mismo tiempo Juan Beltran de Leoz primo hermano del difunto, por la falta de ellos, y no tener uno siquiera, á quien poder dejar heredero de su mucha hacienda y nobleza. Asistió con los demas parientes al entierro, y funerales, y concluidos, concertó

---

*hizo Dios sobre la tierra.* (Gen. m. v. 1.) que con sus vueltas, y revueltas se introduce facilmente en todas partes, y sabe derramar su veneno, sin que se perciba. (San Agustin lib. XIV de Civit. Dei.) Para ostentar su poder, se representa en Job bajo la figura de un elefante, la mayor y mas poderosa bestia, de la tierra con el nombre de *Behemot*, y bajo la figura de una ballena con el nombre de *Leviatan*. (Div. tom. in Job. 4o. lec. 2.) Para inspirar terror, amedrentar ó dañar, toman la figura de las bestias que aterrorizan, amedrentan ó dañan; como toro, lobo, perro fiero, ó espantoso cuervo, ó milano, como á San Teodoro, Santa Catalina y nuestro Venerable.

con la viuda llevarse á su casa á nuestro Juan que por su modestia se habia robado su cariño, como por sus prendas se habia robado antes el de su madre.

Llevóselo en efecto á Barasoain, y desde entonces corrió por él su manutencion, y educacion al uso de aquel tiempo, en las aldeas, que no tenian escuela. Se reducía esta educacion á criar los niños obedientes á cuanto se les mandase, aplicados á los ejercicios domésticos, respetuosos para con los mayores, humildes para con todos, retirados en casa, sin salir de ella, sino con la licencia debida, inclinados á los ejercicios de Religion, y asistentes al templo con todo respeto, y atencion. Quiera el cielo, que la educacion mas ilustrada, que con razon se dá á los niños en estos tiempos, sea siempre sin perjuicio de aquella que es como la base de toda buena educacion, y con la que siempre son felices las familias y las Naciones.

Poco tuvieron que hacer los tios para imprimir en su sobrino esta clase de educacion cristiana, se inclinaba á ella, como por naturaleza, y en breve tiempo se hizo dueño de los corazones de todos. Le veian humilde, aplicado, cuidadoso, servicial en cuanto le

mandaban, y aquella edad permitia. No podian menos de quererle: Juan Beltran y Magdalena Urdin su muger, templaban con su vista el dolor de la falta de sucesion. Le miraban no ya como á sobrino suyo, sino como á su hijo, y heredero, y esperaban ocasion oportuna de manifestarlo.

Se notó por este tiempo en nuestro Juan sobre sus otras virtudes una particular inclinacion á todo lo devoto, y al ejercicio santo de la oracion: y tuvo proporcion para entregarse de lleno á ella; porque su tio uno de los encargos, que mas frecuentemente le hacia, era que asistiese á la guarda de las obejas de casa con el pastor, que las tenia á su cargo.

En este ejercicio tan hermano de la sencillez, y tan amado y favorecido de Dios en los Patriarcas antiguos, en la ley nueva, y en la historia Eclesiástica, recibió nuestro Juan por este tiempo dos singulares favores. 1.º Erase un dia primero de Enero de 1605 cuando cumplia los quince años de su edad. La mucha escarcha, el yelo grande, el viento continuo y delgado, y algunos pequeños copos de nieve, que el frio mismo impedia fuesen mayores presentaban la mañana en extremo ás-

pera y terrible. El pastor con el pretesto de oír misa , pero en realidad huyendo de tanto frio , encargó á nuestro Juan que saliese solo con el ganado. El humilde zagalejo rendido, pronto y obediente á la voz del pastor , como pudiera un Angel á la voz de Dios , sin hablar palabra , ni reparar en la aspersion del dia , ni poner otra alguna dificultad , tomando un poco de pan , y un costalillo , con que en estas ocasiones abrigaba la cabeza y parte de su cuerpo , puso en él el pan , y salió con sus ovejas.

Andábase paseando por el campo , para resistir el intolerable frio, cuando el Señor agrado de su simplicidad y obediencia se le puso delante en forma y trage de otro niño como de su edad , vestido de color morado, hermoso en extremo , y que le mostraba mucha afabilidad y cariño. Sorprendido nuestro zagalejo, le dijo : *Ola , chico , qué haces ahí ?* ( Va el suceso con las palabras , que el mismo hermano depuso por mandado de su prelado poco antes de morir. *Válgate Dios : á qué vienes con este frio ?* No le respondió , aunque se sonrió un poco. Prosiguió Juan : *¿ Cómo te han dejado tus padres salir de casa ? Qué ? No tienes padre ni madre ? No sale nadie del lugar por el*

*tiempo tan malo , y tu andas asi ? Si yo fuera como tu , en casa me estuviera. A todo callaba y se sonreia. Tercera vez le habló Juan : sin duda eres algun mal muchacho y andas á pimienta ; (1) algun mal recado debes de haber hecho. Y pareciéndole que tendría necesidad de comer algo : le dijo : quieres almorzar : toma mi almuerzo : y sacándolo del costalillo, se lo ofrecia. Entonces habló el Niño , y le dijo: cómelo tu , Juan , que tienes necesidad , y esfuerzate ; que yo cuidaré de ti. Qué has de cuidar tu ( respondió ) sin padre ni madre, muerto de frio, y añadió el Niño. Mira Juan , que en este dia me has de hacer gran fiesta : y con esto desapareció. Lo mismo fué perderle de vista nuestro zagalejo , que sentirse todo abraçado en amor de Dios con grandísima paz y ternura. Veia , que aquel hermosísimo Niño no era del lugar , ni parecia como los otros niños de aquella tierra , ni sabia como se habia desaparecido , ni que se habia hecho. Toda su alma le decia habia sido visita del Niño Jesus. Entonces comenzó á llorar con gran*

---

(1) Andar á pimienta se dice en Navarra de aquellos muchachos , que se escapan de casa , ó pierden la escuela por andar á sus travesurillas.

ternura el no haberle conocido, y á llamarle con gemidos: Ay Niño mio de mi alma, ¿cómo te has ido? Cómo no me dijiste quien eras? Pero bien lo podia yo haber entendido. *Por ventura no estaba ardiendo mi corazon cuando me hablaba?* Algunas horas estuvo todo absorto en Dios, gozando de los efectos de tal visita. Quedáronle muy impresas en el alma las palabras, que el Niño le dijo, aunque no entendió como ni cuando habian de tener su cumplimiento.

Tambien sintió (aunque no se lo dijo de palabra) que habia de hacer grande fiesta á un santo, que por entonces no conocia. La memoria de este favor, y los efectos, que le quedaron de él, le duró toda la vida.

Esta fué la primera vision, y aparicion, que se refiere de nuestro Juan: y quien considere todas sus señas: la impresion, que causó en su alma, la persuasion íntima de que era Jesus el que le hablaba, los efectos, que le quedaron, y el perfecto cumplimiento que la vision tuvo, y las confronte con la doctrina, que enseñan los maestros príncipes en la materia N. M. Santa Teresa (vida c. 16) y N. P. San Juan de la Cruz (subida del mont. lib. 2. cap. 11) para distinguir las visiones

verdaderas de las falsas, conocerá la verdad de esta y que el Niño Jesus quiso tomar posesion de esta tierna alma antes que la malicia mudase su entendimiento, y destinarla desde entonces á efectos singulares de su gracia.

Muy semejante á este fué el segundo favor que recibió del Cielo en este ejercicio pastoril. Fué de la Reina de los Angeles María Santísima. Desde sus mas tiernos años la fué muy devoto. La miraba con particular ternura como á Madre: la rezaba sus devociones, la honraba con especiales ejercicios de piedad, y entre otros en las vísperas de sus fiestas se preparaba para ellas con algunas penitencias, cosa, que se enseña y practica con harta devocion, y esmero en nuestra sagrada Religion, y ya este siervo de Dios la practicaba tantos años antes de entrar en ella. En la víspera de la Purísima Concepcion era mayor el esmero. Decia, que no se acordaba, que en toda su vida hubiese dejado de ayunar en esta víspera, para prepararse devotamente á celebrar la solemne fiesta de María Santísima inmaculada. En esta preparacion se ocupaba en esta víspera el año 1607. Guardaba sus ovejas, y al mismo tiempo consideraba las escelencias de esta Señora: admiraba su felicidad de haber

sido concebida sin ninguna mancha , la rezaba con ternura , cuando de repente vió junto á sí una Señora de estremada belleza , vestida de blanco , y encima un manto azul , como suelen pintar las imágenes de la Purísima Concepcion. Turbose algo al principio con la vista de una Señora de tanto respeto : mas luego recobrado algun tanto la dijo : *Señora qué busca por aquí ?* ella la contestó : *Dáme, si tienes algo que comer.* Prontamente respondió : *Señora , aqui tengo mi merienda.* Esta consistia en un pedazo de pan , y unas sardinas metidas en él , que era toda la provision que llevaba para su ayuno. Saca , pues de su costalillo esta su merienda estiende su brazo , para darla á aquella Soberana Señora , y en el momento mismo se le ausenta y desaparece. Contenta con haber visto su afecto , le deja con la merienda en la mano ; pero el corazon todo abrasado y encendido en su amor , y con muchas ansias de emplearse toda la vida en su servicio .

Como este fué ya segundo favor del cielo , gozóle con mas quietud , y causóle mas suavidad y recogimiento. Desde entonces se entregó con mas fervor á los ejercicios espirituales : era mas continuo en la Oracion , y el Se-

ñor le favorecia mas en ella. A su luz conoció bien pronto los peligros del mundo, y sintió por este tiempo los primeros impulsos de ser religioso. Conocia bien que la religion es el estado en que sin disputa hay mas proporcion para servir á Dios, y conseguir la salvacion, que en el mundo: pero como sabia tambien, que no somos nosotros los que elegimos á Dios, sino que Dios elige del mundo á los que quiere, llamándolos por su gracia á un estado tan santo: le pedia con instancias, y con las mayores veras, que dispusiese las cosas de manera, que él se viese religioso, para entregarse todo á su servicio. Se persuadió que Dios le habia oido, y que le habia de conceder lo que le habia pedido. Este ejemplo dejó á los jóvenes de su edad, para que á lo menos piensen seriamente en la eleccion de su estado, y pidan con instancia á Dios luz para el acierto de que puede depender su salvacion.

## CAPITULO III.

*Entra Juan de Leoz en el gobierno de la hacienda de su tio Juan Beltran. Este trata de casarlo , haciéndolo heredero de toda ella. Fuerte batería contra su vocacion de religioso.*

**M**uy bien se hallaba nuestro Juan de Leoz con el ejercicio de guardar ovejas por la mucha proporcion que le ofrecia , para entregarse al ocio Santo de la Oracion , en que estaba embebido , y en que habia ya recibido señalados favores del Cielo. Pero su tio Juan Beltran se hallaba cargado de años y de achaques , y necesitaba algun descanso. Veia á su sobrino en edad proporcionada , y por su talento y virtud capaz de mayores empleos , y determinó descargar en él el cuidado de toda su hacienda. Juan entró en este ministerio con gusto por hacer el de su tio , y desde luego se vió que la piedad , y ajustamiento es útil para todo. Velaba mucho sobre la hacienda , que se le habia encargado , disponia á todos con agrado lo que habian de hacer , asistiales con mansedumbre , ayudábales como compañero:

y en todo obraba conforme al parecer y consejo de su tío. De este modo la casa andaba hecha un Cielo, á todo parece, que Dios echaba la bendicion, como al antiguo José en Egipto, y la hacienda mejoró de manera, que pudo decirse que en pocos años la dobló.

Juan de Beltran, y Magdalena Urdin su muger, no cabian de gozo. Veian el aspecto brillante de su casa, que su hacienda mejoraba por años, y que en ocho que hacia que la gobernaba Juan, podia decirse otra. Les pareció, pues, que era tiempo de completar su dicha, y que para dar consistencia á este gobierno, no podian tomar mejor resolucion, que casar á Juan con Beatriz de Asiain sobrina de Magdalena, que tambien hacia algunos años que estaba en casa, y se habian criado juntos. Juan de Beltran se encargó de proponerlo á su sobrino, y tomándolo aparte le habló en esta substancia. Bien sabes sobrino mio, el sumo desconsuelo, con que he vivido por la falta de sucesion. Pena ha sido esta bien amarga, que me ha acongojado mucha parte de mi vida. Para aliviarla, te traje á casa desde tu tierna edad con consentimiento de tu madre. Ya se han cumplido en parte mis intenciones. Diez y ocho años de buena compa-

ñia que nos has hecho , han mitigado mi dolor , y el de tu tia Magdalena ; y tu buen deporte en tanto tiempo nos ha obligado de manera , que ya no te contamos por sobrino. Te miramos como á nuestro mas querido hijo. Tratamos de dar fin á nuestras penas, y completar nuestro gozo. Nuestro pensamiento es que des tu mano á Beatriz : cuyas prendas te son bien conocidas. Yo te hago heredero de esa hacienda , que gobiernas , que como sabes , es de las mejores de esta tierra. Tu tia deja la suya no inferior á su sobrina , y de este modo , cuando nosotros pensábamos que con nuestra muerte se acababa , y deshacia nuestra casa por falta de sucesion, cerraremos los ojos con el consuelo , de dejarla bien cimentada , y puesto el principio troncal , de donde salgan nuevas generaciones , que hereden nuestro apellido , nuestro solar , nuestra hacienda y nuestra nobleza. Este es nuestro intento. Dá , hijo mio , con un sí , este último consuelo á un tio , que tantas pruebas te ha dado de su amor.

Confuso y algun tanto atajado se halló nuestro Juan con esta propuesta , y juzgándola incompatible con la intencion , que habia formado , y deseos que tenia de ser religioso, pe-

dia en su interior á Dios le inspirase algún espediente , para salir de tanto apuro. Lo encontró en la gracia de su vocacion , que es muy fecunda en recursos , cuando se la observan con fidelidad. Lleno del mas puro amor, y agradecimiento á su tio , le respondió : Ay tio mio ! Y cómo podré yo corresponder á tanto amor? Yo no puedo oir á V. sin ternura una propuesta , que tanto me favorece. *Desde luego aseguro á V. ( y es lo único , que puedo decir por ahora ) que si llego à tomar ese estado , no ha de ser con otra , que con Beatriz.* Me bastaba ser gusto de V. Pero esto del estado , como es para siempre ya ve V. que se necesita mirarse mucho. Yo lo miraré , y daré á V. la respuesta. Entretanto si á V. parece, puede quedar esto así.

Mucho agradó á Juan Beltran una contestacion tan prudente , se la dijo a su muger, esta á su sobrina, y desde entonces todos , ( sin saber porqué ) dieron por hecho el matrimonio. Bien pronto se divulgó el proyecto por todo el lugar , y los jóvenes eran tratados de Novios públicamente y sin recelo. Jamás Juan de Leoz se vió mas obsequiado. El tio , la tia, los criados , los peones , todos los vecinos aplaudian el contrato , y le agasajaban á por-

fia. Sobre todo la Beatriz como la mas interesada , y la que mas oportunidad tenia , por estar á su cargo las llaves y gobierno de la casa , lo obsequiaba mas que todos. Apenas habia dia , en que ella y los tios no le moviesen el punto del proyectado matrimonio , instándole por la pronta ejecucion. Otro tanto se retraia nuestro Juan por las luces , que recibia de Dios ; pero sin decir determinadamente, que nó ; iba mañosamente dando largas hasta que Dios descubriese algun camino por donde cumplir su designio de religioso.

Dos años duró este combate , hasta que cansados los tios de tanta dilacion lo tomaron aparte y le dijeron con la mayor resolucion, que no se habia de dilatar mas la boda , sino que se habia de ejecutar luego. Con la misma resolucion , y algun enfado les respondió Juan: Señores : ¿ el casarse no es por voluntad de cada uno? Pues porqué me aprietan tanto en cosa que es de voluntad? Por tios , y mas que padres que han sido conmigo , los estimo y venero , no por su hacienda : déjenme en paz. Y les volvió la espalda.

Turbado y aflijido salió nuestro Juan de la presencia de sus tios. Gemia en su interior con desconsuelo , y puesto en el mismo apuro que

Eufrosina , no sabia como resolverse ; porque si condescendia con ellos no seguia su vocacion ( aunque no tan declarada como despues). Y sino condescendia , pasaba plaza de ingrato. En tanta angustia acudió á su Ordinario y seguro refugio de la Oracion. Salióse al campo, en donde libre del bullicio de las gentes se entregó á ella largo rato. Allí desahogó su espíritu á presencia de solo Dios del Cielo. Le ofreció de nuevo su corazon , y su vida, para que dispusiese de ella segun su divino beneplácito. Le pidió con las mayores veras, que si era su voluntad , le concediese la gracia, y le abriese camino de ser religioso , y que con su poderoso brazo venciese tan fuertes obstáculos como se le presentaban para serlo. No le faltó el socorro del Cielo, y le ocurrió el mas suave espediente , que por entonces podia tener el negocio. Volvió á la noche á casa , pidió á sus tios perdon del enojo , que les habia causado , y les suplicó , que le diesen licencia para llegarse á Pamplona á comunicar el caso, mostrándose inclinado á darles gusto , si se lo aconsejaban las personas, con quienes lo habia de tratar.

De nuevo cautivó á sus tios Juan de Leoz con esta demostracion , y de nuevo se persua-

dieron á que el matrimonio iba luego á ejecutarse. Le abrazaron tiernamente, y no solo le dieron la licencia que pedia, sino que la tia le dió 50 rs. de á ocho, para que con ellos comprase á la novia una buena joya á su gusto, y se la diese el dia, en que se desposasen, terrible batería contra los santos intentos de nuestro Juan, y glorioso triunfo de la gracia de su vocacion. El sencillo jóven conoció con luz del Cielo que tanto empeño no era precisamente obra del cariño de sus tios, sino que todo lo atizaba el Demonio para derribar su constancia. En efecto: aquel que lo aborreció de muerte antes de los dos años, ahora que se trata de fijar su estado cree que es el tiempo de mover todas las máquinas infernales contra él. Escita en el tio un nuevo ardor en el amor al sobrino: aviva en la tia una nueva ansia, por ver á su sobrina bien establecida: sopla en esta el amor á la persona, y la codicia á la hacienda: al jóven en lo mas florido de su edad, y pobre le presenta, ya que no todos los reinos del mundo, como al Salvador, una hacienda pingüe, que pasa de treinta mil ducados de plata (á tanto ascendia la hacienda de Juan de Beltran) y no con la condicion (por ahora) de que se postre á sus pies, y le adore,

sino para que goce de ello con toda la comodidad posible en un estado honesto aprobado por el mismo Dios: en un casamiento igual á su nobleza, y con una muger que se desvive por él, y le adora. Otro castillo menos religioso que el pecho de Juan de Leoz, se hubiera rendido, él no solo no se rindió, sino que jamás vaciló, ni fluctuó en lo que habia resuelto de ofrecerse á Dios en Religion. Ejemplo inmortal para aquellos jóvenes, que se sienten movidos de Dios al estado religioso, sigan su santo impulso con fervor y con constancia a pesar de toda la carne y sangre, de todas las conveniencias humanas, y de toda la astucia del infierno. De lo contrario lo arriesgan todo, y de nada les servirá gozar de todo el mundo, si pierden su alma. Si son fieles á su llamamiento, Dios, que los ha llamado, les asistirá para seguirlo, como asistió á Juan de Leoz, y lo vamos á ver.

## CAPITULO IV.

*Consulta su vocacion con Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza. Parécele , que es llamado é intenta ser Agustino Recoleta. Maria Santísima se lo impide , y el Grande Agustino cede á la Virgen del Cármén esta alhaja.*

**S**alió Juan de Leoz de la presencia y casa de sus tíos , con no pequeño gozo , por creerse ya libre , y en lugar de tomar el camino de Pamplona , como pensaba , y para lo que habia sacado la licencia , tomó no sin especial inspiracion del Cielo ) el de Zaragoza á consultar con la Vírgen del Pilar su vocacion , en vez de consultar su matrimonio con los hombres como los tíos pensaban.

Llegado á Zaragoza , su principal mansion era en aquel religiosísimo templo del Pilar , primer santuario y como la cuna , de la Religion de los españoles. Allí derramaba su corazon en presencia de la Vírgen , y le pedia afectuosísimamente declarase por algun medio su voluntad , y le inspirase en qué Religion queria le sirviese , pues aunque tenia particular inclinacion al Carmen Descalzo , no queria

ni se atrevia á resolverlo por sí sino que todo queria viniese de Dios por medio de su amantísima Madre.

Al segundo dia , saliendo de aquel templo despues de una larga y ferviente oracion al intento , y andando por varias calles , alcanzó á ver un convento , y aun sin saber de que órden era , se persuadió que aquel era á donde la Virgen lo encaminaba. Era el de los Padres Agustinos recoletos. Entró en su Iglesia , púsose en devota Oracion , y advirtiéndolo un religioso le preguntó de donde era y si se le ofrecia algo ? A que respondió prontamente: “ Soy, Padre , de junto á Pamplona , y vengo ,,huyendo porque me quieren casar , y no me ,,llama Dios por ese estado. Si me quisieran ,,recibir en este convento , yo les serviré de ,,perpetuo cocinero , y agradeceré mucho el ,,favor ,. El ansia y anhelo con que dijo estas palabras deponian á su favor , y daban testimonio de su devocion , y desengaño. El religioso prendado de él le dió buenas esperanzas y le dijo , que volviese al dia siguiente entre siete y ocho de la mañana , pues en la hora el P. Prior no estaba en casa , y entretanto él le tendría prevenido para que lograrse su intento.

Volvió Juan de Leoz á la mañana siguiente,

pero mucho antes de la hora señalada. Su deseo no le dejaba sosegar. Entró muy temprano en la Iglesia del Convento , púsose en Oracion en la ínfima grada del altar mayor , y á poco rato vé junto á sí á su lado derecho una hermosísima niña ya crecidita, vestida de pardo con un manto blanco encima de los hombros, y sobre él el cabello suelto y tendido. Mirábale con atencion , y con rostro muy apacible le dijo : *Qué hace aqui ?* No respondió Juan de Leoz cosa alguna , hasta que le preguntó : *Ha de ser aqui Fraile ?* Al momento de la abundancia del corazon le respondió : *Si.* Mas ella prosiguiendo con afabilidad aunque con entereza añadió : *No ha de ser aqui.* Mucho entristeció á Juan este anuncio , y le opuso una tenaz resistencia. Tres veces hubo de repetírsele la misteriosa niña , y solo á la tercera se rindió, mas no tanto , que bien pronto no se arrepintiese, y juzgase ligereza suya su rendimiento. A la mañana siguiente volvió al mismo sitio con ánimo determinado de proseguir con su intento ; mas la misma niña en la misma forma , y traje que el dia anterior, pero revestida algun tanto de severidad , y magestad le dice , como reprendiéndole : *Qué hace aqui ? ¿No le he dicho que no ha de ser*

*aquí Fraile? Quién lo dice?* responde prontamente Juan. *Yo lo digo*, dijo la niña con severidad blanda: *No basta que yo lo diga? No quiero que sea aquí Fraile.* Entonces se levanta Juan, quiere resistirse con mayor empeño; pero la saeta estaba ya clavada. La misteriosa niña, contenta con haberle herido, desaparece repentinamente sin hablarle mas palabra. Juan en el punto de la mayor resistencia siente los sabrosos efectos de su vida: la luz de Dios se apodera de su espíritu; conoce con ella, que el suceso ha sido misterioso: arde su corazón; y la confusión, el agradecimiento, la ternura y la abundancia de lágrimas, en que prorumpe, vienen á reemplazar su resistencia anterior.

Ya no duda que la Sacratísima Virgen ha oído sus gemidos, y que ha tomado por su cuenta el dirigirlo en su vocación. Vuélvese á su Santuario del Pilar, que era todo su consuelo; y postrado ante el altar de esta Señora la dá mil rendidas gracias por tan gran favor y beneficio, esperando le dará el último complemento. “ Vos, Virgen Santísima, la diría „ deshecho en ternura: Vos me decis, y me „ repetís, que no quereis, que sea Agustino „ Recoleta: Vos me direis, cuando sea vues-

„tro agrado , donde lo he de ser ,, Con estas ansias, y afectos pasó casi todo el dia absorto en Oracion : y despidiéndose con tiernas lágrimas de aquel Santuario , Salió de Zaragoza y partió para Barasoain , donde consideraba á sus tios traspasados de pena por su larga ausencia.

Al pasar por Alagon de camino para Navarra , viendo un convento de Agustinos, como sin advertirlo, se halló en él y sin mas ni mas se persuadió que Dios le llamaba , y que queria , que en él le sirviese. Llamó al portero , y le dijo : “ Padre : yo soy un mozo, „que ando huyendo de mi tierra porque me „quieren casar. Quiérenme recibir en casa „para perpetuo cocinero ? Yo les serviré de „buena voluntad ,, Agradó mucho al religioso esta propuesta por todas las circunstancias, que notaba en el jóven , y le dijo que no dudase lo admitirian , y para mostrarle mas agasajo , le sacó algo , que comiese. Aun no habia concluido de comer , cuando sintió el re- elamo , y reprension de su conciencia , y un sumo desasosiego en su alma. “ Si Nuestra „Señora me estorbó (decia en su interior) que „tomase el hábito en la recoleccion en Zارا- „goza , como puedo pensar que es gusto suyo

„que lo tome en Alagon en la Observancia?  
 „La resolucion que yó tomé delante de su  
 „Santísima imágen, no fué de volver á casa  
 „de mis tíos, y esperar que su Magestad de-  
 „clarase mas su voluntad? pues porqué ahora  
 „sin mas causa dejo lo que entonces, des-  
 „pues de haberlo mirado tan despacio resolvi?  
 esto le apretaba, y angustiaba tanto el inte-  
 rior, que no pudo menos de declarárselo al  
 Portero: “ Padre, le dijo, perdóneme por  
 „amor de Dios, que estoy reventando, y no  
 „puedo sosegar. Es tanto el deseo, que tengo  
 „de ser religioso, que cada hora, que se me  
 „dilata, se me hace un siglo. No veo Con-  
 „vento, donde no quisiera entrar. Por eso solo  
 „he llegado á esta casa, y he hecho á V. mi  
 „propuesta; pero bien sé, que Dios no me  
 „quiere para esta Religion. Tome V. una li-  
 „mosna por la comida que me ha dado, y  
 „deme licencia para proseguir mi camino. „  
 Asi se despidió de él.

Debe ser pension ordinaria en los nuevos  
 místicos hacer misterio de todo, y persua-  
 dirse que todo, lo que les viene á la imagi-  
 nacion, es de Dios, y nada de su cosecha.  
 Con poco fundamento se persuadió nuestro  
 Juan de Leoz, que Dios le llamaba á los Agus-

tinos Recoletos en Zaragoza: aun con menos fundamento creyó que lo destinaba á los Observantes en Alagon. Pero como su intencion era recta , sus deseos , diligencias y lágrimas, porque Dios le manifestase su voluntad , muy fervientes , y su humildad muy sincera , mereció la luz de Dios , para discernir la verdad entre las ilusiones de su imaginacion : porque jamás permite, que los que asi le buscan, sean engañados , como mil veces repite N. Madre Santa Teresa de Jesus María Santísima lo visita y repite las visitas. Él se resiste , y Dios permite esta resistencia repetida, para hacerle mas palpable la visita del Cielo , como permitió la incredulidad de Tomás , para hacerle mas palpable la Resurreccion. Lo arranca, digámoslo así , á la gravisima religion de San Agustin , y lo trae á la del Cármén , que por excelencia es la suya. Así reparte Dios con su providencia las vocaciones para bien de los hombres , y de los estados : y por esta vez tubo , que ceder el grande Agustino á la Virgen del Cármén esta prenda, que se le entra ba por sus puertas ; al modo , que poco antes tuvo que ceder el gran Domingo á la gran Teresa un Lesmes ( el Meliton ó hijo menor ) de Doña Catalina de Tolosa , aquella repetida Madre de

los Macabeos que con sus siete hijos se sacrificó en nuestra Religión sagrada , como refiere nuestra crónica. ( tom. 1 lib. 1 cap. 16 ).

## CAPITULO V.

*Dios le manda que sea Carmelita Descalzo; sencillísima coplilla , que con ese motivo canta, y repite lleno de júbilo. Toma el hábito aunque el Demonio se lo procura estorvar.*

Apenas habia llegado nuestro Juan de Leoz á Barasoain, y desahogádose los mutuos afectos de ternura entre los tios y sobrino por la larga ausencia de éste, cuando ellos trataron de llamar al escribano y testigos , para celebrar los esponsales. Juan tenia previsto este lance , y ejecutó puntualmente lo que para él tenia meditado y determinado , despues de haberlo consultado mucho con Dios. Era mostrarse con sus tios condescendiente quanto le fuese posible sin perjuicio de su vocacion , y no darles mas disgusto, que el indispensable para ponerla en ejecucion. “ Para qué quiere ,, V. ( dijo á su tio ) apresurarlo ahora ? Si se ,, ha de hacer la cosa , hágase como se debe. ,, Tres dias hay de aquí á la Santísima Trini-

„dad; yo me quiero confesar , y ganar ese  
 „dia el Jubileo en Pamplona en los Padres  
 „Trinitarios , y en comulgando , Nuestro Se-  
 „ñor me dará fuerzas , para cumplir con mi  
 „estado. „ Como no pedia mas término que  
 tres dias , y esto para confesarse , el tio y  
 todos quedaron muy gustosos con la propuesta.

No lo estaba tanto Juan de Leoz. Siempre  
 le daba mucho cuidado el no saber aun á que  
 Religion Nuestro Señor le destinaba : y como  
 ya aquí habia puesto término fijo , y tan corto ,  
 le daba mucha pena y temor de si se le habia  
 puesto á Dios , y le habia desagradado. En  
 estas penas y temores llegó el Sábado víspera  
 de la Santísima Trinidad y viendo tan presente  
 el término señalado , avivando mas sus deseos  
 con el mas humilde y tierno afecto dijo al Se-  
 ñor : “ Señor : ya sabe S. M. que no tengo le-  
 „tras , y que soy un hombre corto : dígame  
 „lo que tengo de hacer , pues yo no lo sé , y  
 „si no me remedia esta semana , me han de  
 „casar „ Apenas acabó de decir esta breve  
 Oracion , cuando sintió en su alma clara , y  
 distintamente , como si viera al mismo Señor ,  
 que le hablaba estas palabras : *esta es mi vo-  
 luntad , que seas Fraile Descalzo.*

Nada vió , nada oyó , nada se le representó

en su imaginacion , sino que sintió las palabras dichas en lo mas interior de su alma , sin poder dudar de ellas Es el género de locuciones, en que menos parte puede tener el Demonio , como enseñan N. P. San Juan de la Cruz ( subid. del Monte c. 31 ) y Ntra. Madre Santa Teresa de Jesus ( Mor. 6 c. 3. ) y dejan mas sensibles efectos en el alma. Los sintió muy notables Juan de Leoz. Quedó abrasado en el amor del Señor, íntimamente recogido, totalmente resuelto , y gozosísimo de ser destinado al Cármen descalzo , que fué lo que se le significaba en aquella palabra : *Fraille Descalzo*. Vió acabados todos sus temores , deshechas todas sus dudas , disipadas todas sus nieblas , y entregado todo á las alabanzas Divinas desahogó su corazon en el campo mismo donde se hallaba , en esta coplilla , obra mas bien de su afecto , que de su ingenio :

*Dejar quiero las armas  
Meterme Fraile ,  
Que vida de esta vida  
Todo es aire.*

Esta la repetia sin cesar lleno de júbilo. Cuando llegó á casa todos conocieron á la

primera entrada la alegría y regocijo con que venia : pero como al mismo tiempo notaron, que no gustaba de conversacion , y que solo trataba de estarse recogido en su cuarto , entraron en algun recelo , y su tio le preguntó: qué era aquel retraimiento ? Respondió que como habia de ir á confesar el dia siguiente, era bien no meterse en nada, y recogerse luego y madrugar para ir á Pamplona con tiempo. A pesar de sus recelos pasaron por esta respuesta , y la tia le dió trescientos rs. para que trajese la joya , que habia de dar á la novia el dia de su desposorio , porque los que le sobraron del viage anterior , ya se los habia entregado. Encargáronle , que no dejase de volver el mismo dia : dijo que haria lo posible y quedó despedido aquella noche.

Al dia siguiente que fué el diez de Junio, partió para Pamplona , cumplió sin dificultad su primer intento de confesarse , comulgar y hacer las demas diligencias por ganar el jubileo en los Padres Trinitarios : mas no quiso el Señor tubiese el consuelo de ejecutar el segundo y principal sin pagar primero un tributo á la flaqueza humana. N. M. Santa Teresa de Jesus , apesar de estar tan decidida á tomar el hábito Carmelita , asegura , que al salir de la

casa de su Padre á ponerlo en ejecucion, *cada hueso le parecia que se apartaba de por sí*. Un estremecimiento semejante sintió nuestro hermano Juan al salir de los Padres Trinitarios para nuestro Convento, y una persuasion íntima de que el Demonio le embarazaba el paso. Dos veces fué detenido en el camino por una mano invisible, y en la segunda en la que se divisaba ya la cerca del Convento estuvo mas de media hora fijo, inmoble, y como estático, sin poderse mover á parte alguna; en las dos ocasiones triunfó con las mismas armas; particularmente en la segunda, recobrando algun tanto se santiguó, invocó el dulcísimo nombre de Jesus, y diciendo: *Señor qué es esto? Dios mio amparadme*, pudo proseguir su camino; pero no todavia sin grande turbacion y desasosiego de su alma, hasta que llegando á la portería, dijo al portero, si le recibirian para el Santo hábito? En este momento cesó la turbacion y recobró su luz, y tranquilidad. Sin duda hasta aquí solo tenia licencia el Demonio, para molestarle. El portero lo presentó al P. Maestro, este al P. Prior. A ambos declaró muy despacio cuanto le habia pasado: el empeño de sus tios en casarlo, su jornada á Zaragoza, su vocacion al estado religioso,

el mandato de Dios para ser Carmelita Descalzo, y la firme resolucion, en que al presente se hallaba de cumplirlo con su gracia. Por lo que con cuanta humildad pudo les pidió le diesen el Santo hábito. Los experimentados Padres conocieron desde luego la vocacion, el buen fondo y apreciables prendas del pretendiente, y temieron, si no condescendian, resistir á la voluntad Divina, que juzgaron sufficientemente declarada. Así resolvieron, que precedidas las formalidades prescritas, se le diese el hábito, no tan luego como él queria; pero el Jueves siguiente, que era el del Santísimo Sacramento, y que en los tres dias intermedios se ocupase en la huerta á disposicion del hortelano. Quedó en ello el pretendiente, y entregó al P. Maestro los trescientos rs. que traía, destinando al coste de los hábitos, lo que la tia le habia dado para la joya de la novia.

El martes siguiente preparó el hortelano á nuestro pretendiente una grave tentacion sin entenderlo. Dispuso que fuese á la Noria á sacar agua para regar. Era el encargo arrear una mala bestia al intento. Ella hacia tan mal su oficio, que no acertaba á dar paso, por diligencias que el hermano hacia. Monta en ella

para arrearla mejor , la pincha , la golpea , se deshace. Ni por esas. La bestia cada vez mas dura é inobediente. Él se cansa , se aburre , y dando lugar á la tentacion , con que por este medio le acometia el Demonio , prorumpie entre enfadado y colérico en estos discursos: “ Qué pensarán de mí estos Frailes? Creerán , ,acaso que soy alguno de esos muchachos , ,que vienen á la portería por la racion? Aun , ,para ellos sería este ejercicio demasiado pe- , ,noso. Es esta ocupacion para un sobrino de , ,Juan Beltran , que le gobernaba su casa y , ,hacienda? Qué dijeran él , y todos los de , ,casa , si me vieran en este ejercicio? Y si , ,ahora me tratan así , qué harán cuando me , ,vean Fraile? Mejor es remediarlo con tiempo:::, ,

Tanto le apretó este pensamiento , que ya trataba de saltar por la tapia , escaparse y dejarlo todo. Pero habia entregado ya los trescientos rs. ponerse en la presencia de su tia sin ellos , ó sin la joya para la novia , era ó le parecia recia , y vergonzosa cosa , y Nuestro Señor que por medios leves consigue sus altos fines , hizo que por una causa de tan poco momento suspendiese por entonces su fuga.

Cuando bajó por allí el P. Maestro , le dijo

el pretendiente que habia pensado , que los trescientos rs. eran poco dinero para los hábitos , que se los diese , y que con cien rs. mas , que traería , le entregaría los cuatrocientos. El advertido Padre conoció al momento el ardid , y le dijo : *Pues qué es eso Juan? Le tienta el Diablo?* Un rayo de luz fué para él esta pregunta. *Jesus mio* : respondió santiguándose , y ya otro : *Si , P. nuestro : por Dios , que me den luego el hàbito , que á poco mas estoy ya fuera de la cerca.* Condescendieron con él , y se lo dieron el dia siguiente miércoles , víspera del Corpus á trece de Junio de mil seiscientos diez y ocho.

## CAPITULO VI.

*Sentimiento extraordinario de sus tios y familia, y demas vecinos de Barasoain , cuando supieron que se habia hecho religioso. Nuevo y fortísimo ataque por su parte para que deje el hàbito y vuelva à casa. Se mantiene firme y su tio muere de pena.*

Al verse Juan de Leoz con el hàbito de la Sacratísima Virgen del Càrmen , un rocío del Cielo se derramó sobre su espíritu , corres-

pondiente á las muchas penas, ansiedades, dudas y afanes , que le habia costado el conseguirlo. Dejó el apellido del siglo como se acostumbra en nuestra Descalcez , y en lugar de llamarse Juan de Leoz , se llamó el hermano *Juan de Jesus*. Hizo luego se escribiese á los tios una carta , en que les diesen cuenta de su mudanza. Cuando la recibió y leyó Juan de Beltran ; cuál fué el luto inconsolable que se apoderó de toda la familia ! No hubiera sido mayor si hubiera venido la noticia de que se habia muerto. Magdalena Urdin y su sobrina ven frustradas todas sus esperanzas de un acomodo , que con tanta ansia habian deseado , tan ventajoso , para toda la familia por todas sus circunstancias ; pero principalmente por las apreciables cualidades del jóven que perdian. Grande fué esta pena, pero en ninguna manera comparable con la que recibió Juan de Beltran. Veia desde aquel punto su casa sin sucesion, su hacienda sin heredero, su muger sin apoyo, su sobrina sin acomodo, y á sí mismo se miraba privado para siempre de aquel hijo querido , adoptivo , que tantos años habia sido y se prometia habia de ser en adelante hasta cerrar sus ojos todo su consuelo. No puede resistirse á este golpe : se rinde , y cae en cama

herido de una grave y peligrosa enfermedad.

Por todo el lugar , cuando los vecinos lo supieron , no hacian sino avivar mas y mas con sus discursos estos sentimientos naturales de la familia. “ Qué lástima ! decian Un jó-  
 ,, ven de sus circunstancias , nobleza y conve-  
 ,, niencias meterse fraile ! :: y Descalzo ! :: y  
 ,, en el estado mas abatido de donado ! :: Qué  
 ,, desconocimiento ! Dejar en la amargura , y  
 ,, en el dolor á unos tíos , á quienes tanto debe !  
 ,, Como si no pudiera salvarse en el siglo ! ,,  
 Los que sabemos de vocacion , sabemos tam-  
 bien cuan frecuentes son en estos casos estas  
 invectivas. Los del mundo juzgan comunmente  
 locura las resoluciones , que solo tienen por  
 objeto la vida eterna , y la salvacion del Alma:  
 y llevados de esta idea se abanzan muchas ve-  
 ces á determinaciones inconsideradas , y per-  
 judiciales. Siete de los principales del lugar se  
 presentan al pie de la cama á Juan de Beltran,  
 y para consolarlo , le dicen , que si se lo per-  
 mite , ellos irán á Pamplona , y de grado ó  
 por fuerza sacarán del convento á su sobrino  
 Juan de Leoz , y lo traerán á su casa , para  
 que sea su consuelo mientras viva. No dejó de  
 consolarse algun tanto con esta esperanza:  
 agradeció la buena voluntad de sus amigos,

aunque no fiaba mucho en su promesa.

Partieron en efecto para Pamplona : llegaron al convento, y avocándose con el P. Prior y maestro le hablaron en esta sustancia. “ Solo un Sentimiento de humanidad, Reverendos Padres, nos trae á la presencia de V. Reverencias. Juan de Beltran, vecino principal de nuestro pueblo, viéndose casado y sin hijos, adoptó por tal á Juan de Leoz, sobrino carnal suyo ; lo estrajo de casa de sus Padres, y lo tuvo, crió y educó en la suya por cerca de veinte años. En él depositó toda su confianza, lo hizo heredero de toda su hacienda, que asciende á mas de 30000 ducados de plata : proyectó el casarlo con una sobrina de su muger, que tambien tiene en casa, y él no dió muestras de resistencia. Se dispuso todo lo necesario para la celebracion de la boda ; y en los mismos dias que se iba á ejecutar, se ha venido á esta Religion, y es puntualmente el que recibieron VV. RR. dias pasados en la clase de donado. Todo el lugar está lleno de sentimiento, su familia traspasada de pena, y su tio Juan Beltran tan gravemente enfermo del dolor, que si su sobrino no vuelve con nosotros, la melancolía le acaba la vida.

„Este es nuestro viage. VV. RR. no deben  
 „dar lugar á que una resolucion imprudente  
 „sacrifique tantas víctimas. Que venga á nues-  
 „tra presencia el novicio , que sabiendo todo  
 „esto no es posible se resista: „

Dijeron esto con tanta vehemencia y animosidad , que los prudentes Padres , apesar de la confianza que tenian en la vocacion del novicio , temieron presentarlo á su vista. Por buena que sea una planta , si es demasiado tierna , la arrebatada una furiosa tempestad. Por la misma causa los gravísimos Padres de Santo Domingo no permitieron que Santo Tomás novicio se presentase á su madre , con ser que el novicio era santo, y la madre santa , y afirmaba , que no queria sino confirmar á su hijo en su santo propósito. Pero el mismo hijo pedía , que no lo expusiesen á las lágrimas de su madre. Este es el modo con que se sostiene, y se fortifica la vocacion religiosa , euando se quiere seguir con fidelidad , y firmeza la voz de Dios. ¡ Cuántas vocaciones se han perdido, y cuantas almas han naufragado en su salvacion , por no cautelarse de estos riesgos , y por dejarse vencer de los sentimientos y lágrimas de sus parientes , padres y amigos! Por estos principios reusaban los prudentes

Padres presentar al novicio á los de Barasoain hasta que se arrojaron á decir , que *Juan de Leoz ya estaba casado , y que de no entregarsele , iban al Provisor á pedirlo por justicia.* En nada repara un empeño, cuando es fuerte, é impelido por el Demonio. Bien sabian ellos que su dicho iba á desmentirse prontamente; pero les proporcionó lo que ellos querian, que era tener presente al hermano Juan , para hacerle sufrir todo el golpe de su artillería. Sorprendidos el P. Prior y Maestro de lo que oian; aunque no lo creyeron, hicieron venir al hermano Juan á presencia de estos sus amigos de Barasoain , y todos juntos, dijo el P. Prior: *Hermano Juan : ¿ no nos dijo cuando vino á pedir el Santo habito , que venia huyendo porque sus tios le querian casar? Sí , Padre nuestro , (respondió) asi es. Pues mire lo que dicen estos Señores , que ya esta casado , y que vienen á pedir al Provisor se le haga volver á su casa. Yo casado? Respondió prontamente: quién puede decir tal cosa? Nosotros , respondió uno de ellos , y lo jurarémos ante el Provisor , que à eso hemos venido. Ustedes? repuso el hermano : y Ustedes , siendo como son personas de calidad habian de jurar una mentira tan grande? Cuando me he casado yo? Ni aun*

*siquiera desposado? Que mis tios lo han deseado, me lo han propuesto y aun instado mucho, es verdad, pero que yo haya consentido, ni dado palabra, es una grandisima mentira.*

Gran fuerza tiene la verdad, y el hermano la dijo con tanta resolucion, que los de Barasoain temieron proseguir con su empeño: por lo que el principal de ellos, amigo íntimo del hermano, tomó la palabra y dijo: *Mire Señor Juan de Leoz. Lo que V. dice es verdad, no podemos negarla. Lo que se ha dicho en contra solo ha sido para obligar á nuestros Padres, á que nos trajesen á V. aca para darle parte del gran sentimiento de su tio Juan Beltran. Ha caido gravemente enfermo de pena, está muy de peligro y si V. no viene con nosotros, se va á morir, y pronto Mire que no le paga lo mucho que le debe. Mire por aquella casa que es de sus abuelos, y ahora suya, y faltando V. se ha de perder del todo Para que quiere que tan grande hacienda se desperdicie y pase á otros estraños? Ya sabe V. lo mucho que todos lo estimamos, y por eso sentimos mucho el que nos deje. El casamiento con Beatriz es muy bueno, y de todas conveniencias y la pobre está para desesperarse de pena:::*

Si fué terrible la batería por la sustancia, no

lo fué menos por el cariñoso é insinuante modo con que su íntimo amigo se la dirigió. Pero á todo fué superior la constancia del novicio. *Vaya hermano Juan , le dijo el Prior , Ya ha oido á estos Señores : qué les responde? Quiere irse con ellos? Como ir Padre N. ? (respondió) eso me pregunta V. R. ? A eso he venido? De ninguna manera. Y volviéndose á los de Barasoain les dijo : “ Señores : mucho siento la , enfermedad y pena de mi tío , á quien esti- , mo como si fuera Padre. y sabe Dios, que la , pasara yo por él , si eso estuviera en mi ma- , no. Muy posible será que se muera , que es- , tá muy viejo : mas eso no lo puedo yo reme- , diar. Yo le dije , que para tomar ese estado , no seria con otra persona , que con Beatriz , mas nunca me he inclinado á él, porque hace , mucho tiempo , que Dios me llamó para el , de religioso , ya gracias á S. M. lo he con- , seguido , y estoy tan gozoso en él , que si , Ustedes me trajeran todas las haciendas , y , mayorazgos del mundo, no volviera pié atrás. , yo no he servido á mis tios por su hacienda , sino por el grande amor , que les he tenido , pues han hecho conmigo oficios muy de Pa- , dres , y si los deajo ahora , cuando me daban , mas pruebas de su cariño , no es sino con*

„grande sentimiento , y solo por cumplir con  
 „lo que Dios me manda. Díganse lo Ustedes  
 „así , particularmente á mi tio Juan Beltran,  
 „esto le consolará , que yo no puedo ayudarle  
 „mas que con mis pobres oraciones , y estas  
 „las tiene seguras toda mi vida. „

Tal valor, tal constancia , tal desengaño llenaron de gozo al P. Prior y maestro , y luego á toda la Comunidad , cuando de estos lo supieron : y de confusion , y edificacion á los de Barasoain , que cuanto sentian no salir con su empeño , otro tanto se edificaban de su causa.

Entre tanto el tio Juan Beltran esperaba con impaciencia el resultado , y cuando llegaron los que tanto le habian prometido , y los vió entrar en su sala sin su sobrino , se entristeció sobremanera , mas luego le contaron todo conforme va referido , y le dijeron que con Juan de Leoz no habia entrada , que en atravesándose su alma , su vocacion y su salvacion , no habia interes en la tierra , que fuese capaz no ya de derribarle , pero ni aun de conmoverle. Esto mismo decian en todas partes , y todos alababan á Dios de tal desengaño y virtud. El buen viejo apesar de su grande sentimiento , se consoló mucho con estas nuevas , conoció que su sobrino solo por Dios lo

dejaba , y no por criatura alguna , vió que por aquel , á quien todo se debe , debia hacer este sacrificio. Lo hizo , se edificó como todos , se enterneció mas que todos , y se conformó con la voluntad de Dios como ninguno. Sacrificó á su sobrino en las aras de su resignacion , y quedó consolado. Pero su edad era mucha , el sentimiento y la melancolía habian echado ondas raices en su espíritu ; le faltaron las fuerzas , y murió muy conforme , y resignado en las manos de Dios así en este negocio , como en todo lo demas.

## CAPITULO VII.

*Fervores del Venerable hermano en el Noviciado, oposicion declarada del Demonio : vencida hace su profesion simple.*

Verse el hermano Juan en su noviciado, hijo de la Virgen del Cármen y en posesion pacífica de lo que tantos cuidados , ansias y trabajos le habia costado , y emprender la heroica carrera de sus fervores , fué todo uno. Todos los ejercicios de la Religion le parecian del Cielo. En ninguno encontraba dificultad. A todos se entregaba sin reserva , y en todos hallaba

aquella uncion santa del espíritu que le traia como enagenado.

Una de las primeras lecciones, y mandatos, que dan los Maestros á sus novicios es, que sin licencia suya ó del P. Prior no hagan mortificacion alguna, que no sea obligatoria: ya porque no pierdan el mérito por la propia voluntad, ya tambien porque no se expongan á perder la salud con el fervor indiscreto de que no suele haber poco peligro en aquellos principios. En el hermano Juan era mas necesario este mandato por el mayor ímpetu con que se entregaba á todo género de rigores. Pero se daba tan buena maña á pedir las licencias, y repetia con tanto fervor las instancias, que los prelados, viendo por otra parte su salud robusta, juzgaban á propósito no apagar su espíritu, y se las concedian con mucha mas franqueza que á sus con-novicios. No es poco decir esto. Los fervores comunes en nuestros noviciados amedrentan la carne y la molicie, y cuasi tocan la raya de admirables. Los novicios llenos del espíritu de Dios, y siguiendo la costumbre, que entabló nuestra Santa Madre, no solo se excitan, se provocan, y se animan unos á otros con el mutuo ejemplo, sino que se desafian de tiempo en tiempo con car-

teles al ejercicio de las virtudes , y al mas alto grado de fervor en la penitencia. Era muy cotidiano en él el uso de los silicios , cadenillas de puas y rалlos ; el escapulario que usaba de cerdas era de puntas de alambre muy delgadas y juntas , puestas en un pellejo fuerte , que le cogia todo el pecho, y espalda hasta la cintura. A este paso iban las demás mortificaciones en la comida y demás acostumbradas , y el vencimiento y quebranto del natural , que es el cimiento de toda virtud , al que se ordenan todas las mortificaciones exteriores.

Pero como sabia , que la mortificacion y la oracion son dos hermanas , que siempre deben andar juntas , á pocas semanas de su noviciado pidió y obtuvo de su Padre Maestro licencia para ser tañedor perpetuo de maitines de media noche , y para estar en el Coro en Oracion hasta las diez. Armado de esta licencia entabló el método siguiente , que observó por mas de veinte años sin interrupcion. De ocho á diez de la noche estaba en el Coro en Oracion , si la devocion y nueva licencia particular no le hacia prolongar mas las vigiliass. A las diez se recogia á descansar un poco, echándose vestido sobre la tarima hasta poco mas de las once y media en que caia el des-

pertador. A las once y tres cuartos llamaba á la comunidad. A las doce tañia á los maitines, y asistia á ellos y á la oracion acostumbrada hasta las dos. A esta hora se recogia hasta que caia el despertador de la mañana, para ir luego á la oracion con todos. Despues oia cuantas misas podia , sin perjuicio de los oficios que le encargaba la obediencia.

Lo mas comun fué ( al menos en los primeros meses de Novicio ) ocuparlo en la cocina. Aquí estaba en sus glorias. Ser cocinero perpetuo de un Convento habia sido el blanco de sus deseos, aun antes de estar enteramente declarada su vocacion. Verse ahora cumplido su deseo en la cocina del Cármen Descalzo á donde el Señor con tanta eficacia lo habia llamado lo traia dulcemente devoto. Su humildad se hallaba bien en aquel ejercicio humilde. Oia con atencion lo que le decian , aprendia lo que le enseñaban , callaba como novicio sin ser pesado á los demas , servia á todos con el mayor agrado , y las ollas , cazos , peroles y demás muebles de la cocina limpios como una plata, demostraban su exactitud , y gusto en el ejercicio. Mucho se hace , cuando con buen deseo se aplica la voluntad á la que manda la obediencia.

Tanta virtud , y mas en un novicio , no podian menos de encender la rabia del Demonio. El noviciado es el tiempo de sus tentaciones. Sabe él , que por lo comun perdiò para siempre el novicio que persevera firme en su vocacion y profesa , como por el contrario , si logra desquiciarlo , y volverlo al mundo , le será mas facil hacerle comer las cebollas de Egipto y perderlo. En este novicio veia virtudes que barruntaba habian de ser funestas á su rabiosa envidia , por lo que hizo cuanto pudo por destruirlas en flor , ó vengarse , tentaciones , persecuciones , molestias , espantos , malos tratamientos , golpes furiosos , todo lo empleó pretendiendo sacarlo del Convento á todo esfuerzo. Se le aparecia ya en una figura , ya en otra , le presentaba las proporciones para la salida , le ponía por delante la puerta ó ventana por donde habia de huir , lo excitaba con todas sus fuerzas á ello , y no lográndolo lo cargaba de golpes y lo dejaba muy maltratado y quebrantado todo el cuerpo , de muchos lances , que constan de las relaciones , que se omiten por brevedad , y por ser de un mismo género ; solo referiré uno , por ser doctrinal , y de aviso para que los Carmelitas y devotos del santo escapulario no se desprendan jamás ni

de dia ni de noche de esta sa grada arma, prenda singular de la proteccion de su Madre amabilísima María del Cármen.

Una noche por descuido se acostó sin el escapulario de dormir que todos usamos. Noche terrible para él. Bien pronto sintió que le apretaban la garganta de manera, que creyó lo ahogaban. Segunda y tercera vez repitió el Demonio en figura de un feísimo etiope el ataque. Le agarraba la garganta, le apretaba, lo ahogaba, diciéndole, que si no salia del convento, iba al punto á acabar con él. Nuestro Venerable hermano, conocido ya su enemigo, se mostraba superior á él, y le decia mil baldones; pero los golpes y apuros proseguian, hasta que defendiéndose, forcejando, y revolviéndose á una y á otra parte, llegó con la mano al santo escapulario, que tenia colgado de un clavo á la cabecera. Entonces cayó en la cuenta, reconoció que le faltaba esta arma: aplicóse la con ansia, y en el momento mismo recobró su tranquilidad, cesó la persecucion, y huyó precipitadamente el Demonio diciendo en voz alta: *Por esta noche ya no tenemos remedio, que está bien armado.* He aquí un suceso mas, que se puede añadir á los infinitos con que está probado que el sagrado escapula-

rio del Cármen contra el incendio infernal *es defensivo consuelo*. Tan favorecido de Dios, tan perseguido del Demonio, y tan penitente y fervoroso en sí mismo, pasó nuestro hermano los dos años de noviciado, que suelen tener los donados antes de su profesión simple. Bien acostumbrado á los ejercicios de la Religion y tan hijo de ella en el cariño y afecto, como si toda la vida los hubiera practicado, ansiaba porque llegase el dia feliz, en que se sacrificase en sus aras. Llegó por fin el dia de San Pedro y San Pablo del año mil seiscientos veinte, y con toda la devocion, ternura y lágrimas que le mereció su preparacion singular, hizo su profesion simple, siendo Prior de aquella casa el P. Fr. Francisco de Santa María, provincial de Castilla la vieja (á la que pertenecia entonces la de Navarra) el R. P. Fr. Juan del Espíritu Santo y General de la Orden N. M. R. Fr. Alonso de Jesus María.

## CAPITULO VIII.

*Prosigue el Demonio en perseguir á nuestro Venerable hermano y éste en vencerle. Un religioso grave juzga imaginacion esa persecucion , y lo paga.*

**C**onsagrado ya nuestro hermano por voto en la Religion , no es facil describir cuanto creció en su alma el gozo , el fervor de espíritu, y el agradecimiento á Nuestro Señor por tan singular beneficio. Acordábase de lo que aquel misterioso niño que se le apareció á los quince años , le habia dicho: *Yo cuidaré de tí:* y viendo ahora cuan fielmente lo habia cumplido venciendo todos los estorvos , que el Demonio le habia puesto para profesar , se inflamaba su alma de manera , que andaba como absorto , y tiernamente embelesado , y necesitaba hacerse mucha fuerza , para atender á las necesarias ocupaciones exteriores. A la misma proporcion aumentaba el Diablo sus persecuciones.

Es verdad , que ya no le incitaba , ni le presentaba ocasiones para salir ni fugarse. La gracia de la profesion le habia quitado esta licencia. Pero los espantos , las amenazas , los

malos tratamientos , los golpes y rempujones proseguian , se aumentaban y no le dejaban sosegar ni vivir. De las vidas de los Padres, de las crónicas de las Religiones , y singularmente de la nuestra aparece , que es poco agradable al Demonio ( segun las diligencias , que hace para estorvarlo , el que los religiosos se levanten á alabar á Dios á la media noche, cuando todas las criaturas estan en el mas profundo silencio. Muchas pruebas tubo de esto el Venerable hermano en veinte años , que fué tañedor de maitines. Empezó esta cruel batería desde el noviciado. La primera vez en que manifestó este designio se le presentó en forma de un horroroso y ferocísimo perro , rugiendo y echando fuego por los ojos , defendiendo la sogá da la campana punto antes de las doce , y amenazando al que se acercase á ella. No era hora , ni sitio , en que pudiese ser perro natural. Al dar la hora su primer golpe instaba el orden de la obediencia , y por no faltar á ella armándose con la señal de la Cruz, é invocando el dulcísimo nombre de Jesus se arrojó á los dientes y garras del Demonio que se persuadió lo era en aquella figura , asió de la sogá : y en el punto mismo se fué desviando poco á poco , y enteramente desapareció el

figurado perro, mirándole con fiereza, pero sin causarle otro mal. No fué así en otras ocasiones, en que se vengaba á golpes, cuando no conseguía su intento.

A las ocho de la noche en cumplimiento de su oficio iba á poner el despertador. Muy mal sabia al Demonio esa ceremonia. Frecuentemente le salia al encuentro, y le acometia, primero con espantos y amenazas: de estas no hacia mucho caso, porque conocia que eran impotentes: pero repetia los golpes, que lo maltrataban; lo arrojaba violentamente por la escalera; era larga y él quedaba quebrantado. Los religiosos recogidos en aquella hora en sus celdas, oian el ruido con el silencio de la noche, y acudiendo á ver lo que era hallaban en efecto al pobre hermano herido de los golpes de la caida, todo maltratado y dolorido. Apesar de esto no todos los religiosos se persuadian á que habia tal operacion del Demonio. Unos lo creian atendida la santidad del hermano: otros suspendian el juicio como cosas extraordinarias, en cuyo asenso se debe proceder con mucho tiento: otros en fin se persuadian que no habia mas diablo, que su imaginacion.

De estos últimos era el P. Fr. Bautista, re-

ligioso anciano , muy fervoroso y siervo de Dios , con quien el hermano trataba muchas veces , y era de los mas cercanos á la celda del despertador. Dijole un dia el hermano la pena que sentia en verse tan de continuo aflijido por el Demonio : y cuando esperaba oir del Padre palabras de consuelo , le dijo : *Qué Demonio ! Ande hermano, que todo es aprension de su caridad , que con ella nos trae à todos inquietos. Su imaginacion turbada es la que le figura al Demonio , que le sigue , le atropella y le hace caer. No hay mas Demonio. No tenia mas que haccr el Demonio, que venir cada noche à echarlo por la escalera abajo.* Desconsolòse mucho nuestro hermano con esta no esperada respuesta : pero N. Señor lo consolò , primero por sí mismo en la Oracion , y luego con la providencia extraordinaria siguiente :

Como á las once de la noche inmediata estando recogidos todos los religiosos , y el mismo P. Fr. Juan Bautista durmiendo , le despertó un ruido como de uno que se paseaba por la celda. Causole grande pavor , y preguntó temblando de miedo : *Quien anda ahí ?* Apenas lo hubo dicho , cuando agentes invisibles acometieron á él y le dieron tantos , y tan duros golpes , que le quebrantaron todo el cuerpo.

Invocando el dulcísimo nombre de Jesús, y santiguándose, salió como pudo, á toda prisa de la celda, fuése á la del hermano, y desesperándole le dijo todo turbado: *Hermano, encomiéndeme á Dios, que los Diablos me han quebrantado todo el cuerpo. Qué Diablos Padre?* Dijo el hermano respondiéndole con sus mismas palabras: *Es aprension de V. R. Su imaginacion turbada es la que le ha dado los golpes. No tenia mas que hacer el Diablo que ir á su celda á darle golpes.* Sintió el devoto Padre tan justa reprehension, y no pudiendo dudar de sus golpes mas que San Gerónimo de sus azotes, le dijo: *déjese de eso por amor de Dios: compádeczcase de mí y venga. Ahora digo, que padece mucho. Dios me ha querido castigar: no sé como puede S. C. vivir.* Ahí verá V. R. (respondió) *si me quejo de vicio.* Levantóse, y fueron ambos al Coro á encomendarse á Dios hasta la hora de maitines: y desde entonces fué este Padre protector del hermano. Asi vuelve Dios por la verdad y por el honor de los suyos. Dos sucesos semejantes se refieren en Casiano. (colat. 2. c. 13) y en la vida de los Padres (lib. 7. c. 16) en que las tentaciones de los discípulos permitió Dios se pasasen á los maestros, en pena y castigo de no haberlos tratado con la debida compasion.

Mucho ánimo y esfuerzo cobró nuestro hermano sobre el diablo con las esperiencias , y victorias pasadas : y deseando abatirlo hasta donde alcanzasen sus fuerzas, discurrió hacerle la solemne burla siguiente :

El dia de San Juan Bautista , que por tantas razones es celeberrimo en toda la Iglesia, en nuestra religion se celebra con extraordinario regocijo y alegría , y con mucha razon; pues por su medio pasó nuestra Religion de la Sinagoga al Evangelio. El vino con el espíritu y poder de Elías , y como dice Belarmino , los Padres antiguos reconocen á Elias y al Bautista por príncipes de los hermitaños. Para esta ocasion hizo el hermano Juan una estatua de un Diablo, bien fea , y despreciadísimamente vestida , y atándola sobre un jumento la presentó á los otros diciendo : *Ea , aqui teneis al Demonio , cada uno le haga los cargos , que tenga contra el.* Señaló por Juez al P. Maestro, por actores á los demás , y él se hizo abogado del Demonio. Comenzaron los cargos : cada cual alegaba los que tenia contra él , y las tentaciones con que lo habia molestado. Respondia al cargo el abogado , y oidas las partes se le dió la sentencia , que fuese apaleado, azotado, arrastrado y ahorcado. Entonces sol-

tó el hermano el jumentillo , y entregó el reo á la gente , que ejecutase la sentencia. Descargaron sobre él muchos palos , corrian tras el jumento hasta que derribaban al Diablo , y lo maltrataban , y cansados de correr , lo colgaron de un árbol , y allí le volvieron á dar tantos palos y pedradas que lo hicieron pedazos. Con esta invencion salió este año de 1622 nuestro hermano , y lo continuó en todos los de adelante. No es indiferente al Diablo el desprecio que se hace de él en su figura , por la regla general de que el insulto ú honor hecho al retrato se hace al original. Aquel espíritu orgulloso , que tuvo osadía para decir : *subiré al Cielo : sobre los astros de Dios exaltaré mi trono*: que se atrevió á pretender , que el mismo hijo de Dios se postrase á sus pies , y le adorase, no puede mirar con indiferencia, que se le desprecie ; pero el verdadero Cristiano lo puede insultar á pie firme. El es un perro que está amarrado á la argolla. Ladrar puede, morder no puede , sino al que se le acerca. No nos acerquemos á él por nuestras acciones , é insultémosle cuanto queramos , y con seguridad. Por eso el grande Antonio le insultaba ; Ntra. Madre Santa Tereça no les temia mas que á moscas , y con una cruz en la mano los obli-

*—————*

gaba á precipitarse en el infierno ; el sencillo hermano Fr. Francisco del Niño Jesus, gloria de nuestra Descalcez tan parecido á nuestro hermano Juan , tenía en un lienzo el retrato del Demonio , y á la noche lo capitulaba , lo pisaba lo arrastraba por el suelo por las buenas obras , que le habia impedido en aquel día. El sentia tanto este desprecio , que desquiciaba la celda como si la bolara por los aires. Este es el espíritu , que siguió nuestro hermano Juan , y este es el de esta Santa costumbre , y tambien dió bien pronto muestras el Demonio de la rabia que le causaba.

Un dia estando poniendo el despertador en el aposentillo del relox , que era el campo de sus batallas , se le apareció en forma de un feo Etiope , como otras veces, y con grande furia, y rabia echó mano de la ventana, y arrancándola de su lugar , se la tiró con tal fuerza, que le derribó en tierra , y con los clavos, con que estaba clavada al marco , y la misma ventana le hizo ocho heridas grandes en la cabeza. Al ruido acudieron los religiosos , y lo hallaron postrado en tierra , todo bañado en sangre , y junto á él la ventana con sus clavos arrancada de su lugar. Lo bajaron llenos de compasion á la enfermería , y tubo que curar para mu-

chos dias. Dios permitió que hubiese un suceso palpable , para que se le creyesen otros no menos sensibles , aunque no tan palpables de que el bendito hermano se quejaba.

## CAPITULO IX.

*Edifica á los pueblos nuestro Venerable hermano con su ejemplo , y ellos veneran su virtud y santidad.*

**G**rande fué el crédito , que nuestro hermano adquirió con la persecucion dura y porfiada del Diabolo , y victorias contra él , que quedan referidas en los capítulos pasados ; pero mucho mayor fué el que se grangeò con su virtud , y santidad , que segun los Padres es la causa de las persecuciones del Diabolo. Ya se apuntaron sus alientos en el santo noviciado , que sobresalian mucho entre tantos , y con ocasion de haber entrado por maestro del de Pamplona el año 1619 el P. Pr. Juan Crisóstomo , que era fervorosísimo , y luego el P. Fr. Gines de la Madre de Dios rigidísimo , crecieron mas porque daban mas rienda á su fervor. Asi es que se aumentaron sus vigiliass hasta no quedarle

mas que tres ó á lo mas cuatro horas para reposar. A este mismo paso iban los ayunos á pan y agua , las disciplinas, las cadenillas , y sobre todo el cuidado de mortificarse , y negarse en cuanto podia.

Con estos ejercicios tomaba fuerzas para salir á edificar con su ejemplo á los pueblos cuando la obediencia se lo mandaba. Su ajustamiento , su modestia , su recogimiento y su afabilidad componia á todos , y ellos se deshacian en sus alabanzas. Desde que hizo su profesion , y quizá algo antes , iba los Domingos á pedir la limosna á Hugarte y Villaba. Esta jornada en invierno por las muchas lluvias , y en verano por los escesivos calores era penosísima (mas que al presente , en que se han mejorado los caminos,) Salia á las ocho de la mañana , y volvia el mismo dia entre tres y cuatro de la tarde , y ni los hermanos de la Orden , ni cuantos le trataban, por íntimos que fuesen , pudieron jamas acabar con él , que comiese ó bebiese cosa alguna , y así lo certifican en sus deposiciones. Seis años le duró este ejercicio , y fueron seis años de pública edificacion.

Con mas razon y mas frecuencia daba este mismo ejemplo en la ciudad de Pamplona , á

donde subia desde la Magdalena á la limosna Ordinaria de semana. Y aunque es tan general en aquella ciudad la estimacion, que hacen de los Carmelitas Descalzos y la veneracion, en que los tienen; se señalaba muy en particular con nuestro hermano, porque tambien él se señalaba mucho en su virtud, ejemplo y edificacion. En no tratándose de hacerle tomar ni una sed de agua, por necesitado que estuviere; en todo lo demás á todos complacia, á todos trataba con grande agrado y afabilidad, á todos consolaba, todos le hallaban para quanto le habian menester. Los enfermos particularmente si eran pobres, eran en quienes mas sensiblemente ejercitaba su tierna caridad, y muchas veces les conseguia la salud.

Así se portaba, cuando volviendo al Convento el mismo dia, en que salia: reparaba por la noche la leve distraccion, ó el legitimo intervalo del dia. Mas ¿cual era su edificacion, cuando por dias iba fuera á sus veredas, ó á los encargos de la obediencia? Un solo rasgo heroico suyo nos lo podrá dar á conocer mas que todos los discursos. Tenia determinado (y lo cumplia fiel y constantemente) seguir fuera de casa todo el hilo de los ejercicios espirituales, como en el Convento. Horas de Ora-

eion , rezos , ayunos , silicios , disciplinas , vigi-  
lias , preparacion para los dias clásicos , y  
los demas ejercicios espirituales al modo , que  
los hacia en el Convento los hacia fuera de él,  
buscando en las casas , al menos para la dis-  
ciplina , el lugar mas retirado , para no ser  
notado . A poco , que se reflexione se conoce-  
rá cuantas violencias , cuantas mortificaciones ,  
cuantos trabajos comprende esta sola determi-  
nacion fielmente ejecutada , y cuanta edifica-  
cion habia de causar en los pueblos esta su  
práctica constante . Sus veredas eran penosas ,  
por montañas ásperas y fragosas . No habia co-  
mo ahora el auxilio de los caminos reales en  
donde poder descansar de los estraviados , y  
montuosos , y aligerarse sus pies de los barro ,  
que en ellos abundaban . Llegaba muchas ve-  
ces á las casas todo mojado , sus alpargatas y  
pies llenos de barro , y cuando los caritativos  
hermanos de la Orden lo querian llevar á la  
lumbre , para que se secase , calentase , lim-  
piase , y aliviase ; él así como estaba , se re-  
cogia á tener su oracion acostumbrada , pare-  
ciéndole , que aquello era lo primero . Ni pa-  
sado del frio , y del agua en el invierno , ni  
transido de calor en el verano , ni rendido con  
la postulacion en todos tiempos omitia su hora

de Oracion , demas ejercicios espirituales del Convento : para mucha confusion nuestra , á quienes harto menores causas nos parecen suficientes , para remitir el rigor de nuestras observancias regulares.

Por recatado , que fuese nuestro hermano en retirarse á la pieza mas escondida de las casas , principalmente á tomar sus disciplinas ( cuando no las tomaba en el Campo ) siempre estaba espuesto á que se lo supiesen : y quanto mas él se ocultaba para este y los demas ejercicios espirituales , tanto mas edificaba con ellos. Hubo vez que oyendo el amo de la casa , donde estaba hospedado , golpes descompasados á deshora de la noche , y averiguando eran los desapiadados de nuestro hermano que en el rincon mas retirado se estaba despedazando á azotes , no solo se edificó , y compungió , sino que quedó con deseos de que repitiese muchas veces el hospedage un huesped tan ejemplar (1).

Esto mismo sucedió en otras muchas partes , y como los pueblos veian que el ejemplo , que

---

(1) Era este Caballero D. Gaspar de Loyola en Vergara.

daba en todas las virtudes, era correspondiente á esta constancia en sus ejercicios espirituales, se edificaban, se compungian, le veneraban, y le tenian por santo.

## CAPITULO X.

*Hace su profesion solemne, y queda en el noviciado despues de ella.*

**L**os hermanos donados, dice nuestra ley, que hubiesen vivido laudablemente cinco años en la Religion, pidiéndolo ellos, devotamente, con licencia del Provincial, y consentimiento del capitulo, serán admitidos á la segunda aprobacion: ó segundo noviciado para la profesion solemne. Nuestro hermano estaba tan bien hallado en los ejercicios, y fervores de Novicio, que en lugar de pedir á los cinco años su segunda probacion como acostumbran los demas, no la pidió hasta los diez y entonces movido de las instancias de los Padres y de los Prelados. Tubo por menos inconveniente carecer de las gracias de la profesion solemne, que pedirla, y salir del noviciado. Siguió en esto el dictámen de N. Santa Madre que en su ca-

mino de perfeccion ( cap. 13. ) dice : *Ordenaron nuestros Padres la aprobacion de un año, y aqui quisiera yo que no se diera en diez la profesion, que la monja humilde poco se la diera no ser profesa, bien supiera, que si era buena no la habian de echar.* Son muy apropósito los ejercicios de los noviciados, y seminarios seguidos por muchos años, para amoldarse bien los sugetos al espiritu y costumbres de la Religion, y arraigarse bien en la virtud.

Tubo pues nuestro hermano este segundo noviciado del año 1628, al 1629, Bien se deja entender quanto seria su aliento en este año, cuando tanto fué en los anteriores. Al fin de él se dispuso próximamente para la profesion solemne con diez dias de ejercicios, y confession general, como se acostumbra, añadiendo una *mortificacion extraordinaria.*

Llegó en efecto el dia 25 de Enero de 1629 felicísimo para él, en que con las formalidades acostumbradas hizo su profesion solemne para mucha gloria de Dios y honor de nuestra Descalcez en manos del P. Prior Fr. Francisco del Carmelo, siendo General de la Orden N. R. P. Fr. Juan Crisóstomo.

Desde este dia tenia derecho á salir del noviciado y á portarse con algo mas de desahogo

como los demas hermanos profesos. Pero nuestro Venerable Juan estaba tan contento, y bien hallado con los ejercicios, retiro y penitencias de los novicios, que con humildes súplicas é instancias negoció con el P. Prior, y Maestro, proseguir con ellos, saliendo solo á dormir á la celda del despertador, como tañedor perpetuo de maitines. Así perseveró hasta que el año 30 salió por obediencia: de suerte, que en lugar de seis tuvo doce años de noviciado.

## CAPITULO XI.

*Fiesta grande del Niño Jesus. profetizada el año 1605, y empezada á celebrar en el de 1631. Déjala perpetua en Añorbe su patria, con gran devocion y provecho de los fieles. Providencias singulares con que Nuestro Señor la ha honrado.*

**M**uy en la memoria y mas en el corazon tenia nuestro Venerable hermano aquel singularísimo favor, que le hizo Ntro. Señor cuando en figura de niño se le apareció en el dia de la Circuncision y le dijo: *en este dia me has de hacer grande fiesta; y deseaba con las ma-*

yores ansias , que Dios le abriese camino , para cumplirlo , el Señor se lo inspiró con la ocasión siguiente : = Habia en el convento tres imágenes de talla del Niño Jesus. Una de bronce muy buena en el Oratorio del noviciado , bien festejada , y obsequiada de los novicios , y maestro , singularmente en los Viernes en las solemnísimas , y devotísimas Visperas , que se acostumbran. Otra en el coro de que cuidaba el Sacristan , y la ponía en el altar mayor bien adornada para las festividades. La tercera estaba en el altar de un Oratorio que hay en el convento con tribuna al Santísimo ; y de esta nadie cuidaba. Medita , no sin ternura , que este Niño estaba allí como niño perdido , sin haber quien cuidase de él , y que le venia bien el nombre , que dió á su Original , cuando se le apareció que fué : *sin Padre y sin Madre*. Púsole en efecto este nombre , y enternecido con él , le pareció , que en ninguna otra imagen estaría mas bien empleada su fiesta y su cuidado que en esta. Sacó licencia del P. Prior , y Maestro , para cuidar , vestir , obsequiar y festejar á este Niño : *Sin Padre y sin Madre*. Mas , como lo hacia ! :: Cuanto celebraba á su Niño. *Sin Padre y sin Madre !* :: ¡ Qué ternezas le decia ! :: Cómo se deleitaba

con él ! ::: Cuantos le oian y veian , se figuraban, que no era mas , que una gracia y simplicidad suya. Pero por lo que oyeron poco antes de morir , supieron los religiosos , que aquellas gracias , y ternezas hacian una dulcísima alusion á la primera aparicion , en que de pastorcito le liquidó el alma aquel niño *sin Padre y sin Madre.*

Esta fué la imágen del Santísimo Niño ante quien tuvo á bien recibir los obsequios de esta fiesta anunciada en el año de 1605 El año de 1631 en el dia de su Circuncision fué el primero en que la hizo en el convento con cuanta solemnidad pudo , buscando entre personas devotas , velas , limosnas y todo lo necesario. Probablemente se hizo tambien en el convento del mismo modo el año de 32. Pero no quedandó satisfecha su devocion, ni dando por completamente cumplida la profecía con esta funcion eventual y precaria , trató de sacarla fuera , perpetuarla y hacerla verdaderamente grande cuanto pudiese conforme al anuncio.

Pasó á Añorbe su patria. Estuvo con el Señor Abad , con los demas sacerdotes , y con las personas principales del pueblo: y de tal suerte les persuadió , que apesar de no ofrecerles el siervo de Dios capital alguno , convinieron

todos en que la funcion fuese perpetua , y solemne. A su hermano Miguel Beltran de Leoz, supo inspirarle tan ardiente amor al Niño Jesus, que tomó por su cuenta el llevar el Predicador , y confesores, pagar la cera , y lo restante del gasto , que toca á Celebridad , y regocijo exterior , que no es poco. Se sacaron desde luego las licencias necesarias del Señor Obispo de Pamplona , se obtuvo breve de su Santidad con Jubileo perpetuo , para todos los que confesando y comulgando visitaren aquella Iglesia, y en su principio no habia en el lugar persona alguna de comunión , que no confesase y comulgase en este dia , sobre los muchos , que á lo mismo venian de fuera. Si hoy esta devocion no es tan general , pero siempre hay muchas confesiones , y las familias hacen gloria de conservarla , y dan esta prueba de afeccion al Venerable hermano paisano suyo y de devocion al Sacratísimo Niño Jesus.

Todos los sucesores de Miguel Beltran de Leoz , herederos de su casa á una con la herencia han recibido impresa como con sello indeleble la devocion al Niño Jesus. Con no pequeña gloria de la familia van continuando su dulce patronato despues de doscientos años sin entibiarse un punto su fervor , antes cada año

con un empeño mas tierno , y mas decidido de que la fiesta sea verdaderamente *grande* conforme á la profecía. No parece puede ser mas grande en una aldea. He aqui la solemnidad, con que se ha celebrado desde su principio en Añorbe , que fué el año de 1633 , hasta este de 1833 , en que puntualmente se cumple la segunda centuria.

Los devotos Patronos envian de antemano al Convento de Carmelitas Descalzos de Pamplona á traer al P. Predicador, y al menos otro religioso , que ayude á confesar. Víspera de la Circuncision , reparten de diez y ocho á veinte robos de trigo en pan cocido con el título de *Pan de San Joaquin*. Todos los del pueblo , grandes y pequeños , ricos , y pobres , y hasta los individuos , y domésticos del Ilustre cabildo estiman recibir su porcioncita de *Pan de San Joaquin*. La devocion va á la parte con la necesidad , y los devotos confundidos con los necesitados honran de comun acuerdo en este dia , y de este modo á S. Joaquin. ¡con que delicia mirará desde el Cielo nuestro Venerable hermano este obsequio hecho á su San Joaquin!

A su hora se cantan las vísperas con cuanta solemnidad cabe en el pueblo con capas y ce-

tros. Arden en ellas y en toda la funcion del dia siguiente hasta las segundas visperas inclusive treinta y dos velas de tres en libra , que pone la misma casa. Al anochecer se canta una salve solemne con el mismo lucimiento, á que asiste todo el pueblo. Concluida se enciende una grande hoguera, y para dar mas impulso al regocijo universal , y conmovier los ánimos , y corazones al júbilo , se vuelan y vandeán las campanas. En seguida la mayor parte del vecindario se dirige á la casa dicha del patronato , y á todos se les dá pan y vino.

El dia de la Circuncision todo es dia de gloria para los vecinos , y para los forasteros que concurren en gran número. Los devotos se ocupan por la mañana en sus confesiones y comuniones , que son muchas , aunque no de todos como en otro tiempo. Muy temprano anunciaron las campanas la solemnidad del dia, y á su hora la de empezar los oficios Divinos. Un concurso numeroso compuesto de los vecinos del pueblo , y forasteros asiste á la tertia cantada , Misa solemne, y sermon , en el que siempre se renueva la dulce memoria del Venerable siervo de Dios, que dejó despues de sí , y perpetua de generacion en generacion tantos efectos de su devocion , y ternura. Concluidos los

oficios va como la noche anterior la mayor parte del vecindario á la misma casa, y en ocasion de dar la enhorabuena al Predicador reciben una refaccion de vizcochos ó pan y vino rancio.

Este dia los Señores Patronos convidan á comer á todos los Señores individuos de Cabildo é Iglesia. Síguense las vísperas con la misma solemnidad, que el dia anterior; y luego la solemnísimá procesion por todo el lugar con el Santo Niño: (Para fomentar, y conservar esta devocion todo el año, repite el Ilustre Cabildo esta procesion los segundos Domingos de cada mes, y llaman la procesion del Santo Niño.) En otro tiempo habia esta noche en la misma casa algun entremes ú Auto y juegos que disponian los parientes, y otras personas afectas. Pero no hace falta esta circunstancia, para que esta fiesta pueda decirse *grande* con respecto al lugar en riguroso sentido, y para tener por enteramente cumplida la profecía hecha á nuestro Venerable hermano: *En este dia me has de hacer grande fiesta.*

Bien pronto despues de entablada empezó á mostrar el Señor cuan agradable le era con providencias estraordinarias. Dos no se pueden omitir. Los sucesos fueron públicos, y pudieron comprobarse con facilidad.

1.<sup>a</sup> Uno de aquellos primeros años el Venerable hermano pidió á la M. R. Madre Teresa de los Angeles Priora de las Agustinas Recoletas de Pamplona , que le prestase las velas necesarias para la funcion del Niño en Añorbe, porque le instaba el marchar, y no tenia tiempo para buscarlas en otra parte : pero añadió, que se habian de pesar , y él las habia de volver por el peso. La madre salió á darle la cera, pero no á que se pesase. Sobre esto tuvieron su caritativa y cortesana competencia : y al fin viendo la Madre que el hermano no las queria recibir de otra manera , se pesaron. Llevólas, ardieron toda la fiesta : las cuatro segun costumbre casi todo el dia , y las otras á primeras vísperas , salve , Misa , sermon , segundas vísperas y procesion: concluida la fiesta se pesaron , y tenian el mismo peso que cuando las sacaron del convento. Esto reconocieron todas las religiosas de él , y lo deponen como cosa notoria , y constante , que la tuvieron por milagosa , y con razon.

2.<sup>a</sup> Muerto Miguel Beltran de Leoz corria la fiesta por su hijo Lorenzo de Leoz , en cuyo tiempo cayó en Añorbe y sus términos tal cantidad de piedra en un verano , que destruyó todos los frutos , especialmente en las viñas, y

olivares. Sale Lorenzo de Leoz despues de la tempestad á ver sus olivares y viñas, suponiendo hallarlas destruidas, como todas las circunstancias; y vió no sin asombro, que solo sus heredades fueron las preservadas, con tan singular y palpable privilegio, que no encontró rastro alguno de daño, ni una hoja de sus viñas y olivares herida en medio de un contorno enteramente destruido. Muchas personas fueron á verlo, y á satisfacerse con sus propios ojos: y todos lo atribuyeron á la devocion con que hacia el gasto de esta fiesta.

Jamas se perdió una casa (mucho menos una Nacion) por los gastos en obsequio de la devocion y del culto, digan lo que quieran los nuevos economistas. Si creemos que Dios es el Señor de todo, que lo reparte segun le place, pensaremos, que le desagrada el que se destine una parte de esos mismos bienes al decoro de sus templos, y al lucimiento de sus fiestas? ¿abandonará á la indigencia al que propone en su ánimo, y cumple este destino racional? 38 años despues de instituida esta fiesta, esto es, al año 1671 predicó en ella el autor de esta historia, alentando á la casa de Leoz, para que llevase adelante la solemnidad de esta fiesta, y que no temiese desfallecería su ha-

cienda con gasto tan grande , siendo tan bien empleado : y acabado el sermón le dijeron el Abad , Beneficiados y otros muchos , que lo que acababa de predicar lo habian visto todos á la letra, refiriéndole el caso dicho como cosa sabida , y vista de todos : y añade que en tantos años , y tiempos tan malos (lo eran mucho , aunque no tan malos como los nuestros, no solo no habia decaido la casa , sino que iba en aumento. Doscientos años hace que con una providencia tan singular favoreció á Lorenzo de Leoz , que con la hacienda habia heredado de su Padre la devocion al Sacratísimo Niño de Jesus. Otros tantos hace , que esta devocion se va continuando con esta familia tan privilegiada sin perdonar á gasto alguno (1).

(1) Posee la misma casa un justillo , que usó el Venerable hermano. Se lleva á los enfermos y mugeres , que estan de parto con no poca confianza, y efectos saludables , que experimentan en su aplicacion , con ser que está metido en una almohadilla , la devocion le ha quitado tantos retazos , que ya no tiene forma de lo que era. Convendrá hacer lo posible por conservar lo que resta.

## CAPITULO XII.

*Concierto , que hizo el Venerable hermano con las ánimas del Purgatorio , siendo cocinero, y cuan bien le fué con él.*

**E**n el año 1631 , en que corre esta historia por lo calamitoso del año llegó la Comunidad á no tener mas garbanzos , que unos, que por malos no se habian gastado en los años anteriores. Eran muy pequeños , y en poniéndolos á cocer , tomaban el color de acero , y quedaban duros como perdigones. Todas las diligencias de los hermanos no bastaron á ablandarlos. Nuestro Venerable hermano fué el último recurso : y viendo él que tambien las suyas eran inútiles , pactó con las ánimas del Purgatorio , que si ellas le cuidaban de la olla de los garbanzos , él se ocuparia toda la mañana en oír todas las misas del Convento , y ganarlas indulgencias. Parecióle con la mayor firmeza , que las ánimas habian admitido el pacto. Aquella misma noche preparó los garbanzos , y por la mañana puso la olla lo mismo , ni mas, ni menos , que cuando eran buenos. Fuése á oír sus misas tan sin cuidado,

como sino estuviera de su cuenta la cocina. Concluidas las misas, volvió á ella, y encontró sus garbanzos tan blancos y tan bien cocidos como los mejores de Fuen-sauco. Los ministró á la Comunidad, y los religiosos los comian con tanto gusto, que asombrados se miraban los unos á los otros, sin atinar como habia sido aquella mudanza. El P. Prior tan pronto como pudo salir del refectorio (y aun se le hacia tarde) corrió á la cocina, y le preguntó como habia sido el cocerse tan bien los garbanzos, y que estuviesen tan ricos? Prontamente le respondió: *Ya dimos con ello, P. Nuestro, ya tiene V. R. garbanzos hasta que vengan los nuevos: ya no hay que temer.* El P. Prior quedó sosegado con esta respuesta, y por entonces cuidó muy poco de saber lo demas.

Pero á pocos dias se levantó un conventual en capítulo, y le advirtió que toda la mañana se estaba oyendo Misas: y que tenia la cocina abandonada. Postròse en tierra el hermano en silencio, como se acostumbra, y el Prelado dijo: *á la verdad: no parece necesaria su presencia en la cocina, pues los garbanzos salen bien cocidos, y dispone todas las demas cosas á su tiempo: con todo la advertencia de suyo está*

bien hecha , que la verdadera devocion del cocinero es asistir à su cocina. Hágalo así , que no està bien la cocina sola. Hizo el hermano lo que le mandaron , y aquel mismo dia salieron los garbanzos como perdigones de plomo : y reconvenido por el P. Prior le fué preciso declarar el pacto que tenia con las ánimas , y añadió : *Si V. R. P. N. quiere buenos garbanzos, déjeme oír las misas , y las ánimas cuidarán de ellos , si no , no tendrá remedio.* Con esto el P. Prior le echó la bendicion y le dijo : *Oiga cuantas misas quisiere , y dénos los garbanzos buenos.*

### CAPITULO XIII.

*Dios cuida del regalo y alivio de nuestro Venerable hermano con providencias estraordinarias.*

**E**s algunas veces tan regalada la Providencia de Dios para con sus siervos , que admira mucho , y enternece á quien atentamente la considera. No parece sino que Nuestro Señor quiere dar á entender con demostraciones exteriores el subidísimo regalo interior con que trata á sus amigos. ¿ Quién no se enternece al ver á N. P. San Juan de la Cruz en la ribera

del rio Guadalimar enfermo de muerte, trabajadísimo, y con un astío mortal á toda comida, apetecer solo unos espárragos por Septiembre, y presentárselos la Providencia sobre una peña del mismo rio en un manogito atado con una mimbre, frescos y hermosos, como regalo venido del Cielo? ¿Quién no se admirará al ver al Venerable hermano siervo de Dios Fr. Gabriel de la Asuncion, enfermo, inapetente, y sin poder pasar bocado, que solo apetece un pichon, y no pudiéndolo encontrar con las mas esquisitas diligencias, la Providencia se lo envia muy bueno por el cañon de la chimenea, para que la cocinera lo ponga pronto para su regalo? Ejemplos domésticos de nuestra historia sobre otros muchísimos y regaladísimos de la historia eclesiástica.

No fué menos tierna y regalada la Providencia con nuestro hermano Juan en el lugar de Unzué en casa de los hermanos de la Orden Martin Leoz, y su muger Juana Baigorri. Enfermo le tenian en cama, rendido, postrado, y obediente á cuanto le prescribian de medicina, pero en tratándose de comer, no le era posible por el sumo hastío que tenia á toda comida. *Pues es posible hermano Juan, le dijo la caritativa hermana, que nada apetece? No*

se le antoja algo? Yo comería, respondió, unas guindas , pero ahora no las habrá. En efecto, hacia mas de un mes que se habian concluido. En el huerto habia andado en ese tiempo toda la gente de siega , y trilla. Era imposible que hubieran dejado una siquiera. Sentian sobremanera los buenos hermanos , que se le hubiera antojado cosa , que no se le podia servir. Con todo mas por complacerle , que con esperanza de hallarlas , mandaron á una sobrina suya que fuese al huerto á buscarlas. Aunque sea una medio seca , dijo el hermano , tráigamela. Esta sobrina depone , que en todos los guindos de la huerta no pudo encontrar ni rastro de ellas. Solo en uno y sola una rama de él vió cargada de hermosísimas y fresquísimas guindas. Las coge todas llena de gozo, que le parece llegarían á tres libras. Toda la casa se alborozó con el hallazgo: todos participan de ellas como de un don venido del Cielo : el hermano Juan contempla con ternura el regalo de la Providencia , se satisface de él por espacio de tres días , y como venían de tan buena mano , le mejoraron de salud , de manera que ya no juzgo necesario detenerse mas, y salió á proseguir su vereda al día tercero.

Esta sobrina recibió el premio de su ha-

llazgo en la vocacion de Carmelita Descalza, que lo fué en nuestro Convento de Pamplona con el nombre de Mariana de San Joaquin. Véase el capítulo 17. Tambien experimentó el regalo de la Providencia en el lugar de Ollonqui. Era hermano de este lugar un pobre pescador ; que noticioso de que nuestro Venerable hermano andaba cerca , se fué al rio. Todo el dia andubo en él sin poder cojer un pez con que poder regalarlo. Cuando volvió á casa, dijo su pena al Venerable hermano que ya habia llegado bien cansado , y molido , y cuasi sin desayunarse en todo el dia. La afliccion era mutua. El pescador se afligia por ver á nuestro hermano tan necesitado , y no tener con qué aliviarlo : y nuestro Venerable hermano por ver al pescador tan aflijido por esta causa. En la Providencia regalada del Señor encontraron ambos su consuelo. *Vuelva hermano , le dijo nuestro Juan , no se desconsuele , que presto traerà que comamos.* Luego que partió para el rio dijo á la hermana : *Bien puede V. encender lumbre , y poner agua para calentar , que presto vendrà con pesca.* Fué así , porque apenas llegó al rio , cuando vió sobre una peña dentro de él , cantidad de peces grandes. Echóles la red , los cogió todos , y vino sin tardanza muy

contento, como Pedro cuando por mandado del Señor tiró la red. Nuestro pescador ponderaba, que los peces no salen á las peñas sino al tiempo de desovar, y no lo era entonces. Esta circunstancia hacía resaltar mas el regalo de la Providencia. De estas providencias regaladas usa Nuestro Señor algunas veces con sus siervos, pero pocas: lo mas comun es dejarlos que tomen su cruz y le sigan. *No habrás oido, dijo Dios á Santa Teresa, que San Pablo estuviese gozando de los gozos celestiales mas de una vez, y muchas que padeció: y ves mi vida toda llena de padecer, y solo en el monte Tabor habrás oido mi gozo.* (Adic. á su vida).

#### CAPITULO XIV.

*Dios escoge al Venerable hermano Juan de Jesus para excitar y estender la devocion de su abuelo San Joaquin. Lo previene al intento con particulares ilustraciones, y celebra su primera fiesta.*

**L**legamos ya como al fondo y á lo mas grandioso de esta historia. Aquella primera vision del Niño Jesus, que de pastorcito tuyo

nuestro Venerable hermano , y se refirió en el capítulo 2.º tenia dos partes: una clara, y expresa en orden á la *fiesta grande* del mismo Niño Jesus , cuyo cumplimiento hemos visto en el capítulo XI. Otra tambien cierta , aunque no de palabra , de que *habia de hacer fiesta grande à un Santo*. Veinte y seis años estuvo el Venerable siervo de Dios sin saber , ni inquirir curiosamente, aunque lo deseaba mucho, quien era ese Santo. La Providencia tenia decretado , que esta segunda parte de la profecía tuviese su cumplimiento por el mismo tiempo poco mas ò menos y no con menos gloria , que la primera. Tres años antes , que le revelase el Señor el nombre del Santo, á quien habia de festejar , tubo un anuncio de él harto significativo. Entraba con el P. Maestro en una pieza , donde habia retirado una estatua de San Joaquin , que habian pedido los Padres trinitarios de Puente para su Iglesia (y era una que se habia quitado del altar mayor por colocar una imágen de excelente pintura obra del célebre P. Leiba el Cartujo ). Al entrar pues, en dicha pieza nuestro hermano, se turbó y se detuvo. Y aunque luego entró , y quiso disimular , no pudo. Lo advirtió el P. Maestro , le preguntó la causa , y él respondió : No

vé V. R. P. N. la multitud de niños , que estan de rodillas alumbrando al Santo y el mucho resplandor que hay ? El P. Maestro le dijo con desaire : *déjese hermano de esas imaginaciones, y antojos* Obedeció el hermano , y se esforzaba á creer que habia sido imáginacion ; pero no pudo resistir entonces , ni mucho menos cuando se vió solo en la celda , al recogimiento , paz y gozo espiritual , que esta vista obró en su alma , y á las grandes ansias , con que quedó de servir , y ser muy devoto de un santo tan grande , Padre de Nuestra Señora. Por entonces no entendió mas. Pero el mismo Santo algun tiempo despues le dió la inteligencia de la vision , y le dijo que aquellos niños eran los muchos , que por su intercesion habia de dar Dios á las familias , que lo habian de ilustrar , y estender su devocion , y los Angeles en aquella figura de niños se lo anunciaban. Así en tiempos antiguos en figura de unos varones vestidos de blanco anunciaban á Sabaca las estraordinarias cualidades de su milagroso hijo N. P. San Elias , á quien saludaban , lo envolvian en llamas de fuego , y con ellas como con miel ó leche le paladeaban como refiere San Epifanio.

De allí á poco enviaron los Padres Trinita-

rios de Puente por la Santa imagen, y asistió el Venerable hermano á los que fueron por ella al convento. Mas cuál fué su sorpresa cuando vieron que estaba tan inmóvil como una roca? Se remudaban los operarios, ensayaban de diversas maneras, y en diversas direcciones sus fuerzas, se aumentaban juntándose hasta cinco ó seis, convocados al intento, duraron las diligencias entre unos, y otros casi tres horas. Los religiosos que acudieron á la novedad, y todo el concurso estaban suspensos de admiracion con lo que veian, cuando nuestro Venerable hermano, que hasta entonces habia estado callando, dijo en alta voz: *Este Santo no quiere salir de aquí, á donde le llevan?* Todos se persuadieron tenia razon, porque semejante resistencia solo á esto podria atribuirse. Ya así persuadidos, llegó uno como casualmente, y tocando la Santa Imagen, reconoció que se meneaba, y dado el aviso, la sacaron sin dificultad entre todos (y pudiera uno solo) y se la llevaron.

Misteriosa es por cierto la primera resistencia, y la segunda facilidad. Pero hay en la historia eclesiástica un suceso semejante por donde la piedad puede rastrear los motivos de una y otra. Quiso el Emperador Teodosio trasla-

dar el cuerpo de San Juan Crisóstomo desde Comana donde estaba enterrado á Constanti-  
noplá , y para la ejecucion envió dos Senado-  
res con lucido acompañamiento , y con cartas  
suyas para el Obispo y Ciudad , en que les or-  
denaba asistiesen á la entrega. Fueron en efec-  
to á hacerla , descubrieron la caja de plata, en  
que estaba depositado , y al querer sacarla del  
sepulcro , la hallaron tan inmóvil como un  
pedernal en su cantera. Repitieron una y mu-  
chas veces las diligencias, y viéndolas inútiles,  
dieron aviso los senadores al Emperador de lo  
que pasaba , y que esperaban nuevas órdenes.  
El piadoso Emperador escribió una carta á San  
Juan Crisóstomo , como si estuviera vivo , su-  
plicándole humildísima y afectuosísimamente  
se dejase traer , y quisiese admitir sus ruegos  
y los de todos sus hijos , que deseaban verlo  
restituido á su Iglesia , de donde tan injusta-  
mente habia sido echado , y gozar de cerca su  
proteccion. Mandó que esta carta abierta se la  
pusiesen al santo cuerpo sobre el pecho. Jun-  
tos el Obispo , los Senadores y todo el pueblo  
cumplieron exactamente lo mandado , le pusie-  
ron la carta al pecho , le suplicaron se dejase  
llevar , y la caja hasta entonces inmóvil , se  
halló facilmente movable. La sacaron , y en

hombros de sacerdotes la llevaron con gran pompa y veneracion. Todo el caso refiere Baronio muy á la larga. ( Ann. 438 ).

Aquí parece , que San Juan Crisóstomo en su primera resistencia quiso hacer demostracion de la estimacion, que hacia del afecto, con que los de Comana lo habian venerado y honrado , colocando su santo cuerpo en caja de plata , y frecuentando su sepulcro , y en la segunda movilidad se dejó vencer de los piadosos deseos del Emperador, y de sus buenos hijos de Constantinopla. Mientras la piedad no encuentre otra congruencia mas apropósito, podemos decir á este modo , que el glorioso San Joaquin en su primera resistencia quiso demostrar lo gratos , que le habian sido los obsequios de nuestro convento de Pamplona, y de nuestro hermano Juan , que ya empezaba á estender su devocion ; y en la siguiente movilidad condescendió con los piadosos deseos de los Padres Trinitarios de Puente la Reina, que querian venerarlo en su Iglesia.

Ya con lo dicho estaba nuestro Venerable hermano encendido en la devocion de San Joaquin , y deseaba su gloria ; mas todavia no sabia que este fuese el Santo á quien habia de hacer la *fiesta grande* tantos años antes anun-

ciada. Este de 1631 (el mismo en que empezó la fiesta grande del Santo Niño en Pamplona) hallándose en Añorbe acababa de comulgar en un altar y capilla de San Blas, que allí hay: y recogíéndose á dar gracias por tan gran beneficio, le vino un vehemente deseo (el mismo Señor Sacramentado se lo enviaba) de saber quien era aquel Santo, á quien habia de hacer fiesta grande, y en esta ocasion fué, cuando el Señor le dijo: *El santo á quien has de hacer fiesta es S. Joaquin, mi abuelo.* El gozo inundó su corazon, y ya no sosegaba hasta hacer cuanto era de su parte cierto el anuncio.

Mas bien pronto el Señor, como quien ahonda mas la herida, en otra ilustracion mas formal y circunstanciada le mostró que su encargo no era precisamente de una fiesta particular por grande que fuese, sino que lo tenia elegido para una mision mas gloriosa, que comprendiese muchas fiestas, y muchas alabanzas de su nombre. A principios del año siguiente de 1632, al entrar en el coro antes de tocar á maitines, vió que del cuadro principal del altar mayor salian unos rayos mayores, y menores, que iluminando la Iglesia, llegaban hasta el Coro. Las imágenes del cuadro eran, la principal la de Santa Ana titular del

altar é Iglesia , que estaba al lado del Evangelio : la de San Joaquin al de la Epístola , y en medio la de Nuestra Señora niña , vestida de Carmelita , vuelto el rostro hácia su madre, que le estaba enseñando á leer. Reparó que del rostro de Nuestra Señora salia el rayo de luz muy grande, y claro, que todo lo ilustraba del rostro de Santa Ana salia otro rayo de luz tambien muy claro , aunque no tanto ni tan grande : pero ilustraba hasta el Coro. Del rostro de San Joaquin no salia rayo. El rostro estaba muy resplandeciente y hermoso: mas fuera de él era muy poco lo que se extendia su luz. Esta vision se repitió muchos dias , causándole cada vez mas escesivo gozo , pero mezclado con la pena de no saber lo que significaba , hasta que una noche suspendido en arrobamiento le descifró el Señor la vision , y le mostró : que los diversos rayos de luz eran los diversos grados de veneracion , y culto que aquellos santos tenian en la Iglesia : y así que la veneracion , que los fieles tienen á Nuestra Señora , es muy grande y está por todo el mundo extendida, que la de Santa Ana aunque muy inferior tambien está extendida y tiene muchos devotos. Solo la de San Joaquin aunque un Santo tan grande y tan resplandeciente en sí estaba

poco estendida: y que él era destinado á estenderla ; que lo procurase , y creyese , *que cualquiera cosa que le pidiese , la alcanzaria,*

Considere el piadoso lector como quedaria nuestro Venerable hermano despues de esta vision , así esplicada por el mismo Señor ! Cuan excesivo seria su gozo despues de tan gran merced ! Cuan ardientes sus deseos de empezar desde luego á cumplir su mision ! Y cuanta su confusion al verse en su pequeñez escogido para tan grande empresa ! El bajísimo concepto , que tenia de sí mismo , le hacia temer , y le tuvo muchos dias amedrentando sin atreverse á esplicarse ni aun con su Padre Maestro , que era con quien consultaba las cosas de su alma : mucho menos con otro alguno, Nuestro Señor le apretaba principalmente en la comunión , para que lo comunicase , y él se resistia : hasta que por último le mandó con rigor , que al P. Maestro y al P. Prior lo declarase. Húbolo de hacer , aunque temblando , al P. Maestro , para que éste lo dijese al P. Prior ; pero el ilustrado Maestro primera y segunda vez lo repelió con dureza ; y á la tercera á una con el P. Prior convenidos de antemano le dieron una áspera reprehension como visionario , que hacia caso de imaginaciones,

y quimeras de su cabeza , y le mandaron , que en ninguna manera tratase de este asunto , y se persuadiese , que no era él persona para que por su medio hubiese de tener hechura. Obraron en esto los ilustrados PP. conforme al dictámen de N. M. Santa Teresa (1) y de N. P. San Juan de la Cruz (2) que dan esta doctrina para conservar las almas en la humildad. Por eso , si la revelacion es de Dios , el mudará las voluntades , y hará tenga efecto por los medios comunes de su Iglesia como siempre sucedia con las de N. Santa Madre.

Así se verificó con esta de nuestro Venerable hermano él calló , se confundió con la reprehension , teniéndola por justa , siempre , en todo , y sin faltar un punto obedeció , pero Dios habia de llevar á efecto su obra. Despues de algun tiempo le mandó dijese de su parte al P. Maestro , *que no le fuesen á la mano , sino que le ayudasen , que esta era su voluntad*. Este solo recado dado de parte de Dios bastó para mudar la del P. Maestro , y tambien la del P. Prior , á quien este se lo dijo. Las palabras de

(1) Primer tom. de cartas , aviso 9 , not. 6 del Venerable Palafox.

(2) Subid. del mont. Carm. lib. 2.

Dios consigo llevan el poder. Ambos de comun acuerdo y ya otros, recibieron al hermano con agrado , le consolaron , lo alentaron , y él sin perder tal ocasion les pidió por principio licencia para hacer al Santo una fiesta muy fantástica ( así se esplicaba para espresar una cosa muy grande ) y que el mismo P. Prior cantase la misa , como suele hacerse en las fiestas principales , y todo se lo concedió. No queda tan contento el ambicioso con el logro de un alto empleo , que lisongea su vanidad , ni el avaro con la noticia de una inesperada ganancia, como quedó nuestro Venerable hermano viendo ya franqueadas las puertas de la obediencia para ser libremente procurador del culto del esclarecido Patriarca San Joaquin. Se echó á los pies del Santo , se ofreció por perpetuo esclavo suyo , y le pidió con lágrimas de gozo le enseñase , y mandase lo que habia de hacer, pues le veía tonto é inútil. Aunque faltaban pocos dias para la fiesta , la dispuso solemnísimamente. Unas sesenta serian las velas , que trajo para el altar, que ardieron desde la misa hasta las seis de la tarde. Buscó músicos , que con variedad de instrumentos solemnizasen la funcion , y tañesen en la Iglesia todo el dia. Agenció hasta la limosna para la comida de la co-

munidad. Todo fué al modo de los días mas clásicos. Esta primera misa fué el año 1632, en que todavia estaban los religiosos en el barrio de la Magdalena. Los años siguientes fué prosiguiendo en hacer su fiesta, buscando entre personas devotas limosna para el gasto de ella, hasta que el año 36 la Señora Doña María Forcen muy devota del Santo la dotó y quedó en fundacion perpetua. Ya con solo esto parece quedaba suficiénte cumplida la segunda parte de la primera profecía del Niño Jesus, porque verdaderamente esto es una fiesta clásica, grande á nuestro estilo, y perpetuamente repetida: pero no fué sino un pequeño principio de la maravillosa éstension del culto y veneracion de San Joaquin, que se ha seguido, de las muchas fiestas, altares, capillas, é Iglesias que se le han consagrado, y del distinto y mas floreciente estado, en que hoy se halla la devocion del escelso Patriarca San Joaquin, no solo en el convento de Carmelitas Descalzos de Santa Ana, no solo en la Ciudad de Pamplona, á donde luego se comunicó, sino en toda Navarra, las Provincias Vascongadas, las dos Castillas, todos los reinos de España, y aun mas allá de los mares, á donde bien pronto se estendió, llenando el

mundo de Joaquinaes , cuando antes apenas habia una persona que tuviese este nombre. Los hechos han demostrado con esplendor y gloria no solo la verdad de las ilustraciones del Venerable siervo de Dios Juan de Jesus San Joaquin ( así se nombró él desde esta época ) sino que así como Santa Teresa de Jesus fué escogida para escitar y estender la devocion del esposo de María San José ; así este sencillo hermano fué escogido para escitar y estender la devocion del Padre de María San Joaquin.

## CAPITULO XV.

*Enseña el Santo al Venerable hermano á pronunciar su nombre , y él se entrega á promover su gloria con un celo ardiente. Comparacion que instado hace de San Joaquin con San José.*

**S**i no fuera porque la Providencia suele elegir lo mas flaco para confundir lo mas fuerte, poca disposicion natural parece que habia en nuestro Venerable hermano Juan de Jesus San Joaquin , para la alta empresa de promover las glorias de San Joaquin. Ni aun pronun-

ciar sabia su nombre. Tanta era su rudeza. Unas veces le llamaba *San Jaquin*, otras *San Jachin* abreviando mucho la palabra al pronunciarla. Los religiosos quisieron vencer esta dificultad, enseñándole á pronunciar el nombre de *Joaquin*, y no sacaban sino motivos de risa. El P. Prior lo tomó muy por su cuenta, é hizo hartas diligencias para lo mismo, y todo fué sin fruto. En fin el P. Maestro le dijo: pues, hermano, ¿cómo ha de exortar á la devocion de San Joaquin, sino sabe pronunciar su nombre? Ponga cuidado en eso, porque importa.

Aquella noche bajó á tener la Oracion á la peana del altar mayor, y estuvo luchando con San Joaquin para que le enseñase su nombre desde prima noche hasta cerca de las doce, y viendo que el Santo no se daba por entendido, le dijo con fe: *Santo glorioso, yo no me tengo de levantar de aqui hasta que me lo enseñeis, aunque haga falta, y no taña con puntualidad á matines: mirad como ha de ser.* Se agradó el Santo de esta especie de violencia, que le hacia el sencillo hermano (pues tambien Dios se agrada de la violencia, que le hacen los justos con su Oracion) y en voz sensible, y muy clara le dijo desde su cuadro: *Joaquin*

*me llamo*. Desde este momento se le quedó el nombre tan impreso en la memoria, y la pronunciacion le fué tan fácil, y expedita, que nunca mas tubo en ella dificultad. Partió luego para la campana, y llegó al mismo punto de caer las doce. Tocó á los maitines, y él los empleó en dar gracias al Santo por un favor tan singular. Venció el Santo con una sola palabra tan repentina, y milagrosamente la rudeza de nuestro hermano, que con muchas diligencias, y en muchos dias no pudieron vencer los hombres.

Esta se juzga fué la primera vez que el glorioso Patriarca habló al Venerable hermano y fué muy á los principios despues que le hizo la primera fiesta: y desde ahora se empezó á cumplir la promesa que el Señor le hizo, y referimos en el capítulo pasado, de que: *cualquiera cosa que pidiese al Santo, la alcanzaria*: y se cumplió tan á lo visible, como bien pronto declararon los sucesos, é iremos diciendo. Su rudeza era natural, y esta fué vencida milagrosamente, para que triunfase la gracia: pero la gracia lo dotó de todos los dones necesarios para la grande empresa á que lo destinaba. Un amor ternísimo á San Joaquin, un conocimiento claro de sus perfecciones y dichas,

una confianza sin límites en su poder, y un celo ardiente por su gloria fueron las bendiciones de dulzura, con que Dios le previno para cumplir con gloria su mision.

No podia sufrir que bajo cualquier pretesto se tratase con menos decoro al Santo, ni que por ningun título se impidiese, ó menguase su culto. Acostumbraba él llamarse *el criado de San Joaquin*, y todos le conocian por ese título. Fué un dia á estar con el Sr. Virey de Pamplona D. Diego Caballero, y dijo al antecámara *que avisase á S. E. que estaba allí el criado de San Joaquin*. Tubiéronle casi una hora esperando, y al fin se volvió á casa sin hablarle. Sintió tanto esto por el desacato, que le pareció habian hecho á su amo y señor, que viendo al Virey en la calle; se enderezó á él y le dijo: *Señor: yo soy un pobre religioso donado de mi Religion: conmigo cualquiera cosa que se haga está bien hecha; pero cuando voy como criado de San Joaquin, y envio este recado á V. E. es muy poca atencion tenerme allí una hora, y luego no darme entrada. Mire V. E. que sintiera si lo hicieran asi con un criado suyo. Al Santo es menester tener toda atencion.*

Bien puede conjeturarse de aquí que la vi-

sita era no suya , sino de parte de San Joaquin , á quien se desatendia , desatendiendo á su criado , y que solo el celo de la gloria del Santo , le impelió á una demostracion tan poco comun , y que parecia tocaba algun tanto en descortesía. Por lo que hacia al Venerable hermano bien cierto es que no hubiera desplegado los labios aun en secreto. Era sufridísimo y de muchos sucesos de esta historia aparece que ajado y despreciado de palabra y de obras así de personas de mucha calidad , como de gente ordinaria , jamás volvió por sí ni se le oyó una sola palabra de sentimiento. Si en esta ocasion seguia al parecer el rumbo contrario , fué porque el celo de la gloria del Santo vencía y era superior al respeto natural debido á tan alto personage. A este mismo celo pertenece lo que le pasó por los años 1650 con el Sr. D. Antonio Pina, Oidor de aquel consejo , que despues murió Obispo de Jaen.

Persuadia en su presencia el Venerable hermano con la eficacia que acostumbraba , á la devocion de San Joaquin , y el Oidor en chanza y por oírle le dijo : *hermano Juan : ya que se empeña en persuadirnos la devocion de los Santos, no sea de San Joaquin que era Santo ya muy viejo , y tendria los achaques de tal. Se-*

ria legañoso y gargajoso : quien lo duda ? Con mucha pena oyó el hermano semejante chanza y le dijo: *Señor no me trate à mi santo asi, que: :* y como de esto mismo tomase el Oidor motivo para mayor gracejo, y repetir las mismas chanzas , el Venerable hermano le amenazó diciéndolo : *Mire que lo ha de pagar , que siente Dios mucho se hable asi de sus santos , y mas de un santo tan grande , y abuelo suyo.* No fué al aire la amenaza. Aquella misma noche dió al Sr. Oidor un dolor tan repentino y vehemente en los ojos , que le pareció se le iban á saltar. Al punto se acordó de las chanzas de aquella tarde , y aunque se reconoció y pidió perdon al Santo , no cesaron en toda la noche los vehementísimos dolores , hasta que en amaneciendo envió á llamar al Venerable hermano, le pidió humildísimamente perdon , y que le encomendase al santo , y él como lo vió tan reconocido , le ofreció la salud , despues de reprenderle con blandura , y luego se le quitó el dolor. Quedó muy escarmentado , y lo solia contar muchas veces para aviso de otros.

Pero quien así sentia las chanzas contra el Santo , como sentiria las veras de cualquiera, que quisiese impedir ó disminuir su culto ? Habia ya convenido con el Ayuntamiento de Vi-

llafranca de Navarra en que habia de celebrar una fiesta muy solemne á San Joaquin con Sermon , que habia de predicar el compañero en su dia del año 1645. Fué al Señor Vicario á pedirle la licencia, y le repelió con dureza, diciendo que en su Iglesia no se habia de meter nadie á celebrar funciones , sobre todo de un santo tan poco conocido. El Venerable calló pero no desmayó , y lo dispuso todo menos el tocar las campanas á la fiesta y sermon sin duda tenía luz superior de lo que habia de suceder. No salió menos cara al vicario de Villafranca su resistencia, que sus chanzas al Oidor. Tambien saltó á sus ojos su resistencia. Le sobrevino aquella noche un dolor tan fuerte en ellos , que no lo podia tolerar , y aun le dió mas cuidado el reconocer , que habia perdido la vista cuasi del todo. Llamó al Venerable hermano , le pidió perdon , y le dió la licencia para la fiesta. El Venerable hermano con su suavidad acostumbrada le hizo reconocer que su mal era castigo del Cielo , hizo sobre sus ojos la señal de la Cruz con su salutacion ordinaria ( que luego diremos) y lo dejó repentinamente sano. La fiesta se hizo muy solemne, y el Vicario y su pueblo quedaron muy devotos del Santo y afectos al Venerable hermano.

No saltó á los ojos ( porque quizá dentro de casa no sería necesario este Colirio ) pero saltó á las tripas al P. Prior del Convento la inde-  
voción con que prohibió al Venerable herma-  
no , adornase la imágen del Santo para una  
fiesta. Obedeció el hermano , aunque con pena  
pero en recogién dose el P. Prior á la celda pa-  
ra acostarse , le dió un vehementísimo dolor  
de tripas , que no le dejaba sosegar. Cada uno  
de los remedios , que le hacian le avivaba mas  
el dolor. Llamó al Venerable hermano , díjole  
como estaba , y prontamente respondió Padre  
Nuestro, *eso es del Santo, porque V. R. no me  
le deja componer. Mande V. R. que le compon-  
ga , y encomiéndese á él que luego se le quitará.  
Y tenga cuidado para otra vez , que Dios mira  
mucho por la gloria de su santo abuelo.* Levan-  
tóle la obediencia : le dijo que lo compusiese  
cuanto quisiese , y luego mejorò , aunque pa-  
só mala noche , y decia el hermano que era  
para que se acordase Contaba el P. Prior esto  
muchas veces y decia : No hay burlas con San  
Joaquin , que se pagan de contado. Lo que hay  
que notar en estos sucesos , y en otros mu-  
chos que hay de la misma clase es la puntua-  
lidad con que el hecho correspondia al dicho  
del Venerable hermano , y como su celo con-  
seguia su efecto.

El primer historiador de su vida quiso probar si este celo era segun sabiduría , y lo experimentó tal. Daré el hecho con sus mismas palabras : porque ni es conveniente omitir un hecho tan precioso , ni me es posible estracarlo sin deslucirlo. “ Suele , dice , dar muchas veces este celo , cuando no es verdaderamente segun Dios en un extremo muy imperfecto y escesivo y es querer cada cual hacer al santo de su devocion el mayor del Cielo , y sobre todos cuantos hay , y defender esto con pertinacia , y no tener paciencia para oir ni tolerar lo contrario:: Confieso que temí , si al grande celo con que procuraba persuadir sus escelencias, y lo mucho que podia con Dios , se le pegaba algo humano, y obraba en esto alguna pasion, y quise tenerle en el punto, y con este ánimo le metí en la plática de los méritos y escelencias de San Joaquin , y despues hice cotejo con San José y dijele: grande Santo es San Joaquin , pero con todo eso tengo por mucho mayor á San José. Escogióle Dios para mucho , fióle mucho , tuvo gran parte en la redencion del género humano. Aquel conversar tantos años con el hijo de Dios y con su Madre , como Padre y esposo , fué gloria

,,singularísima. Halléle muy sobre sí, y en  
 ,,toda buena atencion, porque luego me res-  
 ,,pondió que en el punto de mayor espíritu y  
 ,,santidad se debía dejar del todo á Dios, por-  
 ,,que nosotros no podemos ni debemos entrar  
 ,,en materia que solo Dios conoce: pero que  
 ,,advirtiese, que San Joaquin era muy gran-  
 ,,de Santo. Y despues de algunas réplicas, que  
 ,,yo le hice, esforzando mi intento, concluyó  
 ,,el Venerable hermano con esto: Siempre es-  
 ,,toy en lo dicho, que en la santidad no hay  
 ,,que tocar; pero repare V. R. que Dios no  
 ,,escogió ni la casa ni la carne y sangre de San  
 ,,José para juntar consigo. A la casa de Joa-  
 ,,quin vino, descendiente de ella fué. De la  
 ,,carne, y sangre de San Joaquin y Santa Ana  
 ,,por su hija se vistió. Esta fué la carne esco-  
 ,,gida que se juntó con Dios, no es otra. Y  
 ,,para que San José tuviera parte en estos mis-  
 ,,terios, le trajo á la casa de San Joaquin, y  
 ,,le hizo yerno suyo, que sino fuera se quedara.  
 ,,En lo demas no podemos hablar. Quedé go-  
 ,,zosísimo de oírle, y reconocí en las respuestas  
 ,,que obraba muy como santo::: De esta clase  
 ,,era el celo del Venerable hermano muy segun  
 ,,las reglas de prudencia.

## CAPITULO XVI.

*Comienza el Venerable siervo de Dios á cumplir con hechos prodigiosos su encargo de promover el culto y devocion de San Joaquin. Los Prelados entran en cuidado y lo retiran. El los asegura.*

**V**encida la rudeza de nuestro Venerable hermano y armado de un celo ardiente, pero segun sabiduría, por el honor y culto de San Joaquin empezó la gloriosa carrera de su mision. Por todas partes á donde llegaba el Venerable hermano se derramaba sensiblemente la devocion, porque por todas partes se puede decir de nuestro hermano con su debida proporcion lo que se decia del Salvador: *pertransiit benefaciendo*: que pasaba derramando beneficios en nombre y con el poder de San Joaquin Santa Teresa de Jesus escogida para estender las glorias, el culto y devocion de San José, despues de haber recopilado en pocas lineas todo lo mas precioso, grande y delicado que dicen los Padres y devotos del Santo añade estas palabras: *Solo pido por amor de Dios,*

que lo pruebe , quien no me creyere , y verá por experiencia el gran bien , que es encomendarse à este glorioso Patriarca , y tenerle devocion. Esta era la perpetua plática de nuestro Venerable hermano con respecto á San Joaquin. Despues de ponderar por todas partes sus glorias y su poder , con el celo que vimos en el capítulo pasado , concluia su plática , diciendo , que lo esperimentasen , que acudiesen al Santo en todas sus necesidades , y verian como les favorecia El tomó para sí el título de : *Criado de San Joaquin* , y como tal se ofrecia á todos con la mayor franqueza presentar al Santo los memoriales , y devolverlos con la respuesta siempre favorable , ó porque concedia lo que se pedia , como sucedia frecuentísimamente ó porque á lo menos alcanzaba la paciencia necesaria para sufrir el trabajo , que no era menos beneficio. Con respecto á los enfermos llevaba una pequeña lámina con las imágenes de Nuestra Señora en medio , y las de sus gloriosos Padres San Joaquin y Santa Ana á los dos lados , y haciendo con ella tres cruces sobre la parte dolorida , ó sobre el corazon , decia otras tres veces : *San Joaquin y Santa Ana todo lo sana*. Este lema en su boca parece llevaba consigo la Omnipotencia. Frecuentísimamente con

esa breve imprecacion dejaba sanos á los enfermos ó muy mejorados. Otras veces les decia : *de aqui à mañana ó de aqui á tantos dias estará bueno* : con tanta seguridad como si lo viera cumplido.

Era tanta la liberalidad y certeza , con que el Venerable hermano ofrecia la salud á los enfermos de cualquier género de enfermedades que fuesen , que los Prelados entraron en cuidado , y el año 1634 y siguientes le retiraron y mandaron se detuviese : pero ¿ cómo detendrian el ímpetu de los infinitos que le buscaban ? Los mismos beneficios que los fieles recibian de San Joaquin por su medio le hacian traicion , y lo publicaban á pesar del mandato del Prelado y de los deseos del súbdito. No pudiendo negarse el Prelado á tantos que le buscaban , reprendió al Venerable hermano por este ( que le parecia ) exceso de confianza , y le encargó que no fuese tan facil en prometer la salud , pues podia quedar él burlado , y la Comunidad deshonorada. A esto respondió el Venerable hermano con la mayor calma. *Deje V. R. P. N. al Santo , que ya sabe que le importa el cumplir la palabra que se da. Y descubriendo mas su secreto , añadió como el Santo le habia dado una señal , para conocer, cuan-*

do podia empeñarse , para ofrecer la salud , y cuando no lo habia de hacer. Esta fué , que cuando viese la cama del enfermo cubierta de niebla , y al mismo enfermo metido en ella , era voluntad de Dios , que muriese de aquella enfermedad. Y así en viendo esto , exortaba al enfermo á tener paciencia , y ponerse en las manos de Dios , y que se encomendase al glorioso santo. Y á los que le asistian , decia , que estaba muy malo , que cuidasen de que recibiese los Sacramentos , y se dispusiese por lo que podia suceder. Mas si no veia la dicha niebla , alentaba mucho al enfermo , exortábale á que ofreciese hacer algo en servicio del Santo , y que tuviese *por cierto* le daría la salud , y con su conjuro ordinario se la daba. De este modo el siervo de Dios andaba , y hablaba con plena confianza , y por estos medios la devocion de San Joaquin en muy pocos años estubo tan estendida , y aplaudida , que fué esta una de las mayores maravillas , que se obraron.

## CAPITULO XVII.

*Algunos sucesos prodigiosos , que prueban en particular lo que en general se dijo en el capítulo pasado , con los que el Venerable hermano estendió la devoción y culto de San Joaquin.*

**Q**uerer referir en particular y por estenso todos los sucesos prodigiosos , con que el Venerable hermano estendió la devoción y culto de San Joaquin , y con los que el mismo santo Patriarca le favoreció en tan gloriosa empresa. Seria negocio difícil y cuasi imposible á no formar uno ó muchos libros grandes. Los testigos mas atentos de la villa de Puente : los de Valtierra y otros pueblos de Navarra, los de muchos lugares de la provincia de Guipúzcoa dicen en sustancia lo que dijo en su deposición el Vicario de Mendigorria D. Juan de Uterga hombre muy docto en Teología , y de gran virtud. *Si hubiera de decir en particular los casos que vi , y pasaron por mis manos en Mendigorria , se podia hacer un libro grande de todos ellos. Solo , pues , podrán decirse en este compendio algunos conforme al título del ca-*

pítulo ; y serán aquellos que contengan circunstancias particulares dignas de saberse , y capaces de entretener útil y agradablemente á los lectores. Y aun estos pocos habrán de ocupar muchos capítulos La mision gloriosa de nuestro Venerable hermano de estender la devocion y culto de San Joaquin está vestida de hermosa variedad de sucesos , que no pueden comprenderse bajo un punto de vista. El excelso Patriarca San Joaquin parece , que por medio de este sencillo hermano hizo gloria de ir con su proteccion á donde él , y la necesidad le llevaba de cualquiera clase que fuese. De cada una se dirá algo , aunque pertenezca á distintos tiempos por dispensa de la cronología en gracia de la brevedad y conexion de la materia.

En la de los enfermos sanados tenga el primer lugar uno doméstico , á quien acompaña una progresion sucesiva de maravillas El P. Prior de nuestro convento de Pamplona Fr. Alonso de San José que llamaron el tracista, Salió el año de 39, acompañando para Calahorra al R. P. Provincial Fr. Juan de la Madre de Dios. Hicieron la primera noche en Oloriz en casa de nuestros afectísimos hermanos los Señores del Palacio D. Juan de Oloriz y Do-

ña Juliana Bayona. Allí dió al P. Prior una recisima calentura con una grande erisípela en una pierna, que aun despues de cuatro sangrías, apenas se reconocia mejoría. Asistíale como enfermera Doña Mariana Lezain y Bernaldo, sobrina de los Señores admitida para religiosa en nuestro convento de Pamplona. Poco duró al enfermo y á la enfermera esta satisfaccion; porque al cuarto dia de la enfermedad del P. Prior se sintió tambien enferma la enfermera. Se le inflamó uno de sus pechos con grande calentura, y se le levantó en él un bulto mayor, que un puño, que ocasionándola vehementísimos dolores, totalmente la impidieron el juego del brazo. Los dos primeros dias disimuló, el tercero ya no pudo. Se quedó en cama y al parecer de mucho peligro. Toda la familia estaba sumamente aflijida, porque el mal de Doña Mariana parecia muy ejecutivo. Saliá ya por la puerta de casa el propio, que enviaban á Tafalla á traer un buen médico, cuando se deja ver en la misma puerta nuestro Venerable hermano que informado de todo, le dice se detenga, que no será necesario médico. *Ipse enim sciebat quid esset factururus* Él sabia quien lo habia de ser, y mucho mas eficaz. Entra en aquella casa, y con

él un consuelo y alegría del Cielo para todos. Vá al P. Prior, vé su erisipela, hace sobre ella tres cruces diciendo *San Joaquin y Santa Ana todo lo sana*: y en el momento lo deja del todo bueno.

Pasa al cuarto de Doña Mariana, la encuentra afligidísima, y con los mas crueles dolores. La alienta y la consuela, y sacando su lámina de San Joaquin, Santa Ana y Nuestra Señora, se la pone sobre el pecho dolorido, hace con ella tres cruces diciendo como siempre *San Joaquin y Santa Ana &c.* y la dice ahora duerma y descanse, que en despertando estará buena, y cerrando la puerta y ventana del aposento, la dejó y avisó á los demás, que no la inquietasen. Cuatro dias hacia, que no habia podido dormir un cuarto de hora. Ahora durmió con gran sosiego cuatro horas, y en despertando se halló tan del todo buena, que se vistió y levantó luego: fuese al aposento del P. Prior donde estaban sus tios, y admirándose todos de verla, para que viesen cuan milagrosa habia sido su curacion, descubrió inocentemente su pecho, jugó con entera libertad su brazo, y todos vieron, que uno y otro estaban como si no hubieran tenido mal alguno. De esta suerte nuestro Venerable hermano en breve rato des-

hizo todos los tristes nublados de aquella casa, é hizo renacer en ella la alegría.

Doña Mariana con este doble suceso se encendió mas en sus deseos de vestirse cuanto antes el hábito. Ni de dia ni de noche sosegaba ; pero cuando los iba á poner en ejecucion , le ocurrió un escrúpulo que le pareció de consideracion. Su madre Doña María de Saso y Bertete padecia mal de corazon , que á veces le daba sin causa ; pero recísimo cuando recibia alguna pesadumbre. Mientras le duraba el accidente , si no habia alguno que la tuviese , se maltrataba mucho , dándose grandes golpes en la cabeza , y arañándose y despedazándose la cara. ¿Dejaria Doña Mariana á su madre en esta disposicion , no teniendo persona de mucha satisfaccion , á quien poder fiar su asistencia ? Este era su escrúpulo. Lo consulta con su confesor , y le dice que es fundado , y que no debe entrarse Monja abandonando á su madre. Esta resolucion la deja desconsolada y condenada á suspender sus grandes deseos hasta despues de los dias de su madre.

Alguna vez habia de manifestar su pena y su resolucion á nuestro Venerable hermano , quien prontamente la responde : *Eso no puede ser : ya sabe la oposicion , que hicieron sus pa-*

rientes por mirarla hija única, y el santo la ven-  
ció : no puede dejar de entrar luego , que asi  
es gusto del Santo , y se lo hemos de dar sin di-  
lacion : y del mal de corazon de su madre, des-  
cuida , que nunca mas le ha de venir : yo salgo  
fiador á eso , y le doy palabra , digaselo á su  
Madre , y asegúrela. Se lo dijo , la aseguró, y  
confiadas ambas en la palabra del Venerable,  
que nunca era vana , la madre dió la licencia,  
y la hija recibió el hábito, y agradecida al  
Santo , le tomó por su abogado, llamándose  
*Mariana de San Joaquin*.

No salió vana á madre é hija su esperanza.  
Veinte años vivió la Madre , despues que la  
hija tomó el hábito. En ellos tuvo muchas y  
grandes ocasiones de penas y trabajos , y ja-  
mas sintió tal accidente , en cumplimiento de  
la palabra del hermano. Pero por haber en-  
trado Doña Mariana Monja no acabó el ene-  
migo , que nunca acaba por su parte , de ar-  
mar asechanzas. Ya que no pudo impedir con  
capa de la piedad materna el que tomase el  
hábito , pretendió al tiempo de profesar con  
capa de devocion , quitarle el apellido, porque  
San Joaquin no tuviese esa gloria. La madre  
Priora se inclinaba á que se pusiese *de San*  
*Alberto* , y un tio suyo religioso nuestro de la

provincia de Castilla la Nueva llamado Fr. Estevan del Espiritu Santo, que vino y asistió al Velo, quiso se llamase como él: *del espíritu Santo*. En esto último convinieron la tarde antes del dia de la profesion las monjas y el tio. Este dia dió cuenta al Venerable hermano de la resolucion, manifestando, que esta mudanza se hacia porque San Joaquin no era Santo conocido: ni habia de él tanta veneracion, especialmente fuera de Navarra. Esta fué herida muy viva en el corazon del Venerable hermano, y encendido en celo le dijo: *Qué cosa es que V. R. desheche el nombre de un Santo tan grande? No es Padre de Nuestra Señora, y Abuelo inmediato de Jesucristo? No sabe V. R. las maravillas que ha obrado en este caso? Muy enojado tiene V. R. al Santo: mire lo que hace, que si le quita el nombre á su sobrina, no profesará.* Tembló el P. Fr. Estevan á tal amenaza proferida con la eficacia, que llevan las palabras de Dios. En toda la noche no pudo sosegar. A la mañana muy temprano refirió á las monjas el justo enojo del Venerable hermano: ellas tambien temblaron, y con mas razon por la mayor esperiencia que tenian de la eficacia y seguridad de sus palabras: por lo que resolvieron no hacer mudanza, y la novicia pro-

fesó con su nombre de *Mariana de San Joaquin*.

No se pasó el año de Noviciado de esta religiosa , sin que San Joaquin hiciese por medio de nuestro Venerable hermano otro milagro notable. El hijo mayorazgo del conde de Javier , vizconde de Zolina ( con quien segun dijimos en el primer capítulo de esta obra , tenia nuestro Venerable hermano algun parentesco ) de corta edad cayó en una gravísima enfermedad , que le apretó tanto , que los médicos , que le asistian , perdieron todas las esperanzas. No las perdieron los Señores condes devotísimos del Santo Patriarca y del hermano. Lo llamaron , y al verle entrar en su casa cobraron alientos de vida , y se persuadieron que con solo santiguar al niño , lo habia de dejar sano. Así sucedió. Entró á ver el enfermo con el conde su Padre , Púsole las manos sobre la cabeza y pecho : hizo con su lámina tres cruces sobre el corazon diciendo como solia : *San Joaquin y Santa Ana todo lo sana* , y al punto se le quitó la calentura , y quedó del todo bueno. Dióle luego el Venerable hermano una manzana diciéndole , que se la comiese , y se la comió con tal apetito , como si no hubiera tenido mal.

Y ya que hemos hecho mención de este en

fermo desauciado curado tan repentinamente por la invocacion de San Joaquin , tocarémos algunos otros que tuvieron la misma suerte, aunque en distintos tiempos. Cuasi agonizando estaba , y á punto de llamar la Comunidad para leerle la recomendacion del alma el P. Superior de los Descalzos de Pamplona Fr. Gerónimo de San Ildefonso , cuando llegándose á él el Venerable hermano le dijo : *Si V. R. esta bueno no ofrece ir à predicar al Santo Cristo de Catalain para la fiesta de la Cruz? Yo le respondi que si , dice el P. Superior en su deposicion , y entonces el Venerable hermano hizo con su mano la Cruz sobre mi frente , y sobre las dos sienes , diciendo : San Joaquin y Santa Ana todo lo sana : ea , tenga buen ánimo que ya ha de estar bueno. “ Y yo en aquel punto sentí grandísimo alivio , y tanta mejoría , que al dia siguiente me pudiera levantar de la cama , y lo intenté , porque ya estaba del todo bueno , aunque el Prelado no me dió licencia para levantarme , por ser muy presto , y estar muy flaco. , Esto sucedió el año 1645. No menos desauciado estaba en este mismo año teniendo diez de edad D. Manuel Mauleon y Navarra , que despues fué Marques de Cortes , Mariscal de Navarra , y*

Conde de Castrillo. La Señora Marquesa su madre traspasada de dolor se quejaba amorosamente al hermano , y le decia : *¿Cómo hermano Juan nos ha dejado ? ¿Cómo en un aprieto como este no nos ha visto ? Mire que el hijo que con sus oraciones nos alcanzó de Dios , se esta muriendo. Ya no tiene remedio : ya puede ser que haya acabado. Eso no , Señora ,* respondió el Venerable hermano : *primero que él ha de morir su padre: no tema V. S. que no ha de ser eso nada.* Los accidentes del niño se repetian y agravaban , y cada uno parecia el último , y entonces mismo repetia el hermano á la Señora Marquesa , que no habia de ser nada. Sacó su relicario con la lámina de San Joaquin y Santa Ana , pusósele sobre el corazon, santiguándole como solia. Al punto el niño volvió en sí , y dió muestras de alegría, y en muy breve espacio le faltó del todo la calentura , y accidentes , y quedò bueno del todo.

Tambien dijo , y con la misma seguridad, que no era nada la enfermedad de D. Joaquin de Aguirre , hijo de D. Juan de Aguirre , y de Doña Dionisia de Alava y Santa María, devotisimos Señores , de quienes esta historia tiene muchos motivos, para hacer honorífica y agradecida memoria. Tendria de edad como unos

cuatro años , y los devotos Padres lo habian conseguido por las oraciones de nuestro Venerable hermano. Desde el principio de la enfermedad les aseguró que no habia de morir de ella. Dios la dejó agravar para que fuese mas visible su poder. Llegó á tal apuro , que los Señores se persuadieron , que las palabras del hermano eran solo para consolarlos ; pero que el niño moria : y cuando en los últimos accidentes llamaron al siervo de Dios, dice Doña Dionisia en su deposicion jurada , que no fué para dar salud al niño , pues veian se estaba muriendo ; sino para que les ayudase á llevar el golpe en que ya se habian resignado. Vino el hermano , y á pesar de hallarlo en tal disposicion , repitió : *no es nada , no es nada*. Sacó su lámina , santiguó con ella al enfermo, como solia , y habiéndola tenido un breve espacio sobre el pecho del niño , dijo : *Ya esta bueno*. Fué á darle la noticia á Doña Dionisia, y se la dió con su acostumbrada llaneza , diciéndola : *Para qué es cuitada? No le he dicho que no ha de morir? Ya esta bueno , véngale à ver*. Fué y le hallò alegre y bueno. Ambos se lo dijeron á D. Juan , y el Venerable hermano reprendiéndole amorosamente le dijo: *Vé ahí á su hijo bueno. Si no fuera flaco en la fé,*

na se hubiera asfijido. *Aprenda, aprenda y confie en Dios, que San Joaquin puede mucho, y cumple su palabra.* Así dejó á aquellos Señores tiernamente agradecidos y devotos.

Del mismo modo y con la misma seguridad prometió y dió la salud á José Yoldi hijo de Lorenzo, y de Mariana Olleta, vecinos de la villa de Cirauqui, de la misma edad, y tan deshauciado como el antecedente.

Lo estaba tanto, y tan á los últimos Doña Teresa Tellez, hija de D. Gabriel y Doña Teresa Rada vecinos de Alfaro, que ya empezaron á enviar propios avisando á los parientes para que asistiesen al entierro. Uno llegó á Valtierra, donde estaba el Venerable hermano. Pero este que tenia otras noticias, dijo á los parientes: *No tienen que ir, que esta enfermedad no es de muerte (y pudo añadir, sino para que se manifesten las obras de Dios en ella): yo iré allá.* Aun no habia pasado la barca del Ebro, cuando encontró otro propio que iba á dar el mismo aviso, añadiendo, *que ya era muerta.* El Venerable hermano cuasi con las mismas palabras del Salvador: no ha muerto la niña, dijo, ni morirá de esta enfermedad *Non est mortua puella, sed dormit.* Llegó á Alfaro, halló que aun vivia, y sin mas

diligencias que su lámina, su oracion y su conjuero ordinario la puso repentinamente buena con admiracion de todos.

Concluyamos este capitulo con un suceso, que comprende muchos. Por insinuacion del Sr. Rey Felipe IV como despues dirémos acompañaba á S. M. nuestro Venerable hermano en su viage á Madrid de vuelta despues de haber entregado su hija para Reina cristianísima. Al pasar por Valladolid se hospedó el Venerable hermano en nuestro convento de religiosos. En él habia trece ó catorce enfermos de unas tercianas y calenturas malignas, dos de ellos de peligro, uno de estos tan desauiciado, que solo le daban cuatro horas de vida. A todos visitó el Venerable hermano en compañía de N. P. Fr. Mateo de San Gerardo, que poco despues ascendió á la suprema dignidad de la Orden. A todos consoló y divertió con su gracia y sales, y luego poniendo sus manos sobre ellos con su deprecacion Ordinaria. *San Joaquin y Santa Ana toda lo sana*, á todos los dejó tan sanos y buenos, que al dia siguiente todos se levantaron de la cama libres enteramente de sus enfermedades incluso el moribundo. Este era el Venerable hermano Fr. Alonso de Jesus, cuyas virtudes ocuparán un lugar

aunque inferior á su mérito , en la historia general de la órden. Con este se detuvo en particular nuestro hermano Juan. Le ponderó como sabia y solia el grande poder de San Joaquin , y los muchos prodigios con que en todas partes lo acreditaba ; añadiéndole que se encomendase á él , y estuviese seguro, que el Santo lo sanaria. A espensas del celo y buenos oficios de este hermano Alonso se habia fabricado en la Iglesia del convento , una devota Capilla , y todavia no habia pensado á qué Santo dedicarla. En esta ocasion se sintió movido, y levantando su ya cuasi muerto corazon al glorioso Patriarca , le ofreció dedicarle la nueva capilla , si era voluntad de Dios, darle tiempo para cumplir su promesa. Sea que el Santo Patriarca hubiese oído las oraciones del hermano Alonso ó las del hermano Juan, ó lo que es mas probable , las de ambos Venerables hermanos ; el hecho es que el moribundo sanó repentinamente y con tanta perfeccion, que al dia siguiente no solo se levantó de la cama , como los demas enfermos, sino que salió á la Ciudad á sus agencias de Procurador que lo era del Convento y modelo de procuradores. Dedicó despues su capilla á San Joaquin y como él era persona tan conocida y venerada

en la Ciudad y supieron la causa de esta advocacion, San Joaquin conquistó muchos devotos que hasta hoy se multiplican con las continuas esperiencias; y la capilla es una de las piezas mas devotas de este religiosísimo convento.

Por todos los sucesos referidos en este capítulo, y otros muchos que hubo de la misma clase se vé con la mayor claridad, que Dios marcó á nuestro Venerable hermano por un verdadero creyente de aquellos se quienes se dijo: *super ægros manus imponent et bene habebunt*. Impondrán sus manos sobre los enfermos y sanarán. Destinado á promover el culto y devocion de San Joaquin, llevaba en su poder las credenciales, con que acreditaba la mision de que estaba encargado. *Domino cooperante et sermonem confirmante sequentibus signis*: Cooperando el Señor, y confirmando las palabras del hermano con hechos portentosos.

## CAPITULO XVIII.

*Se declara el Patriarca San Joaquin Protector particular de las familias que desean sucesion.*

**L**a sucesion en las familias es el lazo de oro que une estrechamente los corazones de los

casados , es consuelo y alivio en las indispensables amarguras del estado , es el freno que contiene á los Padres en su deber, es la espuela que los aviva á trabajar por hacer la felicidad de los que son pedazos de sus entrañas, es el quitapesares en los sinsabores de la familia, es lo que la da una especie de inmortalidad, que va pasando de generacion en generacion: en una palabra, es el delicioso complemento del Santo fin del matrimonio. Unos casados , que no tienen sucesion , son privados de un gran bien , y de uno de los mas generosos impulsos de las grandes empresas. Aislados á sí mismos, condenados á acabar su nombre y apellido dentro de breves dias , viven sin consuelo, y previendo con dolor , que dentro de poco ha de venir un extraño á cerrarles los ojos , y á heredar sus haberes. La falta de sucesion basta para llenar de acibar los matrimonios por otra parte mas felices , las mas preciosas cualidades de los casados , su mas alta nobleza, sus mas pingües estados. No tienen hijos: esto solo es capaz de acibarar sus mas dulces satisfacciones.

El excelso Patriarca San Joaquin con su esposa Santa Ana padeció este trabajo por muchos años. Un matrimonio tan santo, y de unos

esposos tan perfectos , carecia del consuelo de la sucesion en un tiempo , en que se tenia por mucha ignominia el no tenerla, principalmente siendo como lo eran de la casa y familia de David , de la que habia de nacer el Mesias. A esta confusion habitual , que le acarreaba muchas y muy sensibles humillaciones se agregó otra particular y muy notable , que refiere San Epifanio y otros muchos Santos Padres. Iba en un dia muy solemne á ofrecer su ofrenda en el templo entre las personas principales á cuya clase pertenecia , y el Sacerdote Isacar á presencia de todos , y en el mismo templo lo repelió con ignominia como indigno de que se le admitiese la ofrenda, como que por sus culpas estaba privado de sucesion. Esta humillacion y confusion pública sufrida con resignacion , dice San Vicente Ferrer , le alcanzó en la tierra el consuelo de haber tenido por hija á la Madre de Dios , en el Cielo , una gloria particular , y por una consecuencia muy comun en los santos , ser tenido convenientísimamente por Patrono y Abogado particular de las familias , que suspiran por sucesion: pues por una causa semejante son invocados en la Iglesia San Sebastian y San Roque para la peste, Santa Lucía para el mal de ojos , Santa Polo-

nia para el dolor de muelas , Santa Agueda para los pechos , y así los demas Santos en lo que mas padecieron en esta vida , y mas gloria les mereció en la otra. Los santos en el Cielo no han olvidado lo que padecieron en esta vida , y experimentados en el mal , aprendieron la compasion del que lo padece , con mas perfeccion , que la otra Reina que decia:

*Non ignora mali , miseris succurrere  
disco.*

Por sola esta razon podria San Joaquin, ser invocado convenientísimamente por aquellos padres de familia , que desean tener sucesion. Pero quiso el Santo Patriarca declarar á nuestro Venerable hermano Juan esta su prerrogativa , y mostrarlo con hechos tan portentosos, que jamas pudiese el mundo ponerla en duda, é inspirasen á los fieles una ilimitada confianza para acudir á él en esta necesidad. Avisó por sí mismo á nuestro Venerable hermano que aunque los fieles pudieran acudir á él en todo género de enfermedades , peligros y necesidades , queria ser abogado especial de los que por su intercesion pidiesen al Señor hijos, y sucesion para sus casas ; y aquí es donde le dió la

inteligencia de la vision de los niños, que se refirió en el capítulo XIV, que alumbraban su santa imágen y eran los muchos, que por su intercesion habian de alcanzar sus devotos, y quanto por este medio se habia de estender su veneracion, y culto. Bien pronto los hechos innumerables manifestaron la verdad de la vision, y de la prerogativa, y una multitud copiosa de familias se vieron entonces, y se han visto despues acá por este medio con el consuelo de la sucesion.

Las familias desconsoladas acudian por medio del Venerable hermano á San Joaquin, y las mas veces la prometia el Venerable hermano y se unia al beneficio la profecía, que se veia fiel y minuciosamente cumplida en el fruto de bendicion. Clamaban por sucesion las Señoras aun las imposibilitadas de tenerla, y esta imposibilidad era vencida, con asombro de los facultativos. Si alguno dudaba del influjo de San Joaquin en la sucesion conseguida, los mismos niños lo publicaban, anticipándose en ellos el uso de la razon, y de la lengua, para perfecta alabanza del Omnipotente. *Ex ore infantium* &c. Es indispensable referir entre muchos algunos hechos particulares que para descanso y comodidad de los lectores dirémos en distintos párrafos.

El primero que consta de las informaciones (aunque no el primero de los que hubo de esta clase) es el perteneciente á la familia de D. Juan de Aguirre Oidor del Consejo de Navarra, sugeto de los mas grandes de aquel siglo, Collegial mayor de San Bartolomé de Salamanca, gran Ministro de Justicia, y de mucha piedad, prudencia y oracion. Este Señor, por dar gusto á sus padres y familia, estuvo para casarse con una sobrina carnal suya, hija de una hermana, no sin recelo de si seria, ó no conforme á la voluntad de Dios, por ser el parentesco tan cercano. Encargó al Venerable hermano lo encomendase á Dios y al glorioso Santo, y le suplicase, que si no era voluntad suya, lo impidiese. De muchos trabajos y amarguras se ahorrarian los casados, si en sus matrimonios principalmente entre parientes, entrasen con una disposicion tan cristiana. El Venerable hermano ofreció hacerlo. Se tomó primero quince dias, y despues ocho, para entregarse á sus ejercicios devotos ordenados, á que Dios declarase su voluntad. Lo consiguió, y despues de dichos dias dijo al Señor Oidor. *Señor, dice el Santo que no conviene, que no ha de ser con esa, sino con la Señora vecina Viuda. Que al fin, esto no?* replicó D: Juan: *no Señor,* res-

en otros libros

pondió el hermano: pues eso otro yo no lo pedía: dijo D. Juan: *pues no lo dude V. dijo el hermano, el Santo lo dice: él lo dispondrá.* Era la Señora Doña Dionisia de Alava y Santa María, nobilísima por su sangre, y mucho mas noble por su piedad: entregada enteramente á sus ejercicios de devocion, y á la caridad con los pobres, y muy agena á lo que parecia, de querer volver á tomar ese estado. Cuando el Venerable hermano se lo anunció á la Señora, lo repelió con entereza, y solo lo pudo sufrir como una chanza. Si habia dificultades en deshacer el primer matrimonio, no menores las habia en concertar este segundo. Pero Dios, que va ordenando los sucesos suave y fuertemente á sus fines, dispuso las cosas de manera, que el primer matrimonio se deshizo, y el segundo se verificó con no poco consuelo de los consortes, de ver que su union habia sido dispuesta, y aprobada por el Cielo. Tubieron por fruto de su matrimonio varias hijas; pero careciendo de hijos, dijo D. Juan á nuestro hermano, rogase al Santo, que pues los habia casado les diese un hijo. Ofreciólo, y á pocos dias, dijo á D. Juan: *Ya tiene V. hijo. Que ya le tenemos?* replicó D. Juan. *Doña Dionisia ha tenido señales en contra. Ya le tie-*

nen. afirmó el hermano, *de tres dias á esta parte : tengan cuidado, y hallarán, que es así.* La exactitud en estos pormenores demuestra la firmeza de la profecía. El hecho verificó toda la estension del anuncio. Y deseando D. Juan saber como habia tenido una noticia tan exacta, instó mucho al hermano se lo dijese : y él con toda sencillez le manifestó que el Santo le habia asegurado la concepcion, y cuando fué á verlos, vió á Doña Dionisia, que salia de casa á Misa y delante de ella el niño que habia de nacer. Nació en efecto, se llamó Joaquin, y fué D. Joaquin de Aguirre, Alava y Santa María, el primero de los Joaquines de Navarra, y probablemente de todo España, en donde desde entonces se multiplicaron los Joaquines. Esto fué el año mil seiscientos treinta y seis.

No sabemos se llamase Joaquin; pero no fué menos firme la profecía de otro niño, que en el mismo año por el mes de Julio prometió nuestro Venerable, y á su tiempo cumplió á D. Juan de Jaca y Doña Graciosa Bruñon su esposa afectísimos hermanos nuestros de Puente la Reina. Posó en su casa de paso para Pamplona, y al tiempo de despedirse le dijo Doña Graciosa: *Hermano Juan: es posible que dando tantos hijos á otros, no ha de haber uno para*

los que somos tan de la Religion y del Convento? Cuatro años hace , que estamos casados , y no tenemos sucesion. Por aquí se ve cuan comun era entonces conseguirla por este medio. Compendió el Venerable hermano toda la fuerza de la reconvencion de Doña Graciosa , y sin detenerse la respondió : Me parece estoy oyendo á este verdadero hijo de Eliseo , cuasi con las mismas palabras , lo que su gran Padre á su Sunamitis. (1). *Note V. el dia en que lo digo: no se pasará un año , sin que yo pase la mano por la cabeza á su hijo.* Ni menos firme la profecía del hijo , que la del Padre , ni tuvo menos puntual cumplimiento (2). No se cumplió el año , cuando poniendo al niño la mano en la cabeza á presencia de sus padres , les dijo : *yo ya he cumplido mi palabra , ahora cuiden Vds. de su hijo.* Sin duda añadió esto último , porque tenia noticia anticipada de que no le habian de lograr á medida de su deseo. Asi templa Dios los grandes gozos de las familias, preparándolas un sinsabor , como teje siempre la

---

(1) In tempore isto , in hac eadem hora , si vita comes fuerit , habebis in utero filium.

(2) Et concepit mulier, et peperit filium in tempore , et in hora eadem qua dixerat Eliseus.

vida de los justos de sucesos prósperos y adversos, segun dice San Juan Crisóstomo; pero al fin tuvieron un hijo para el Cielo, segun el Santo fin del matrimonio. Véase otras dos profecías y sucesos iguales, con otras dos repetidas Supamitis en los dos siguientes: Van en este párrafo dos casos, no solo por ser de un mismo género, sino por estar entrelazdas las profecías y los sucesos.

Una de las conquistas mas señaladas de nuestro Venerable hermano para la devocion de San Joaquin fué la Exma. Señora Doña María de Guadalupe Duquesa de Abeira y Maqueda. Así cuando estubo en Pamplona, como despues de volver á la Corte, mostró en obras y palabras ser devotísima del Santo, y hacia tanto aprecio de nuestro hermano, que le escribia frecuéntemente, consultándole en los negocios mas graves, y siguiendo sus consejos, como si fueran de un oráculo. Le consultó especialmente, cuando trató de tomar estado, y el Venerable hermano le respondió ser voluntad de Dios fuese con el Exmo. Sr. D. Manuel Ponce de Leon, que cuando se escribió por primera vez esta historia, era Duque de Arcos. Así se ejecutó. Pero de un matrimonio tan racional y bien pensado, no tenian sucesion,

que así suele Nuestro Señor aguar las felicidades de esta vida , para mover los corazones y escitarles á la devocion. Pidió la devotísima Señora al Venerable hermano le alcanzase de San Joaquin un hijo. El le ofreció, pidiendo por condicion que se llamase *Joaquin mondo*, esto es sin añadirle otro nombre. Muy en gracia cayó á la Duquesa la frase , ( y de ella se valia despues , cuando pidiendo oraciones á los religiosos les encargaba que encomendasen mucho á su *Joaquin mondo*. Prometió al hermano, que sí, que se llamaría *Joaquin mondo*. A pocos dias se sintió embarazada, y pidió á los Prelados de la Orden , que al tiempo del nacimiento del niño , se hallase el siervo de Dios en la Corte , para que fuese su Padrino. No pudieron resistirse los Prelados á instancias y mandatos de Señora tan grande y tan devota, y se lo concedieron.

Antes de la ejecucion de esta jornada tubo que ir el Venerable hermano á Bilbao. En esta villa vivian D. Martin de Ugar y Doña Luisa de Ardiles caballeros principalísimos, y en gran manera afectos á la Religion , que hacia nueve años estaban casados y no tenian sucesion. Propusieron su pena y desconsuelo al siervo de Dios , y le ofrecieron , que si el glorioso Santo

les daba un hijo, mostrarían su agradecimiento con alguna buena limosna para la fábrica de su capilla. Admitió el hermano la oferta , y entre gracioso y profético dijo á Doña Luisa lo que su P. Eliseo á la otra Sunamitis, que con tanta caridad lo habia hospedado. *Mira Señora, de hoy en un año , ó antes , tendrás un hijo : pero has de llamarle Joaquin : ea, tener buen ánimo, y ser muy devota del Santo.* Esto fué por el mes de Julio de 1665 , y á poco tiempo conoció por los efectos el cumplimiento de la promesa.

Por marzo del año siguiente verificó el viage á Madrid á asistir al bautismo del hijo de la Señora Duquesa de Abeiro , y de allí escribió á Doña Luisa á Bilbao , diciéndole: *Ya sé que tienes un hijo , y lo has llamado Joaquin José: mejor lo ha hecho acá la Señora Duquesa , que le ha puesto al suyo Joaquin mondo.* Ni se habia dado aviso al hermano , ni habia habido tiempo , para que la noticia del nacimiento, y del bautismo llegase á Madrid , con que conoció Doña Luisa , que solo por luz del Cielo y espíritu de profecía le pudo saber , y bendijo á Dios en su siervo.

Aun es mas glorioso el beneficio cuando vence la imposibilidad de la naturaleza. Entre

los de esta clase merece el primer lugar por todas sus circunstancias el de los Señores condes de Oropesa.

Hallábanse el año 1643 los Exmos. Señores Vireyes de Navarra D. Duarte Fernandez, Alvarez, Toledo y Portugal Conde de Oropesa, y su Señora Doña Ana Mónica, Córdoba y Pimentel, sin el consuelo de la sucesion, que algunos achaques, y enfermedades, que padecian hacian imposible, segun las reglas de la medicina, y el parecer uniforme de los médicos. Esta circunstancia, que aumentaba tanto la pena de los Señores, avivaba mas su deseo de vencer este imposible, y como ya en este tiempo habia en todo Navarra tantas esperiencias de las maravillas que en esta materia habia obrado el Venerable hermano Juan por la intercesion de San Joaquin, acudieron en persona al Convento. Llamaron al P. Prior y al Venerable hermano: propusiéronles su pena, y el parecer de los médicos, que por desgracia era demasiado fundado: pero que fiaban en las Oraciones de la Comunidad, y en particular en las del hermano Juan. Ofreciólas el P. Prior, y allí mismo encargó luego al hermano que tomase aquel negocio con todas veras, y lo suplicase al glorioso San Joaquin. Quedó

en hacerlo ; pero sin separarse de la portería dijo luego el hermano á sus Excelencias con instinto profético: *Ea Señores , no importa que los médicos digan lo que quieran. Ahi se ha de ver el poder del glorioso Santo , cuando hay dificultad , que cuando no la hay , no se descubre tanto. Una novena han de ofrecer VV. EE. al Santo , y verán lo que hace.* Corto sacrificio pareció á los Señores Vireyes , para conseguir un bien tan grande y tan deseado. Ofrecieron desde luego la Novena , y sin dilacion alguna la cumplieron.

Entre tanto el Venerable hermano suplicaba afectuosísimamente á su glorioso San Joaquin que oyese los deseos de estos Señores , y les concediese la sucesion , que con tanta ansia le pedian , pues habia de redundar en tanta gloria suya. Oyóle en efecto el Santo Patriarca y le manifestó una noche , que aquella misma noche habia concebido la Señora Condesa , y que á su tiempo le nacería un hijo. Dió mil gracias el Venerable hermano por favor tan grande , y trasportado de gozo se le hacian largos los momentos para dar tan feliz nueva á la Señora Condesa. A la mañana siguiente tomando del altar del Santo una Imágen del Niño Jesus de alabastro que allí habia , mar-

chó á Palacio , y dijo á la Señora Condesa como ya tenia hijo , y que en prendas de esta promesa recibiese aquella imágen que le traia del altar y capilla del Santo. Y que comenzase desde aquel dia á contar los nueve meses; pero que advirtiese , que el niño se habia de llamar *Joaquin*. Bien se deja entender cuanta alegría y gozo le causaria tan deseada y dichosa nueva. Dióle mil gracias , hizole mil ofrecimientos , y con ternísimo afecto, y devocion , ofreció muy largas limosnas que á su tiempo ejecutó y cumplió con ardentísimo afecto, y grande liberalidad. En cuanto á la imposicion del nombre propuso su Excelencia al Venerable hermano su dificultad y escrúpulo , pues hacia mucho tiempo , que habia ofrecido á Dios que si le cumplia los deseos de sucesion , el hijo ó hija se habia de llamar Manuel y el Venerable hermano respondió á su Escelencia pues llámese *Manuel Joaquin* , y en esto quedaron.

Como un gozo tan grande es malo de disimular , luego la Señora Condesa lo dijo al Conde, y este y la misma á otras personas que la visitaban , y en breve se divulgó la noticia por toda la Ciudad. Aquí entraron , como suele suceder , los diversos pareceres ó murmuraciones. Generalmente todos se alegraban de que

los Señores tuviesen esa satisfaccion , porque eran muy amados y estimados en su gobierno. Los devotos de San Joaquin y del Venerable hermano tenian este motivo mas para sus alabanzas , y referian con esta ocasion los otros beneficios , y aun milagros , que habian visto y recibido por el mismo medio , y tenian por cierto, que esto seria tan seguro como los otros. Pero muchos ó por falsas persuasiones , ó por emulacion , ó por otras causas , soltaban sin reparo su lengua , se burlaban del embarazo de la Vireina , miraban con compasion al inocente hermano que se creia de frívolas imagi- naciones , censuraban el haberlo publicado con tanta facilidad , y los afectos se lamentaban de que una Comunidad tan venerable , hubiera caido en el deshonor , que le resultaba de este su individuo por una ficcion ( así la juzgaban ) tan ruidosa.

De estos era el Doctor Murugarrin , proto- médico del Reino. Este pidió al P. Prior mandase al hermano se retirase , y se dejase de semejantes predicciones ; pues no cesando, como no cesaban las enfermedades de sus Excelencias , era totalmente imposible el tal embarazo, y que en esto estaban conformes los demás médicos : que por consiguiente el descrédito de la

Comunidad iba á ser cierto , público y demasiadamente ruboroso , esto , y mucho mas dijo el Protomédico al P. Prior con un estilo animado , que daba á entender , que estaba movido , y que le dictaba una plena conviccion , segun las reglas de su arte. El P. Prior , aunque tenia mucha esperiencia de que las promesas del hermano solian ser firmes , al ver la contraria opinion pública tan fundada , llegó á temer , y se puso en mucho cuidado. Llamó al Venerable hermano , representóle el compromiso ( en que habia puesto á la Comunidad con toda la Ciudad , y las murmuraciones , que con este motivo promovian los desafectos. *Mucho las siento P. Nuestro* respondió humillado el Venerable hermano , *pero yo no hice mas P. Nuestro que decirlo à la Señora Condesa , para animarla , y darla confianza , todo lo demás se ha seguido en el público sin intervencion mia , y bien contra mi voluntad.* Desde la presencia de su Prelado se fué aflijido á proponer su pena á su San Joaquin , y el Santo siempre accesible á este hermano , se le apareció , le puso delante la criatura , como estaba en las entrañas de su madre , y él vió y reconoció que era niño , y quedó mas certificado de la promesa , y mas esforzado á padecer por la verdad. Así lo re-

firió el Venerable hermano al Padre Provincial dándole cuenta de todo este suceso.

Pero las murmuraciones no cesaban , antes con cualquier motivo se aumentaban. Cada vez que los médicos querian aplicar alguna medicina á los achaques de la Señora Vireina oponian ambos Señores el embarazo , que para ellos era cierto ; pero nuevamente daba motivo á los médicos , y á los que les acompañaban para reirse de él , mirando con compasion á los que lo creian. Entre tanto llegó el noveno mes , en que iba á verificarse el desenlace de tantas y tan variadas escenas. La Señora Condesa muy cercana al parto hubo de decir una tarde , que habia sentido algunos movimientos de la criatura. No fué necesario mas para que se repitiesen , y aumentasen el desprecio y la mofa , con que los médicos y demas hablaban de tal embarazo de la Vireina , del hermano que lo profetizó , y del convento cuyo individuo era. Oyólos en Palacio cierto Prelado grave , y no lo pudo sufrir. Con la mejor voluntad y llevado de un buen celo dijo á Martin de Ilarregui Procurador del Consejo Real y muy afecto al Convento , dijese al P. Prior lo que pasaba , y lo que se murmuraba , y como todos tenian por desatino tal embara-

zo. Lo dijo el Procurador al P. Prior, y oyéndolo el Venerable hermano dijo : *tan preñado habia de estar él , veria lo que pasaba. Esta noche al dar el reloj de la Iglesia mayor las nueve le han de venir los dolores , y al dar las diez de casa me han de venir á llamar á mí , y á las tres de la mañana ha de nacer el Niño. Poco falta , ya lo verán.*

Todo se verificó con la mas esacta puntualidad. A las nueve dieron á la Señora Condesa los dolores , á las diez llamaron en la Puerta, y el Venerable hermano conoció y dijo al Prelado ( aun antes de responder ) que venian por él , como lo era. Marchó , y al sonar las tres en la Catedral nació el niño , llenando de alborozo á toda la familia.

Este fué tanto , que no advirtieron el estado en que quedaba la Señora Condesa. La Comadre hizo tan mal su oficio , que impidió las purgaciones mayores de la naturaleza , que dieron todas en el estómago , y se ahogaba. El Venerable hermano , (sin duda con impulso Divino) entró á verla y su Excelencia apretadísima le dijo : *Por Dios , hermano , póngame la mano en este estómago, que me estoy muriendo. Se la puso , haciendo en él la señal de la Cruz con su conjuro acostumbrado. San Joaquin y*

*Santa Ana todo lo sana* : y en el instante mismo se sintió buena. De este modo el Venerable hermano coronó el desenlace de toda la escena : ó de tantas y tan raras escenas con un nuevo milagro.

Entre los muchos testigos que deponen este suceso , merece muy particular atencion el dicho de la misma Señora Condesa , que depone con juramento las tres grandes maravillas , ó milagros , como dice , de que fué sugeto y testigo en el nacimiento de su hijo D. Manuel Joaquin : 1.º Vencer las dificultades de la Concepcion que los médicos juzgaban imposible. 2.º Señalar á punto fijo el tiempo de la concepcion , y dia y hora del nacimiento, que todo se lo dijo y se cumplió á la letra. 3.º Librarla de una muerte cierta en el sobreparto.

El bautizo se hizo con cuanta solemnidad pudo darse al acto , como correspondia á la alta clase de los Padres , y á la de un suceso tan público y tan ruidoso. Bautizó al niño el Illmo. Señor D. Juan Queipo de Llano en el dia de la Epifanía del Señor del año 1644. Se le puso por nombre , segun lo prometido : *Manuel Joaquin*. Y los Señores Condes quedaron desde entonces devotísimos del Santo. Todos los años celebraban su fiesta en el Convento

con la mayor solemnidad , aun cuando los Señores estaban ausentes. Se avisaba á toda la nobleza , diciendo que era fiesta de los Señores Condes , y con esto nadie faltaba , porque como se ha dicho , eran muy queridos y estimados.

No fué tan ruidoso el suceso siguiente; pero ni fué menos firme la profecía , ni menos ilustre la persona en quien se verificó , ni hubo acaso menor imposibilidad que vencer. Doña Antonia Ayanz , Verrio y Javier hija de los primeros Condes de Guendulain D. Gerónimo Ayanz y Javier y Doña Catalina Verrio y Rojas no solo estaba sin sucesion , sino al parecer de los médicos imposibilitada de tenerla á causa de un mal parto por haber tenido la criatura muerta en sus entrañas algunos dias. Llegó el Venerable hermano al lugar de Guendulain en donde entonces vivian estos Señores: y proponiéndole la Señora su pena y afliccion , la causò en él por el mucho amor que les tenia. Retiróse á su cuarto como para recogerse, pues ya era tarde : pero mas bien á tener sus ejercicios ordinarios pues como se ha dicho , los tenia todos como en la Comunidad , aunque llegase tarde y fatigado. Gran parte de la noche gastó en ellos , y enternecido como su Pa-

dre Eliseo á favor de su huésped , pedia lo mismo que él , y por la misma causa , pero por medio de San Joaquin : que librase de su pena á esta Señora , que la premiase con un hijo la gran caridad y amor con que ella y toda su casa le hospedaban , agasajaban y regalaban , y las demas limosnas y beneficios que le hacian. Oyóle el Señor , y le aseguró que para el año siguiente tendria un hijo. Dió la nueva á la Señora diciéndola : *Para el tiempo de las ubas ha de tener V. S. un hijo. Con menos me contentaria* , dijo la Señora. *Aunque fuese hija daria muchas gracias à Dios. No ha de ser sino hijo* , replicó el Venerable hermano , *que asi se me ha concedido*. No se engañó. A doce del Setiembre siguiente nació el niño de la que estaba imposibilitada de tener sucesion. Pusiéronle por nombre *José Joaquin* , y por él ha venido hasta nuestros dias la nobilísima casa de los Condes de Guendulain , que entre sus gloriosos timbres conservan siempre como el mayor su piedad , y la devocion á San Joaquin.

Mas cuando al triunfo sobre la imposibilidad natural de la sucesion , se añade el testimonio glorioso de los recién nacidos , parece que la alabanza es enteramente perfecta. Lo es en sentido riguroso la de los niños ; porque es

claro que un numen superior dirige aquellas lengüecitas, que por sí no saben espresar conceptos, ni pueden articular palabras. No quiso el Señor faltase esta excelencia á las alabanzas de San Joaquin, ni este elogio á nuestro Venerable hermano.

Unos vecinos de Mendigorria llamados Miguel Inza, y Magdalena Amézqueta habia catorce años que estaban casados, sin tener fruto de bendicion. El Venerable hermano alivió su pena, ofreciéndoles en nombre de San Joaquin una hija con condicion de que se llamase Joaquina. Admitieron la condicion. Nació á su tiempo la hija como por milagro de padres esteriles, y como fruto de oraciones, y con todo los padres se olvidaron (quiera Dios que sean los únicos) de la condicion con que la recibieron. En lugar de llamarla *Joaquina*, la pusieron en el bautismo *Ana Maria*. Puede ser, que se persuadiesen que cumplian lo prometido poniéndola los nombres de la esposa, y de la hija de San Joaquin, y que seria lo mismo en su aceptacion. Con todo, el Cielo manifestó por boca de la niña, que queria se cumpliese sencillamente lo ofrecido. No habia cumplido dos años, cuando los padres le enseñaban á pronunciar su nombre, y despues de

habérselo repetido varias veces , para que se impresionase bien de él , la preguntaron , para coger el fruto de su enseñanza : *¿ Cómo te llamas hija ? No te llamas Ana María ?* Ella respondió prontamente , no lo que acababa de sonar en sus oídos , sino lo que el espíritu hizo resonar en su corazón : *Joaquina*. Lo dijo con toda espresion y claridad , apesar de que tal nombre no la habian enseñado , ni sabian que jamás lo hubiese oido. La espresion de la niña fué un rayo que penetró el corazón de los buenos padres , y una viva reprehension de su olvido , y falta de fidelidad á la palabra , que dieron al Venerable hermano y poco reconocimiento al Santo Patriarca por el beneficio recibido.

No con menor claridad se espresó una niña recién nacida en la Ciudad de San Sebastian. Seis partos desgraciados habia tenido Doña María de Amézqueta muger del Capitan D. Lázaro Tempes , saliendo siempre los hijos muertos. Estaba en dias del séptimo , y con tantos antecedentes temia con fundamento la misma desgracia. La fama del Venerable hermano principalmente en esta materia , y en aquella tierra le puso en el corazón el deseo de llamarle , y tales diligencias hizo con los Pre-

lados , que al fin lo consiguió. Fué el hermano á verla. Ella le propuso afligidísima su pena , temor y desconsuelo. El la alentó y dijo: *Que para San Joaquin no habia cosa dificultosa , que se encomendase mucho á él y que supiese que esta vez le habia de suceder bien.* Respiró la Señora con esta promesa : pero luego la sobrevino una enfermedad tan grave , que la olearon. *Ya está muriéndose ,* dijo al Venerable hermano una sobrina de la enferma. *Calle ,* la respondió el hermano, *que ahora echa el mal humor , que habia de matar la criatura.* Vió á la enferma , y luego se retiró á orar por largo rato. Notaron los que le observaban, que estaba absorto y como elevado. Cuando se recobró , volvió á la enferma y en tono firme y profético la dijo : *Ea buen ánimo , que tres dolores ha de tener , no mas , y al tercero saldrá la criatura.* Así fué puntualmente, al tercero de los dolores nació una niña viva y muy linda. Luego que la lavaron , se la llevaron al Venerable hermano para que la viese , y llegándose á ella , la preguntó en bascuence: *Erdu Etzara zu neuria ? Ven acá niña ¿ no eres tu mia ?* Y respondió la que acababa de nacer con voz clara y muy distinta : *Vai :* que quiere decir *sí.* No volvió á articular palabra , hasta el

tiempo competente , en que hablan los demas. Pero hay quien depone en las informaciones, que á los dos meses de nacida , teniéndola la ama en los brazos , hizo con los suyos y cuerpecito tales ademanes , y gestos , como que queria la llevasen á la ventana. Qué querrá decian , esta criatura ? No era mas , sino que venia el Venerable hermano. No le quitó los ojos hasta que entró por el portal de casa, y en viéndolo presente no sosegó con los mismos gestos , y ademanes , hasta pasar de los brazos del ama á los del Venerable hermano diciendo con las acciones , lo que dos meses antes habia dicho con la lengua : que al Venerable Varon y á su oracion debia la vida. Un niño de 25 dias defendió la inocencia del Abad Daniel , mostrando de palabra y con la mano , quien era su verdadero padre ; y una niña que acaba de nacer publica de palabra y á los dos meses con la obra la eficacia de la oracion de nuestro hermano , por la que alcanzándole la vida en cierto sentido la hizo suya. Queda pues , por todo lo dicho en este capítulo probado con hechos irrecusables, que el escelso Patriarca San Joaquin es Abogado particular de las familias que desean sucesion. Pero volvamos á los años de la historia, de donde

nos ha distraído algun tanto la conexion de la materia , y verémos otros efectos del patrocinio general de San Joaquin en todo género de necesidades.

## CAPITULO XIX.

*Dudan los Carmelitas Descalzos de Pamplona, si harán la traslacion del Convento á dentro de la Ciudad. Resuelve la duda San Joaquin à petición del Venerable hermano. Hácese la traslacion , y el Santo por medio del mismo hermano visiblemente la protege.*

**R**ecelaba nuestra gloriosa madre Santa Teresa de Jesus , que el sitio que se le ofrecia para la primera fundacion de Avila , no tenia tanta capacidad como era menester , y estando tímida con este pensamiento, la dijo el Señor: *Ya te he dicho , que entres como pudieres. Y à manera de exclamacion tambien me dijo ( prosigue la Santa ) ; O codicia del género humano, que aun tierra piensas , que te ha de saltar !* Este aviso del Cielo no solo sirvió de regla à la Santa Madre para las fundaciones que despues hizo , sino que nuestros Padres lo han tenido siempre muy presente en todas las que

despues ha hecho la Religion. Han entrado donde , y como han podido en los principios ( y acaso algunas veces con condiciones demasiadamente gravosas ) , esperando que el tiempo , el ejemplo de los religiosos , su estrecha observancia , sostenida con teson , su celo infatigable por la salvacion de las almas , su constante aplicacion al trabajo , y la proteccion bien experimentada de su Madre Santísima del Cármen y Santos patronos acabaria lo demas , como ha sucedido.

Por estos principios se gobernaron nuestros Padres en la fundacion del convento de Pamplona , entraron donde pudieron , que fué en el barrio de la Magdalena , sitio mal sano , y por esa razon no muy acomodado para nuestra observancia. Fuera de las murallas de la plaza , por consiguiente de noche sin médico , sin cirujano , sin botica , lo que muchas veces ocasionó lances muy apretados. Aun de dia tenían los religiosos estos ausilios mas lejos de lo que convenia , y las urgencias necesarias en la ciudad les eran muy penosas en invierno por las muchas lluvias y barro , y en verano por los calores escesivos. Sobre todo veian que dentro de la ciudad tendrian mucho mayor proporcion para atender á la frecuencia de las con-

fesiones , á la asistencia á los enfermos y moribundos que llamasen , y á los demas ejercicios propios de su celo.

Los ciudadanos de Pamplona piadosos en extremo , que por espacio de mas de cincuenta años habian experimentado la espiritual y fervorosa doctrina de nuestros religiosos , favorecian con grande empeño el pensamiento de la traslacion. Deseaban tenerlos mas cerca ; para que sus familias fuesen enteramente dirigidas por ellos , que los pudiesen buscar , encontrar y en sus enfermedades llamar á todas las horas del dia y de la noche, sin los impedimentos de las murallas, y que viendo diariamente su ejemplo , se aficionasen á la oracion y trato con Dios que los distingue , y que es el principio de todo el bien de las familias reguladas. Acostumbran estas en Pamplona confesar , comulgar y despachar sus devociones por la mañana antes que llegue la hora de empezar los quea-ceres domésticos. Esto no lo podian conseguir facilmente bajando á la Magdalena , y se prometian conseguirlo completamente , viviendo los religiosos dentro de la Ciudad. Todo esto favorecia la traslacion.

Pero esta idea al parecer tan justa, disgustaba en extremo , y aun entristecia á algunos

de aquellos religiosos celosos. Tantos años de permanencia habian hecho aquel sitio Venerable, á donde bajaban los Pamploneses con la mayor devocion. Aquellos claustros estaban santificados con la vida, la muerte, y los huesos de tantos varones religiosos eminentes en ciencia y virtud. La misma soledad y retiro de la ciudad infundia devocion, y abria paso á la mejor observancia. La crianza de los novicios era cual debia ser y estaba bien acreditada por la esperiencia. Ni estaban tan lejos que no pudiesen ser útiles, ni dentro de la ciudad, en donde pudiesen ser distraidos. En fin decian: *Aquí lo tenemos todo hecho y acomodado á nuestro estado. Aquí hemos seguido nuestra observancia, y hemos hecho fruto en las almas por mas de cincuenta años: á qué fin meternos ahora en las dificultades, gastos y trabajos de una fundacion como nueva, y dejar un bien cierto por un incierto, y de difícil resultado?*

Del sentir de estos últimos era nuestro Venerable hermano. No podia sufrir el que se moviesen semejantes cuestiones, ni que se pudiese en boca querer dejar un sitio, en donde ya San Joaquin era tan conocido y venerado; pero como veia á religiosos graves inclinados á la traslacion, fué á proponer su pena al santo,

y á pedirle luz para el acierto de la Comunidad. El Santo se la dió tan clara , que en voz sensible le dijo : *Almas quiero , almas quiero*. Al punto entendió el hermano este language. Aquella repeticion le c'avó el corazon , y conoció por ella el mayor afecto de la voluntad de San Joaquin , y que en comparacion de la mayor proporcion para ganar almas todas las demas razones deben posponerse. Ya desde entonces ni él ni el prelado ni la Comunidad , ni los seglares que lo supieron , pudieron dudar , de que la voluntad de Dios , y del Santo era que se hiciese la traslacion , para que los religiosos pudiesen vivir donde tuviesen mas proporcion para tratar y ganar almas para el Cielo , consiguiendo otras tantas conquistas á San Joaquin. Determinaron , pues la traslacion y la hicieron primero provisionalmente y de prestado á las casas de D. Juan de Zabalza que parece estaban donde ahora está el cuartel de San Martin el dia catorce de Marzo de mil seiscientos treinta y ocho , donde estuvieron hasta veintè y uno de Octubre de mil seiscientos cuarenta , en que pasaron al sitio que hoy tienen.

Mas quién habia de vencer , ó quien venció las dificultades al parecer insuperables para

conseguirlo? Habia de consentir la Ciudad en quitar ó mudar una calle , porque de otro modo no habia lugar suficiente para convento, y la parroquia de San Lorenzo en que se la derribaran muchas casas que eran de su feligresía, y ambos consentimientos se presentan desde luego bien difíciles. Las casas aunque eran miserables , muy pequeñas , y malas , eran muchas , y se habian de comprar al precio, que quisieran los vendedores. Hubo especulador , que previendo esto, vendió una buena hacienda que tenia en otro lugar , y empleó su dinero en ellas , para doblarlo , cuando nos las vendiese , como sucedió. Luego se habia de emprender y y proseguir la nueva fábrica, que desde luego se presentaba costosísima. Donde estaba el brazo que lo venciese todo, y el fondo que suministrase tanto caudal? San Joaquin se habia declarado á su favor, el Venerable hermano se lo pedia , porque desde que supo su voluntad lo tenia por autor de la obra. Este era el archivo , de donde salia todo. Recibia el buen hermano de toda clase de gentes los memoriales: los presentaba al Santo con vivísimas instancias , para que los despachase bien. En alcanzando del Santo la gracia , daba luego á los interesados la nueva , y á su tiempo

la experimentaban cumplida. Ellos esplicaban con larga mano su agradecimiento: y se multiplicaron tanto los milagros y las limosnas, que en menos de catorce años se vió concluida una obra, en Convento, Iglesia y Capilla que es de las mejores de la Provincia.

Habia ofrecido al Santo el Venerable hermano que le habia de hacer una capilla y decia frecuentemente, que no se habia de morir hasta dejar al santo colocado en ella. Así se verificó. Se abrió un arco en el lienzo del crucero al lado del Evangelio, se labró una devota capilla con su media naranja y arcos torales, se hizo el retablo al gusto de aquel tiempo; pero bien trabajado, dividido en dos cuerpos con sus columnas Salomónicas y sagrario, para que fuese como lo es, altar de la Comunión. Se colocó en su trono la imágen del Santo, que es primorosa, y nuestro Venerable hermano, antes de cerrar sus ojos, tuvo el consuelo de verlo todo concluido, dejó concertado el dorarlo, y preparado el dinero para pagarlo. Posteriormente se han agolpado por toda la capilla costosos adornos, que al menos demuestran la devoción tierna de los Pamploneses, y demas devotos que los han costado. Esta es la devotísima capilla, donde

muchos hemos recibido poderosas impresiones para nuestra vocacion , y donde generalmente todos los devotos de San Joaquin desaogan su devocion, lloran sus cuitas, piden sus gracias, hacen sus promesas , reciben sus beneficios, santifican sus almas , y cumplen abundantemente los deseos del Santo Patriarca manifestados á nuestro Venerable hermano cuando le dijo: *Almas quiero , almas quiero* (1).

Dejamos al Venerable hermano, preparando lo necesario para la traslacion. Muchos artículos le faltaban , que no podia acomodar del Convento viejo , y era preciso buscarlos entre los bienhechores. Los mas señalados fueron D. Juan de Aguirre y Doña Dionisia de Alaba su

---

(1) No falta quien diga , y con razon , que esta fábrica del Convento , Iglesia y Capilla es el mayor milagro que hizo San Joaquin en aquellos tiempos tan difíciles y de tanta escasez. Al menos no se hizo sino á fuerza de milagros y beneficios hechos por San Joaquin á peticion del Venerable hermano á favor de los bienhechores ; y aun es de creer que muerto el Venerable hermano el Santo que tan abiertamente se habia declarado protector de esta Santa Casa , continuò su favor desde el Cielo por otros medios. El hecho es que la obra se concluyò , y parece no pudo ser sin un socorro muy particular del Cielo. La hermosa fachada de la Iglesia, los retablos

muger , cuya memoria deberá ser eterna en este Convento. Allá iba nuestro hermano con todo, y en todo los encontraba favorables , sin que tuviese límites su favor. Los habia cansado tanto , que no se atrevia pedirles un dosel , que necesitaba para que el Santo estuviese con mas decencia. Pidió al Santo : ¡ estraña peticion ! que se lo inspirase á ellos sin necesidad de decirselo. Condescendió el Santo , pero con tal puntualidad , que á la mañana siguiente yendo el hermano á ver á D. Juan le dijo este á las primeras palabras de la conversacion. “ Esta , noche desperté muy temprano , y no pudiendo dormir , comence á pensar , que aquella , imágen de nuestro Santo no está bien : ne-

de la Capilla mayor , los ornamentos , las imagenes para los altares y otras alhajas consumieron unos ocho mil ducados de plata : los otros gastos , que fueron sin comparacion mayores , nacieron de las limosnas eventuales. Los devotos de San Joaquin lo atribuyen todo á la proteccion sucesiva del Santo , que primero movió aquí los corazones á fuerza de beneficios por medio del Venerable hermano , y luego agenció desde el Cielo quienes completasen la obra. Esta es la piedad de nuestros mayores : No es importuno recordarla siquiera en estos tristes tiempos de impiedad y destruccion.

„cesita un dosel , en casa hay de que se pueda  
 „hacer Aunque la materia no es tan ventajo-  
 „sa como yo quisiera : es buena y decente.  
 „Tratemos de hacerla , y recibirá el Santo mi  
 „buena voluntad.,, No pudo contener el Ve-  
 nerable hermano las lágrimas de gozo al oirlo  
 y prorrumpió , diciendo : *Mejor lo ha hecho el*  
*Santo , que lo que yo pensaba.* Y refirió á D.  
 Juan todo el suceso , de que quedó lleno de  
 ternura , viendo que Dios y el Santo admitian  
 sus obsequios. Dióle la tela y pagó la guarni-  
 cion y las hechuras.

De esta clase son (aunque no se sabe si fue-  
 ron por este tiempo) las dos providencias si-  
 guientes : Deseaba el Venerable hermano hacer  
 al Santo una capa para las fiestas principales,  
 y no encontraba el mejor recibo en los Prela-  
 dos, ya porque no usaba la Religion este adorno,  
 ya porque la fábrica consumia todas las  
 limosnas : pero lo encontró en su San Joa-  
 quin. Pidióle con instancias , que le cumpliese  
 su deseo , pues era para su mayor veneracion,  
 y él por sí solo no lo podia ejecutar. A pocos  
 dias se le presentó una persona , que por su  
 medio habia recibido del Santo un gran bene-  
 ficio , y refiriéndoselo , le dijo habia ofrecido  
 una gala para su imágen , pero que ha-

bia de ser para la imágen y no para la fábrica. No pudo contrariar el Prelado la intencion de la bienhechora : y así tubo capa el Santo, cumpliendo al Venerable hermano sus deseos sin mas diligencia suya.

No fué esta tan rica como él quisiera ; pero admitido este culto , fué principio de otras muchas y riquísimas , que á imitacion y competencia fueron viniendo. De las mejores fueron entre muchas dos, que dió la Señora Doña Antonia Josefa de Arriola en Lazcano. Habia tenido esta Señora dos partos muy malos , que la dejaron tan maltratada , que se temia mucho nunca habia de tener uno bueno. Llamó al Venerable hermano que era muy suyo , y sabiendo que deseaba una capa rica para el Santo , le ofreció dos si le alcanzaba la salud , y sucesion , que deseaba. *El Santo lo compondrà todo* , la dijo el Venerable hermano. *Dentro de pocos dias tendrá V. alguna novedad , y no la tendrá mas hasta tener un hijo.* Todo sucedió así , y la Señora cumpliendo su promesa le dió dos capas riquísimas.

Tan tierna y regalada es la providencia de Dios para con los suyos, que muchas veces aun les ahorra el trabajo y rubor de pedir lo que necesitan : de que estan llenas las historias,

particularmente las nuestras. Digamos un solo caso entre tantos. Era Rector de nuestro Colegio de Baeza N. P. San Juan de la Cruz, y fueron tantas las enfermedades, que cargaron sobre los religiosos que llegaron á veinte los necesitados de cama. No las habia, ni la ropa necesaria, ni medios para acudirles con el regalo, ni aun con lo preciso. Los religiosos quèrian salir á pedir limosna para una necesidad tan grave y tan evidente, y el santo les respondió lo que refieren las crónicas: *Mucho deseo el regalo de los enfermos: pero no es justo molestemos à los seglares, ni que les seamos importunos. En casa tenemos al Señor de todo: de él habemos de alcanzar el remedio.* Propuso el Santo á S. M. la necesidad, y consiguió su remedio tan á las claras, que aquella tarde, y mañana siguiente entraron en el colegio veinte colchones, muchas aves, regalos y ropa de lienzo, quo enviaron diferentes personas, sin que nadie se las pidiese, solo movidos sus corazones por Dios: que es lo mismo que aquí consiguió San Joaquin á favor del Venerable hermano, en mil sucesos de la traslacion, y fábrica, y singularmente en el caso del Dosel y capas.

## CAPITULO XX.

*Predileccion singular del Patriarca San Joaquin à nuestro Venerable hermano Juan.*

**G**randes fueron los beneficios, de que colmó el Patriarca San Joaquin á la Comunidad del Cármen descalzo de Pamplona en la traslacion de su Convento ; pero ni entre religiosos ni entre seglares se dudó jamás , que los hacía por medio é intervencion de nuestro Venerable hermano Juan. A este era á quien singularmente amaba , y á quien habia escogido para instrumento glorioso de sus favores. Dios lo previno muy de antemano con las mas tiernas bendiciones de su dulzura. Aun era Zagalejo cuando le mostró que estaba destinado á rendir sus obsequios á un gran Santo. A su tiempo le mostró que este gran Santo era San Joaquin , y el Santísimo Patriarca desde entonces parece , que lo miró como á objeto singular de su complacencia. El mismo con una sola palabra le enseñó á pronunciar su nombre , lo que no habian podido conseguir todas las diligencias humanas. El le dió señal cierta para conocer cuando se habia de empeñar de firme en la salud de los enfermos , y pronosticarles

con certeza su curacion : él le concedió todo cuanto quiso , por difícil que fuese lo que pedía : él lo escogió por criado suyo , para recibir de toda clase de personas los memoriales, y devolverlos á los interesados con el decreto al márgen , y anunciarlo con tanta certeza, como si lo viera cumplido. Mas no siervo ni criado ; pudo muy bien San Joaquin decir á este hermano , su valido , lo que el Salvador decia á sus discípulos : *No te llamaré siervo , porque el Siervo no sabe lo que hace su Señor : te llamaré amigo , porque te manifestaré todos mis secretos.* Fueron tantos los que manifestó San Joaquin á nuestro hermano , y tantos los beneficios que le hizo , que cuasi se puede decir, que ellos solos llenan esta historia. El que vamos á referir demuestra un cariño tan singular que no encuentra otro semejante en la sucesion de los siglos. Habia pasado nuestro hermano los cincuenta años de su edad , cuando por haberle faltado la dentadura no podia comer abadejo. Los dias que se ministraba á la Comunidad ( que no son pocos en Comunidades de abstinencia ) tenia que contentarse con el potage , porque si tomaba algun bocado de abadejo , no hacia sino darle vueltas y mas vueltas en la boca, y por fin tenia que sacarlo,

por no poderlo mascar. Escelentes actos de mortificacion ; en que prosiguió algun tiempo, por no pedir en su lugar unos huevos , que se le hubieran concedido en el momento. Pero mucho trabajo, muchas vigiliass, muchas mortificaciones , mucha edad y poquísima comida, agoviaron el cuerpo de manera , que una noche como enteramente desfallecido dijo á su glorioso San Joaquín ; *Santo mio : si el jumentillo no come , no es posible que sirva : aun comiendo tiene harto que hacer. Suplidme esta falta de dientes ; para que yo pueda comer un poco de abadejo, como los demás , que me sirva de alivio y si no conviene , hágase la voluntad de Dios , y la vuestra , que yo no los quiero. Y propuesta su súplica se fué á recoger á su hora como tenia de costumbre.*

Quando despertó por la mañana , halló que sin perjuicio de los dientes viejos , é inservibles , que quedaron como se estaban , le habian nacido por la parte de adentro dos carreras alta y baja de dientes nuevos, pequeños, agudos, muy fuertes é iguales , que le sirvieron toda la vida. Raro y singularísimo milagro de que fueron testigos de vista todos los religiosos y seglares , que despues le trataron. Bien quiso él ocultarlo : mas no pudo. Cuando

hablaba, se le veían los dientes nuevos y viejos, y admirando los religiosos el suceso, y preguntándole la causa de él, le fué forzoso decirla. Duráronle los dientes viejos aunque pocos, y muy descarnados, casi toda la vida, y no estorbaban á los nuevos su ejercicio. Esto lo vimos todos, añade su primer historiador. Una aparicion repentina de dos carreras de dientes conseguida por la Oracion hecha á un gran Santo, es caso muy distinto de los que refieren Plinio y Beyerdinc (aun dados por verdaderos) haber nacido dientes á algunos á los ochenta, y aun á los cien años: la aparicion paulatina de dientes en edad abanzada pudo ser obra de la naturaleza; pero la nuestra repentina no fué sino compasion y cariño de San Joaquin para con su amigo.

El Patriarca S. Joaquin, que tan milagrosamente, proveia al alivio de nuestro Venerable hermano, no se descuidaria en defenderlo de las persecuciones del enemigo, con que frecuentemente le acometia. A este tiempo se refieren las siguientes, que no deben omitirse.

En este invierno de 1641, que fué muy lluvioso iba con el P. Prior de Pamplona Fr. Pedro de la Cruz á Tudela. Antes de llegar á la Ciudad hay unos arroyos, que entonces iban

furiosísimos , especialmente uno , en que se recogen por la mayor parte las aguas de aquellos montes , y tiene la madre muy profunda y ancha. Habiale pasado el P. Prior por un puente que tenia de Barcas , y oyendo un gran golpe en el agua , volvió el rostro , haber lo que habia sido , y nada vió , ni tampoco al hermano , que sabia le venia siguiendo muy de cerca ; por lo que sospechó desde luego que se habia caído en el arroyo , y entró en gran cuidado. Estaria como medio cuarto de hora suspenso , lleno de pena , y mirando á todas partes sin saber que hacerse , cuando despues de tan largo rato le vió á largo trecho aparecer sobre las aguas en su mula ; pero dentro del cauce. Este tendria de hondura cuando menos cuatro varas castellanas , y viendo por todas partas igualmente difícil la salida , determinó hacerla por donde se hallaba , y salió con tanta presteza , como si no hubiera dificultad alguna. Sin acabar todavia de salir del susto el P. Prior le dijo : *Qué ha sido eso hermano Juan ? Cuéntemelo V. C. todo , y no me oculte nada. Qué ha sido ? P. Nuestro* respondió con sencillez el hermano. *Al pasar el arroyo me dió el Demonio un empujon grande , y me arrojó en él , y todo el tiempo que V. R. ha visto , nos*

ha tenido , y arrastrado por debajo de las aguas pretendiendo ahogarnos á mi y á la mula ; mas el glorioso San Joaquin nos ha amparado y defendido de manera , que las aguas no nos han hecho mal ; y el mismo fué el que me ayudó á salir de un cauce tan hondo. — Y no se ha hecho daño alguno ? — No P. Nuestro — Bendito sea Dios. Y se han perdido los libros que iban en la alforja ? Qué buenos habrán quedado ! (eran los libros de la fundacion , y memorias del Convento de Pamplona , que llevaban á Tudela. — Aquí estan P. Nuestro y no se han movido , ni yo tampoco , ni la mula. Véalo V. R. y mirelo. Todo lo palpó el P. Prior , y vió que ni se habian humedecido. Quedó admirado de tantas maravillas juntas. Dió mil alabanzas á Dios , y gracias al Santo Patriarca , y creció en él la estimacion de la Santidad del Venerable hermano : Y para que todos hiciesen lo mismo , contó el suceso en llegando á Tudela.

De la misma clase y casi igual es el que sigue , que sucedió por el mismo tiempo. Caminaba hácia Barasoain , y en un conjunto de arroyos , que hay cerca de Mendivil ; cayó con su cabalgadura , y los arroyos iban tan crecidos y recios , que al momento cubrieron á ambos bajo las aguas. Iba mucha gente por

el camino , y los que iban mas cerca le vieron caer ; se asustaron , y alzaron el grito, lamentándose de la desgracia. Algunos de los mas animosos quisieron entrar á sacarle ; pero antes que lo ejecutasen , le vieron salir de debajo de las aguas á caballo sin lesion , y con serenidad , y como salia poco á poco , pudieron reconocerle á toda su satisfaccion , y vieron que no se le habia mojado un hilo de la ropa , antes dicen , que salió de las aguas tan seco y enjuto él , la mula y todo cuanto llevaba , como si saliera de un horno. Aquí tambien dijo el Venerable hermano , que el Demonio le arrastró por debajo de las aguas, aunque no tanto como la ocasion pasada , y que San Joaquin lo habia librado , y que le fuesen muy devotos. A tantas pruebas de la predileccion de San Joaquin , correspondia el Venerable hermano con el celo mas puro de su gloria de que es ejemplo el capítulo siguiente.

### CAPITULO XXI.

*Faltando aceite para la lampara de San Joaquin , la llenò de agua y ardió tres dias y tres noches.*

**A**rdia en la capilla de San Joaquin una lám-

para , cuyo aceite proveian por devocion varias personas piadosas á competencia : y de contado el Sr. Arcediano de Cámara Cerizase, y la R. M. Priora de las Recoletas tenian dicho al Venerable hermano , que siempre , que faltase aceite para su lámpara , no cansase á nadie , que enviase á su casa , y se le darian. Todos faltaron ( permitiéndolo así Nuestro Señor para hacer ostentacion de su poder ) una noche en que bajando el Venerable hermano á la capilla á su oracion acostumbrada , concluidos todos los actos de Comunidad , encontró la lámpara apagada por falta de aceite. Va á la alcuza:::no tiene una gota. Al dispensero:::ni aun prestado quiere darlo. Al Prelado:::está inexorable. No era hora de solicitar la piedad ni del Sr. Arcediano , ni de la Madre Priora de las Recoletas , ni de las otras personas devotas , que lo hubieran tenido á gran dicha. Arde en celo por el culto de San Joaquin tanto mas , quanto mas cerradas vé todas las puertas. *Imposible es* , decia en su interior , *que el Sr. no quiera hacer algun nuevo milagro á favor de su Santisimo Abuelo.* Con esta idea lleno de fé y confianza toma una jarra de agua va con ella á la capilla , y llena con ella su lámpara , diciendo al Santo : *Santo mio : yo no*

*puedo remediar esta necesidad de otra manera. Fuera de casa no puedo ir ahora por aceite, en casa tampoco me le dan; facil os es suplir este defecto.* San Joaquin le oyó, y quiso premiar el celo de su culto con un nuevo milagro. La lámpara llena de agua pura ardia como con el aceite mas claro y escogido. Quedóse en su oracion acostumbrada en la capilla, dando á Dios, y al Santo las gracias por el nuevo beneficio.

Precisamente por entonces bajó el P. Prior á la Iglesia, y viendo que la lámpara ardia como los demas dias dijo al hermano. *Pues no decia que no tenia aceite? ¿De donde lo ha sacado? ¿Cómo se hace eso contra mi orden? Si* V. R., respondió el hermano, *ha mandado que no me le den, cómo ó de donde habia yo de echar aceite? Agua es lo que tiene, mirelo* V. R. Lo miró, vió que ardia con agua sola, y quedó admirado de la maravilla y confundido de su dureza en no haber querido darle aceite. Ardió así la lámpara aquella noche. El dia siguiente y los dos inmediatos ya por el mal tiempo, ya por sus muchas ocupaciones no pudo el hermano salir á buscar aceite, por lo que perseveró el milagro tres dias, y tres noches, y solo al tercer dia por la tarde le

trajeron aceite , y cesó la maravilla. Esta fué pública y patente no solo á los religiosos, sino á muchos seglares, que fueron testigos de vista y lo deponen con juramento , y muchos de ellos vivian cuando se publicó por primera vez esta historia. San Pedro Damiano de un monje llamado Madelmo , y San Gregorio Papa de otro llamado Constancio refieren que hicieron un milagro semejante de arder la lámpara con agua como con aceite ; y Eusebio Nifeforo , Beda y otros historiadores refieren de San Narciso , que no teniendo aceite , mandó encender las lámparas con agua del Pozo, que se convirtió en purísimo aceite. La mano de Dios no se ha abreviado , y todos los tiempos son apropósito para premiar la fé y devocion de sus siervos.

## CAPITULO XXII.

*Estiende el Patriarca San Joaquin su patrocinio por medio de nuestro Venerable hermano à todo género de necesidades.*

**D**ecia Nuestra Madre Santa Teresa de Jesus ( y lo habia dicho mucho antes cuasi con las

mismas palabras el Doctor Angélico) *que à otros santos dà Dios poder para socorrer en alguna necesidad particular ; pero que San José lo tiene para todas las de la vida.* Tanto , de tantas maneras , y en tantas materias favoreció á nuestro Venerable hermano el Patriarca San Joaquin , que parece que émulo de su yerno San José quiso declararse por su medio protector general del linage humano en toda clase de necesidades. Ya vimos que por la intercession de San Joaquin á petición del Venerable hermano los enfermos aun los mas desahuciados sanan : que las familias aflijidas por falta de sucesion, aun las mas imposibilitadas de tenerla , la tienen : todo lo perteneciente á su culto socorrido con una sucesion continuada de providencias maravillosas : el mismo Venerable hermano en su persona favorecido con una demostracion única en la historia , y sostenido con innumerables beneficios particulares de su predileccion decidida.

Pero todo esto no bastaba al celo de nuestro Venerable hermano. Estaba en la persuasion íntima de que el Patrocinio de San Joaquin no era solo para una ú otra necesidad particular, sino que se estendia á todas por dificultoso, por imposible que pareciese su remedio. Qué

cosa hay , decia muchas veces , *que no pueda el Padre de la Virgen , y Abuelo de Jesucristo?* Asi es , que armado de este poder , á todo acometia , todo lo allanaba , y en todas partes se hallaba para favorecer .

Si un pueblo le pide viento para limpiar sus mieses : *ea* , dice *que San Joaquin es para todo*: en el momento mismo sopla un hermoso viento con admiracion y envidia de los pueblos circunvecinos , que estando en la misma posicion , no gozan del mismo beneficio (1). Si otro ú otros lloran el ver sus mieses marchitas por falta de agua , y solicitan á competencia hacer rogativa á San Joaquin con presencia del Venerable hermano , él la hace con ellos , y los socorre con lluvias en grande abundancia (2).

(1) Arazuri,

(2) Disputaban Leoz y Aoiz sobre un cuadro de San Joaquin para llevarlo en procesion , y rogativa por agua , de que tenian mucha necesidad. Aunque el cuadro era de Leoz , de donde el Venerable hermano lo habia llevado en romería , para hacer la rogativa en Aoiz , y los de Leoz lo pedian con instancia para el mismo efecto , el Venerable hermano quiso primero hacerla en Aoiz , y despues en Leoz , asegurando con certeza , que en ambos pueblos lloveria cuanto quisieren , y así sucedió.

Si una Comunidad religiosa le pide, (no sin recelo de si será tambien para eso el patrocinio de San Joaquin) que remedie los grandes perjuicios que el rio causa en su hacienda; *Pues qué cosa hay*, responde, *por dificultosa que sea que no pnda remediar San Joaquin?* Promete en su nombre el remedio, y luego hace que San Joaquin le cumpla su palabra, mudando con asombro de todos la corriente del rio (1).

En nombre de San Joaquin conjura las tempestades, y ó se rie de su nulidad (2) como

(1) Las Señoras Religiosas Bernardas de Erce en la Rioja, prometieron al Venerable hermano un pellejito de aceite para la lámpara de San Joaquin, si conseguia del Santo que el rio no les perjudicase un Olivar, que tenian junto á él y que cada dia se lo iba destruyendo; admitió el hermano el convenio, y sucedió lo que dice en el testo. Gozaron las religiosas de este beneficio muchos años, y pagaban su tributo muy gustosas al glorioso San Joaquin. Despues dijeron al hermano que el Convento estaba alcanzado, y que no podian proseguir con la limosna. Entonces el rio con no menos asombro volvió á tomar su corriente, y á causar al Olivar los mismos perjuicios, y les ha costado y cuesta mucho el defenderle.

(2) En el pueblo de Ardaiz el dia de San Pedro y San Pablo del año 1644, se armó una tan horrosa tempestad sobre el lugar y sus campos, que pa-

en Ardaiz , ó las auyenta (1) como en Lezo.  
En nombre de San Joaquin manda á los bru-

---

recia queria abrasar la tierra , y destruir todos sus frutos. La obscuridad de la densa nube , los horribles truenos , relámpagos y rayos tenian atemorizados á todos , y alzaron el grito al Cielo , cuando vieron que la nube se desataba en grandísima cantidad de piedra sin mezcla alguna de agua , y con furioso viento que durò mucho rato y todos se persuadieron no habia de dejar hoja verde en todo el distrito. En esta disposicion miró el Venerable hermano con toda reflexion la nube , y prorrumpió en una grande risa que estando todos tan allijidos , parecia bien inoportuna , no menos , que la música en el llanto. Preguntándole la causa , dijo con gran contento ; *No tengan pena , que toda esa piedra que ven , no hace daño alguno , ni se ha de hallar en todo el término daño que importe un almute.* Todos vieron y palparon despues el cumplimiento de este anuncio. Conoció el Venerable hermano que todo aquel aparato no era sino rabia impotente del Diablo , porque aquellos vecinos en uno de aquellos dias habian colocado un cuadro de San Joaquin en su Iglesia y le tomaron por abogado con mucha devocion.

(1) Embarcado de San Sebastian á Lezo con el capitan D. Lázaro Tempes , y su muger , y su hija ( la misma que habló recien nacida , como se dijo arriba ). En una horrosa tempestad de piedra y agua se puso en pie , y con el Cristo que traia al pecho hizo tres cruces hácia la nube , diciendo : *San Joa-*

tos , y le obedecen (1). En nombre de San Joaquin bendice rebaños enteros , y sanan de sus enfermedades (2). En fin en nombre de San Joaquin echa la bendicion á los campos , y los libra de las plagas que los destruyen . Pero esto pide un poco mas de detencion .

Por el mes de Junio del año 1644 , padecieron los valles de Araquil y la Burunda una grandísima plaga de ratones , que saliendo de

---

*quin y Santa Ana todo lo sana , cesen los truenos , y la agua no nos ofenda :* y á la segunda vez que pronunciò este conjuro , cesaron los truenos , y la agua no los ofendió ; quedaron enjutos todos en aquel barco , lloviendo muchísimo en los otros barcos , y en la costa .

(1) De Zumaya á San Sebastian . Habiendo entrado en el barco todas las otras caballerías , la del siervo de Dios se resistió á toda diligencia , y estaban ya para atarle los pies , y meterla en peso . Entonces el hermano dijo : *suélttenla enteramente , y ya suelta , la dijo : en nombre de San Joaquin y de Santa Ana yo te mando , que entres alli , y no te inquietes .* Al punto entró como una Cordera y no se inquietó .

(2) Bien lo sabian los ganaderos y pastores , que en dañandose el ganado , se avisaban los unos á los otros , llamaban al hermano , y con sola su bendicion acostumbrada cesaba la mortandad , y todos quedaban sanos .

los montes , y estendiéndose por los campos, no dejaban hoja verde. Talaban los linos , trigos y demas frutos , sin que alcanzase ningun remedio á tan grande mal. Habian hecho rogativas públicas , los conjuraban , convocaban los pueblos por vereda , para matarlos y auyentarlos, y ellos en lugar de disminuirse, parece que se aumentaban con el remedio, segun los muchos que se veian. Dios dejaba multiplicar la plaga , para estender la gloria de San Joaquin , y crédito del Venerable hermano. Los pueblos aflijidísimos de acuerdo con sus sacerdotes resolvieron enviar por él , pareciéndoles que por su medio les habia de conceder Dios el remedio de su necesidad. No se engañaron. El Alcalde y Jurado de la villa de Echarri-Aranaz fueron los comisionados para con el P. Prior del Convento , á quien propusieron la general calamidad de aquellos pueblos , en cuyo nombre le suplicaban , les permitiese llevar el Venerable hermano para su remedio. No sin mucha dificultad y repugnancia condescendió el P. Prior con sus instancias y dispuso , que fuese con otro religioso sacerdote , que los consolasen.

Cuando en Echarri los vieron venir fué grandísimo el gozo de todos. En aquella mis-

ma tarde dispusieron , que el dia siguiente concurriesen todos los sacerdotes y pueblo, y fuesen en procesion á una hermita. En ella se cantó Misa de San Joaquin. El Padre predicó exhortando á la penitencia , y á la devocion al glorioso Santo , y acabada la Misa salieron á conjurar al campo. Hízolo el P. Predicador con las oraciones del ritual. Mas instando todos , que tambien el Venerable hermano echase su bendicion, lo pusieron en un lugar eminente, y vuelto á todas las partes del campo, hizo tres cruces con su conjuro ordinario: *San Joaquin y Santa Ana todo lo sana. Y añadió. Todos los ratones vayan al rio , y no hagan mas daño en estas montañas : huid , huid , huid.* ¡ Maravillosa eficacia de semejante bendicion ! Apenas acabó de decir las últimas palabras, cuando de todas las heredades vieron salir á manadas los ratones, y correr á precipitarse en el rio. Afirman los que lo vieron, que la abundancia de ellos era tanta , que cubrian el campo y aun el mismo rio , apesar de que era de bastante caudal.

De Echarri pasaron á otros lugares de los dos Valles , y en todos sucedió lo mismo. Al lugar de Ardaiz en otra ocasion por evitar el viage desde Aoiz , envió su Santo Cristo para

que con él el Señor Abad bendigese los campos, y los librase de la misma plaga, como antiguamente San Eliseo envió su báculo para resucitar al hijo de la Sunamitis: pero ambos con el mismo efecto: ni el báculo resucitó aquel cadaver, ni la imágen del Santo Cristo auyentó esta plaga. Dios por sus altos fines quiso que Eliseo fuese en persona y resucitase el hijo de aquella viuda, y que este hijo de Eliseo fuese en persona á libertar á Ardaiz de aquella plaga. Fué en efecto, hizo las mismas diligencias qua en otras partes, y dejó felizmente todos sus campos libres, y todos sus vecinos consolados, y devotos de San Joaquin.

Con estas esperiencias tomaron costumbre los pueblos de ir al Convento de Pamplona á buscar conjurador, cada vez que se veian acometidos de la plaga; pero es una circunstancia digna de reparo, que los campos sobre los que nuestro hermano echaba su bendicion, y conjuro ordinario, se veian libres para siempre (al menos hasta el tiempo, en que escribia el primer historiador, que se pasaron 40 años) y los campos conjurados por otro con el cuadro del glorioso San Joaquin, aunque por entonces se viesen libres, pero otros años volvía la plaga.

El Coquillo en las viñas de varios lugares de la Rioja y Rivera de Navarra , como Navarrete y su comarca , Valtierra y la suya : el gusano en los Olivares de Egea , Cornago, Gravalos y otros lugares la Oruga , en las huertas de Villafranca de Navarra , tuvieron el mismo fin , que los ratones de los valles de Araquil y la Burunda , y con la misma bendición y conjuro ordinario del Venerable hermano.

Pero merece mas detención otro caso muy notable que sucedió en la ciudad de Toro. Por la conexion de la materia pertenece á este lugar, aunque sucedió algunos años despues. Una plaga grandísima de langosta talaba todos los campos de la comarca , y á largos pasos se iba acercando á los de la Ciudad. Tubieron aquellos honrados vecinos noticia de las grandes maravillas que en esta y otras materias habia obrado el Señor por medio del Venerable hermano , y suplicaron al P. Fr. Andres del Santísimo Sacramento , que á la sazón era Prior de aquel nuestro Convento , que le escribiese y pidiese sus oraciones, para que Dios les librase de aquel trabajo, que les amenazaba muy de cerca. Hízolo el P. Prior en nombre de la ciudad , y el Venerable hermano le respondió la carta siguiente , que ha parecido co-

piarla entera, porque brilla en ella su sencillez, su humildad, su caridad, su celo por la gloria de San Joaquin, sus luces superiores, y la eficacia de su oracion. Dice asi:

*Jesus, Maria, José, San Joaquin y Santa Ana.  
Sean en nuestras almas en la vida y en la muerte.*

“ Mucho me he holgado con la carta de su  
 ,, Reverencia y que ha tenido humildad, para  
 ,, acordarse del criado de San Joaquin. Bien  
 ,, hace, que el Santo es poderoso, y me ha  
 ,, sacado de muchos empeños, y espero no ha  
 ,, de ser menos con esa Ciudad, que pide con  
 ,, deseo de intercesion del Santo. Diga su Re-  
 ,, verencia de mi parte, que en recibiendo esta  
 ,, el primer dia de fiesta hagan una procesion  
 ,, con misa muy fantasiosa, ( quiere decir muy  
 ,, solemne ) que el Santo lo merece todo, que  
 ,, yo aquí haré una Novena, y que tengan fé,  
 ,, que tambien aquí ha librado de otras plagas  
 ,, de ratones, y otras, que se comian los tri-  
 ,, gos y viñas, y que tomen devocion con el  
 ,, Santo, que es abuelo de Dios, que yo fia-  
 ,, dor nos ha de ayudar y sacar del empeño,  
 ,, que el fiador entra pagador. De mi parte di-  
 ,, ga que tomen de veras, chicos y grandes, y

,,vayan á la misa y procesion : y no deje de  
 ,,avisar su Reverencia de todo , y dar de mi  
 ,,parte á todos esos Señores muchas saludes,  
 ,,que yo me holgara ir en persona á la proce-  
 ,,sion, y bendecir los campos. Ahi va la ben-  
 ,,dicion de parte del Niño Jesus, y de San Joa-  
 ,,quin y Santa Ana. Su Reverencia lo haga en  
 ,,mi nombre : El Niño Jesus , San Joaquin y  
 ,,Santa Ana todo lo sana : *huist* que quie-  
 ,,re decir que se vaya luego. Y espero en  
 ,,el Santo , que obedecerán , y su Reverencia  
 ,,no se olvide de encomendarme á Dios , y  
 ,,Santa Comunidad , y mandar , que obede-  
 ,,ceré. *A Diu Jauna. Enzadisquidia.* Harto  
 ,,me holgara que su Reverencia digera á esos  
 ,,Señores hiciesen un altar en nuestra casa , y  
 ,,tomarán devocion con el Santo , que yo en-  
 ,,tro fiador , que irá la plaga presto. V. R.  
 ,,lo solicite , y á mí me encomiende á Dios,  
 ,,que guarde á su Reverencia como deseo.  
 ,,Pamplona y Junio á catorce de mil seiscien-  
 ,,tos sesenta y nueve. Criado de San Joaquin  
 ,,hasta la muerte , y de su Reverencia. — El  
 ,,hermano Juan de S. Joaquin. *A Diu A Diu.*

Esta carta llegó á Toro á veinte y cuatro de  
 Junio. Se leyó en consistorio, y todos aquellos  
 Señores se edificaron y consolaron mucho , y

decretaron , que todo lo que el Venerable hermano decia , se ejecutase á la letra , y así se hizo el dia siguiente. Fué cosa maravillosa ! que desde aquel punto del conjuro, Misa y procesion , se levantó y huyó toda la langosta , y hasta hoy ( 15 años despues ) nunca mas ha vuelto. La Ciudad agradecida escribió dando las gracias al Venerable hermano , y mandó hacer un cuadro muy devoto del glorioso Santo, y lo colocaron en un colateral de nuestro Convento , donde es venerado de todos los fieles.

### CAPITULO XXIII.

*Multiplica Dios los frutos de la tierra en sí mismos por los méritos del Venerable hermano é intercesion de San Joaquin.*

**P**or los beneficios referidos en el capítulo pasado dejó nuestro Venerable hermano libre á la tierra , para que multiplicase las semillas, con que se mantiene el mundo : milagro ordinario , dice San Agustin , que los hombres no admiran , pero que es mayor, que el mantener con cinco panes cinco mil hombres. Dios se reservó para hacer de tiempo en tiempo obras

grandiosas , que los hombres admirasen , no por mayores , sino por mas raras. No necesita Dios entregar á la tierra las semillas , para multiplicarlas si quiere. Lo quiso por sí mismo en el desierto : y lo ha ejecutado mil veces por sus siervos , segun consta de la historia sagrada y eclesiástica. A favor de su culto y de su Santísimo Abuelo San Joaquin quiso tambien comunicar esta gloria á nuestro Venerable hermano.

Ya dijimos como en Añorbe en la fiesta del Sacratísimo Niño Jesus ardieron muchas velas , algunas todo el dia , sin disminuirse un adarme , lo que es una especie de multiplicacion. En este capítulo hemos juntado la multiplicacion del aceite , del vino y del trigo por pertenecer á una misma clase , aunque sucedieron en distintos tiempos.

#### PARRAFO PRIMERO.

##### *Del aceite.*

Era cocinero año 1626 , y faltó un dia tan del todo el aceite , que no tuvo lo suficiente , para aderezar la comida. El Procurador habia ido á buscarlo ; pero tardaba , y apurando el

tiempo , se armó de fé , y dijo á un novicio corista que tenia por ayudante llamado Fr. Lorenzo de San José ( en el siglo D. Lorenzo Bruñon bien conocido en Pamplona por su nobleza ) *Hermano , tome esa alcuza , y vaya à la tinaja , y tráigamela llena : tenga fé.* El novicio fué y halló la tinaja llena de aceite , llenó la alcuza , y se la llevó al hermano. Entre la admiracion , el regalo de la Providencia , y su agradecimiento , se resintió su humildad , y temiendo no le atribuyesen el milagro , publicó al momento que el novicio habia hecho un milagro : que por su fé les habia dado Dios una tinaja de aceite. La vieron todos , alabaron á Dios , y admiraron no solo la fé del Venerable hermano , sino su humildad en hacer creer , que no habia tenido parte alguna en la maravilla , sino que solo la habia obrado la fé del Novicio. Innumerables providencias milagrosas de estas , y bien palpables , se encuentran en nuestras historias ; pero se dicen milagros de la obediencia , porque ella es la que interviene , y los obra : aquí no interviniendo mandato de superior alguno , solo parece pudo obrarlo la fé y confianza en Dios de nuestro hermano , ó si se quiere tambien del novicio , ó de ambos.

## PARRAFO SEGUNDO.

*Del Vino.*

Por Noviembre del año 1629 faltó en el Convento el vino para la mucha gente de mozos de casa , y oficiales , que trabajaban en los retablos. Mandó el P. Prior al Venerable hermano , que fuese á Puente la Reina á pedirlo de limosna. *Padre nuestro* , respondió el hermano , *no será facil encontrarlo : el viejo ya se ha acabado , el nuevo no está hecho , y :: con todo vaya* dijo el P. Prior. Marchó en efecto, y entre las personas á quien pidió esta limosna fué uno Pedro Sarria, en quien otras veces habia experimentado mucha caridad, y grande afecto á la Religion. *Siento hermano , dijo Sarria que haya venido tan tarde. Una cubilla tengo de vino , bien malo por ser de tercera prensa , la he ido gastando con los criados y peones : ya está dada la tercera vuelta , podrá tener á lo largo un cantarillo. Si le hace al caso , lléveselo , y siento no sea mas. Me da V. ,* dijo el hermano , *todo lo que tiene la cuba? Digo que sí ,* respondió Sarria, *y me pesa , que sea tan poco.*

Muy contento con esta respuesta fué á casa

del hermano de la Orden D. Juan de Jaca ( donde posaba ), y le dijo : *Señor , ya tengo vino . Y cargando con seis pellejos , que habia traído de prevencion , marchó á casa de Pedro Sarría : dijo á su hermana Doña Ana María de Sarría , la órden que traía de su hermano . ella no menos piadosa , se alegró de la Orden : bajó con nuestro hermano á la bodega ; pero cuando vió tanto pellejo , le dijo : pues hermano Juan : ¿ no le ha dicho mi hermano el vino que tendrá la cuba ? Apenas tendrá un cántaro .*

— *Calle V . Señora : ya me ha dado su hermano todo el vino , que tiene la cubita . Deje , deje y verá .* Doña Ana se rió , y llegando á la cubilla , le dijo : *esta es , mire , cuan inclinada esta : no es posible , que tenga un cántaro de vino . Echóle el hermano la bendicion , preparó el pellejo , abrió la canilla , y salía el vino con tal pujanza , como si estuviera llena . Fué aplicando y llenando pellejos , y acabando de llenar el quinto ; llegó Pedro Sarría , y cuando vió tanto pellejo lleno , admirado exclamó : Jesus , qué es esto ? ¿ Cómo hay tanto vino ? Tape , tape , Padre , no quiero que lleve tanto vino .— Pues no me dió V . , dijo el hermano , todo lo que tenia la cuba ? — Es verdad pero tape , tape , que es mucho vino .— Señor , repli-*

có el hermano, *este vino no es de V. que no tenia un cántaro de ello ; es vino de la Santa obediencia : pruébelo y verá si es el suyo. Lo probó y dijo : en efecto , que este vino es generoso , y el mio era muy malo ; pero no obstante bueno va con cinco pellejos , tapese esa cuba.*

Se rindió con sentimiento nuestro hermano, cerró la canilla ; pero en el instante mismo recibió Pedro Sarría su desengaño. Fué á ver por la boca de la cuba el vino , que le quedaba , y halló no con menor sorpresa , que no tenia una gota. Tan vacío quedó su corazon como la cuba , y con mucho sentimiento , de no haber permitido al hermano , que fuese llenando pellejos , que no sabemos si despues de ser llenos los seis pellejos hubiera parado el vino , como paró el aceite de la viuda de Eliseo cuando fueron llenos los vasos : *Cumque plena fuissent vasa , stetit oleum.* Lo cierto es que nuestro Venerable hermano decia con gracia : *Dios se lo perdone, que tenia yo vino para llenar todos los pellejos que hay en Puente la Reina , y me ha quitado de las manos la merced que Dios me hacia.* El desengañado Pedro Sarría, su Señora hermana Doña Ana, los criados que subieron los pellejos , y los de la vecindad , que los vieron , fueron los mas imme-

diatos testigos de este suceso. Luego se publicó por toda la villa y comarca, y hoy despues de mas de doscientos años está tan fresca su memoria, como si acabara de suceder (1).

Cuando en el Convento probaron el vino, y vieron que era tan generoso, y tan superior á lo mejor que se hace en aquella villa, aunque los hay muy buenos, cuasi dijeron proporcionalmente lo del Arquitriclino de las bodas de Caná: Todo hombre trae *de limosna*, y para los criados, aunque sea del peor vino, y tu traes de lo mejor y mas generoso. No era extraño, pues era de milagro. El doctísimo Abulense (4. Reg. 2. q. 35) prueba ser regla general de la Providencia, que los frutos de milagro, como dados inmediatamente de Dios, son de mejor sabor, y mas saludables, que los demas frutos de las causas naturales de aquella

(1) La casa donde sucedió el milagro está en la calle Mayor núm. 71. Es del mayorazgo de los Balanzas, cuyo actual poseedor es D. Genaro Azcona y Balanza. He estado en la bodega, y he visto y tocado la cuba, que por tradicion se dice *ser la del milagro*, y hasta pocos años hace, bastaba ser el vino de ella, para venderse con mas estimacion. Es pequeña, y estaba desocupada cuando yo la ví.

especie. Lo afirman en particular Santo Tomás y San Juan Crisóstomo de los panes de cebada de N. P. San Eliseo, del vino de las bodas de Caná y de los cinco panes y dos peces, con que el Señor sustentó los cinco mil hombres en el Desierto.

PARRAFO TERCERO.

*Del trigo.*

Era por Septiembre del año 1665, segun buena congetura, cuando en el lugar de Andozain pedia la limosna de trigo nuestro Venerable hermano á una buena muger. — *No le tengo*, le respondió, *que á tenerlo, le daría con mucho gusto.* — *Pues este no es trigo?* replicó el hermano, señalando dos costales que veía en el portal. *No es mio*, respondió ella *que es un depòsito, que me le han mandado guardar.* *Pues mire*, le dijo el hermano, *si tiene voluntad, bien me puede dar de ello, que no le faltará nada.* Ella con tan buena voluntad, como la viuda de Sarepta llenó de uno de los costales un robo de trigo y se lo dió. A pocos dias levantaron el depòsito, midieron el trigo y hallaron la misma cantidad y medida que habian depositado. Dios premió la buena volun-

tad de la limosnera y la mucha fé de nuestro hermano. Así premió en otro tiempo la fé de San Nicolás de Bari , quien á los conductores de ciertas naves cargadas de trigo , que llevaban por cuenta del Emperador Constantino, les persuadió dejasen lo necesario , para remediar la necesidad de Mira y su comarca , asegurándoles , que nada les faltaría de su medida, como sucedió. En ambos casos multiplicó Nuestro Señor , no ya los panes , sino el trigo por la fé de sus siervos.

#### CAPÍTULO XXIV.

*Reprendido y vilipendiado del Señor Obispo de Pamplona y otras personas el Venerable hermano lleva con humildad la afrenta , responde con agrado , y gana á los mismos que le reprenden y desprecian.*

**A** tantos favores , gracias y obras portentosas , con que Dios y San Joaquin honraban á nuestro hermano , él respondía con una virtud sólida , siempre consiguiente , y jamas desmentida. La mas señalada y en que mas resplandeció , fué la humildad y la materia de este ca-

pítulo es una prueba de bulto , y nada equívoca del esmero con que la cultivaba.

Entre los muchos que se enardecieron sobre manera contra el Venerable hermano Juan de Jesus San Joaquin por el embarazo anunciado de la Señora Vireina , que referimos en el capítulo 18 , el mas distinguido fué el Señor Obispo de Pamplona D. Juan Queipo de Llano. Llevaba muy á mal su Illma. el que hubiese el hermano afirmado con tanta certeza lo que todos tenian por un embuste. Con este motivo estendia su amarga censura á todas las demas acciones , y reputacion del Venerable hermano. El verlo tan aplaudido le ofendia. Sus virtudes no eran á los ojos de S. S. I. sino hipocresía , y tantos milagros que publicaba de San Joaquin , trampantojos , con que engañaba los incautos. Dios lo permitió así para mayor calificacion de la virtud de nuestro hermano.

Vino un dia á dar á S. S. I. un recado de parte del P. Prior , y al momento , que el page de guarda dió aviso , le mandó entrar. Púsose el hermano de rodillas , para recibir su bendicion , y besarle el anillo , y despues de darle el recado , perseverando con las rodillas en tierra , le dió S. S. I. una muy áspera reprehension correspondiente al encendido fuego

que tenia en su pecho contra él. Cuales fueron las palabras, con que desfogó, no se sabe, pero sí que postrándose el hermano en tierra (como se acostumbra entre nosotros, cuando somos reprendidos) S. S. I. levantándose furioso de su silla, le puso el pie sobre el cuello y así le tuvo algun tiempo prosiguiendo la reprehension. Al fin cuando el celo de S. S. I. se dió por satisfecho, le mandó levantar, y él alzó la cabeza del suelo, y perseverando de rodillas, le besó la mano, y con un semblante apacible, sereno y lleno de una alegría del Cielo le dijo: *Dios se lo pague á V. S. I. que me ha hecho muy grande caridad. Solo V. S. I. me ha conocido. Perdóneme por amor de Dios la pena que le he dado, y no esté enojado conmigo, que yo me enmendaré con el favor de Dios.* Estas palabras llenas de mansedumbre y aun mas el suavísimo y humildísimo modo, con que las dijo, fueron un rayo que penetraron el corazon de S. S. I. y le mudaron de repente en otro. Desde aquel momento empezó á venerar al que antes despreciaba, y concibió que seria verdad todo lo que las gentes decian de las maravillas, que Dios obraba por él. Ibase el Venerable hermano despues de las palabras dichas muy contento, por haber sido humilla-

do, y antes que saliese de la pieza, le llamó S. S. I. ya mudado y con la mayor blandura le pidió sus oraciones, diciendo: *hermano, encomiéndeme à Dios*; á que respondió: *Si Señor, lo haré. Y su Illma.—Mire que lo haga con cuidado*: y el hermano. — *De muy buena gana Señor.*

De este modo, y con un acto tan señalado de humildad ganó el Venerable hermano á su Illma. que desde entonces no hacia sino ponderar la virtud de aquel santo, refiriendo con grande encarecimiento lo que habia pasado á todas las personas graves, así eclesiásticas, como seculares, que le visitaban, y mostrando gran gozo y consuelo de haberlo conocido. Solo publicándolo así S. I. pudo saberse así este su esceso de celo, y el acto de humildad heroica del hermano, que de otro modo hubiera quedado sepultado eternamente en el olvido. El Venerable hermano jamás quiso decir una palabra de él, ni en el Convento se supo hasta que lo dijo al P. Prior el Sr. Oidor D. Juan de Aguirre, á quien se lo refirió el mismo Señor Obispo muy por estenso, con grande admiracion y edificacion suya. Entonces instándole el P. Prior á que dijese siquiera algunas palabras de la reprension del Señor Obispo respondió

que lo habia llamado *Hitropicon* por decir *Hipocriton*, ó porque equivocaba la palabra por su rudeza, ó mas bien afectando el que no sabia decirla, para con esto mover á risa al P. Prior y á los demas, que estaban presentes, para que no le apretaran, ni preguntaran mas: lo que realza mas su humildad y su miramiento por no culpar al que lo habia ejercitado.

Algo semejante á este fué otro encuentro que tuvo en un lugarcillo de la montaña (no se dice cual fué). Iba pidiendo el Siervo de Dios la limosna de trigo, y en compañía de otros llegó á la hera de un labrador rico, que tenia limpio un buen monton. Pidióle la limosna, y el rico por respuesta lo cargó de baldones; *Es V. le dijo, el santurron, que anda engañando à todos?* A que fué añadiendo palabras tan atrevidas é indecentes, que los que las oyeron, y lo deponen, juzgaron que mas que él hablaba el Demonio por su boca. El hermano le respondió con toda humildad y mansedumbre: *tiene V. razon, que no hay hombre mas malo que yo en el mundo. Dígame mucho de eso, que esta es la limosna, que necesito para mi.* Con esta respuesta se encolerizó tanto, que cogiendo un bieldo en la mano dijo: *si V. se detiene un punto aquí, lo voy à moler à palos.* Algu-

nos de la gente de casa que estaban con él le prevenian que era capaz de poner prontamente en ejecucion la amenaza. Con lo que los que acompañaban al hermano lo retiraron , y se fueron todos dejando al labrador con su enojo, y con su trigo.

Acabada de pedir la limosna por las demas heras , y por las casas , el Venerable hermano se partió aquella tarde á otro lugarcillo , que estaba cerca. Cuando á la noche se recogió á su oracion , pidió muy de veras por aquel rico para que el Señor le diese luz y conocimiento para servirle. Dióle á entender S. M. que lo habia de castigar. Esto afligió mucho al siervo de Dios , alargó su oracion , y pedia á S. M. con instancia , que no le castigase por su causa. San Joaquin le consoló asegurándole que el castigo estaba determinado , y era necesario para el escarmiento ; pero que seria solo en pérdida temporal , y seria al castigado de mucho aprovechamiento para la enmienda.

Entre tanto el labrador , pasada la cólera y acostado en su cama revolvía en su imaginacion el mal porte que habia tenido con aquel hermano , y con cuanta mansedumbre y humildad este le habia respondido : y tanto peso le hizo lo uno , y lo otro que toda la noche pa-

só sin dormir con grande arrepentimiento y lágrimas , pidiendo á Dios perdon de su culpa , y deseando pedirsele tambien al hermano. Dios le estaba moviendo el corazon al mismo tiempo que por otro lado disponia su castigo : ¡ Dichosos castigos los que sirven para la mudanza de la vida ! Aquella misma noche dió una manada de lobos sobre dos rebaños de carneros y obejas que tenia , y le destrozaron mas de la mitad del ganado. Éstaba ya movido por la gracia y conoció con facilidad que era un castigo visible del Cielo. Reconoció su culpa , la lloró , propuso la enmienda , llamó al hermano , le dió cuenta de todo , él tambien le dijo lo que habia entendido del Señor , y quedaron muy amigos.

Otro caso sucedió en Mendigorria , tambien en ocasion de pedir el trigo. Descomedióse mucho un labrador , diciéndole muchos oprobios , aunque no con el furor que el pasado. El Venerable hermano se fué á él , y abrazándole tiernamente , le dijo : *Dios se lo pague , que me dice las verdades: tiene V. mil razones , que soy el mayor pecador del mundo , y nadie me conoce sino V. Yo le ofrezco encomendarle á Dios muy de veras , por la obra de caridad que me ha hecho. Estas razones , y las veras y hu-*

mildad con que las dijo , de tal suerte movieron y trocaron al labrador , que confundido y humilde, se volvió á él con la mayor blandura, le pidió perdon , reconoció su falta , y le dió mucha mas limosna que á todos los demas religiosos habia dado , y de allí adelante le fué muy afecto , y publicaba por Santo. Verdaderamente se puede decir de este hermano lo que en ocasion muy semejante dijo San Gregorio de un monge llamado Constancio mansonario, que fué , de la Iglesia de San Estevan : *A lo que veo este varon fué grande por de fuera por los milagros , pero mucho mayor por dentro en la humildad de corazon.* Ve aquí por otra parte un modelo muy perfecto , de los que por obediencia se ejercitan en la postulacion. La humildad, la mansedumbre, el sufrimiento, amansan sin remedio á los mas fieros enemigos de los postulantes. En la Religion de Jesucristo siempre puede mas la mansedumbre de la oveja , que la fiereza del lobo (1).

---

(1) Bien veo, que las luces de este siglo no se avienen bien con estas postulaciones, y que los ilustrados llaman á los tales postulantes agujas de la sociedad. Pero consideren , si son católicos, qué grandes santos, y no pocos en número, han ejercido humildemente

## CAPITULO XXV.

*Celo del Venerable hermano Juan de Jesus San Joaquin por el culto de las Santas Imagenes, y milagros , con que lo confirmó nuestro Señor.*

**E**l que quisiere ver combatido de obra el error da los Iconoclastas tantas veces condenado con decisiones infalibles , y combatido de palabra , repase con atencion lo que vamos á decir en este capítulo , y verá abatida y hecha polvo la heregia , triunfante victoriosamente la verdad , y á Dios mismo cooperando á ella,

---

esta postulacion : que las Religiones mendicantes , en cuanto tales , han sido aprobadas por la Iglesia con inmensos aplausos; que han sido instituidas á fuerza de innumerables milagros: que han hecho á la sociedad imponderables, y grandiosos beneficios, y que la estan prestando continuados y heróicos servicios, sin exijir paga alguna por ellos; contentándose con la limosna, que cada uno voluntariamente les quisiera dar: único egemplo en todas las clases de la sociedad , pues ninguna deja á voluntad del recipiente el pago de sus servicios, sino que todos los prestan por premio tasado ó convenido.

y confirmándola con sucesos portentosos ejecutados por un sencillo hermano incapaz de defenderla con razonamientos. Amaba su sencillez los originales , y su sencillez no alcanzaba á entender como podian verse sin conmocion desatendidos , desaliñados, y acaso vilipendiados sus retratos. Recopilaremos en este capítulo lo principal, que dicen las relaciones, y lo dividiremos como otras veces en párrafos para descanso y comodidad de los lectores.

PARRAFO PRIMERO.

*Santo Cristo de Alsasua.*

En el año 1632 ( el mismo con poca diferencia en que el Señor le mandó estender la devocion de San Joaquin ) andaba pidiendo limosna por el valle de la Borunda , y caminando desde Urdiain á Alsasua , se le cerró la noche antes de llegar á él. ( Era la primera vez que habia andado por aquella tierra ) Alcanzaba á ver el lugar , y á un lado de él vió que subian á lo alto unas como bombas de fuego , y cohetes , que daban luz á todo aquel campo , y le servian de guia en la obscuridad de la noche. Llegándose mas cerca reparó que

toda la luz salía de una pared ó casa , donde habia muchas luminarias. Se le figuró serian fuegos de los que se acostumbra hacer en las vísperas de fiestas solemnes, y que en el lugar habria alguna grande el dia siguiente , no sin recelo interior de algun misterio. Llegó al lugar , y apenas entró en casa de la hermana de la Orden que se llamaba Bernardina de Anduesa , le preguntó qué fiesta tenian? Respondiéndole que ninguna , se reportó , y sospechó mas haber algun misterio en las luces. Señalando hácia donde aparecieron , dijo : *¿ por allà hay alguna iglesia ó hermita?* Ella respondió , que antiguamente habia allí una hermita en que se veneraba un Santo Cristo muy devoto , pero que por haberse caido parte de ella , solo habia de presente un humilladero , y lo demas servia de albergue de ganado. Con esta noticia refirió lo que habia visto , y dijo : *Sin duda quiere el Señor reparemos aquella hermita : mañana hemos de ir à verla.*

En amaneciendo el dia siguiente dijo á la hermana , que llamase alguna gente. No fué necesaria mucha diligencia ; la fama de nuestro hermano reclamó luego un buen concurso. Con todos fué al lugar de la hermita , y dejando hablar á su sencillo corazon , les dijo en

esta sustancia : “ Sé Señores , que en tiempos  
 „antiguos en este sitio en una hermita decente  
 „se veneraba ese Santo Cristo que hoy teneis  
 „tan humillado y despreciado. Anoche vi aquí  
 „luces del Cielo , que me decian con suficiente  
 „claridad que este lugar es venerable , y debe  
 „ser venerado , y que ese Señor algo quiere  
 „de nosotros. Hagamos todos oracion , su-  
 „misos enteramente á su Santísima voluntad.,,  
 La hicieron , y levantándose de ella nuestro  
 hermano con nuevo fervor prosiguió diciendo :  
 “ No dudeis Señores, que los trabajos que ha-  
 „beis tenido los años pasados , han sido en  
 „castigo de la irreverencia á este altar y her-  
 „mita. Dios quiere que se restablezca , y si lo  
 „haceis , vereis luego como premia abundan-  
 „dantemente vuestro celo y devocion., El dis-  
 curso fué sencillo , pero su fervor sensible , su  
 rostro encendido , sus palabras inflamadas , y  
 sobre todo el espíritu que Dios envolvía en  
 ellas conmovió á todos , y se sintieron enar-  
 decidos á emprender la obra. No les dejó res-  
 friar nuestro hermano , y diciendo y haciendo  
 él mismo , se quitó la capa , y empezó á qui-  
 tar piedras : Todos le siguieron con tal celo,  
 que antes de comer ya tenían desocupado , y  
 limpio todo el sitio. Sin Separarse de allí, dis-

pusieron que aquella misma tarde todos con las cabalgaduras , que se hallasen en el lugar fuesen por arena , madera y demas material necesario ; el mismo hermano trajo con la suya la primera carga de arena , y su ejemplo los inflamó de manera , que á pocos dias se pudo decir Misa en la hermita con licencia del Señor Obispo que tambien la dió para que todos los dias de fiesta los vecinos recogiesen y llevasen materiales , con lo que la obra iba adelantando con aquella celeridad , que llevan regularmente las obras movidas por el espíritu de Dios. Pero era necesario para su mayor gloria que se marcasse con el sello de la oposicion.

El Vicario del lugar entró en celos , y le pareció que era desorédito suyo el que un hermano donado se metiese en reparar la fábrica de su hermita. Mandó pues á sus vecinos, que cesasen de la obra , y la obra cesó. Todas las diligencias del hermano incluso sus oraciones no pudieron por entonces impedir que la obra cesase. Providencia estraña de nuestro Señor! Se habia declarado S. M. por la obra. El Obispo con sus licencias la favorecia , el Venerable hermano con su vigorosa actividad la adelantaba , todo el pueblo anhelaba por su conclu-

sion ; y con todo á un simple mandato del Vicario , todo cesa , la obra se suspende , y el mismo Dios cede por algun tiempo de sus adorables decretos , y manda al Venerable hermano que lo deje por entonces , que él le avisará. No tardó mucho en avisarle. Envió al Vicario una grave enfermedad , de la que muy pronto murió. Entonces Dios reveló al hermano que habia sido en castigo de la culpa pasada , y que ya podia proseguir la obra. Fué en efecto á Alsasua , volvió á afervorizar aquellos vecinos á la prosecucion de la fábrica , les llevó algunas limosnas para la obra , y ornamentos para el altar , y tal priesa se dieron , que pudo anunciarles , que el tres de Mayo siguiente se habia de celebrar la fiesta grande de la Cruz con todo el regocijo posible ; les exortó á que todos se confesasen y comulgasen aquel dia , que él les llevaria confesor y predicador. Así se hizo ; la fiesta se celebró como se habia anunciado , y se continuó por muchos años : y hoy es uno de los grandes Santuarios de aquella tierra.

En este Santuario reedificado hizo nuestro hermano un milagro de primer orden. A Martin de San Roman , y María Lopez de Gainza su muger honrados vecinos de este pueblo,

despues de muchos años de esterilidad , alcanzó nuestro hermano por intercesion de San Joaquin un hijo el año de 1651 , á quien pusieron por nombre *Joaquin*. Pero este hijo de oraciones , que en su nombre llevaba el sello de San Joaquin , murió á los dos años , dejando á sus padres en sumo desconsuelo. Por fortuna , ó por mejor decir por particular providencia del Cielo , llegó al lugar el Venerable hermano el mismo día. No sin interior impulso y algun género de esperanza , de lo que no se atrevian á desear , le propusieron los padres deshechos en lágrimas su pena. El siervo de Dios se conmueve , no menos que su Padre Eliseo en la muerte del hijo de su Sunamitis , y con aquella confianza , que en él solia ser anuncio de la maravilla , les dice: *Si fian Vds. en San Joaquin y Santa Ana , ellos darán vida á su hijo , no tengan pena.* Fué con ellos á verle y dijo : *este no está muerto : llévenlo al Santo Cristo , y vamos allá todos.* Los que habian visto al niño antes que el hermano llegase , y despues que llegó , y le llevaron cadaver al Santo Cristo , evidéentemente conocian que estaba muerto. Los padres lo habian visto espirar , y lo lloraban por muerto , y en esto nadie ponía duda. Pero el hermano para

disimular el milagro dijo : *no está muerto* , en el mismo sentido , que el Salvador : *non est mortua puella , sed dormit*. No está muerta la niña , sino dormida. Mucha gente acompañó al Venerable hermano y á los que llevaban el cadáver á la hermita.

Aquí el Siervo de Dios tomó al niño muerto en sus brazos ; púsose de rodillas , en la peana del Santo Cristo , y dejando al niño delante de sí en la misma peana , dijo en alta voz á todos , que lo encomendasen muy de veras al Santo Cristo , y rezasen Salves á Nuestra Señora , tomando siempre por medianeros á San Joaquin y Santa Ana. El se inclinó un poco derramando su corazón á presencia del Santísimo Cristo, y le pidió fervorosísimamente por la intercesion de los Santos Patriarcas, que para gloria suya, honor de su Santa Imágen, y crédito de aquel Santuario renovado, diese vida á aquella criatura, para que todos cuantos lo viesen y supiesen, le alabasen, le sirviesen y glorificasen, y acudiesen á aquel Santo lugar á presentarle sus súplicas con confianza. Y habiendo estado así un rato orando, enderezó el cuerpo, quedándose de rodillas. Luego dió al niño un golpecito blando, y le dijo en voz alta : *Ah Joaquin : levántate, corre*

*tráeme esta manzana* : y echó una manzana rodando por el cuerpo de la hermita. ¡ Caso portentoso ! Como si el niño tuviera vida , edad y fuerzas bastantes , como sino hubiera muerto ni tenido enfermedad , al punto se levantó , y alegre y risueño fué corriendo tras la manzana , y se la trajo al siervo de Dios. *Cómetela* , le dijo , y se la comió con el mayor gusto.

El asombro se apoderó , como era regular de todos los circunstantes : algunos de los principales mandaron tocar á milagro la campana de la hermita , todos gritaron *milagro* , *milagro* , y dieron enternecidos , las mas cordiales gracias á Dios , que es admirable en sus santos. El siervo de Dios al principio les decia , *que no estaba muerto el niño: et deridebant eum* , los demas le burlaban , sabiendo bien que estaba muerto : y ya que no lo pudo negar , les dijo que el Santo Cristo por la intercesion de San Joaquín y Santa Ana habia hecho aquel milagro , para que le alabasen , y en sus necesidades acudiesen al Santo Cristo poniendo por intercesores á los gloriosos Santos , y que experimentarían como S. M. les favorecia.

A pocos dias despues del milagro , pasaron por Alasua , é hicieron noche Ntro. P. Provincial Fr. Juan de Jesus María , y su Secretario

Fr. Antonio de la Madre de Dios. Hallaron todo el pueblo conmovido, y que todavía no había salido del asombro, que les había causado el milagro. Se lo contaron conforme va referido, y después cuando se trató de la información lo testificó dicho Secretario bajo juramento.

El resucitado Joaquin de San Roman aun era vivo, y tendría como unos treinta y dos años, cuando por primera vez se escribió esta historia, y contaba frecuentemente lo que sus padres, sus tías y todo el lugar le había referido desde niño: que el hermano Juan lo había resucitado en la hermita del Santo Cristo siendo de dos años.

Debe notarse aquí no solo la grandeza, con que nuestro hermano hizo el milagro, que parece propia de los tiempos Apostólicos, sino el empeño (que siempre tenía) de que se persuadiesen todos, que él nada hacía. El Santo Cristo, San Joaquin y Santa Ana eran los que querían honrar aquel lugar, y escitar la confianza de todos. El no era sino á lo mas un pobre criado para llevar el memorial á su amo. Circunstancia, que acompaña á todas sus acciones gloriosas, que las hace mas notables y recomendables.

*Santo Cristo de Catalain.*

Aun no habia acabado nuestro hermano con el reparo de la hermita del Santo Cristo de Alsasua cuando pasando por Catalain, quiso no sin impulso de Dios, entrar á hacer oracion en una hermita de otro Santo Cristo, que en otros tiempos habia sido muy venerado, temiendo no estoviese decente. Cuando llegó á los umbrales, y vió al modo que antiguamente los Macabeos, *desierto el lugar Santo, profanado el altar, si no quemadas, abiertas y sin uso las puertas*, la entrada y gradas inmundísimas, todos los alrededores llenos de zarzas y malezas como los bosques, cuasi arruinada la habitacion del ministro del Santuario, y todo el cuerpo de la Iglesia tan sucio, como corral de ganado, que en él se recogia::cuando vió todo esto lloró amargamente como los Macabeos, y sino rasgó sus vestidos como ellos, rasgó su corazon, sino echó ceniza sobre su cabeza, cubrió de luto su alma. Púsose en oracion, y para aumentar su amargura reparó que el Santo Cristo estaba con muchas telarañas, y oyó que el Señor sensiblemente le de-

cia: *limpiame*. Cuan tiernamente atravesó esta palabra su interior ! Y ¡ cómo podría sosegar un punto sin darla entero cumplimiento ! Inmediatamente envió á llamar una hermana suya que vivia allí cerca , y gastaron toda la noche , y buena parte del dia siguiente en quitar la inmundicia del ganado , barrer la hermita , limpiar con esmero la imágen, aderezar el altar , asearlo todo de manera , que se pudiese decir Misa con decencia.

No sosegó con estas diligencias el siervo de Dios. Aquel *limpiame* dictaba algo mas á su corazon, y el efecto que obró en su alma, lo llevaba á procurarle un culto mas estendido , y estable. Buscó ornamentos , y asentó fiesta con sermon á los catorce de Setiembre. A ella procuraba ir cada año , convocaba mucha gente, y muchas personas nobles de la Ciudad de Pamplona : entre ellas merece nombrarse el Señor Oidor D. Juan de Aguirre , aquel gran devoto de San Joaquin , y gran venerador de nuestro hermano. Este Señor no solo iba todos los años á la fiesta del Santo Cristo de Catalain ( tambien iba á la de Alsasua ) sino que convidaba y llevaba á todos los que podia. En uno de esos años el Santo Cristo le quitó *para siempre* , como se lo habia anunciado el hermano,

un vehementísimo dolor de muelas , que frecuentemente le acometia, y llegó á acongojarle demasiado. Este suceso , y este ejemplo como de persona tan visible movia á muchos. El mismo venerable hermano , cuando los enfermos le llamaban , respondia á muchos , que fuesen en romería al Santo Cristo de Catalain , y le hiciesen novenas , con lo que conseguirian la salud , como muchos la consiguieron. El santuario se hizo célebre , y el Venerable hermano tuvo el consuelo de ver muy concurrida aquella hermita , el Santo Cristo muy venerado , y muchos devotos del pais remediados en sus dolencias y necesidades.

Aun así no estaba enteramente satisfecha su devocion , queria que este culto fuese estable y duradero. Sabia que en tiempos antiguos decayó el culto de esta Santa Imágen por haberle faltado el hermitaño que la cuidaba , y temia que ahora sucediese lo mismo , si no se le ponía. Tendió los ojos por todo el pais , á ver si hallaba una persona sólidamente devota , que quisiese vivir en el santuario , pues habia habitacion , y llenase en esta parte sus intenciones. Todo le pareció hallarlo en un cerero de Puente la Reina llamado Diego Lezaun, hombre de bastante capacidad , virtuoso , de natu-

ral blando , y que deseaba retirarse del bullicio del mundo.

Hablóle : pero tenia muger é hijos , trabas , que mas de una vez han detenido los mejores propósitos. Respondióle , que si Dios se llevaba á su muger , se dedicaria á servirle en aquel retiro de muy buena voluntad. Admitió el hermano la condicion , y á pocos dias dió una enfermedad tan grave á la muger , que bien dispuesta se fué á gozar de Dios. Algo mas tardaron en acomodarse los hijos. Eran dos hijos é hija. Al fin el hijo se hizo Sacerdote , y la hija se casó. Lezaun , quedó pues desembarazado para cumplir su promesa. Pero en el intermedio se habia resfriado su vocacion , y se olvidaba de cumplirla. Mas nuestro Señor que cela muy particularmente á los que llama para sí , le dió para despertarle una enfermedad muy grave , y al mismo tiempo se la reveló á nuestro hermano , que andaba por aquellas cercanías. Vino luego á Puente , y apéandose en casa del hermano de la Orden D Juan de Jaca este le preguntó la causa de su venida , á que respondió cuasi como el Salvador en la muerte de Lázaro : *Lazarus amicus noster dormit, eamus &c. Nuestro amigo Diego está á lo último , y es preciso asistir allí.* Fué prontamente á verle

y lo encontró en los últimos alientos , asistido de mucha gente , que le ayudaban en aquel trance , y tan apurado , que cada una de las respiraciones les parecia la última. *Esto es hecho* , dijo el Venerable hermano. *Sálganse todos fuera*. Hiciéronlo con facilidad , persuadidos á que el enfermo no viviria el espacio de un Credo. Cerró por dentro la puerta, y puesto de rodillas delante de la cama del enfermo, se abrazó no ya con él sino con el mismo Dios, pidiéndole con lágrimas aquella vida, para que le sirviese con ella en su hermita. Quedóse luego absorto en la oracion , y no pudo ver corporalmente lo que sucedió al enfermo, aunque lo entendió de N. Señor. Despues de un largo rato le llamó Diego Lezaun , y con voz clara y firme le dijo: *hermano Juan : al fin yo he muerto , y me han dicho que por sus oraciones volvia al cuerpo para servir á un Santo Cristo. Yo me vi fuera de mi cuerpo , y á vista de él y vi á Vuesamerced de rodillas , y á un Santo Cristo , y estando asi me dijeron que por las oraciones del hermano Juan habia de volver al cuerpo para servir á aquel Santo Cristo. Y admirábase mucho del modo de entender que allí habia experimentado con tanta claridad que no sabia esplicarlo. Dieron gracias al Señor, y*

el Venerable hermano le pidió que ejecutase lo que le habia mandado , pues veia claro ser así la voluntad de Dios ; pero que callase lo demas pues no habia necesidad de decirlo : á que respondió prontamente Lezaun : Padre : yo no puedo dejar de confesar el beneficio, que Dios me ha hecho , y darle mil gracias á Vuesa-merced, que ha sido el intercesor: antes quiero que todos lo entiendan, y sepan lo que el Señor ha obrado en mí , y lo que me ha mandado. Como los de fuera del aposento oyeron hablar alto á Diego Lezaun , y entendieron lo que decia , llamaron con fuerza á la puerta: abrió el Venerable hermano , y el resucitado refirió con asombro de los que le oian todo el suceso. A presepecia de todos se levantó , y todos vieron sano y bueno perfectamente al que habian dejado en las últimas agonías. Trataron luego de ir á la hermita ( el Venerable hermano se volvió á la ocupacion en que estaba ) y cuando Diego Lezaun vió la imágen del Santo Cristo, reconoció que aquella misma era la que habia visto , cuando su alma estuvo separada del cuerpo ; y así lo depuso. Este admirable suceso fué el año 1644.

Es verdad , que no hubo mas testigo de haber muerto verdaderamente , y por consiguie-

te de verdadera resurreccion , que el mismo Diego Lezaun ; pero el haberle visto todos en las últimas agonías , y en menos de media hora que duraria la oracion del hermano , verle sano y bueno refiriendo con claridad y firmeza su muerte y resurreccion : la relacion jurada , que despues hizo , cuando el año de 74 , se trató de hacer constar el hecho: el hacerla siempre de un mismo modo , sin variar un punto , siempre ajustada á la verdad , sin que se viese pasion alguna , ni interes , que le moviese á hacerla traicion : siempre conforme con la doctrina sana de los Teólogos , que un hombre sin letras no podia saber : y siempre en consonancia con lo que Dios habia hecho en otros tiempos con otros resucitados de que no era facil tuviese él noticia , persuadió no solo á los que entonces lo vieron y oyeron , sino á una junta de Teólogos , que á falta de testigos se tuvo á tener por cierto (no como quien decide , pues no tenian facultad para ello , sino como quien dá su parecer ) lo que Lezaun referia , y que su muerte y resurreccion fué verdadera , y verdadero milagro de primer órden. Admirable es Dios en sus Santos , y ni puede ponderarse mas ni deja de causar mucha ternura el ver la infinita bondad de este Señor , que

por premiar la devocion, y buen celo de este hermano hácia su Santa Imágen, quisiese hacer un milagro tan asombroso. Sea por siempre bendito. Amen.

PARRAFO TERCERO.

*Nuestra Señora de Garisoain.*

El celo de Nuestro Venerable hermano por el culto de las Santas imágenes era tal, que en cualquiera parte, que viese alguna, que no estuviese con la decencia debida, se conmovia su corazon, y no sosegaba hasta restablecerla en su culto. En Garisoain vió una imágen de Nuestra Señora muy pobre, y muy mal aliñada y el altar falto de ornamentos. Hizo oracion ante ella, y la ofreció poner toda diligencia en que se compusiese todo, imágen, altar y hermita. Buscó en efecto lo necesario, y ya que lo tuvo todo jnto, volvió allá: llamó dos mugeres devotas, de quienes tenia satisfaccion: fueron los tres una tarde á la hermita, y emprendieron su obra con resolucion de no dejarla hasta concluirla. Hubo tanto que hacer en componer la Santa Imágen, aderezar el altar, y principalmente en limpiar la inmunda hermita, que era casi media noche cuando aun no habian concluido.

Andaban por allí rondando tres mozos (costumbre tonta y perjudicial, que en algunas partes de Navarra no ha podido enteramente desterrarse, apesar de las leyes, y del celo de las justicias, y de los párrocos) y acercándose á la hermita, y oyendo hablar dentro, quisieron registrar lo que era. La puerta estaba entre-abierta. Sintiólos el Venerable hermano y ofreciéndosele luego los inconvenientes que podian seguirse si entraban ó el escándalo que acaso pudieran tomar, si llegasen á ver aquella reunion, que no juzgarian tan piadosa, se volvió á Nuestra Señora, y la pidió, que pues estaban allí tan ocupados en su servicio, los defendiese, si acaso aquella gente intentase alguna liviandad. Mas pronto llegó á los oidos de la Virgen la oracion del hermano, que los livianos mozos al umbral de la hermita. Echó el pie uno de ellos para subir una de las gradas, que habia, antes de llegar á la puerta, y en el momento mismo le dió un vehemente dolor, que quejándose con grande grito, se retiró. Pareciendo, que era acaso el suceso, quiso subir otro la misma grada; y le sucedió lo mismo. Los dos lastimados dijeron: *Vamos con Dios, que aquí algo hay.* A que respondió el tercero: *qué ha de haber sino cobardía? Y*

echando el pie para subir la misma grada , le sucedió lo propio , con que repelidos los tres por una fuerza invisible, tuvieron por bien irse á sus casas. Las devotas mugeres veian la perfecta correspondencia , que decian la oracion del hermano , y las voces de los que se quejaban , y que por fin se habian ido sin molestarlos. No permite el Señor y su Santísima Madre , que á los que afectuosamente le sirven, les dañen y molesten malas intenciones. Pudieron así proseguir su obra hasta su conclusion. La hermita quedò limpia , y aseada , la Santa imágen adornada , su altar muy bien compuesto , y contando en el pueblo los de la ronda su repulsa , y las devotas mugeres la oracion del hermano, que la habia causado se escitó la devocion de todos hácia la Santa Imágen , el pueblo dió en frecuentar la hermita, y desde entonces la devocion al Santuario está muy introducida y estendida en aquella tierra.

PARRAFO CUARTO.

*Imágen del Sacratísimo Niño Jesus ahorcada por manos alevosas.*

Si era tan sensible para nuestro hermano ver las Santas imágenes desatendidas , des-

aseadas ó inmundas , ¿ cuánto mas sensible le seria ver ultrajada por mano alevosa la del dulcísimo Niño Jesus ? En la primera pudo intervenir una desidia , falta de devocion , negligencia , ó á lo mas si se quiere , algun desacato ; pero en lo segundo interviene un horrendo sacrilegio , muy semejante al de los Judíos , cuando clavaron al Señor en la Cruz. Segunda vez ha permitido el Señor ser colgado de un patíbulo. Hombres desalmados , que no pudieron haber á las manos el original , lo ahorcaron en estatua.

Fuera del convento y de la ciudad de Pamplona se hallaba el Venerable hermano ( no se dice en que lugar ) despues de sus ministerios exteriores , aplicado á sus ejercicios piadosos , que , como hemos dicho muchas veces , seguia fuera de casa , sin perder el hilo de los del Convento. Habia gastado en ellos gran parte de la noche , cuando su espíritu fué absorto , y arrebatado en Dios. Allí le dió el Señor muy especial sentimiento de las ofensas con que cada dia los hombres provocan su ira. Enternecido ya con esta idea , le dió á conocer en particular , que en aquellos mismos dias hombres perversos se habian atrevido á injuriarle , y maltratarle en una imágen suya. Mostróle un

Niño Jesús con un dogal al cuello colgado de una rama de un árbol, en que lo habían ahorcado, y cortado los pies por desprecio, y afrenta. Mandóle, que la buscasse y recogiese, porque aun le tenían en el suplicio en uno de aquellos montes.

La vista compasiva de un objeto tan tierno, la ilustracion y mandato de Dios, traspasaron el corazon del Venerable hermano, se desaogó desde luego por sus ojos con una copiosa lluvia de lágrimas, se ofreció con no menos afecto que José de Arimathea bajarlo de aquel Patíbulo, pidió con ternísimos suspiros por los ciegos pecadores, que habian cometido aquel atentado, y en amaneciendo fué á la Iglesia, y postrado delante del Santísimo Sacramento continuó sus piadosas lágrimas y peticiones, y le suplicó humildemente encaminase sus pasos, y le enseñase donde lo habia de buscar y encontrar. Salió pues, luego que oyó misa, de la Iglesia y del lugar, sin saber á donde encaminarse, porque la ilustracion no le habia indicado ni el monte ni hácia donde estaba. Hizo la señal de la Cruz, y arrojándose en brazos de la Providencia tomó el camino, á que le pareció le inclinaba la inspiracion. Iba su corazon tierno y amoroso, y sus ojos he-

chos fuentes de lágrimas buscando con pasos sangrientos á este Niño perdido , y á pocos pasos se le renovó la vision. Vió delante de sí al mismo Niño colgado de la misma rama , como lo habia visto en el rapto. Esta fué la estrella que lo guió hasta el portal , ó sea hasta el nuevo calvario , fabricado por la malicia de los hombres. Ya no caminaba con incertidumbre. Montes , espesuras , cuestras y barrancos , por donde tenia que pasar , no detenian su animada marcha. La vista del Soberano Niño le llevaba absorto , y sin fatiga entre la ternura de las lágrimas , y el dolor de la compasion.

Habia caminado así muchas horas , cuando por entre la claridad que dejaban unas encinas llegó á descubrir la Santa imágen pendiente de una rama de una de ellas , cesando en el mismo punto la vision , que le servia de estrella. Cuales fueron en este momento los sentimientos de su corazon no es posible describirse. Se desaogó en afectos dulcísimos , en suspiros tiernos , en sollozos amorosos , en lágrimas abundantes. Corrió con la presteza de un rayo , aunque con la veneracion debida á la Magestad , y con el estremecimiento , que le causaba la presencia del delito , hácia la Santa Imágen : hizo con devocion los oficios

de José de Arimathea: lo descolgó del patíbulo, le quitó el fiero dogal, y luego postrado en tierra, abrazado con la Santa Imágen, y apretándola fuértemente entre sus pechos, dió rienda franca á su ternura. Era necesario tener su misma alma enamorada, para comprender los sentimientos dulcísimos, en que en esta ocasion prorrumpió. “ Adonde, Jesus mio, á ,, donde os ha traído el amor? No bastaba ha- ,, ber sido crucificado por los Judíos, sino que ,, habias de ser tambien ahorcado por los mal- ,, hechores? Y cuáles han sido vuestros delitos, ,, dulce Jesus de mi alma, para condenaros á ,, horca? Vuestra bondad, vuestra misericor- ,, dia con los pecadores han merecido este ig- ,, nominioso patíbulo? Y ¿ qué habeis hecho ,, sino beneficios á esos mismos, que os han ,, tratado de ese modo? ¿ Por qué han apretado ,, esta garganta, de la que no podian esperar ,, sino decretos de bondad? ¿ Por qué cortaron ,, estos pies, que no podian correr sino á sal- ,, varlos? Perdonadlos Señor, perdonadlos, ,, que no han sabido lo que se han hecho. Cas- ,, tigid en mí, si gustais, su delito, y vamos ,, de este lugar de maldicion. Bajad Señor de ,, este monte á ejercitar con los hombres que ,, así os tratan, vuestras acostumbradas pieda-

„des. Sientan vuestra bondad todos cuantos os  
„honren y veneren en memoria de esta inju-  
„ria atroz que sufristeis.,,

En estos ú otros afectos semejantes se desahogaria, si es lícito á nuestra frialdad conjeturar los sentimientos de aquel corazon abrasado. Mirando con atencion la Santa Imágen, reparó que su cuellecito estaba señalado con la fuerza del dogal, sus piececitos estaban cortados, cosa que ni se atrevieron á hacer los Judíos en la Cruz. Despues que hubo descansado un rato, la tomó en su seno, y todo bañado en ternura descendió del monte y la llevó al convento, y la tubo muchos dias oculta en su celda, gozándose y regalándose con ella á sus solas. Pero no era este solo el objeto de este descubrimiento.

Nuestro Señor, que de los males saca bienes, y de grandes males grandes bienes, con ocasion de este horroroso sacrilegio, cometido contra esta Santa Imágen, y su descubrimiento proporcionó su veneracion por toda aquella tierra, y la salud de innumerables enfermos á quien el Venerable siervo de Dios la llevaba. No es nuevo en el Señor disponer nuestro remedio y alivio á costa de sus agravios. Esta es la sagrada economía de su Cruz, y los he-

chos de la historia lo confirman. Sirva por todos el que se refiere en la séptima sínodo general (segunda efesina). Permitió Dios, que unos Judíos ejecutasen en una imagen del Salvador todos los ultrajes de la pasión, inclusa la lanzada, después de haberle crucificado: pero salió luego de su pecho tanta abundancia de sangre y agua, que aplicada á innumerables Judíos y Cristianos enfermos, todos sanaron. Los Judíos ejecutores del atentado, mas felices, que los que dijeron: *su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos*, se convirtieron, y dando voces por las calles publicaban la virtud y milagros del Señor, y el sagrado bálsamo manó en tanta abundancia, que para salud de innumerables enfermos pudo repartirse en todas las Iglesias de la Cristiandad, como refiere el calendario Romano á 9 de Noviembre. He aquí el fruto, que hizo Dios seguirse de aquel horroroso atentado. El que se siguió de nuestro caso no fué tan grande; pero fué tan notable, que los testigos que hablan de vista, unos dicen, que á todos cuantos enfermos llevó esta Santa Imágen, que fueron innumerables, todos sanaron. Otros, que solo los niños, que sanaron en el contorno de Puente la Reina, fueron sin número. Los testigos

fueron personas de autoridad y de crédito , y advierten que por aquel tiempo , y en aquella tierra hubo muchos niños enfermos y murieron muchos , pero ninguno de los que visitó el hermano con este Santo Niño.

“ Esta Santa Imágen, dice el primer historiador , dejó el Venerable hermano en poder de D. Juan de Jaca , en prenda del grande amor que le tenia : la verdad es que pide mas veneracion , y fuera justo se colocase en alguna Iglesia con culto público y fiesta de desagravios , como hay otras muchas en España ; quiera S. M. llegue tiempo en que así lo veamos , ,

No lo vió , y se pasaron mas de 150 años, sin que se cumpliesen tan justos y piadosos deseos. Mas en parte ya por la bondad de Dios los vemos cumplidos. Doña Angela Lasaga viuda de D. José Vitoriano de Loperena , vecinos de Eugui , poseedora de esta Santa Imágen , que llevaron de Puente la Reina , en la cláusula 5.<sup>a</sup> de su testamento , bajo el cual murió , manda que *se vuelva á dicha villa , se coloque en la Iglesia de Santiago , y se le dé el culto , que antes se acostumbraba.* En cumplimiento se llevó á la Iglesia de Santiago de Puente el año 1803 y se le daba el culto , que

antes se acostumbraba , que era solo de devocion particular , y consistia en llevarlo á los enfermos que lo pedian. Así prosiguió hasta el año 1812 , en que el M. I. S. D. Miguel Marco Canónigo de la Santa Iglesia de Pamplona y Gobernador del Obispado dió su licencia para que se le diese culto público.

Desde entonces el dia de la Circuncision se pone este Niño á la pública veneracion. Se hace procesion claustral con él , cantando el himno propio del dia , con hachas encendidas , y asistencia del Ilustre Ayuntamiento , que tambien asiste á la misa solemne parroquial , que se celebra inmediatamente. Y en fin se da á adorar varias veces al pueblo en aquel dia.

Hay ademas una fundacion hecha por un Sacerdote piadoso , que aun vive , de una misa rezada en el dia mismo de la Circuncision en el altar mayor delante del Santo Niño á las ocho de la mañana : llaman la misa del *Niño Jesus* Apesar de todo he dicho que *en parte* hemos visto cumplidos sus deseos : porque aunque todo lo espresado , que por devocion hace el Cabildo y Ayuntamiento es un verdadero desagravio , con todo no hay todavia una fundacion de fiesta de desagravios , como deseaba el historiador , y así en esta parte están por

cumplirse sus deseos : pero es tanta la devocion , que con este Santo Niño tiene la villa de Puente y su comarca , que es de creer que antes de mucho suscite el mismo Santo Niño la devocion de alguna alma , que haga la fundacion dicha , estable y perpetua de desagravios en memoria y detestacion de tan horroroso sacrilegio. El llevarle entre año á muchos enfermos , que lo piden , prosigue , como antiguamente. Cerca de doscientos años de esperiencia les han enseñado , que su confianza no es vana (1).

---

(1) He tenido el consuelo de ver , tener en mis manos, y adorar con profunda veneracion esta Santa Imágen. Es muy pequeña, que apenas tendrá cinco, ó seis pulgadas. Está sin piecitos, que, como dicho es, se los cortaron por desprecio. Aparece en su cuello la señal del cordel, con que lo ahorcaron, ó porque lo apretaron de intento aquellos malvados, como snele hacerse con los ahorcados, ó porque quiso el Señor con nuevo milagro , que quedase allí perpetuamente la memoria del horroroso atentado , para escitar la devocion de los fieles al desagravio, pues el peso de tan pequeña Imágen no pudo causar aquel efecto.

*El Santísimo Niño que sudó sangre.*

Despues que el Venerable siervo de Dios hizo á favor de las Religiosas Bernardas de Erce el milagro de mudar la corriente del rio, quedaron aquellas Señoras obligadas con el beneficio , le miraban como á un Santo , y no solo le daban en sus principios la limosna convenida , sino que procuraban mostrarle su agradecimiento en todo , y complacerle en cuanto podian. Una de ellas llamada Doña Catalina Arellano llevada del mismo impulso de gratitud , á mas de haberle regalado seis damascos para adorno de su Iglesia , creyó, y no se engañó. hacerle el obsequio mas agradable , regalándole una pequeña Imágen del Sacratísimo Jesus , que tenia en su celda. El Venerable hermano la recibió con mil acciones de gracias , y con toda la ternura , que le inspiraba su bien esperimentada inclinacion al culto de las sagradas imágenes , y mas si eran del Sacratísimo Niño Jesus , de quien estaba tan enamorada su alma. Llevó pues este Santísimo Niño á su convento , se regalaba con él , le ren-

diã todos los obsequios , que le inspiraba su fervor , y como él se explicaba entre los religiosos de aquella Comunidad *se le daba buen hospedage*. Súpolo una Señora principal de Pamplona muy devota del Convento , que havia algunos meses habia quedado viuda, é hizo grandes instancias al Prelado , para que se le dejase llevar á su casa , á fin de que fuese su consuelo en su soledad y trabajos. No pudo negarse el Prelado , y en su consecuencia el mismo Venerable hermano llevó el Santo Niño á casa de la Señora , y lo colocó en un oratorio que tenia : y habiéndola consolado , ó hecho compañía un breve rato , se despidió y volvió á su Convento.

Apenas habia salido de la casa el siervo de Dios , cuando puesta en oración la Señora con sus criadas ante la Santa Imágen , repararon que se cubrió de sudor de sangre. Se turbaron mucho , y queriendo certificarse bien , de que no era sola imaginacion, se levantaron, se acercaron á la Santa Imágen , le levantaron la tunicela , con que estaba vestida, y hallaron con toda evidencia , que el Santo Niño estaba sudando unas gotas gruesísimas como medio sangre y medio agua , de suerte , que no solo el rostro y las manos , sino todo el cuerpo es-

taba lleno de gotas de sangre y bañado de sudor. Creció la turbacion, y se llenaron de asombro. La Señora deshecha en lágrimas decía, que aquel era indicio de sus graves culpas, y por un muy largo rato se estuvieron de rodillas, pidiendo á Dios misericordia: y como todavia durase el sudor, resolvieron tenerlo en silencio, hasta ver qué resultaba. Fueron pasando muchos dias, y siempre se continuaba el sudor del Santo Niño y la afliccion de todas, especialmente de la Señora. Procuraron purificar sus conciencias, con mucho dolor de sus culpas, por si ellas eran la causa de tan rara demostracion, y habiendo comulgado con la mayor devocion y reverencia que pudieron, se volvieron á casa, entraron en el oratorio ama y criadas, y vieron que todavia la Santa Imágen estaba sudando, y reparaban, que estaba fresca la sangre. Ya las criadas no pudieron contenerse, avisaron en secreto al Venerable hermano, pidiéndole no se diese por entendido con la Señora, por haberles mandado, que no le dijesen. A la que se lo decía respondió el hermano con su sencillez acostumbrada; *Calla, loca, el Niño habia de sudar?* A que ella dijo: *Venga V, conmigo, y lo verá.* Fué, reconoció el Santo Niño á su sa-

tisfaccion, y halló que era mucha verdad lo que las criadas decian. Por último la Señora no pudiendo disimular por mas tiempo, llamó al hermano Juan, y llena de pena le dijo: *qué es esto hermano Juan? Qué demostracion es esta tan estraordinaria? Señora*, le respondió el hermano, *este Niño no está contento aqui, yo tengo de llevarlo á casa. Eso no*, replicó la Señora, *no lo tengo de dejar.* Y por entonces por ser persona tan principal cedió el hermano, y el Santo Niño se quedó allí por cuatro meses. En ellos muy amenudo preguntaba por su santo Niño á las criadas, y ellas le respondian: *hermano Juan, el Niño está siempre sudando*; y él siempre las decia: *el Niño no está contento allí, yo le he de llevar á casa.* En efecto: una mañana entró al Oratorio sin que nadie lo viera, cogió á su Niño debajo de la capa, y se lo llevó al Convento. En él reconoció la imágen, y ya todo se habia quitado, y no se vió mas sudor. En la casa viéndose sin su Niño, lo anduvieron buscando, y sospechando lo sucedido, fueron al Convento, á preguntárselo al hermano, y él con su acostumbrada gracia les respondió: *Buena cuenta han dado del Niño*: y por último añadió: *algun pecado debia de haber en aquella casa; pues mientras estubo*

*alli , estubo sudando , y luego que le trajo , no sudó mas,*

Lo colocó en el Oratorio del Santo Noviciado, y no hay duda, que los novicios avivarian su amor en su presencia, con la memoria de tan gran prodigio, tan reciente y tan averiguado, de cuya autenticidad ni entonces se dudó, ni puede dudarse razonablemente.

No fué una vista repentina de una sola persona turbada en que la imaginacion puede pintar las cosas, como si las viera. El Santo Niño concedió á los espectadores todo el tiempo que quisieron, para la averiguacion del hecho. Fué una vista sosegada, continuada por muchos meses, y por muchas personas. Vieron el sudor de sangre las señoras, y sus criadas simultáneamente, y se estremecieron con su vista, y un objeto púramente imaginado no hiere así simultáneamente á muchas personas. Repiten la vista millares de veces, por si alguno sospechase, que la primera fué negocio de sola la imaginacion. Vió el sudor de sangre el Venerable hermano que estaba prevenido contra él, y lo juzgaba por una especie de locura; pero lo reconoció á su satisfaccion, halló que era verdadero, y lo describió como lo habia visto, esto es que eran *unas gotas gruesisimas*

como de sangre y agua. Vieron el sudor de sangre todos los del barrio, y probablemente otros muchos atraídos de la curiosidad, ó de lo que las criadas contaban. El hecho es, que frecuentemente iban al Venerable hermano, y le preguntaban, *qué Niño habia llevado à casa de Doña N. que siempre estaba sudando sangre?* Y él siempre gracioso respondia; *no será por falta de pan.* En fin este suceso quiso en particular el Venerable hermano que quedase en la memoria despues de sus dias para veneracion de este Santo Niño. Poco antes de morir lo refirió con una aseveracion, de que no solia usar otras veces; pues dice al principio: *Para que no se olvide, despues de yo muerto, la memoria del Santo Niño, que esta en el Oratorio::digo lo que con él ha sucedido, para que tengan con él la devocion, que yo deseo y merece.* (Aquí refiere el suceso del sudor como se ha dicho) y al fin concluye; *Esta es la historia del Niño, y por la verdad que debo decir, lo afirmo, para que adelante la reverencien y veneren, como en quien S. M. se ha mostrado admirable.* Esto con otros muchos sucesos de su vida dijo el hermano los dos años últimos de su vida al P. Superior Fr. Diego de San Francisco que le confesó para morir, y él lo afirma con juramento.

Procedia el Venerable siervo de Dios con mucha reserva acerca de la causa de una demostracion tan rara. A las criadas dijo en su principio, que no la sabia, (y es bien seguro que entonces no la sabia). A la Señora, despues de haber adorado al Santo Niño los dos con la veneracion y ternura, que exigian las gotas frescas de sudor, que veian en él, dijo que por entonces no se podia saber la causa de tal demostracion, que el tiempo la descubriria. A otros muchos que se lo preguntaban, respondia que nadie lo podia saber, si Dios mismo que obraba la maravilla, no lo declaraba. En fin á otros disimulando mas y tomándolo á gracia decia, que *no seria por falta de pan*. Esto respondia generalmente.

Pero al Prelado y á su confesor ya dijo en secreto, que la causa habia sido un gran pecado cometido, y un gran trabajo, que habia de venir sobre la familia. Ni dijo cual habia sido el pecado, ni cual habia de ser el trabajo; pero uno y otro pudieron ser causas convenientes de una demostracion tan extraordinaria. Los pecados de los hombres, y el trabajo inminente de su sagrada pasion le hicieron sudar sangre en el huerto. El pecado vuelve á crucificar al hijo de Dios, y pudo ser causa

de que su imágen sudase sangre , para declarar la malicia del pecado , que cuanto es de su parte , renueva los pasos de su pasion sacrosanta , y los renovaria en efecto , si la pasion pasada no bastára. Y el gran trabajo de la familia solo lo enviaba sobre ella con violencia, y duras penas , capaces de hacerle sudar gotas de sangre , si no estuviera glorioso.

Como el Venerable hermano no dijo el delito , empezaron á discurrir y sospechar cual seria? Mas no pasan de discursos y sospechas, que como tales no son del interes de la historia.

El castigo vino luego sobre la familia, y fué muy grande. El historiador tuvo primero intencion de espresarlo , segun aparece de sus apuntaciones , que tengo presentes. Despues mudó de parecer , porque *hay* , dice , *otro reparo*. Quizá hoy despues de doscientos años no le habria. Pero no lo encuentro espresado en los manuscritos (1).

(1) Subsiste todavia esta imágen del Santo Niño, de quien la piadosa tradicion del Convento, dice ser la misma que en tiempo del hermano Juan sudó sangre. Los religiosos mas devotos del Santo Niño lo han ido recibiendo como en herencia, uno despues de otro para tenerlo en su celda; lo que probablemente ven-

## PARRAFO SESTO.

*Nuestra Señora de las Maravillas en las Recoletas de Pamplona.*

La ocasion con que se descubrió la Santa imágen de Nuestra Señora de las Maravillas es bien notable, ó por mejor decir, es un conjunto de maravillas que justísimamente dió motivo á ese nombre. Habia ofrecido el Venerable hermano á la Madre Priora de las Agustinas Recoletas de Pamplona María Josefa de San Francisco que no moriria hasta seis meses despues que hubiese muerto el Venerable hermano. Con todo, la Madre Priora cayó gravemente enferma, y al parecer de muerte,

---

dria desde que murió el hermano Juan. Yo he conocido á los que en estos 50 años han tenido este consuelo y devocion. Desde que murió el último, que hace poco, lo tiene el Prelado en su poder: y atendidos los vivos deseos que manifestó el Venerable hermano de que se conservase la memoria de este suceso, y la veneracion de esta Santa Imágen, sería de desear que se le diese un culto mas público ó á lo menos, que se le colocase en un nicho decente con la nota de esta piadosa tradicion, y se perpetuase su memoria con alguna demostracion.

tanto , que llegando al torno á preguntar como estaba , le respondieron : *sin remedio , se muere* : á que el hermano respondió : *pues no ha de morir ahora la Madre Priora*. Así se lo habian ofrecido San Joaquin y Santa Ana , y las religiosas se consolaron no poco , por la experiencia que tenian de la certeza de sus promesas. Pero la enfermedad proseguia , y llegó á tal punto , que los médicos dijeron , que ya no tenian que hacer allí. No se imutó el Venerable hermano con esta noticia , y habiendo estado en Oracion hasta mas de las once de la noche. , se fué á esta hora llevado del impulso del espíritu á la azotea del Convento , y mirando por las ventanas que caen al frente del Convento de las Recoletas , vió sobre la media naranja de la capilla mayor de su Iglesia , una nuvecilla , y en medio de ella la imágen de Nuestra Señora , inclinada hácia abajo. , y con los brazos abiertos como para recibir alguna persona en ellos. *Viendo esto dije entre mí* (son palabras de la relacion que obligado de un mandato del P. Provincial hizo de este suceso el Venerable hermano y se guarda auténtica : *Yo soy perdido , que Nuestra Señora viene por la Madre Priora. Sentilo mucho , porque me parecia no se cumplia mi profecia , pues la habia*

dicho que seis meses antes habia de morir yo. Y dijo á Nuestra Señora : ¿ A qué viene Señora ? A llevar á la Madre Priora ? En verdad que andará buena mi reputacion. Pues no ha de llevarla ahora porque su Padre de V. M. no quiere , ni tampoco su Madre Santa Ana. Obedeció la Virgen á sus Padres, y la Madre Priora estuvo luego buena.

A pocos días pasaba el Venerable hermano por la calle del Convento , y mirando hácia una casa , que está en frente del mismo Convento , vió en su zaguan un bulto , y llegándose á ver lo que era , halló ser la misma imagen de Nuestra Señora que habia visto en la nuvecilla. Llamó á María Martin , que era la dueña de aquella casa , y la dijo : *quién ha traído aqui esta imagen ? Un hombre ha venido respondió , y me ha dicho : dé esta imagen al hermano Juan. — Y ¿ ha dicho que le dé yo algo ? — Ha dicho que lo que V. quiera.*

Bien hubiera querido el Venerable hermano colocar la Santa Imágen en nuestro Convento , y darla aquel culto á que su verdadera devoción siempre aspiraba ; pero quiso tratarlo con su consultor San Joaquin , y diciéndole : *qué quereis , Santo mio , que haga de vuestra hija , que se ha venido cerca de las puertas de vues-*

*tra casa? Le dió á entender claramente que la llevara á las Madres Recoletas donde seria venerada. Yo lo hice así, prosigue, tomé la Santa Imagen en mis hombros y llevela al Convento, y dije á la Madre Priora: ¿quiere V. R. recibir una imágen de Nuestra Señora que esta muy pobre? Y respondióme, traigamela luego. Pues aqui está, díselas, y fué muy bien recibida de todas: diéronme la limosna para el hombre que la habia traído, y yo se la di á Maria Martin para que se la diera. Algunos dias despues la pregunté si sabia de donde era aquel hombre, ó de donde habia traído la imágen, ó si habia ido contento? y dijome que habia ido muy contento, mas que no sabia quien era, ni de donde venia, ó á donde habia ido, porque nadie le conocia, ni habia visto, mas de cuando trajo la Santa Imagen, y recibió el dinero.*

La Santa Imágen en efecto, estaba pobre, como el Venerable hermano lo habia dicho, deslucida, y algo desaliñada, y aquellas religiosísimas Señoras deseando cumplir con los afectuosos deseos de este hermano, á quien amaban y veneraban mucho, de darla un culto conveniente, cual inspiraba su devocion; enviaron la Santa Imágen á Madrid, á retocarla, renovar la encarnacion, y pintar y dorar el ropage.

Estaba ya de vuelta de Madrid la Santa Imagen , cuando yendo nuestro hermano á la capilla de San Joaquin á tomar la bendicion para salir á la ciudad , le dijo el Santo , *Anda ve luego á las Recoletas*. Fué , y llegó en la misma hora y punto, en que llegaba la Santa Imágen á la porteria del Convento. Las monjas se alegraron mucho ( aun sin saber el mandato ) de que llegase en tan buena ocasion. Abren la caja , y llegando á ver la Santa Imágen , advierten que trae por peana la misma nuvecilla que el Venerable hermano vió sobre la media naranja. *Esta es* dijo lleno de júbilo , *la nube, y de este color que tenia la imagen , que yo vi sobre la capilla mayor , quién ha dicho que se la pusieran?* La Madre Priora y demas religiosas respondieron , que de ninguna manera habian dado semejante órden, ni la podian dar no teniendo conocimiento de la tal nube, sino que el artista de su propio marte ó movido del espíritu de Dios lo habia hecho para que así correspondiese el efecto , y la obra con la vision, en que se apareció. Todos se lleparon de ternura , y las religiosas , que antes habian recibido la Santa Imágen como don del Venerable hermano á quien amaban , ahora la reciben como don del Cielo , que se muestra tan propicio á favor de su culto.

Toda la serie del suceso está dando materia á las mas devotas reflexiones ; Qué dicha la de esta religiosísima Comunidad, que merece que á su Madre y Prelada baje desde el Cielo María Santísima á recibirla con los brazos abiertos , caso que la muerte , que por causas naturales debia seguirse , se hubiera verificado ! Qué valentía de espíritu , y qué certeza de la profecía de nuestro hermano , que contra las causas naturales, que exigian la muerte, y apesar del ademan de la Sacratísima Vírgen , que lo indicaba , se pone á brazos con ella , y alegrándola la voluntad de sus Santísimos Padres, consigue suspenda hasta otro tiempo sus bondades ! *Digo suspenda* ; porque ¿ quién puede dudar que si ahora dejaba en el mundo á la Madre Priora, no seria para abandonarla, sino á su tiempo volveria , y haria con ella esta misma singularisima demostracion de su amor? La estenderia sus brazos, y la presentaria dulcemente á su hijo , como recomendada , y favorecida tan de antemano por sus Santísimos Padres ? Esto es lo que con fundamento conjetura la piedad.

Pero en prendas de que no ha de ser sola la Madre la que goce este favor , reciben como del Cielo sus sucesoras é hijas para siempre la

Santísima Imágen de Nuestra Señora de las Maravillas , que por las muchas , que intervinieron en su aparicion , dieron justísimamente ocasion á ese título. 1.<sup>a</sup> El Cielo ilustró al Venerable hermano sobre ella , y á su primera vista sacó de las garras de la muerte á la Priora desauciada. 2.<sup>a</sup> El Cielo la trajo sin saber de quien ni de donde para el hermano Juan por medio de un hombre, que ni fué conocido ni visto, sino solo para entregarla. 3.<sup>a</sup> El Cielo mandó por medio de San Joaquin , que se llevase á las Recoletas , que allí seria venerada. 4.<sup>a</sup> El Cielo dirigió la mano del artífice, para ponerle la peana y ropage , como al Venerable hermano se le habia mostrado en la vision. 5.<sup>a</sup> El Cielo dispuso por mandato espreso de San Joaquin, que el Venerable hermano se hallase presente al abrir la caja y descubrir la Santa Imágen , para poder testificar , que fué la misma , y del mismo modo adornada , que la que vió sobre la media Naranja con los brazos abiertos para recibir á la Madre Priora. Con tal prenda como esta como no esperarán estas Santas religiosas , que esta Señora hará con ellas en su última hora los mismos officios que con su buena Madre ? Que las recibirá con los brazos abiertos , y las presentará á su pre-

cioso hijo en la gloria? No , no inutilmente ha querido Dios , que posean una alhaja tan preciosa , sino que sirviéndola constantemente en recoleccion , y estrecha observancia en vida, se entreguen en sus brazos en la hora de la muerte para gozar de su compañía por una eternidad. Amen (1).

## CAPITULO XXVI.

*Visita el Venerable hermano Juan al Rey D. Felipe IV en San Sebastian , y acompañale hasta Madrid.*

**N**uestro Católico Monarca D. Felipe IV el Grande vino en persona á San Sebastian año 1660 á la entrega de la Infanta Doña María Teresa de Austria, y Borbon su hija por esposa del Rey Cristianísimo de Francia, en virtud de *la paz de los Pirineos* firmada el año

---

(1) hay en el archivo de este religiosísimo Convento una informacion jurídica sobre todo este suceso recibida el año 1661 á peticion de la R. M. Priora Teresa de los Angeles , para poder en todo tiempo dar una noticia cierta de él.

anterior , que dió algun descanso á la España despues de una guerra de treinta años. Con tan fausto motivo , no solo todas las clases de todos estos paises se apresuraron á prestarle los debidos homenages , sino que las Iglesias y conventos pobres creyeron no debian perder esta ocasion , para implorar sus liberalidades. El Convento de Carmelitas Descalzos de Pamplona pobre por sí , y empeñado por entonces en su fábrica , y en la de la Capilla de San Joaquin siguió con esta doble causa el ejemplo de los demas. Ninguno mas á propósito para este genero de empresas, que nuestro hermano Juan. Ninguno tenia mas celo por los adelantos de la fábrica , ninguno se presentaría al Rey , y á los mas altos personages tan sin turbacion , ni mas sereno y tranquilo ; y ninguno sufriria en su caso con mas mérito una repulsa. Lo envió pues el P. Prior con un memorial para el Rey. Se ofreció á acompañarle un Sacerdote íntimo amigo suyo , de mucha virtud , letras y nobleza , llamado D. Juan de Ciriza abad de Tirapu ( de quien en los manuscritos hay una relacion bastante circunstanciada de las cosas mas notables de nuestro Venerable hermano ). Fueron los dos á San Sebastian , y se hospedaron en casa del capi-

tan Veroiz hermano de la Orden , y apasionado del Siervo de Dios. En los dias que aquí estuvieron , arreglaron sus horas de manera, que mientras el Sacerdote rezaba su Oficio Divino , se preparaba para la Misa , y practicaba otros ejercicios espirituales , el Venerable hermano tenia sus horas de Oracion , y los otros ejercicios Ordinarios : luego ayudaba á Misa al Sacerdote , ó comulgaba , si era dia de comunión , y dadas gracias , cada uno iba á sus diligencias.

El primer dia fué nuestro hermano á verse con el Secretario de S. M. D. Fernando Ruiz de Contreras , á quien en Madrid habia tratado con mucha familiaridad , para que le diese luces. Holgóse en gran manera el Secretario de verle , y llevado del cariño que le tenia , le pidió con instancia, que viniese á alojarse á su cuarto , y aunque no lo pudo conseguir enteramente , quedaron en que desde aquel dia se quedaría allí á comer , y por la noche iria á dormir á casa del hermano de la Orden.

Fué luego á Palacio , donde en viéndole algunas Señoras Damas , que ya le conocian , se alegraron muchísimo , y gozosas decian á las otras las muchas maravillas , que Dios habia obrado por su medio , con que todas hicieron

con él muchas demostraciones de estimacion y veneracion , y cada una le pedia remedio para las enfermedades y achaques , que padecia. El Venerable Siervo de Dios huyendo el aplauso, dió en hacer chanza de todo , y decirles sus gracias , como solia hacer en semejantes ocasiones. Dijolas que el dia siguiente las llevaria sus recetas para la cura de todas las enfermedades y achaques , que le habian comunicado. Las llevó en efecto y por lo devotas y jocosas, fueron una de las gracias mas sazoadas , con que el Venerable hermano solia adornar su trato y conversacion. Véanse estas peregrinas recetas en el capítulo XXXI. Las leyeron , y se rieron tanto con ellas , que el Rey que con su hija estaba en la sala inmediata lo oyó, y preguntó qué era aquello ? Se lo dijeron, y mandó que entrase el hermano. Entró , y el Rey le preguntó : *de donde sois ? Señor , de Pamploña.*—*Cómo habeis venido ?* — *Señor , á caballo, que ya estamos viejos, para andar á pié.* Aquí se sonrió el Rey , y estuvo un poco en silencio , y el Venerable hermano dijo : *Señor ¿tan facilmente se olvidan los criados de San Joaquín? ¿No se acuerda V. M. como en Pamploña ahora ha tantos años se hizo una procesion por la salud del Príncipe? Si : ya me*

acuerdo , dijo el Rey enterneciéndose algun tanto. Y prosiguió el hermano : *pues por mí se hizo, y el Santo ya le dió salud entonces, aunque despues se lo llevó à su Reino , y esta mejor alli , que si estuviera aqui con V. M. Tambien escribi á la Señora Reina, que el Santo le daria dos hijos , y que hiciese con su Santidad, que estendiese su veneracion. Y el Santo ya cumplió en darselos , aunque el uno esta ya en el Cielo , y esta mejor que si estuviera en este miserable mundo. Y añadió : Aun ha de dar el Santo à V. M. otro hijo. A que respondió el Rey: rogadsele al Santo. Y despues de un corto silencio volvió el rostro el hermano á la Princesa y dijo : *pues esta Señora tambien querria su Joaquinito. Señora, sea muy devota del Santo , que con esto tendra hijos. El Rey muy complacido , mostró gusto en la conversacion , y mas en las promesas del hermano y dijo : dén posada á ese religioso; á que respondió el hermano : Señor , no tiene V. M. que cuidar de mi , porque su Secretario me hace caridad de darme de comer á su mesa , y en la casa de la hermandad paso la noche , con que estoy acomodado. Y dijo el Rey: pues idos , y encomendadnos á Dios.**

Nótese aquí lo primero , que los dos princi-

pes habian sido ya prometidos en Pamplona por el Venerable hermano , y ahora ofreció, el tercero , que fué el que llegó á reinar con el nombre de Carlos 2.<sup>o</sup> y reinaba actualmente, cuando por primera vez se escribió esta historia. Lo segundo , que el haber pedido la Reina Doña Mariana de Austria , que el dia del glorioso Patriarca San Joaquin fuese fiesta en Madrid , fué á instancia del Venerable hermano que nunca cesaba de diligenciar por todos los medios posibles el mayor culto y veneracion del Santo. A esta relacion , que toda á la letra es como la dictó el Venerable hermano , poco antes de morir , añado lo que refirió el Secretario D. Fernando Ruiz de Contreras. Dijo, que aquella misma noche , despues de haber concluido con el despacho, le preguntó S. M. *Qué huesped teneis en casa ?* Y respondió : *díralo V. M por un religioso, que come en casa.* Si , dijo el Rey , *no he visto hombre que se turbe menos.* Señor , dijo el Secretario , *es un hombre, que desde niño se ha ejercitado en la Oracion, y como trata tanto con Dios, no atiende mucho á la calidad de las criaturas con quien habla.* En eso debe de ir , dijo el Rey , *mas no he visto hombre que se turbe menos.* Despues mandó S. M. que le viese algunas veces , y que le acompañase hasta Madrid.

Así lo hizo ; pero los aplausos que en esta jornada recibió el siervo de Dios , la estimación de los Grandes y Príncipes que acompañaban al Rey , los concursos y aclamaciones de todos los enfermos y necesitados , y las maravillas que en ellos ejecutaba , asistiéndolos , consolándolos y librándolos de las enfermedades y achaques , que padecían , y el afecto grande de caridad , con que todo lo hacía , no es posible declararse. Ya se dijo , que en este viage en nuestro Convento de Valladolid curó repentinamente á todos los enfermos que en él había , que eran trece ó catorce , y dos muy de peligro. No fueron solos : los pueblos como por encanto sabían la llegada de este humilde hermano , y sin atender á todo el aparato de la comitiva y aun muchas veces sin hacer caso de las fiestas y regocijos públicos , con que festejaban al Rey en el tránsito , se agolpaban y cercaban la habitacion de este pobre hermano á contarle sus cuitas : y él á todos consolaba. Puede decirse con verdad , que pasó por toda esta carrera , haciendo bien *Pertransiit benefaciendo*.

Llegados á Madrid , y habiéndose despedido de los Reyes y personas afectas , se volvió para su Convento de Pamplona. Al pasar por

Agreda, los Guardas quisieron mortificarlo ó despojarlo de todo, por no haberlo registrado en la Aduana. Metiéronle la mano en sus pequeñas faltriqueras, y nada encontraron. Con todo en una de ellas venia un talego con dosmil ducados de valor en oro, y joyas que algunos Señores le habian dado de limosna en Madrid para la fábrica del Convento. Con razon se tuvo esto por una especie de milagro atendida la esactitud, con que los guardas suelen hacer estos registros, cuando se ponen á ello.

## CAPITULO XXVII.

*Caminando el Venerable hermano en tiempo de lluvias no se moja : perdido en un monte, un Angel le guia, y obra otras maravillas.*

**A** los últimos del año 1660 se dispuso hacer la traslacion del Santísimo á la Iglesia nueva en el Convento de Lazcano. Era Prior de él el P. Fr. Juan de San Joaquin sobrino del Venerable hermano y para solemnizar la fiesta llamó á D. Juan de Ciriza, Abad de Tirapu, de quien en el capítulo pasado hicimos mencion. Tenia este Señor sobre sus otras prendas una

singular destreza en tañer todo género de instrumentos músicos , y sin duda era por entonces el mas primoroso , que se habia conocido en muchos años en el Reino de Navarra. El con algunos instrumentos , y las voces de los niños á quienes enseñaba , habia de suplir la falta de la Capilla en la Misa y procesion. Tambien estaba para venir el Venerable hermano , que con sola su presencia regocijaba á todos. Era ya víspera de la funcion , cuando al Prior , Comunidad y asistentes affligia una doble pena : 1.<sup>a</sup> Que uno de los niños se puso malo , y en cama con calentura continua. Era imposible asistir á la funcion , y habia de hacer mucha falta. Mas sensible era la segunda: que el hermano no parecia. Viejo , solo en un dia tempestuosísimo de vientos furiosos , aguas , frios y nieves , en un puerto tan fragoso , y tan espeso como el de Ataun , temieron con fundamento perdiese el camino , no acertase á salir del monte , y aun se despeñase. Con este cuidado y congoja estaban , cuando para quitar ambas penas , y para consuelo y alegría de todos se presenta nuestro hermano en el convento tan alegre , tan brioso , y tan sin muestra alguna de haberse mojado , que todos admirados le preguntaban : *Qué es esto hermano?*

*No ha llovido en Atauñ? No ha habido tempestad en el puerto? El con gracia, como acostumbraba, divertia la plática. Mas al Prior, que le mandó le dijese la verdad se la dijo en estos términos: En lo peor del puerto, Padre nuestro, me perdi, y dejé al macho que fuese donde quisiese, pensando que él me sacaria. Me encomendaba de veras al Señor y à San Joaquin y Santa Ana, cuando se me presentò un pastor, y me dijo: á donde va Padre? A Lazcano le respondi: muy perdido va Padre me dijo: véngase conmigo, que yo lo pondré alla. Iba à darle las gracias por el favor, cuando se me desapareció, y yo me hallé dentro de Lazcano y muy cerca del Convento, libre de todos los peligros, y sin mojarme como V. R. me vé. Conoci que era un Angel en figura de Pastor que me quiso traer á la fiesta. Muy enternecido quedó el P. Prior con esta relacion, y todos los religiosos y asistentes, cuando lo supieron: salieron de esta pena, y alabaron á Dios por la maravilla.*

Mas luego le dijeron (para salir de la otra) que uno de los niños que habia traído el Sr. Abad de Tirapu para cantar en la fiesta, estaba en cama con calentura, y que era imposible, segun decia el médico, que el dia siguiente se

levantase porque se le habia agravado mucho. A que él respondió : *Bueno está eso , pues á qué ha venido ?* Vamos á verle. Fueron y comenzó á reñirle con gracia porque estaba enfermo ? Y llegándose á él con mucha afabilidad y alhago le puso la mano en la frente deteniéndose algun tanto en Oracion , y luego haciendo sobre ella la señal de la Cruz , dijo : *San Joaquin y Santa Ana todo lo sana : para mañana estarás bueno.* Asi fué que el dia siguiente estubo tan bueno , y con tanto vigor y brio para cantar , como si no hubiera estado malo.

*Despues el muchacho, que aun vive* ( son palabras del Abad de Tirapu , me dijo , y lo dice siempre que se ofrece ocasion , *Señor , este fraile es un Santo* , y le contó todo el suceso, pues se lo habia confiado el hermano para aficionarlo á la virtud temprana , añadiéndole. que viese cuanto debia á Dios , pues para curarlo lo habia traído desde Pamplona, y le habia enviado un Angel , cuando se perdió en el monte para ponerlo en salvo en el Convento. Enternecido quedó el muchacho , y le duró la ternura , lo que la vida. Bien pudo agradecer á Dios este beneficio , como si lo hubiera hecho por él solo pues esta es la condicion de

Dios , hacer los beneficios universales de manera que los hace en particular por cada uno, como si por él solo los hiciera. Asi lo experimentamos en todos los beneficios de naturaleza , y en todos los beneficios de la redencion: y así lo experimentaron en Lazcano en la fiesta de la traslacion : que Dios trajo al Venerable hermano con tan singulares maravillas para solemnizarla , y para alegría de todos, y el niño sintió el beneficio tan entero , como si por él solo lo hubiera traído.

## CAPITULO XXVIII.

*Premia Maria Santísima á nuestro Venerable hermano con singulares favores lo que hacia por la gloria de su Padre San Joaquin y asegúrale que conseguirá todo lo que pida por su medio.*

**G**ozosísima estaba María Santísima mirando desde lo alto de su gloria , el celo , la ternura y fruto con que nuestro Venerable hermano estendia por todas partes la devocion y gloria de su Padre San Joaquin , ( no cesa en el Cielo el amor filial de los buenos hijos , y el deseo y

complacencia de la gloria de sus padres ) y deseando premiar á nuestro Venerable hermano lo que en este negocio se esmeraba , se dignó mostrarlo entre otros favores con una vision, que el siervo de Dios llamaba grande por el grande aparato , y solemnidad con que la hizo, y por los grandes efectos que en su alma obró.

Contemplaba un dia ( creese que era el de la Natividad de Nuestra Señora) en la dicha de San Joaquin y Santa Ana, de haber tenido por hija á la que habia de ser madre de Dios. Dá-bales ternísimamente la enhorabuena de tanta felicidad. Los miraba por solo esto , mas dichosos , que todo el resto de los hijos de Adan, con sola la escepcion de la misma hija. En esta devota consideracion su espíritu fué arrebatado en un Divino extasis. En él vió bajar del Cielo á la Reina de los Angeles con indécible gloria , acompañada de gran multitud de espíritus soberanos , que la hacian corte , y venia á hacerle participante de tanta felicidad, presentándose á su vista. El Venerable siervo de Dios , reconociéndose indigno de tan inestimable favor , la dijo : *Señora ¿à mi tan grande merced ?* A que respondió la Reina de la gloria con grande amor y cariño. *Si: que vengo á pagarte con este favor lo mucho que haces por*

*la honra de mi padre. No pedirás cosa alguna por él, que no te sea concedida. No es posible pintarse la disposicion, en que quedó el corazon del siervo de Dios con este beneficio. Su alma devotamente enternecida no sabia como espresarse. Su humildad lo abismaba, viéndose tan favorecido, y su agradecimiento quisiera encontrar medios para corresponder á tanto favor. Hasta entonces celaba la gloria de San Joaquin como padre de la Virgen: esta cualidad lo arrebatava aun quando no sabia pronunciar su nombre. Ahora que veia á la hija con tanta gloria como hija de tal padre, gozándose sobremanera, y agradeciendo con inefable bondad que se estendiese su gloria, su veneracion y su culto, ya no reconoció límites en sus deseos, y no hubo empresa á que no se abanzase, si podia resultar de ella gloria de San Joaquin. Es verdad no recibió en esta visita ni un escapulario, como San Simon Stok, ni un hábito, como San Franco de Sena, ni un vestido como San Norberto, ni una casulla como San Ildefonso; pero sobre que la vista sola de la Reina de los Cielos en tanta magestad y gloria, bastava para premiar todos los trabajos de la vida: recibió en prenda una palabra y promesa, que comprendia muchas, y*

que jamas en toda su vida vió desmentida; palabra en que confiaba con tanta seguridad, que cuanto prometia en nombre de San Joaquin, lo tenia por tan cierto, como lo ya pasado.

Ni fué esta sola la vision con que la Santísima Vírgen premió el celo de nuestro hermano por la gloria de su Padre. Pueden contarse por visiones suyas todas las que se apareció San Joaquin, pues siempre que se le manifestaba, principalmente despues de esta vision grande, traia de la mano á su preciosísima hija vestida de carmelita, con cuya vista recibia nuevo premio su devocion.

Otras muchas veces se le apareció la Soberana Reina, ofreciéndole su favor especialmente para las batallas contra los demonios. En una le enseñó á orar: en otra, para premiar el amor, que tenia á los pobrecitos, se dignó pedirle limosna, y contarse entre ellos, á la manera que su precioso hijo lo hizo con San Gregorio, y otros Santos. En fin siempre esta Reina de los Cielos miraba á este sencillo hermano como al predilecto de su Padre San Joaquin.

## CAPITULO XXIX.

*Fama y opinion de Santidad de nuestro Venerable hermano Juan de Jesus San Joaquin.*

**T**anta virtud y tan constantemente seguida, tantas, tan admirables y tan repetidas obras prodigiosas, tantos beneficios hechos á los pueblos en sus personas, en sus ganados y en sus campos, y tanta modestia y humildad con que nuestro Venerable hermano lo hacia todo no podia menos de grangearle la estimacion universal, y una opinion tan ventajosa de su persona, que generalmente le veneraban por Santo, como si ya la Iglesia hubiera dado su decreto, y lo hubiera canonizado. Así es, que en este artículo estan conformes sin distincion alguna todos los manuscritos, todos los testigos, todas las informaciones. En Navarra, Guipúzcoa, Alava, Vizcaya y Rioja, que fué donde mas le conocieron, una misma era la voz. Los hermanos de la Orden lo recibian en sus casas con la veneracion que á un Santo. Mil veces se repitió en las familias el tratado de la Sunamitis, primer tipo de las hermandades religiosas. *Este varon de Dios viene á nosotros,*

*dispongámosle habitacion : un cuarto , una camilla , una mesa , una silla y un candelero.* Aquí lo recibiremos , aquí hará sus ejercicios espirituales , aquí nos edificará , aquí obrará sus milagros , y aquí nos llenará de beneficios. El Venerable hermano recibia el beneficio del hospedage con el mismo espíritu de agradecimiento que su Padre Eliseo , y lo pagaba como él , siempre con buenos ejemplos , y muchas veces con obras portentosas á su favor. Los hermanos de la Orden fueron en efecto los testigos de la mayor parte de sus milagros, palparon sus ejercicios espirituales y sus virtudes , y experimentaron mas de cerca sus beneficios. Los que el Venerable siervo de Dios les hacia eran siempre proporcionados al cariño sin límites , y profunda veneracion con que lo recibian en sus casas. Mas no eran ellos solos.

Una virtud sólida, confirmada con milagros es siempre un imán irresistible que arrastra dulcemente ácia sí todos los corazones. Sucede con los discípulos de Cristo lo que sucedia al mismo Cristo , que todo el mundo iba tras él: *Ecce totus mundus post eum abiit.* Puntualmente sucedia esto á nuestro Venerable hermano. Lo mismo era llegar á los pueblos , que verse rodeado de toda clase de gentes , especialmente

de los pobrecitos y necesitados , que iban á pedirle su remedio : y él ó se lo daba , ó los animaba al sufrimiento , y siempre los consolaba.

De estas tierras , que fueron el principal y mas ordinario teatro de sus maravillas , se estendió naturalmente el crédito de su Santidad á todas las partes á donde sus viages de obediencia le llevaban. El principal fué el que hizo con el Rey D. Felipe el Grande desde San Sebastian á Madrid , de que ya dimos noticia. Pero su fama volaba mas que su persona , y á todas las provincias de España , á donde él no llegó , llegó su nombre , y aun mas allá de los mares , pues de todas partes pedian sus oraciones , y se encomendaban á ellas como á las de un Santo. Ni se crea , que esta aclamacion de su Santidad era solo del vulgo. Las personas mas sensatas , las mas virtuosas , y las de mas alta suposicion , eran las que mas se esmeraban en venerarle. Ya se ha dicho que el Rey D. Felipe IV le honró con su cariño y agasajo ; le pidió sus oraciones : por ellas consiguió ( á lo que se cree , la salud del Príncipe D. Baltasar en una gravísima enfermedad: le dijo que le viese algunas veces , y que le acompañase desde San Sebastian á Madrid : demostracion que hubiera dejado satisfecha la ambicion del mas fino palaciego.

La Reina Doña Mariana de Austria se encomendaba con confianza , y con fruto en sus oraciones. El Venerable hermano sobre otros favores la alcanzó en una gravísima enfermedad la salud, y la ofreció y consiguió otros dos hijos , que fueron el Serenísimó Príncipe Próspero y D. Alonso Tome. Esta Señora fué la que á instancias del Venerable hermano , consiguió el que él dia del glorioso San Joaquin fuese fiesta de precepto en Madrid antes que se trasladase al Domingo infraoctavo de la Asuncion de Nuestra Señora.

Muchos Señores , Grandes , Títulos , y de todos estados le apellidaban siempre el *Santo hermano* , y como á tal se encomendaban en sus oraciones. Existia en el archivo cartas de los mas altos personages escritas ya á él , ya despues de su muerte á los prelados , en las que se vé á primera vista la grande veneracion con que le trataban , la mucha confianza en sus oraciones , el tierno agradecimiento á sus beneficios , y de todos modos la ventajosa opinion de su virtud y santidad. Señora hay de estas de la mas alta gerarquía , que se firma siempre en sus cartas : *La otra criada de San Joaquin* , queriendo emular al Venerable hermano que se daba á sí mismo ese título , y se tenia

siempre por un mero criado de San Joaquin, que no hacia mas , que presentarle los memoriales para el despacho.

Este crédito , opinion , y fama de la virtud y santidad de nuestro hermano empezó á luego de su profesion , esto es , desde que fué conocido saliendo á sus demandas , si ya no empezó desde niño , como yo creo , por su inocencia. Fué creciendo de dia en dia con sus maravillosas obras en 79 años , que le duró la vida : se estendió hasta despues de su muerte, en la que el pueblo , y los grandes Señores á porfía se esplicaron en su veneracion con demostraciones las mas espresivas : y hoy es el dia en que principalmente en el centro de Navarra , Pamplona, Puente , Mañeru, Cirauqui, Mendigorria y otros pueblos está despues de 200 años tan fresca su memoria , que jamas se pronuncia el nombre del hermano Juan , sin escitar la idea del respeto y veneracion debido á su Santidad y virtud. Aquel conjuro ordinario *San Joaquin y Santa Ana todo lo sana* , ha pasado en estos paises á proverbio comun. Yo puedo decir que le oí á mis padres , cuando apenas sabia hablar. Tan profundas raices habia echado la opinion del Venerable hermano, y tan entrañada habia dejado en los pueblos la devocion á San Joaquin.

Por apéndice de este capítulo puede leerse en su lugar correspondiente la ejemplar muerte y solemne entierro del Venerable hermano pues lo que allí se dice prueba mas, que todo la ventajósima opinion, que se tenia de su santidad y virtud.

### CAPITULO XXX.

*Virtud y santidad en que esta opinion se fundaba*

**L**a opinion ventajosa, que generalmente se tenia de nuestro Venerable hermano y la veneracion, que de esa opinion nacia, se puede decir que era como necesaria, y no podia menos de suceder. Estaba fundada como sobre firme piedra sobre una virtud y santidad á todas luces real y verdadera. Virtudes sólidas que jamas se desmentian, que se correspondian y se daban la mano las unas á las otras, en las que todo iba consiguiente, y que cuasi siempre se ejecutaban con heroismo, se presentaban á la vista de todos, y no podian menos de edificar y causar opinion y veneracion.

## PARRAFO PRIMERO.

*Oracion y observancia.*

Todo podia atribuirse á su espíritu de Oracion. La tuvo desde niño, y recibió en ella singulares favores del Cielo, como hemos visto. Mas desde que entró en la Religion del Cármen Descalzo, en que la Oracion continua es como su elemento, y el capítulo mas grave de su regla, lo fué de sus acciones y conducta, apesar de que por su profesion estaba destinado á los ejercicios de la vida activa. Oraba cuando los demas oraban, y tambien velaba y oraba, cuando los demas dormian. En las horas mas escusadas de la noche, y cuando todo estaba en el mas profundo silencio, se le encontraba en un rincon del coro ó de la Iglesia, y en particular en la capilla de su adorado San Joaquin, desahogando su afecto y pidiendo por sí, y por sus encomendados con el fruto, que era sabido, y recibiendo noticia cierta del efecto de su Oracion.

A esta obligacion capital de nuestro estado añadió todas las demas observancias, en las que era exactisimo. Era el primero en todo, y en

Los ejercicios propios de su profesion muy esmerado. Veinte años seguidos fué tañedor de naitines á media noche , sufriendo trabajos, tentaciones y persecuciones del Diablo , que solo su constancia con la proteccion de su enamorado San Joaquin pudo superar. A este paso iban todos los actos de observancia regular dentro del Convento. Fuera de él ya se ha dicho seguia todo el hilo de ejercicios espirituales , y mortificaciones , que en el Convento mismo , cuyo solo rayo da la idea de un espíritu verdaderamente agigantado , capaz de confundir nuestra tibieza.

#### PARRAFO SEGUNDO.

##### *Fé y Confianza.*

Su fé viva lo enternecia en los sagrados misterios, se preparaba con particular esmero con mortificaciones y ejercicios piadosos para sus solemnidades, las celebraba con una devocion tan sensible , que se pegaba á todos, singularmente á sus confesores , que le trataban mas de cerca : queria se celebrasen sus fiestas con pompa y magnificencia , que llamaba *fantasiosa* : y llevado del mismo principio de fé vi-

va , procuraba con singular esmero el culto de las sagradas imágenes , y miraba con la mayor atención todo lo que respeta la Religion y sus actos.

Su confianza en Dios y en los Santos podia llamarse inmensa. No habia cosa por dificil que fuera , que no alcanzase. El Niño Jesus le habia dicho desde sus primeros años: *Juán, esfuérzate , que yo te ayudaré.* El se esforzó , y el Señor le ayudó toda la vida , pero con tanta largueza , que los casos , que para otros eran desesperados , para él no lo eran , y solia con gracia animar á los aflijidos diciendo: *Confie en Dios , qué poca fé tiene!* Y todo lo allanaba. Pues qué diré de la confianza en su enamorado San Joaquin? El mismo Santo le habia dado la señal para conocer en los enfermos cuando con seguridad podia empeñar su palabra. Esto junto con el que le dió estos últimos años Nuestra Señora *de que no pediria cosa alguna por intercesion de su padre , que no la alcanzase* , le infundió una confianza tan segura , que anunciaba el buen despacho con tanta certeza , como si lo viera cumplido. Llena está esta historia de ejemplos , que lo confirman: pero pinta muy al vivo esta certeza , y se asemeja mucho á la que dió el profeta Eliseo al

Rey de Israel de sus tres victorias contra la Siria el suceso siguiente :

Habia en el lugar de Ibiricu (cerca de Pamplona) una aldeana afligida por no tener hijos, y deseaba verse con nuestro hermano para pedirselos por intercesion de San Joaquin. Llegó á la puerta de su casa á pedir la limosna de la lana, y una de las personas que acompañaban al hermano la dijo : *Oyes : este es el Padre que habias de ir á buscar á Pamplona , que yo te dije te lo habia de traer á casa : ahí lo tienes, dale una buena limosna, para que te alcance de San Joaquin un hijo. Que?* dijo el hermano: *no tienes hijos? Ya los tendrá. Como eso sea, Padre ,* dijo ella , *tome la limosna que quisiere. Eso no ,* respondió el Hermano, *la limosna V. la ha de dar : mire como la hace, que conforme á eso será.* Ella escogió tres vellones de los mejores , y se los dió diciendo : *tome Padre y encomiéndeme á Dios. Tres vellones me da?* dijo el hermano , *tres hijos ha de tener estos tres años. Sea muy devota de San Joaquin. Quien no ve aquí una semejanza de la certeza con que Eliseo dijo al Rey de Israel : porque no heriste la tierra con el venablo sino tres veces, solo tres vencerás la Siria ?* El hecho es que la aldeana tuvo los tres hijos , segun el anuncio,

y los tres vivian en la edad varonil cuando se escribió esta historia.

Si no puede haber verdadera confianza, sin que haya fé esperanza y caridad, porque nadie confia si no cree, espera y ama á aquel, en quien confia: infiérase en cuan alto grado poseia este bendito hermano las virtudes teologales, pues tan segura tenia la confianza en Dios, y en sus Santos. Pero la caridad de nuestro hermano merece particular atencion.

#### PARRAFO TERCERO.

#### *Caridad singular del Venerable hermano Juan de Jesus San Joaquin.*

*El que viere à su hermano en necesidad, decía San Juan, y le cerrare las entrañas ¿ cómo podrá decirse que tiene en sí la caridad de Dios? Por el contrario: el que tiene siempre abiertas sus entrañas á todo necesitado, cómo y en cuan alto grado tendrá en sí la caridad de Dios? Eran tantas, tan continuas y tan estremadas las obras de nuestro hermano á favor de todos los necesitados, que nadie podia dudar procedian del amor de Dios, que ardia en su pecho. Jamas le vió nadie, ni incomodadó ni triste, ni can-*

sado de acudir á tantos como le buscaban para pedirle su remedio ; antes en esto encontraba su delicia. Cansábanse los porteros en el Convento , y mas que hacer les daban las llamadas al hermano Juan en la portería , que todo lo demas de ella : el hermano Juan con un semblante apacible, siempre inalterable, y risueño, bajaba , se detenía , oía despacio las cuitas y miserias , y con su San Joaquin , las mas veces las remediaba, y siempre las suavizaba. *Ya lo hará el Santo* decia unas veces ; *el Santo lo haria* , decia otras , *pero el nieto no quiere* , y es necesario conformarse: *pero el Santo alcanzará fuerzas para llevar la Cruz , y será mayor el premio*. Daba á todos la respuesta á su memorial , como si hubiera visto el decreto al márgen.

Aun para los negocios humanos le buscaban por intercesor , sabiendo el aprecio con que le miraban todo género de personas. Esto le era lo mas molesto. *Con Dios* , decia , *facilmente se negocia , y en casa ; y para conseguir algo de los hombres , se han de dar muchos pasos , y cuesta mucho*. Le costaba mucho , pero lo hacia por dar algun consuelo al necesitado.

Aun con mas fatiga ejercitaba su caridad fuera de casa. Llegaba á los pueblos fatigado,

y cuando habia de descansar , se veia rodeado de gentes , á quienes oia despacio , consolaba y remediaba , como si ningun otro que hacer tubiera. Cuando sus ejercicios piadosos y obligaciones de demanda estaban satisfechas , se iba él mismo á buscar á los enfermos , para consolarlos, y curarlos. Principalmente en pueblos pequeños , en donde habia menos peligro del aplauso y celebridad , de que tanto huia, este era uno de sus indispensables ejercicios: la visita de todos los enfermos. En fin , en tratándose de socorrer á enfermos y necesitados, ni habia obra por dificil y penosa que fuese, á que no abanzase, ni hora tan escusada del dia ó de la noche , en que no se prestase.

No es esto lo mas. Llegaba hasta el estremo de pedir para sí los males por librar de ellos á su prójimo , que es una imitacion bien perfecta de la caridad de nuestro adorable Jesus, que tomó sobre sí nuestros males por librar-nos de ellos. Ofrecióse á padecer un fuerte desconcierto de vientre , porque quedase libre de él el R. P. Provincial Fr. Juan de Jesus María, que estaba de él muy aflijido y medio muerto. Pidió á su San Joaquin se lo trasladase. Y *viòse haberlo conseguido* , dice en su deposicion su secretario Fr. Antonio de la Ma-

dre de Dios, porque desde aquel día quedó del todo bueno el Provincial, y el Venerable hermano estuvo muy apretado del mismo accidente.

Una enfermedad muy grave impedía á D. Fernando Ruiz de Contreras, Secretario del Sr. Rey Felipe IV acompañar á S. M. en su vuelta á Madrid desde San Sebastian. Veia nuestro hermano la suma falta que habia de hacer al Rey en su viage tal ministro, y llevado del amor á ambos pidió con instancia á Nuestro Señor por medio de San Joaquin que se sirviese dar salud al Secretario pasando á él la enfermedad, que padecia. Al punto lo consiguió, que no quiere Nuestro Señor, que actos tan heróicos paren en meros deseos. D. Fernando quedó con perfecta salud, y el Venerable hermano recibió por fruto de su caridad unas fiebres malignas, que se empeñaron en acompañarle en todo el viage, en que él acompañó al Rey á Madrid. Allí dejando al Secretario en su casa dijo á la Señora Marquesa de Alapilla: *Vea ahí á su marido: se lo entregó bueno, cuiden de él, que harto me cuesta el traerle aquí.*

Con el mismo espíritu de caridad pidió y consiguió que á su grande amigo D. Juan de Aguirre se le quitasen los fuertes dolores de

cabeza , que padecia , y se le trasladasen á él. Persuadíase el Venerable hermano , que la salud y vida de su Provincial, del Secretario del Rey , y del consejero Aguirre era mucho mas importante y necesaria, que la suya , y por eso la pedia con instancias tan á su costa. Su humildad se hermanaba hermosamente con su caridad.

Por los manuscritos aparece , que el autor quiso con particularidad asegurarse bien de la verdad de estos hechos antes de estamparlos: y con razon , porque ellos dan la idea de una virtud á toda prueba , aun mas que los mismos milagros.

Esta caridad y compasion que fué tan singular para con los vivos , se estendió con el mayor fervor á los difuntos. Hacia con las ánimas del purgatorio sus conciertos. Las ofrecia oraciones , disciplinas , ayunos , vigiliias , sili-cios , oír muchas misas , ganarlas indulgen-cias , y socorrerlas cuanto pudiese , y ellas se mostraban agradecidas como suelen. Fueron muchas las que se le aparecieron , unas pi-diéndole oraciones, otras que avisase á los su-yos , que las hiciesen y cumpliesen ciertos en-cargos á su favor. Se citan en particular un molinero y dos caballeros de Pamplona , otro

de San Sebastián, un pastor de Garinoain y el padre de Doña Mariana Bruñon.

PARRAFO CUARTO.

*Rara pureza del Venerable hermano Juan.*

Justísimamente llaman los Padres *Angélica*, á la pureza, porque es mas propia de Angeles, que no tienen cuerpo, que de hombres vestidos de carne flaca, siempre pecadora; pero mucho mas, cuando se ve rodeada de ocasiones. Fué en nuestro hermano esta virtud propiamente el lirio entre las espinas. Por el destino, para el que lo habian elegido Dios y San Joaquin, se veia en precision de tratar frecuéntemente con mugeres. La falta de sucesion y el deseo de tenerla llevaba á muchas á su presencia, que con este motivo le esplicaban con toda franqueza sus miserias mas ocultas. Las unas con demasiada sencillez, que pudiera ser perjudicial á una alma menos preparada; las otras, con sobrado, é imprudente desaogo, que pudiera ser funesto á otro corazon mas accesible; algunas con refinada malicia, que ocultaba en las espresiones su veneno, sin atreverse á esplicarse del todo; y en fin no pocas

con abierta y descarada provocacion le dieron materia de singularisimos triunfos edificativos y admirables. En gracia del pudor, y por no ofender los ánimos castos, omitirémos mucho de lo que dicen las relaciones, y que sin duda prueba el grado heróico en que poseia esta virtud. Pero no podemos dispensarnos de referir dos sucesos: el 1.º porque es el único, en que nuestro hermano en toda su vida sintió los estímulos de la carne: y el otro por ser de mucha doctrina y desengaño, y porque está vestido de circunstancias dignas de referirse.

1.º Iba el Venerable hermano de camino para Larraga á caballo en su macho, y alcanzó á una muger, (así lo parecia) que iba á pie, y con muchísimo trabajo, sin poder vencer los grandes barro, de que ya estaba llena. Ella por su porte, situacion, cansancio y delicadeza, inspiraba compasion. Pidió al Venerable hermano que la tuviese con ella, llevándola á las ancas hasta el lugar que no distaba mucho. Respondió lo que era regular, que no era decente á un religioso semejante condescendencia. Ella instó con tales palabras y razones, ponderó tanto su trabajo, y cuan grande falta de caridad era no compadecerse un religioso, que profesaba virtud y santidad, que el Vene-

rable hermano la dijo : Señora : *yo me apearé, y me iré poco á poco hasta el lugar, y V. puede ponerse á caballo : esto es lo mas que puedo hacer, que lo otro no.* Apenas habia acabado de pronunciar estas palabras el hermano , cuando ella sin dar lugar á que él se apease , dió un salto con tal ligereza , que aunque la cabalgadura estaba algo distante , alcanzó y púsose á caballo en las ancas , agarrándose al Venerable hermano. Con la novedad y espanto , que le causó suceso tan inopinado , dijo : *Jesus, Maria y José qué es esto ?* Al pronunciar estas palabras , la fingida muger desapareció ; pero dejóle un encendidísimo fuego de lujuria y movimientos torpes , que hasta entonces le habian sido desconocidos. El macho se alborotó tan furiosamente , que lo arrojó en el suelo , y con el golpe que le dió , se le desencajó un hombro , y desconcertó un brazo , y apesar de los intensísimos dolores , que esto fòrzosamente le habia de causar , le daba mas pena el fuego pestilencial , que sentia. Se esforzó cuanto pudo , se puso de rodillas , y con grande fé y fervor de espíritu , haciendo la señal de la Cruz muchas veces , y repitiendo otras tantas : *Jesus, Maria , José , San Joaquin y Santa Ana* se sosegó la tempestad , y se halló en la quietud y

serenidad , de que siempre habia gozado. Con razon se creyó , que esta , que parecia muger , no lo era sino el Diablo en su figura. Sobre las otras señales , que arroja de sí el suceso , aquella desaparicion repentina al pronunciar los dulcísimos nombres de *Jesus, Maria y José* , lo persuade. Por medio de las mugeres habia intentado derribarle muchas veces y no lo habia conseguido , ahora parece lo intentó por sí mismo tomando su figura , y si no consiguió derribarle , consiguió turbarle , y de rabia de no haber derribado su alma , derribó y se vengó en su cuerpo , causándole con su golpe el germen de intensísimos dolores , que le duraron lo que la vida. Esta fué , como decimos , la única ocasion , en que esta alma privilegiada sintió la rebeldía de la concupiscencia. ¡ Varon inefable , que pudo vivir 79 años en una carne corrompida , sin sentir sus estímulos , que á los demas abofetean segun la espresion de San Pablo !

2.º En un lugarcillo de la montaña la hija del Palaciano , hermano de la Orden se aficionó tan furiosamente de nuestro hermano , que despues de otras vehementes insinuaciones , le declaró abiertamente su pasion , con las mismas palabras , que la muger de Putifar al Casto

José , pero con tal resolucion , que le aseguró á deshora de la noche , que si no condescendia con su pasion , daria voces desde su cama , diciendo la habia querido violar. Yo presumo , que nuestro casto hermano en este lance se veia en las angustias , que la casta Susana , cuando fué acometida de los viejos lascivos , ó en las que se vió el casto José , cuando con tanto empeño fué solicitado de su disoluta Señora. La verdad es que tomó nuestro hermano una resolucion muy semejante á la de este último , aunque mas disimulada. No bastando á apagar su pasion las sérias reflexiones que la propuso de conciencia , honor y desengaño , aparentó que salia de la pieza para volver luego , pero en la verdad sabiendo bien las veredas de la casa , sin necesidad de abrir las puertas de la calle , salto la tapia de un corral , y se marchó á respirar aires mas puros en los otros lugares de su demanda. Mas chasqueada , y desesperada que la muger de Putifar , se vió esta inconsiderada doncella , cuando le esperaba , cuasi contenta con su imaginado y criminal triunfo , y vió que no solo no volvía , sino que se habia desaparecido de casa. Sobre el desaire y desden padeció el engaño y la burla , y si no quedó con la capa de este casto José , quedó

con los arreos de la caballería , que estaban á cargo de ella , y la caballería misma en la cuadra ; y uno , y otro temia que podian dar algun indicio de la fuga del Venerable hermano y alguna sospecha de lo sucedido. Mas la astucia sugirió á la desesperada y desesperanzada doncella el pensamiento de poner al macho sus arreos , y enviarlo fuera á la ventura , con lo que podría disimularlo todo , y decir que el hermano se habia ido de madrugada á proseguir su vereda , y por ser tan temprano no se habia despedido. Asi lo hizo , y salió del paso.

Mas de veinte dias estuvo el macho perdido. Otros tantos tardó el hermano en su vereda, que hizo á pie. Cuando volvió al Convento y vió que faltaba el macho se fué á la capilla de San Joaquin , y le pidió con instancia que el macho pareciese , pues habia de hacer mucha falta. Conoció que el Santo le habia oido , y en efecto al dia siguiente se presentó el macho en la puerta reglar , y daba coces en ella como llamando ó queriendo abrir. Bajó el Venerable hermano con el portero , y al punto , que abriendo la puerta vió al hermano , se llegó á él , le hizo muchas fiestas, refregándose la cabeza y el cuello en él , y mostrándose muy alegre , como si conociera la honrosa causa de

su extravío. Hasta los brutos respetan la virtud.

Volvia el Venerable hermano el año siguiente la misma vereda , no sin temor , de que en el mismo lugar y casa tuviese , que sufrir algun nuevo combate , ó alguna torpe venganza de la despreciada Señorita. Pero al entrar en el lugar , le dijeron, que el dia antes partió á tomar el hábito de monja , en un monasterio algo distante. El Angel de la pureza preservó á nuestro Venerable hermano de nuevos peligros, y el Señor segun es de misericordioso quiso premiar la misma pureza , dando á la doncella una vocacion tan santa , despues de haber dado ella pasos tan contrarios.

Los hechos manifestaban constantemente la pureza de nuestro Venerable hermano. Pero se notó otro indicio señalado de ella en su persona. Su cuerpo depositario de una alma tan pura, exalaba un olor suavísimo , que confortaba y parecia del Cielo. Sus confesores testifican haberlo experimentado diversas veces al llegar á confesarse , y mas en las fiestas grandes en que el siervo de Dios se procuraba disponer con especial dolor, y contricion de sus culpas : de manera , que cuando él procuraba mostrarse mayor pecador , y mas arrepentido penitente, el Señor mas lo acreditaba con este olor y fra-

grancia del Cielo , que salia de su cuerpo y aliento.

PARRAFO QUINTO.

*Humildad y modestia.*

La humildad de nuestro hermano era tal, que parece habia nacido con él, como con Job la misericordia De niño , y muchacho elige , ó está contento con el oficio de pastor , y aun de zagal , pudiendo , y cuasi debiendo darse otro tono , como heredero presuntivo de una hacienda pingüe. De pretendiente del Santo hábito busca donde le admitan por cocinero perpetuo, ó por el último individuo de la última Comunidad. De donado dobla la partida de su tiempo, siéndolo doce años en lugar de seis, y aun queriendo serlo toda la vida , sin atreverse aun al honor de la profesion solemne. De demandante mendiga mas bien desprecios , que limosnas, sin conmoverse mas que una piedra á cuantos malos tratamientos le daban los indevotos. De taumaturgo ó milagrero se abisma en su nada con una persuasion la mas íntima de que nada él , sino todo lo causaba el poder de Dios , y de su protector San Joaquin , de quien era y se titulaba criado.

Notan con la mayor uniformidad todos cuantos le trataron , que jamás se asomó á su semblante ni aun palabras , y acciones el menor indicio de satisfaccion propia en tantas obras maravillosas como salieron de sus manos. El Santo Niño Jesus , el Santo Cristo de Alasua , ó de Catalain , Nuestra Señora de las Maravillas , San Joaquin y Santa Ana eran siempre los que obraban los portentos , sin que él tuviese mas partes que un leño ó á lo mas un criado , que no hace sino lo que le mandan. A las Santas Imágenes se habia de dar el culto correspondiente á tan singulares beneficios : á él nada , ni acordarse de ello. Sin esta contraseña hubiera sido muy sospechosa su virtud; pero tambien es cierto que con ella se hace mas recomendable , y mas digna de nuestra veneracion é imitacion.

Su modestia y compostura exterior, hermoseaba , y coronaba sus sentimientos humildes. Siempre traia los ojos fijos en tierra, y cuando con alguna ocasion los levantaba , hacia esta accion con tal gracia , que no menos edificaba con ella , que con sus ojos bajos. Sus palabras eran humildes . Su estilo llano y muy ageno de afectacion. Su language mezclado graciosamente de castellano y bascuence denotaba es-

tar contento con la humillacion , y con parecer ignorante. A este paso era la templanza con que componia y mortificaba todos los sentidos.

PARRAFO SESTO.

*Paciencia y mortificacion.*

A una humildad tan sólida, era imposible no acompañase su hermana la paciencia, como era imposible, que hubiera padecido tanto, y con tanta mansedumbre si no hubiera estado bien pertrechado con la humildad. Devoraba los desprecios, y los abrazaba como debidos á su bajeza, y aun inferiores á lo que juzgaba merecia. Ya le vimos postrado en tierra esperar tranquilamente que se desahogase el celo amargo de un Señor Obispo hasta el extremo de ponerle el pie sobre su cuello: le vimos responder con toda humildad y mansedumbre á los que sobre negarle la limosna le cargaban de baldones: *Tiene Vuesamerced razon, decia, dígame de eso mucho, que esa es la limosna que necesito para mí: la otra la pedia para mi convento.* Y tambien le vimos ganar con tan poderoso ejemplo á los mismos que le baldonaban, que no podian resistirse á tanta humildad y paciencia.

Mas cuanta era su paciencia en los trabajos, que Dios le enviaba? Habiále prevenido S. M. con un sueño misterioso para un grave trabajo que le amenazaba. Veia al Angel del Señor, que con una Cruz pesada en sus manos le seguia como queriendo echarla sobre sus hombros; él reusaba la carga, y llevado del pavor natural huia: mas al fin el Angel lo alcanzó, y se le cargó sobre el hombro, sin que le valiese su fuga. Sintió el natural la congoja, y despertó con el susto. Avergonzado de sí mismo lloraba sus cobardía, sentia en el alma haber reusado la Cruz aun en sus sueños, y pedia á Dios con valor y con instancias le enviase cuanto antes si así era su santísima voluntad, aquella misma Cruz que habia reusado. No tardó mucho en venirle. La fingida muger en el lance referido en el párrafo 4.º de este capítulo, le precipitó de la caballería, y el hombro mismo sobre el que el Angel le puso la Cruz soñada, se le desconcertó y salió de su lugar, y pasó á Cruz verdadera, que le duró toda la vida. Ni por entonces pudo aplicar remedio conveniente, ni cuando llegó al Convento quiso decir nada, por dar mas lugar al sufrimiento, y cuando los religiosos lo llegaron á entender, y pretendieron curarle, no hicieron sino aumentar sus intensísimos dolores. ¶ B56

No menos resplandeció su paciencia en las indisposiciones , con que Dios le regalaba. En estas las mas veces no admitia remedio y quando se veia en precision de tomarlo , echaba mano de los mas penosos , como se experimentó frecuentemente con el dolor de hijada , que padecia. Cuando le daba muy de recio no admitia otra medicina , ni dentro , ni fuera de casa , que agua cocida con mucha ceniza pasada por un paño , y templada con una cucharada de miel : y aquel Señor que con un poco de lodo esclareció los ojos del ciego , disponia que el Venerable hermano sintiese alivio con un remedio que no era de suyo , sino para aumentar el mal, segun el parecer de los médicos.

A todo añadia sus propias mortificaciones y penitencias. Era muy frecuente en el uso de las cadenillas , disciplinas , escapulario de cerdas , silicios , rалlos , cruces de puas y otros instrumentos de rigor , mientras se lo permitieron su salud y sus confesores , que fué muchos años. Los ayunos de la Religion , las Vigilias , y todas las observancias religiosas dentro y fuera de casa segun queda dicho traian su cuerpo humillado , reducido á servidumbre , y dependiente en todo evento de las decisiones de su ilustrado espíritu. De este modo un her-

mano tan sencillo y tan idiota como este enseñó toda su vida á los mas sabios la sabiduría práctica de la Religion fundada sobre la Cruz de Jesucristo.

### CAPITULO XXXI.

*Genio festivo y dichos graciosos del Venerable hermano Juan de Jesus.*

**A**quel sábio , que despues de aterrar al pecador con los gritos *del Infierno* , tubo la idea de presentar al justo como de bulto la virtud de la entropelia en varios dichos graciosos , y sales de muchos santos y Venerales siervos de Dios (1) dió lugar á las de nuestro Venerable hermano entre las preciosas de San Pedro de Alcántara, San Vicente Ferrer, San Bernardo, San Felipe Neri , San Francisco de Borja, las imponderables de Santa Teresa de Jesus y las de otros Santos , y siervos de Dios. Mereció nuestro hermano el honor de hacer coro con tan ilustres personajes cultivadores de la vir-

---

(1) El Doctor D. José Boneta en su *Gracias de la Gracia*.

tud de la Entropelia , porque en medio de una virtud tan austera para consigo mismo , tenia genio naturalmente festivo y sus palabras salian de su boca tan sazonadas con la sal de la discrecion , que puede decirse , que su vida toda era una continuada gracia de su gracia. Su language mezclado de bascuence , ( que le era nativo ) y castellano , ( que habia aprendido mal ) contribuia á hacer mas graciosa su conversacion. Aun sus milagros y profecias los vestia con una gracia singular , que las hacia mas recomendables. Algunas de estas gracias particulariza el citado libro , que por la mayor parte quedan referidas ; pero las recordaremos aquí juntas , añadiendo alguna otra ; pues todas ellas prueban , que la virtud de nuestro hermano no era sombría , meláncolica é intratable , como la quieren hacer siempre los vituperadores de la virtud , sino natural , graciosa y amable como es en sí.

Con cuanta naturalidad y gracia habló al Señor en la primera de sus apariciones , cuando figurándose que no era mas que Niño , le decía : *Ola , chico ! Qué haces ahí ? Válgate Dios , à que vienes con este frio :: Nadie sale con tan mal tiempo , y tu andas así ? :: Si yo fuera que tú en casa me estuviera :: sin duda eres*

*algun mal muchacho, que andas à pimienta::: algun mal recado debes de haber hecho.* Con lo demas, que se dijo en el cap. 2.º Pero este que solo parecia Niño ofreció ayudarle como le ayudó toda la vida, le profetizó, que le habia de hacer una fiesta grande, como se la hizo, y se prosigue despues de doscientos años.

Ni fué menor la gracia, con que habló á la Sacratísima Virgen, que tambien se le apareció en figura de niña. Ella le dijo: *No ha de ser aquí fraile:* (en los Agustinos Recoletos) y él figurándose que no era mas que niña, la dijo: *Quién la mete en eso bachillera? Váyase con Dios::mejor le fuera estarse en casa hilando* y prosiguió la resistencia en el mismo tono, hasta que la figurada niña sin perder su amabilidad, pero con la entereza que lleva consigo la verdad le dijo: *Yo digo que no ha de ser aquí fraile, y basta que yo lo diga.* Con esto se rindió el Venerable hermano, conoció quien le hablaba, y quedó convencido, enternecido y pesaroso de su anterior resistencia. La profecía se cumplió. No fué Agustino Recoleta, porque la misteriosa Niña le habia preparado lugar en su Orden Descalzo. Véase el cap. IV.

Mas con cuanta gracia zahirió á aquel Venerable anciano, que habia hecho donaire de

las vejaciones , con que le perseguía el Demonio ? Consultábale nuestro hermano estas vejaciones , y el buen viejo aunque muy espiritual , haciendo de filósofo y espíritu fuerte , le respondió : *Ande allá hermano , qué ha de ser demonio ? No es sino aprension suya , con que á todos nos tiene inquietos:::No tenia otro que hacer cierto el Demonio , que venir cada noche á echarlo por la escalera abajo.* Aquella misma noche permitió Dios que el Diablo lo maltratase á él y lo moliese á palos. Se levantó de su tarima como pudo , y con toda presteza fué á la celda del hermano Juan , y todo turbado y dolorido le dijo : *Hermano Juan por Dios , ayúdeme con su oracion , que el Diablo ha venido , y á golpes me ha molido el cuerpo.* Entonces el hermano Juan tomando las mismas palabras , con que él lo habia despreciado la tarde antes , le dijo : *Qué Diablo , y qué golpes ? No vé que es aprension de V. R. ? No tenia otro que hacer el Diablo , que venir á darle golpes.* Quedó corrido con la reconvencion , escarmentado en cabeza propia , y convencido , y suplicándole de nuevo : y con mas instancia , que le ayudase con sus oraciones , se levantó el hermano , fueron los dos al Coro y auyentaron con esta arma al perseguidor. Véase el capítulo VIII.

Tambiém merecé citarse aquella gracia y garvo con que se puso á brazos con María Santísima que venia á llevarse á la Madre Priora de las Recoletas: *A qué viene, Señora la dijo. A llevarse á la Madre Priora? En verdad, que andará buena mi reputacion. Pues no se la ha de llevar, porque su padre de V. M. San Joaquin no lo quiere, ni tampoco su Madre Santa Ana.* Alega su reputacion el que la tenia tan debajo de los pies, que huia hasta la mas leve sombra de propia estimacion. No era cierto su reputacion, como suya; era el honor de la profecía, y el de su San Joaquin, en cuyo nombre habia profetizado, que la Madre Priora habia de morir seis meses despues que él. Lo cierto es que María Santísima obedeciendo á sus Padres; no se llevó á la Madre Priora: esta salió de la misma garganta de la muerte: la profecía se cumplió perfectamente, y el honor de San Joaquin, el de la profecía, y el del Venerable Hermano quedaron en su lugar. Cap. XXV §. 6.

Y no fué graciosa la condicion, con que prometió el hijo á la Duquesa de Abeiro, de que se habia de llamar *Joaquin mondo*? Al menos muy en gracia cayó la frase á la Señora Duquesa. Nació el hijo, se le puso por

nombre *Joaquin mondo* esto es sin otro nombre : y cuando la Señora pedia oraciones por él decia , que encomendasen á Dios á su *Joaquin mondó*.

Entre los muchos , que se escandalizaron , de que el Venerable hermano anunciase con tanta seguridad , que la Señora Vireina de Navarra estaba embarazada , uno fué un Prelado grave por lo que oyó en el mismo palacio; y envió un mensagero al P. Prior , para que le informase de la burla , que se hacia del tal preñado , por ser imposible. Llamó el P. Prior al hermano y participándole lo que aquel Prelado grave decia , respondió : *tan preñado habia de estar él , y veria lo que pasaba*. Entonces fué cuando anunció la hora , en que la Señora Vireina habia de sentir los dolores , la hora en que le habian de llamar , y la hora en que el niño habia de nacer , y todo se verificó sin faltar ni sobrar un ápice.

En un lugar cerca de Sangüesa se presentó al Venerable hermano una muger , que no le habia hablado nunca , y con todo le suplicó con tanta confianza la encomendase al glorioso San Joaquin , para que le diese hijos , que le añadió tenia por cierto se los daría , si él se los pedia. El Venerable hermano le respondió:

*Haz una hermosa limosna à San Joaquin , y tendrás hijos. Ofreciòle , que le darìa un almud de trigo. Chiquito quieres , que sea el hijo primero , dijo el hermano , cuando ofreces tan chiquita limosna. Recibió el almud de trigo , y al año inmediato pasando por allí , luego que lo vió la muger , se fué desalada para él con un hermoso niño en sus brazos , y le dijo: hermano Juan , me conoce ? No hija , respondió : que trato con muchas. Soy la muger , dijo ella , que le dió el almud de trigo : mire qué niño tan lindo me ha dado San Joaquin. Le dió las gracias y un robo de trigo. De estos hay innumerables casos , añade aquí uno de sus confesores que lo refiere.*

Pero puede ser , que entre todas las gracias de nuestro Venerable hermano , ninguna haya mas divertida que la de *las recetas*. Ya se dijo , que cuando fué á San Sebastian á visitar al Rey Felipe IV las damas de Palacio , que ya le conocian , llevadas de la fama de su santidad y milagros , le pidieron remedio para sus achaques é indisposiciones. El huyendo del aplauso dió en hacer chanza de todo , y las dijo : que el dia siguiente las llevaria sus recetas para la cura de todas las enfermedades y achaques , que le habian comunicado , y con esto se des-

pidió dejándolas muy contentas y llenas de esperanzas.

Volvióse á su posada , y al Abad de Tirapu D. Juan de Ciriza su compañero , le hizo escribir tres recetas. 1.<sup>a</sup> Jarabe. 2.<sup>a</sup> Untura. 3.<sup>a</sup> Purga. Cada una en papel distinto con las mismas cifras y números que acostumbran los médicos. A las tres de la tarde del dia siguiente que era la hora señalada , cogió sus papeles , y fué á Palacio. Al entrar en el cuarto de las damas , asióle de la capa un page , y deteniéndolo le dijo : *A donde va , Padre , no sabe que ahí no llega nadie sin licencia ?* Á que respondió : *No piense hermano que tengo tanta gana de entrar ; haráme mucha merced en estorvarme la entrada.* Oyó , y conoció la voz la Señora Camarera , que estaba á la puerta , y lo llamó *venga , venga hermano Juan* : el page se retiró , y él entró diciendo : *Este page debia de querer sacar dinero por la licencia.* Todas las damas le rodearon con grande alegría y diligencia á besarle el escapulario , y pedirle las recetas , prometiéndose , que con ellas no les habia de quedar accidente alguno : él les dijo : *tengan paciencia Señoras , que aquí está todo.* Sacó sus papeles , y se los entregó : mas como estaban escritos con aquellas cifras y números,

no los pudieron leer : *pues aprendan* , les dijo el hermano ó *busquen quien los lea* , que yo no sé leer. Llamaron un capellan , y en viéndolas dijo : esto es para los médicos. Precisamente en la hora habia un médico en el cuarto del Rey , salió y habiéndole entregado las recetas, las leyó y esplicó en la forma siguiente :

### 1.<sup>a</sup> JARAVE.

*Récipe.* = De modestia cuatro onzas.  
 De abstinencia tres onzas.  
 De paciencia otro tanto.  
 En infusion de devocion de San Joaquin.

### 2.<sup>a</sup> UNTURA.

*Récipe.* = De Dones del Espíritu Santo siete onzas.  
 De Oracion y contemplacion de la gloria con igualdad cuatro onzas.  
 En infusion de devocion de San Joaquin.

## 3.ª PURGA.

*Récipe.* = De silicios y disciplinas en proporción cuatro onzas.

De la consideracion de la muerte y del Infierno de cada cosa seis onzas.

En la misma infusión de devoción de San Joaquín.

Aquí fué la risa , la fiesta y la zambra de todas. Fué tanta , que la oyó el rey , que con su hija estaba en la sala inmediata. Preguntó qué era aquello ? Le refirió el médico todo el suceso. S. M. mandó que entrase el hermano y sucedió lo demas que queda referido en el capítulo XXVI. De suerte que por su sencillez, su serenidad , sus anuncios y recuerdos , y su gracia en las respuestas dió tanto gusto al Rey en la conversacion , que mandó le visitase algunas veces , y le acompañase en su vuelta á la Corte.

Se ve por estos dichos y sucesos, que la virtud de nuestro hermano no era tétrica , incómoda é intratable , sino franca , sincera y amable , y muy semejante á la de los Santos, y virtudes con quienes hace coro , para con

sus gracias dar ejercicio á la virtud de la Eutrapelia.

## CAPITULO XXXII.

*Algunas profecías del Venerable hermano Juan.*

**A**penas hay en toda esta historia curacion alguna milagrosa, ni suceso maravilloso, á que no precediese profecía de nuestro Venerable hermano. Estas profecías llevaban en sí dos modos marcada la operacion Divina. Solo Dios podia hacer aquellos prodigios, y solo Dios podia anunciarlos. Quedaba pues por lo dicho hasta aquí probada suficiénte la ilustracion profética de nuestro Venerable hermano. Con todo, no habiendo dedicado capítulo alguno á sus profecías en particular, recogerémos en este algunas, que basten á confirmar su espíritu profético.

Toda noticia de suceso oculto que no pueda tenerse por medios humanos, es noticia profética, sea que el suceso sea pasado, presente, ausente, ó futuro. A todo se estendió la ilustracion profética de nuestro Venerable hermano.

## PARRAFO PRIMERO.

*De lo pasado ó presente.*

Cuando la Samaritana dijo al Salvador : *No tengo marido*, y el Salvador le respondió: *Bien has dicho , que no tienes marido : porque cinco has tenido , y aun el que tienes ahora no es tuyo ;* al momento infirió , que era Profeta : *Domine ut video profeta es tu. Señor , á lo que veo, vos sois profeta : y luego fué por toda la ciudad, publicando y clamando : Venid y ved un hombre que me ha descubierto todos mis malos tratos, que yo tenia tan ocultos : ¿si será el Mesias?* El tener pues noticia de estos secretos , que solo Dios sabe es señal cierta de espíritu profético.

Doña Mariana Bruñon y Vertiz religiosa en el de San Pedro de Canónigas reglares de Pamplona , afirma en su deposicion , que la primera vez que la habló el Venerable hermano despues de ser religiosa , la dijo : *Oye V. Señora : cuando se confiesa porque no cumple primero la penitencia de la otra confesion?* Admiróse mucho por ser materia tan secreta ; pero reconoció que era verdad pues algunas veces se descuidaba y se la pasaban muchos dias sin cumplirla. Tomó el aviso y reprehension como

enviado de Dios , y se enmendó. Véanse profecías de futuro á esta misma Señora pag. 318. D. Juan de Olleta y Balanza caballero nobilísimo , hermano de la Orden, que recibia á nuestro Venerable en su casa en Villaba , por la mucha satisfaccion , que tenia en él , le pareció darle parte de un casamiento , que trataba con una parienta , pidiéndole lo encomendase á Dios. Hízolo nuestro hermano y despues dijo al Caballero : *Señor ; aquel negocio ya se hará, y si la primera vez no viniere bien la dispensa, en la segunda vendrá como se desea.* Aqui mezcló el Venerable hermano la noticia de lo oculto pasado y presente con el anuncio de lo futuro. Entró en cuidado el caballero , reconoció con el curial los papeles , y vieron que la relacion habia ido errada, no llevando bastante declaracion de los grados , y luego al punto despacharon segunda , y vino como lo dijo el hermano. Y es cosa , dice D. Juan , que no podia saber el hermano sino por la luz del Cielo. Esto fué el año de 1624.

PARRAFO SEGUNDO.

*De lo ausente.*

En el de 44 pasó por Gobernador á Mecina D. Gerónimo Ayanz y Javier primer Conde de

Guendulain, y en la navegacion padecieron una tormenta gravísima en que todos pensaron perecer. Era este Caballero muy devoto de San Joaquin, y acudiendo con gran fé á pedirle su amparo, se le apareció el Santo en lo mas fervoroso de su Oracion, le aseguró que no perecerian, y luego se vió el efecto, porque instantáneamente cesó la tempestad: y el conde consoladísimo y devoto pudo proseguir su viaje, y llegó con felicidad á Mecina.

Todo lo estaba viendo el Venerable hermano con luz profética desde su capilla de San Joaquin en Pamplona. Se le apareció el Santo, le dió cuenta de todo, y mandó se lo dijese á la Condesa Doña Catalina Verrio y Rojas esposa de D. Gerónimo. Se lo dijo, señalándola el dia en que fué la recia tempestad y favor de San Joaquin: y hoy mismo, añadió, *entra el Sr. Conde en Mecina, y presto tendrá V. S. cartas, en que le dará aviso de todo.* Bien necesitaba la Señora Condesa de este consuelo, porque estaba afligidísima, por no tener noticias del Conde. Las tubo luego conformes á los anuncios del hermano, y se completó su gozo: y cuando concluido su gobierno vino el Conde á su casa, se vió en su manera repetido el suceso, del regulo del evangelio. La Condesa re-

feria al Conde que el hermano Juan le habia dicho que tal dia fué la horrorosa tempestad, y tal otro, en que entró en Mecina, que era el mismo en el que el hermano la hablaba. *Pues puntualmente*, dijo el Conde, *ese mismo es el dia en que recibimos ese beneficio de San Joaquin*, y *el otro en que entré yo con felicidad en Mecina*. El Conde en accion de gracias por tan singular favor, presentó al Santo Patriarca una lámpara de plata. Acaso seria la misma, que hace pocos años lucia en la misma capilla de San Joaquin.

#### PARRAFO TERCERO.

##### *De lo futuro.*

Pero la profecía mas propia, y mas comunmente hablando es la que anuncia lo futuro. Este es atributo propio y privativo de la Divinidad. *Annuntiate quæ ventura sunt in futurum, et sciemus quia dij estis vos*. Solo Dios, y aquel á quien Dios lo revela, puede saber los futuros contingentes. Muchos supo nuestro Venerable hermano y dió frecuentes, y continuadas pruebas, de que Dios le comunicaba sus secretos. Tantas curaciones anunciadas, tantos

hijos prometidos á las familias lo demuestran, y lo dejamos referido. Digamos en este párrafo algunos casos, en que resplandece mas particularmente la noticia de lo futuro.

Disputaban dos nobles casados (1) á presencia de nuestro Venerable hermano á quien tenían de huesped sobre cual de los dos se habia de morir primero. Bien se vé que se amaban mas que á su vida, pues cada uno queria morir primero que el otro. Al marido que lo deseaba con mas esfuerzo, dijo el Venerable hermano. *No ha de ser así; primero ha de morir esta Señora, y Vuesa merced se ha de ordenar de Misa.* Un futuro se disputaba, y el Venerable hermano anunció dos. Turbóse mucho la Señora con esta nueva, apesar de que poco antes disputaba por morirse primero. Tan cierto es, que la muerte cercana turba mas que cuando se mira de lejos. No pudiendo disimular su dolor se retiró á un aposento á desahogar su pena, y prorrumpió en amargas lágrimas y suspiros. Sintiéndolos una criada la preguntó qué tenia? *Qué quieres que tenga,* la dijo, *si*

---

(1) D. Juan de Jaca y Doña Graciosa Bruñon vecinos de Puente la Reina, hermanos de nuestra Orden.

*ese gitano del hermano Juan me acaba de decir que yo me he de morir luego : y que D. Juan se ha de ordenar de misa ? Pues qué sus palabras son dichas al aire ? Sobre que jamás dice cosa que no se cumpla.* No habia expresado el hermano que la muerte habia de ser luego ; pero la turbacion por la certeza del anuncio se lo hizo entender así. El hecho es , que á los tres meses la Señora murió , y algun tiempo despues el marido se ordenó de misa.

Asistia el Venerable hermano al entierro de una religiosa en el Convento de San José de las Carmelitas Descalzas de Pamplona , y al tiempo de ponerla en la sepultura ; le quitó una corona de flores naturales , que tenia en la cabeza , y dijo á las monjas : *Con esta corona les he de traer otra monja.* Llevóla á Aderiz , y á una hija del Señor del lugar llamada Doña Ana de Cruzat de edad de siete años poco mas ó menos se la puso en la cabeza á presencia de sus padres diciéndola : *Esta corona es de una religiosa que enterraron en San José , y se la traigo porque ha de ser monja allí.* Sus Padres no gustaron de oirlo ; pero Doña Ana sí , porque desde aquel punto le dió el Señor unas ansias tan grandes de aquel estado , que los dias se le hacian años , mientras no lo conseguia.

Aun no habia entrado en los catorce, cuando instó tanto á su Madre Doña María Matias Ezcurrea (su Padre D. Juan Cruzat ya habia muerto) que la ofreció la daria gusto, en que fuese Monja; pero que habia de ser en Santa Engracia (Claros) donde tenia dos tias. La niña bien replicó, que habia de ser en San José; pero tanto la instaron, tanto la impelieron, tanto la agasajaron la madre y las tias por conseguir su intento, que al fin consintió en entrar en Santa Engracia. Pero sucedió lo que sucede siempre que por medios y pasiones humanas se tuercen las vocaciones: y ojala; que las infelices víctimas se expliquen siempre con tiempo, como se esplicó Doña Ana. Desde que vistió aquel Santo hábito no pudo sosegar ni de dia ni de noche en un estado, á que Dios no le llamaba. Una melancolía negra se apoderó de su espíritu. Se afligia, suspiraba y no cesaba de clamar, que su vocacion era de Carmelita Descalza, y que su Madre la habia engañado. Fué necesario avisárselo, y á un tio Canónigo que tenia en aquella Catedral, quienes consultándolo con nuestro Venerable hermano les dijo este: *No se cansen: esa niña ha de profesar y morir en San José.* La sacaron en efecto de Santa Engracia: tomó el hábito en

San José : volvió á su espíritu la alegría de la verdadera vocacion : vivió diez años en la Religion con gran consuelo y fervor , y murió con tranquilidad.

Doña Mariana Bruñon , aquella religiosa de San Pedro , á quien la primera vez que de religiosa la habló nuestro hermano , la reveló que no cumplia á tiempo las penitencias de la confesion , trataba despues familiarmente con él , y con esto tuvo ocasiones de experimentar su espíritu profético. Algunas veces le encargaba , encomendase á Dios algunos asuntos , y respondiéndole el hermano lo que al parecer no llevaba camino de suceder , le decia: *hermano Juan: eso no puede ser : y él algunas veces le respondia. Pues Señora, Dios no miente : allá lo verá.* Y esto lo respondia prontamente sin haber tenido lugar para reflexionar sobre la réplica : Y lo afirmaba con tanta seguridad , como si lo hubiera visto : y al cabo venia á suceder lo que el hermano decia.

Estaban una vez de eleccion de Priora , y le dijo : *hermano Juan: sabe quien ha de ser Priora? — Si que lo sé,* respondió el hermano , *y lo ha de ser V. No cierto ,* dijo la Señora , *ninguna tiene tal pensamiento.* Entonces el hermano afirmándose en su dicho , añadió : *Como*

*San Juan señaló à Cristo con el dedo, está V. señalada para este Priorato: Sin saber como, mudaron las voluntades, y la eligieron por Priora. Cuando las religiosas despues de la eleccion, supieron lo que habia dicho el hermano, alabaron á Dios, y quedaron gozosísimas de haber acertado con la persona, que designaba el Cielo.*

En otra eleccion le dijo esta misma Señora: Sepa hermano Juan, que vamos á hacer Priora á fulana, (la nombró). *Esa no lo será*, dijo el hermano. *No dejará de salir*, dijo Doña Mariana, *todas estamos convenidas en ello. Pues busquen otra*, añadió el hermano, *que esa no lo será*. Eligiéronla el dia siguiente, y á los ocho dias murió.

Pero el suceso siguiente anuncia lo futuro con un milagro, por lo que lleva consigo el carácter doble de la Divinidad.

Doña Luisa de Lizarazu Señora principal de Navarra habia edificado una hermita al glorioso San Joaquin en el lugar de Saldaba, donde tenia un palacio y mucha hacienda. Llegó al lugar el Venerable hermano en ocasion que estaba allí esta Señora con una pequeña hija suya, que despues fué Baronesa de Beorlegui. Lleno de gozo por verse con una capilla

mas en honor del Santo, quiso verla. Acompañóle la Señora con su hija, y quedándose ellas en el cuerpo de la hermita, él se puso de rodillas en la peana del altar, cuando á poco rato le vieron se habia elevado, levantado el rostro á lo alto, y todo el cuerpo al parecer sin movimiento alguno. Miraban con admiracion aquel espectáculo, y cuando volvió en sí se levantó, fué á la pared, que caia al lado del evangelio, y con el dedo pulgar de la mano derecha hizo en la piedra una cruz grande y caminando adelante en la misma pared hizo otras dos, una mediana y otra menor: y con ser la piedra Verroqueña, las dejó con solo su dedo tan abiertas y ahondadas en ella, que cabe en las hendiduras un dedo de hombre, por grueso que sea. Paróse á mirarlas, y entonces le dijo Doña Luisa: *Hermano Juan: qué gitaterias son esas?* A que respondió: *Ahora lo oirá, y à su tiempo lo verá V. Esta cruz grande es para mí, la siguiente para V. merced, y la pequeña para nuestra niña. No hay sino tener animo, que así paga Dios á los suyos los servicios que le hacen; con trabajos y cruces: despues vendrá el descanso por junto: ahora no hay mas, que ofrecerse al Señor, y tener buen animo, que quien da la cruz, ayudará á lle-*

varla. *A todos nos aguarda el trabajo y la corona.*

El mismo, que con una demostracion tan particular y milagrosa anunció las cruces, infundió y excitó con una exortacion tan patética el valor para llevarlas. Al oirla la buena Señora, se ofreció generosamente á todo, y dijo lo que Heli al anunciarle las desgracias de su familia. *Quod bonum est in oculis suis faciat.* Haga el Señor lo que fuere de su agrado, y disponga de mí y de mi hija, como le plazca. Todos vieron á su tiempo cumplido el anuncio. La niña experimentó bien pronto la cruz menor pequeña en comparacion de las otras, pero bastante grave en sí, pues consistia en continuos achaques, que la traian enfermiza. Murió muy moza. La madre sufrió este golpe sensible, empezando á llevar su cruz mayor. A poco tiempo se le murió el yerno, y le quedaron tres hijos muy pequeños, y luego cargaron tantos trabajos sobre ella, que bien necesitó de su valor, al que frecuéntemente la exortaba el Venerable hermano alentándola con la memoria de las tres cruces de la hermita y de lo que allí le habia mostrado el Señor, que la quería para mucha gloria y gran corona. Pero la mayor cruz y el mayor mérito reservó nuestro hermano para sí, y nuestro Se-

ñor se la cargó con crueles dolores, y graves enfermedades : Cruz ó Cruces que le duraron toda la vida, y que él aligeraba con la paciencia y alegría con que las llevaba.

### CAPITULO XXXIII.

*Muerte dichosa del Venerable hermano  
Juan de Jesus San Joaquin.*

**A** una vida tan santa y tan favorecida de Dios, debia seguirse, segun su providencia ordinaria una muerte preciosa á sus ojos. Habia tenido aviso del Cielo, de que no habia de morir hasta dejar hecha la capilla del glorioso San Joaquin, y colocada su imágen en su altar. Ya habia llegado esta época. Tenia el consuelo el Venerable hermano de ver á su San Joaquin decentemente colocado en su altar y trono, su capilla concluida y devotamente adornada, muy concurrida de todos los fieles no solo de Pamplona y Navarra, sino de todo España, y de la Corte misma, de donde vinieron los mas altos personages, y entre ellos la misma duquesa de Abeiro á cumplir sus votos y novenas : veia sobre todo la devocion de San Joaquin extendida cordialmente por todas

partes , lo cual habia sido todo el objeto de sus ansias : ya parece podia decir como el Santo viejo Simeon : *Ya , Señor , me habeis cumplido mis deseos , tiempo es ya de salir de la carcel de este cuerpo : ó á su glorioso Santo , como el Salvador á su Eterno Padre : He manifestado vuestro nombre , y le he dado á conocer á los hombres , tiempo es ya de iros à ver en la gloria.* Esta era su disposicion , quando le acometieron unas calenturas , que ni al médico , ni á los religiosos daban cuidado : pero ellas fueron el primer presagio de sus muerte. Dia de San Francisco del año de 1669 se oyó á las nueve de la noche un ruido en la enfermería , sin que se pudiese distinguir lo que era. Oyólo el Padre Fr. Juan de San Joaquin sobrino suyo , que á la sazón era Prior de aquella casa. Bajó á la celda del enfermo , y lo halló con el rostro muy encendido , como quando estaba mas fervoroso en la Oracion. Preguntóle si necesitaba algo , y qué ruido habia sido el que se habia oido por allí? Pidió le diese un poco de agua para enjuagar la boca : y luego añadió : *Han venido por mi. Quitese de eso ,* le dijo el Padre Prior , *y trate de dormir , y por respeto al silencio , no le preguntó mas por entonces , y se fué á recoger.*

A la mañana siguiente volvió con el cuidado á la celda del enfermo , y este le dijo : *Vió V. R. algo, cuando vino à verme anoche?* Respondióle que no , y como le trataba con tanta verdad y llaneza , le dijo : *Vinieron à visitarme grandes personas , y el martes han de llevarme consigo. No ha de ser eso ,* dijo el Padre Prior, *pida á Nuestro Señor que le dé salud para que esté bueno el dia de Nuestra Madre Santa Teresa. No puede ser ,* respondió el enfermo , *el martes á ocho de este tengo de morir : y cesaron de la conversacion , porque llegaron personas de fuera.*

Apesar de lo leve que aparecía la enfermedad , el Padre Prior estaba con mucho cuidado por lo que habia oido al enfermo , y advirtiéndolo el martes señalado , que se le habia encendido un poco mas la calentura , resolvió darle el Viático por la mañana. Se lo llevaron, él pidió perdon á la Cōmunidad, como se acostumbra ; pero lo hizo con tantas lágrimas, tanta ponderacion y sentimiento de sus culpas, que enternecia y confundia á todos , que admiraban tan vivo dolor , y tanta exageracion de defectos tan leves , como si fueran las culpas mas graves , que se habian cometido en el mundo. Pero este es el estilo, que nuestro buen

Dios sigue con los Santos. Los abisma en el conocimiento de su nada , para hacerlos mas suyos.

Luego con grande ternura , veneracion y amor recibió el Santísimo Sacramento , y pidió le dejasen solo , para dar las debidas gracias por tan gran beneficio. Lo que aquí pasó á sus solas , y los afectos ternísimos en que se desahogó , solo el dulce Jesus , que se complacia y regalaba con su siervo , y el Angel de su guarda , que lo presenciaba , podrian decirlo. A las tres de la tarde habiéndosele ya levantado el pecho , le dieron la extrema Uncion , y desde entonces estaban los religiosos , como suele suceder , sumamente atentos y pendientes de las palabras y demostraciones del enfermo. Unas veces le oian decir á sus enamorados Santos San Joaquin y Santa Ana. *Cuando , gloriosos Santos míos ha de llegar esta deseada hora , en que nos hemos de ver ?* Esto repetia muchas veces. Otras continuaba su quietud y recogimiento , y de cuando en cuando sola esta palabra : *Ya vamos , ya vamos.* A las seis y media llamaron á la Comunidad , porque se conocia , que estaba ya á los últimos. Poco antes de espirar , le pusieron un cuadro de San Joaquin cerca de la cama. Estaba el

siervo de Dios á la sazón el rostro y cuerpo vuelto al lado contrario, tan abatido y postrado, que por momentos desfallecia. Desde aquel medio día no habia podido menearse de manera alguna. Con todo, al decir un religioso: *el Santo, el Santo*, volvió el rostro y cuerpo con tanta agilidad, como si estuviera bueno, y con una presteza tan misteriosa, que los religiosos se persuadieron, que el Santo le dió fuerzas, y que en aquel momento le hacia algun singular favor. A él le vieron con el rostro encendido: notaban, que meneaba los labios, y decia algunas palabras, que no se pudieron entender. Algunos repararon en el rostro del cuadro un resplandor y claridad notable. Luego inclinó blandamente la cabeza, y espiró con grande paz, y quietud, y en el mismo punto el resplandor cesó.

*Ecce quomodo moritur justus, et nemo considerat.* He aquí como muere el justo, y las gentes no lo consideran. Como se vive se muere. Muere nuestro Venerable hermano con los mismos pensamientos y afectos religiosos, que siempre ha tenido: muere con la misma paz, y tranquilidad, de que siempre ha gozado. Sobre todo muere en brazos de su San Joaquin cuya gloria habia procurado por todos los me-

dios posibles. ; Con cuánta delicia el Santo Patriarca presentaria esta alma feliz á su hija y á su Nieto , para que le diesen el premio merecido ! O dicha inefable ! Los trabajos de su penitencia, de sus virtudes y de su celo ya pasaron , y este premio incomparable , de que con tanto fundamento piadosamente creemos goza , durará por siglos eternos.

Murió de setenta y nueve años , habiendo vivido en la Religion cincuenta y uno , y sin haber tenido otra conventualidad , que el convento de Santa Ana de Pamplona , donde tomó el Santo hábito á trece de Junio de mil seiscientos diez y ocho , y profesó solemnemente á veinte y uno de Enero de mil seiscientos veinte y nueve , como él lo habia profetizado.

#### CAPITULO XXXIV.

*Entierro y veneracion del cuerpo difunto , y algunas maravillas que sucedieron despues.*

**L**uego que á la mañana siguiente se hizo en el Convento señal con las campanas á difuntos, y se extendió la noticia de la muerte del siervo de Dios , se conmovió toda la ciudad. Se agol-

paron en la Iglesia y Convento gentes de todas clases , que á porfía se esmeraban del modo que podian en demostraciones de veneracion. El uno le besaba los pies , el otro tocaba el rosario á su cuerpo , un tercero procuraba llevar algo de su hábito , y todos miraban con la mayor devocion aquel cuerpo de uno , que á boca llena llamaban el Santo , y le tenian por tal. Fué necesaria toda la asistencia, diligencia y cuidado de los religiosos , y aun no bastó para defenderlo de los piadosos hurtos, que solo la devocion podia escusar. Pero lo que enternecia sobre manera , y no se podia oir, ni ver sin lágrimas , eran los muchos , que rodeando su cuerpo (y aun por toda la ciudad con motivo de su muerte) contaban no con menos devocion , que los pobres en el entierro de Santa Paula, ó á los otros en la muerte de Dorcades los beneficios , que habian recibido por sus oraciones. Este pie ó esta mano, decia uno los tube yo impedidos , y sin movimiento : este hermano pidió á San Joaquin , que me los sanase y me los sanó. Estos ojos , decia otro, que ahora estan tan limpios y claros , padecian fluxiones y dolores intensísimos : este Santo hermano me pasó por ellos su mano , diciendo : *San Joaquin y Santa Ana todo lo sana , y*

en el momento mismo me vi libre de mi pena. Estos hijos , que consuelan y ennoblecen nuestra familia , este hermano nos los alcanzó por la intercesion de San Joaquin. Los dolores de cabeza , las calenturas , las graves enfermedades curadas , todos los beneficios recibidos se renovaron con agradecimiento en las familias con motivo de su muerte. Este es el fruto de una vida empleada toda en hacer bien á todos.

Para su entierro no fué necesario llamar ni convidar á nadie. La veneracion y concepto de Santidad , en que todos le tenian , atrajo un concurso innumerable. Todas las Sagradas Religiones , la clerecia , la nobleza y el pueblo se presentaron espontáneamente atraidos únicamente de su devocion , y con asistencia de todos se hizo el entierro segun costumbre. Habia pedido el siervo de Dios con humildad y resignacion al P. Prior su sobrino , que como criado que habia sido de San Joaquin , y con deseo de serlo aun despues de su muerte, lo enterrasen á los pies del Santo , el P. Prior y religiosos lo juzgaron muy acreedor á este honor , principalmente no estando concluida la fábrica , ni dispuesto el lugar destinado al entierro de los religiosos. Lo depositaron, pues,

conforme á sus deseos á los pies de San Joaquin cerca de su altar (1).

Desde este dia fueron sin número los que vinieron á pedir pedazos de sus hábitos. ó alguna alhajuela de su uso. No fué posible complacer á todos. Se repartieron entre los mas señalados bienhechores y Señores principales de dentro y fuera del Reino, y con los demas se procuró cumplir con algunos pañitos tocados al cuerpo. Bien pronto empezó Nuestro Señor á manifestar la Santidad de su siervo con algunas maravillas. Dos hallo comprobadas en las informaciones que pondré aqui.

En la villa de Tolosa en Guipúzcoa se hallaba Doña Josefa Juana de Idiaquez Isasi con dolores vehementísimos de parto despues de siete meses de embarazo penosísimo, que todos pronosticaban funesto. Una tia suya, religiosa de Santa Clara en la misma villa, sa-

(1) Aquí estubieron mas de cien años sus huesos, pero por los años de 1782 á 83, suscitándose algun escrúpulo de si se herian algun tanto las disposiciones de la Sagrada Congregacion, por estar tan cerca del Altar, se trasladaron á la capilla del Cristo, donde era el entierro de los religiosos, y en el lienzo del lado del Evangelio mas de dos varas distante del altar, donde esperan la resurreccion general.

biendo cuan apretada estaba , la envió una carta que tenia del Venerable hermano, diciéndola que con toda fé la pusiese debajo de la almohada sobre que dormia , encomendándose muy de veras al siervo de Dios. Hizolo así, durmió aquella noche con mucho descanso, y á las seis de la mañana siguiente parió tan sin dolor , que la primera noticia que tubo de haber parido, fué (sobre hallarse desembarazada) el llanto de la criatura. El niño, aunque siete-mesino se logró y vivia cuando quince años despues se estaba escribiendo esta historia. Este suceso se verificó el año mismo de su muerte.

Aun no se habian pasado dos, cuando se verificó el segundo. Por Agosto de 1671 estaba en Mendigorria enfermo muy de peligro , y con pocas esperanzas de vida Juan Gonzalez de Villazan. Fuéronle á visitar D. Andres de Mañeru y su muger María Perez , personas muy principales del pueblo , y recordando para su alivio las muchas maravillas que el hermano Juan hacia allí mismo en toda la comarca y en todo el Reino de Navarra , ofreció el D. Andres al enfermo , que le enviaria un retrato suyo , y que se encomendase muy de veras á él. Recibióle al dia siguiente con accion de gracias , le besó con devocion, le veneró con ter-

nura, le pidió la salud con confianza, y la consiguió de modo, que aquel mismo dia estuvo bueno del todo, y tan sin accidentes de las calenturas pasadas, como si jamas las hubiera tenido.

Llegada la voz de este suceso á Pamplona, se escribió, y comprobó, y dió motivo á que muchas personas principales de dentro, y fuera de Navarra sacasen muchos retratos, que aun hoy se conservan con veneracion, y dicen, que invocándolo en sus apuros (de la manera que pueden hacerlo antes de ser beatificado) han recibido por su medio singulares beneficios. Alguno de estos retratos he visto. No lo son propriamente del Venerable hermano. Esta San Joaquin en el centro del cuadro, llevando de la mano á su Santísima Hija, y al frente el Venerable hermano de rodillas con las manos puestas ante el pecho, y el trage de donado, sin rayos, ni señal alguna, que se oponga á los decretos que rigen en la materia.

No omitiré una profecía suya, que tuvo su cumplimiento quince años despues de su muerte por lo que se ha reservado para este lugar, y unida á las ya referidas, puede confirmar su espíritu profético. A veinte y dos de Abril de mil seiscientos ochenta y cuatro, murió en

nuestro convento de Pamplona N. M. R. P. Fr. Mateo de San Gerardo , y entre sus papeles se encontraron dos cartas , que le habia escrito el Venerable hermano. Habia deseado mucho Nuestro Padre que Dios le llevase á morir á nuestro Convento de Pamplona , así por haber profesado en esta casa , como por la devocion que tenia á sus gloriosos patronos San Joaquin y Santa Ana , y hallándose Provincial de Castilla la vieja ( á la que la de Navarra entonces pertenecia ) escribió desde Avila al Venerable hermano le alcanzase esto de Nuestro Señor; y en ambas cartas anuncia en respuesta habérselo concedido. En la 1.<sup>a</sup> dice así: *No hay sino cuidar mucho de esta casa , porque en recibiendo la carta fui á dar gracias al Santo , y me dió á entender que perseverase siempre , mas me dió unas nuevas buenas : que ha de morir V. R. en esta Santa casa , y le ha de llevar al Cielo.* Dos cosas ofrece en nombre del Santo Patriarca : la una que habia de morir en la casa de Pamplona , y esta la vemos cumplida , como se ha dicho. La otra, que el glorioso Santo la habia de llevar al Cielo. De esta no podemos tener total certeza : pero pues el Venerable hermano afirmó que el Santo Patriarca le habia manifestado lo uno y lo otro, y entram-

bas cosas refirió por buenas nuevas; por el cumplimiento de la primera promesa, podemos con mucho fundamento piadosamente conjeturar el cumplimiento de la segunda. Persuade tambien esta piadosa conjetura la ejemplar vida y feliz muerte de Nuestro Venerable Padre Fr. Mateo. Despues de haber pasado toda su vida en cumplir con los deberes de su profesion en todos los grados de la Religion desde el noviciado hasta el Generalato, en este punto de su vista, renuncia su oficio repetidas veces, y con instancia para retirarse á morir: Dios le prueba y purifica con dolores, y enfermedades que él sufre cual otro Job con invencible paciencia, y con raro y sumo ejemplo de todos, y cuando se le anuncia la próxima muerte, responde como verdadero hijo de San Juan de la Cruz: *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus.* Me he llenado de regocijo con tan feliz nueva: iremos á la casa del Señor. Asi muere para hacer muy probable el cumplimiento de la segunda parte de la profecía, de que el Señor lo habia de llevar al Cielo. En la segunda carta repitiendo el Venerable hermano la misma promesa, dice: *el Santo me dió palabra que habia su Reverencia de morir aquí, porque es hijo de esta casa.*

Cuasi todas las profecias del Venerable hermano se las comunicaba el Señor por medio de San Joaquin á quien servia de criado.

### CAPITULO XXXV.

*Facciones del cuerpo y notas del buen espíritu del Venerable hermano Juan de Jesus.*

**L**a disposicion del cuerpo del Venerable hermano fué muy proporcionada, de bastante altura y de complexion robusta. La cabeza grande, el rostro algo largo, pero muy lleno. El color claro y encendido, no muy blanco. Los ojos negros y algo undidos: los sobrecejos gruesos y largos. La nariz lisa y algo grande, y aguileña. La frente grande y espaciosa. El pelo de cabeza y barba negro, crespo el remate, muy pobladas ambas. Con la edad se le cayó algo á los dos lados encima de la frente. Fué ancho de espaldas y pecho, y de mucho hueso, y así tuvo grandes fuerzas.

Aun fueron mas apreciables las cualidades de su ánimo. Su capacidad y talento era muy bueno, y de muy buen juicio y comprension, como se vió siempre en todos los negocios, que

trató, que fueron muchos y graves. En un mal castellano decia sentencias de mucho peso , y discrecion.

Sobre todo merecen particular atencion las notas ó señales de su buen espíritu, que resultan de toda esta historia. Como tenemos un precepto del Señor de que no creamos á todo espíritu , sino que indaguemos , si los espíritus son de Dios , la prudencia cristiana exige con severidad , que se cumpla exactamente con este precepto , siempre que se trata de la historia de uno , que aparece siervo de Dios antes que la Iglesia nuestra Madre haya dado su decreto. Las notas ó señales del buen espíritu estan consignadas en los libros Santos. No todas convienen á todos : *Divisiones gratiarum sunt*. No todos son doctores , no todos interpretan lenguas , no todos evangelizan. A unos se dan unas gracias , á otros otras. Las que mas sobresalen en nuestro Venerable hermano segun resulta de esta historia son: gracia de sanidades: don de milagros: profecías y virtudes, principalmente la humildad. Dios no confia sus gracias , no comunica sus dones , no revela sus secretos en favor de la mentira , ni de una virtud hipócrita y contrahecha. En las operaciones de Dios todo es sólido y consiguiente.

## PARRAFO PRIMERO.

*Gracia de sanidades.*

La gracia de sanidades, que es una de las gratis-datas con que Dios enriquece su Iglesia, está derramada como con profusion en toda esta historia, y con notas, que no pueden desmentirse. Las mas de las curaciones son repentinas; muchas de enfermos desauiciados, y todas acto seguido de su Oracion, que parece estaban expresando la conexion, que tenian con ella. Comunmente hacia estas curaciones por el método de los Apóstoles y varones Apostólicos, imponiendo las manos sobre la cabeza de los enfermos, ó haciendo la señal de la Cruz sobre la parte dolorida. Aquel su conjuro ordinario: *San Joaquin y Santa Ana todo lo sana*, parecia omnipotente en su boca. Esta gracia de sanidades se extendía en nuestro Venerable hermano hasta las bestias. Sanaba rebaños enteros: curaba las plantas y los árboles: fertilizaba los campos, librándolos de los animales dañinos con demostraciones harto milagrosas.

## PARRAFO SEGUNDO.

*Don de milagros.*

Aunque las sanidades que proceden de esta gracia *gratis-data* son unos verdaderos milagros, la sagrada escritura distingue estos dones. *Alij gratia sanitatum, alij operatio virtutum.* Los que hizo nuestro Venerable hermano son muchos y muy señalados. Multiplicar el aceite (1) el vino (2) la cera (3) el trigo (4) y otros milagros semejantes son comunes. Pero hay además en esta historia milagros de primer Orden. Valga por todos el que se verificó en la capilla del Santo Cristo de Alsasua. A un niño muerto que tiene delante de sí en la peana del altar, dá en el hombro un golpecito suave, y tirando por el pavimento una manzana, le dice: *Ah! Joaquin! Anda por ella.* A estas voces el niño cadáver se levanta prontamente, corre, coge la manzana muy alegre. y por mandado del mismo siervo de Dios se la come. La ilusión no extiende tanto sus límites.

- 
- (1) En Pamplona.
  - (2) En Puente la Reina.
  - (3) En Añorbe.
  - (4) En Andozain.

## PARRAFO TERCERO.

*Profecía.*

Tambien se distingue de este don de milagros el grandísimo milagro de la profecía, tanto mas cuanto que muchas veces andan juntos, como para comprobar, dice el doctor Angélico, por el milagro la verdad de lo que se profetiza. En uno y otro sentido la comunicó nuestro Dios abundantemente á nuestro hermano. Casi todas las curaciones eran precedidas de la profecía, porque las anunciaba de antemano, ademas de las otras ya referidas en el capítulo XXXII. Y si como dice Benedicto XIV entre las profecías la primera y principal, y la que propia y absolutamente se llama profecía es la que anuncia lo futuro con un conocimiento enteramente cierto no solo de lo revelado, sino de quien es el que lo revela, esta singularísima nota de la verdadera profecía se ve constantemente en todas las de nuestro Venerable hermano. Estaba tan cierto de lo que anunciaba, como los matemáticos y filósofos de sus primeros principios, y mas cierto, que de lo que habia visto con sus propios ojos. *Dios no miente*, decia, *allà lo verán, pronto se verificará*: Y por dificultoso, por imposible que pa-

reciese á los ojos humanos lo que anunciaba, llegaba á verificarse con asombro de todos. Repásese entre otros el suceso del embarazo de la Condesa de Oropesa. Cap. XVIII. §. 4.º

PARRAFO CUARTO.

*Virtudes.*

Aun todo lo dicho podria ser equívoco (pues las gracias *gratis-datas* por ciertas que sean no son un indicio enteramente cierto, aunque sí probable, de la gracia *gratum faciente*) si no le dieran nuevo valor sus virtudes, en que consiste formalmente la Santidad. Las de nuestro Venerable hermano son en toda esta historia uniformes y consiguientes. Su obediencia, su penitencia y mortificacion, su Angélica pureza, su constancia en los ejercicios mas penosos de la observancia regular dentro, y fuera de casa, su fé y confianza ilimitada en Dios, y en su San Joaquin, su caridad y compasion con el próximo indicio cierto de la caridad de Dios. Estas, y otras virtudes aparecen desde luego en grado heróico, sobre todo, si se considera, que todas estaban asentadas como sobre firme piedra sobre su humedad. Ya llevamos dicho, particularmente pág. 294, cuan entrañada estaba en su alma esta virtud y cuan

constantemente la practicó toda su vida. Por eso elevó tanto la fábrica de su espíritu, porque ahondó tanto sus cimientos (1). Pues esta, esta es la verdadera piedra del toque para distinguir el bueno del mal espíritu. *Si la humildad precede*, decia el sábio Gerson, *si acompaña, si sigue á la ilustracion interior, creeme, de Dios es. No es posible engañarse.* Pues si una humildad tan sincera, tan constante, tan heroica precedió acompañó y siguió á todas las gloriosas obras de nuestro Venerable hermano, no es posible engañarnos. Su espíritu de Dios era. Y pues por esta humildad con tan sincero corazon se puso toda su vida siempre en el último asiento del Convite; quiera el Cielo, que llegue el dia deseado, en que el Oráculo de la Iglesia, precedidos todos los trámites legales, pronuncie su fallo y le diga: *Amigo, sube mas alto*, y escribiéndolo en el catálogo de los Santos, le dé nueva gloria á presencia de los demas convidados. Amen.

### LAUS DEO.

*Et Beatisimæ V. Marie de Monte Carmelo cum  
B. Joseph, Joaquin et Anna.*

---

(1) *Cuanto majus erit edificium, tanto altius fudit fundamentum.* San Agustin.

## APENDICE.

Á LA VIDA DEL VENERABLE HERMANO JUAN  
DE JESUS SAN JOAQUIN.

### COFRADÍA

*del glorioso Patriarca San Joaquín instituida  
en el Convento de Carmelitas Descalzos de  
Pamplona por resulta de la devoción del Santo  
que dejó introducida en aquella ciudad el  
Venerable hermano.*

**F**ué tan notable y tan universal la devoción á San Joaquín , que dejó introducida el Venerable hermano principalmente en la Ciudad de Pamplona que los ánimos se hallaban vivamente conmovidos hácia este objeto. Su capilla se veia frecuentada, y llena de devotos, que le dirigian sus súplicas. Se multiplicaban los votos , las novenas , las ofertas y las dádivas y por los efectos se convencian, de que su devoción no era inútil , pues á ella se seguian la mejora de sus almas , la sucesion en las familias , la salud en los enfermos , y el cumplimiento de sus justos deseos. Facil era preveer,

que no faltarian celosos , á quienes ocurriese la religiosa idea de perpetuar una devocion tan Santa con la institucion de una Cofradía en que se diese culto á San Joaquin , se le pidiesen sus gracias , y se continuasen sus beneficios.

En efecto , por los años de 1721 treinta vecinos de Pamplona con el Sr. Alcalde de la Ciudad D. Fermin de San Martin se juntaron en el sobredicho Convento de Carmelitas Descalzos , y á presencia del R. P. Prior Fr. José de los Angeles dijeron: *que considerando la grande y especial devocion , que en esta ciudad se tiene al glorioso San Joaquin , y en reconocimiento de los especiales beneficios , que por su intercesion han recibido y esperan conseguir todos sus fieles devotos, y deseando emplearse los otorgantes en culto , y alabanzas de este Santo y solicitar su Soberana intercesion, para alcanzar la salud espiritual y corporal , que necesitan , y remedio en todos sus trabajos , y para que á imitacion de los Otorgantes , otros muchos fieles soliciten la misma proteccion , dedicándose à mayores cultos del Santo , y que así sea mas alabado y ensalzado Nuestro Señor Jesucristo:::han resuelto fundar una cofradia &c.*

N. M. R. P. General Fray Sebastian de la Concepcion con acuerdo de su Difinitorio cele-

brado en Alcalá de Henares , dió su licencia á veinte y dos de Enero de mil setecientos veinte y dos. El dia veinte y cinco de Mayo del mismo año se instaló la Cofradía por los treinta vecinos arriba dichos. Cuatro dias despues aprobó las constituciones el Sr. D. Bartolomé García Delgado Provisor y Vicario General por el Illmo. Sr. D. Juan Camargo Inquisidor general, Y á los dos dias , es decir el treinta y uno de Mayo del mismo año se alistaron por primeros cofrades el Exmø. Señor D. Gonzalo Chacon y Orellana , Virey y Capitan General de Navarra y su sobrina Doña Francisca Bazan y Chacon.

A este ejemplo todo lo mas granado de Pamplona , Títulos , Consejeros , Caballeros , Hacendados y personas principales entraron en la Cofradía. Se tenia á honor en lo mas ilustre contarse entre los devotos de San Joaquin. Duraba todavia la Santa emulacion que causaron años antes con su ejemplo el Rey , su comitiva y las Damas de Palacio , no solo cuando estuvieron en Pamplona , sino cuando despues en San Sebastian fueron testigos de la Santa sencillez del Venerable hermano Juan de Jesus y de los beneficios que por su medio recibieron de San Joaquin.

Siguieron tan bellos ejemplos entrando en la cofradía en mil setecientos cuarenta y dos los Exmos. Señores Vireyes D. Pedro Antonio Lanzos , y Doña Antonia Pimentel y Velasco su muger : y posteriormente los Exmos. Sres. D. Manuel Azlor, y la suya , igualmente Vireyes de Navarra. Familias ilustres con no poco ejemplo público, conservan todavia con la memoria , y veneracion del Venerable hermano la devocion cordial á San Joaquin. Las constituciones todas con los acuerdos , que se han hecho en tantos años como han transcurrido, no respiran sino devocion , piedad sólida , y celo por el lustre de la Cofradía , y culto de San Joaquin. He aquí sus principales disposiciones.

1.<sup>a</sup> Se celebra la solemníssima funcion de San Joaquin con Vísperas , Misa mayor , Sermón y espuesto todo el dia. Por acuerdo de junta celebrada en treinta y uno de Diciembre de mil setecientos veinte y dos , se dispuso que esta fiesta se celebrase la Dominica *in albis*. Este dia comulgan los cofrades de comunidad con velas encendidas en las manos.

Al dia siguiente hay funcion de difuntos con Misa , procesion, y asistencia de la Comunidad.

2.<sup>a</sup> Por la constitucion 3.<sup>a</sup> se dispone se impetre bula de indulgencias. Se impetró en el

mismo año, y en la junta arriba dicha de treinta y uno de Diciembre se acordó, que pasada por el Ordinario se tradujese, se imprimiese, y diese un ejemplar á cada hermano. El sumario de estas indulgencias se pondrá al fin.

3.<sup>a</sup> Si el Cofrade enferma gravemente, y le mandan dar el Viático, acompañan al Señor los Cofrades, el Prior y cargo-habientes con hachas, y los demas con velas. Concluido el acto avisa el monitor al P. Rector para que hagan los religiosos una rogativa devota por el enfermo delante de San Joaquin, que se reduce á rezar la Comunidad de rodillas en su Capilla la letanía Lauretana con oraciones análogas á la recomendacion del alma.

4.<sup>a</sup> Se nombran todos los años dos enfermeros, cuyo oficio es visitar, asistir y consolar los enfermos. Si fueren pobres avisan al Prior de la Cofradía para que con acuerdo de los demas cargo-habientes dispongan de socorrer á su pobre hermano enfermo. En la constitucion 19 se hace advertencia particular de que para este oficio de caridad se tengan tambien presentes los Señores Sacerdotes Cofrades.

5.<sup>a</sup> Si el Cofrade muere, acompañan al cadáver al entierro, como al Viático, y dejan

las luces junto al cadaver como se acostumbra en otras Cofradías.

6.<sup>a</sup> Se disponen los sufragios. Esta constitucion ha tenido mucha variacion en los acuerdos, aumentándose, ó disminuyéndose los sufragios segun el estado de la Cofradía y número de Cofrades. Al presente abona la Cofradía á la casa del difunto once pesos para sufragios. Por este medio los cofrades pobres se hallan con un socorro muy oportuno para su entierro y funerales.

7.<sup>a</sup> Al paso que la Cofradía proporciona estos beneficios á los Cofrades procura apartar de ellos todo lo que les puede perjudicar ó distraer de sus intentos verdaderamente espirituales, precaviendo tan de antemano los desórdenes, que en otras cofradías han dado motivo despues acá á varias disposiciones de los Señores Ordinarios.

En la constitucion 14 se manda, que no se haga gasto alguno ni en refrescos, ni en meriendas, ni refaccion alguna con ningun motivo de funcion de la Cofradía, ni novillos aun á su costa (á tal extremo llevaban algunos el deseo de que fuese célebre la fiesta de San Joaquin, acaso llevados de que el Venerable hermano queria siempre que fuese fantasiosa.)

Todo pena de cincuenta reales , y si alguno quiere echar cohetes , ha de ser á su costa.

8.<sup>a</sup> Esta Cofradía es gobernada por el Prior, Diputados , enfermeros y mayordomo , ó mayordomos. Estos son los que admiten á los Cofrades. Pueden serlo cuantos tengan devocion, si son de buena vida , fama y costumbres. Los mismos cargos arreglan hoy con el pretendiente segun su edad y circunstancias , la contribucion de entrada. La anual es al presente cuatro reales fuertes ó dos pesetas.

Con esta corta contribucion se hallan los cofrades de San Joaquin protegidos del Santo, ayudados de sus cohermanos en lo espiritual, socorridos en sus enfermedades , si fuesen pobres en lo temporal , y pagado el entierro á lo menos en parte para cuando mueran. Ellos por su parte procuran no desmerecer estos beneficios con el arreglo de sus costumbres , la paz y tranquilidad de sus familias, la frecuencia de sacramentos , pues no solo se acercan á ellos el dia de la fiesta , y los marcados en la bula con las gracias de la Silla Apostólica, sino que se les vé con edificacion pública , frecuentarlos muy amenudo , y despues de comulgar, derramar su alma en la capilla de San Joaquin con una devocion ejemplar que no deja de mover á

los que la advierten. Sobre todo desde que se alistan los cofrades de San Joaquin se advierte en ellos muy entrañada la veneracion al hermano Juan , y la ternisima devocion á su patrono San Joaquin , de quien por medio del hermano esperan conseguirlo todo , y muchas veces lo consiguen.

9.<sup>a</sup> Otras capítulas hay , que por la mayor parte pertenecen al gobierno económico de la Cofradía , y entre ellas la que arregla las providencias contra los morosos en la contribucion anual.

Tal es la muy ilustre Cofradía de San Joaquin formada en este Convento por resultas de la devocion al Santo , que dejó introducida el celo de nuestro Venerable hermano. Quiera Dios que cada uno de sus devotos Cofrades con religioso celo haga empeño principalmente con su ejemplo de conservar y perpetuar la devocion á tan excelso Patriarca, de manera que el Venerable hermano pueda decir desde el Cielo: *Vosotros sois mi gozo y mi corona. Amen.*

*Sumario de las indulgencias perpetuas concedidas por la Santidad de Inocencio Papa XIII à los cofrades de la cofradia de San Joaquin fundada en el Convento de Carmelitas Descalzos de la ciudad de Pamplona en su Bula de 15 de Julio de 1722, que es el segundo de su Pontificado.*

El dia que se escriben Cofrades ganan indulgencia plenaria confesando y comulgando dicho dia, ó en el inmediato.

Otra ganan en la hora de la muerte estando verdaderamente contritos, é invocando el dulcísimo nombre de Jesus con el corazon, no pudiendo con la boca.

Otra indulgencia plenaria ganan el dia, que la Cofradía celebra la fiesta de San Joaquin en el dicho Convento, si despues de haberse confesado y comulgado, visitaren la Iglesia del dicho Convento, y en ella rogaren á Dios por la Exaltacion de la Santa fé, paz y concordia entre los Príncipes Cristianos y extirpacion de las heregías.

Siete años de perdon y otras tantas cuarentenas ganan visitando dicha Iglesia, habiendo confesado y comulgado en cada uno de los dias

siguientes: El de la Circuncision del Señor. El del Patriarca San José. El de Santa Ana, y el de la Natividad de Nuestra Señora.

Sesenta dias de indulgencia ganan par cada vez que egercitaren alguna de las obras de caridad y devocion que se siguen.

Por asistir á las juntas generales ó particulares de esta Cofradía.

Por oír Misa , ó asistir á los Divinos Oficios de dicha Iglesia , ora sea en Congregaciones públicas ó secretas. Por dar posada á los pobres peregrinos , ó socorrerlos con alguna limosna.

Por componer alguna discordia por sí ó por intervencion de otras personas.

Por asistir al entierro de cualquiera difunto.

Por asistir á cualquiera procesion general ó particular , que se haga con licencia del Ordinario, ó por la Cofradía.

Por acompañar al Viático, y en caso de hallarse impedidos , ganan los dichos sesenta dias de indulgencia , si oyendo la campana del Viático , rezan de rodillas un Padre nuestro y una Ave María.

Por visitar los enfermos y consolarlos en los trabajos.

Por enseñar los Divinos preceptos y las co-

sas necesarias para la salvacion del alma á los que las ignoran.

Por reducir al camino de la eterna salud á los que andan desviados de él.

Por rezar cinco veces el Padre nuestro , y el Ave María por los hermanos difuntos de esta Cofradía.

Y últimamente á todos los que hicieren cualquiera obra de piedad y misericordia espiritual ó corporal , se les concede sesenta dias de indulgencia.

*Hasta aqui las gracias de la Bula.*

Otras Cofradías de San Joaquin hay erigidas en otras partes , que tienen sus constituciones particulares. A todas las que se erigieren pueden servir de modelo las arriba dichas.

## INDICE

## DE LOS CAPÍTULOS DE ESTE LIBRO.

## PAGINAS.

Capítulo I. Patria y padres del Venerable hermano Juan de Jesus San Joaquin, y primer anuncio de la persecucion, con que lo habia de afligir el Demonio . . . . . 5

Cap. II. Va á los nueve años á Barasoain á casa de su tio Juan Beltran de Leoz. Dos singulares favores que recibió del Niño Jesus en el dia de su Circuncision y de María Santísima en la víspera de su Concepcion Inmaculada. Primer impulso de ser religioso. 20

Cap. III. Entra Juan de Leoz en el gobierno de la hacienda de su tio Juan Beltran. Este trata de casarlo, haciéndolo heredero de toda ella. Fuerte batería contra su vocacion de religioso 30

Cap. IV. Consulta su vocacion con Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza

Parécele que es llamado , é intenta ser Agustino Recoleta. María Santísima se lo impide , y el Grande Agustino cede á la Virgen del Carmen esta alhaja . 38

Cap. V. Dios le manda , que sea Carmelita Descalzo. Sencillísima copla que con ese motivo canta y repite lleno de júbilo. Toma el hábito , aunque el Demonio se lo procura estorvar. . . . 45

Cap. VI. Sentimiento extraordinario de sus tios y familia y demas vecinos de Barasoain , cuando supieron que se habia hecho religioso. Nuevo y fortísimo ataque por su parte para que deje el hábito y vuelva á casa. Se mantiene firme y su tio muere de pena. . . . 52

Cap. VII. Fervores del Venerable hermano en el Noviciado. Oposicion declarada del Demonio. Vencida hace su profesion simple. . . . 61

Cap. VIII. Prosigue el Demonio en perseguir á nuestro Venerable hermano y este en vencerle. Un religioso grave juzga imaginacion esa persecucion , y lo paga. . . . 68

Cap. IX. Edifica á los pueblos nuestro Venerable hermano con su ejemplo , y ellos veneran su virtud y santidad. . . . 76

Cap. X. Hace su profesion solemne

y queda en el noviciado despues de ella.

81

Cap. XI. Fiesta grandè del Niño Jesus profetizada el año 1605 y empezada á celebrar en el de 1631. Déjala perpetua en Añorbe, su patria con gran devocion y provecho de los fieles. Providencias singulares con que Nuestro Señor la ha honrado. . . . .

83

Cap. XII. Concierto que hizo con las ánimas del Purgatorio, siendo cocinero, y cuan bien le fué con él . . .

93

Cap. XIII. Dios cuida del regalo y alivio de nuestro Venerable hermano con providencias estraordinarias . . .

95

Cap. XIV. Dios escoge al Venerable hermano Juan de Jesus para excitar y extender la devocion de su Abuelo San Joaquin. Lo previene al intento con particulares ilustraciones y celebra su primera fiesta . . . . .

99

Cap. XV. Enseña el Santo al Venerable hermano ú pronunciar su nombre y él se entrega á promover su gloria con un celo ardiente. Comparacion que instado hace de San Joaquin con San José. . . . .

111

Cap. XVI. Comienza el Venerable siervo de Dios á cumplir con hechos prodigiosos su encargo de promover el culto y devocion de San Joaquin. Los

*Prelados entran en cuidado y lo retiran. El los asegura. . . . .* 121

*Cap. XVII. Algunos sucesos prodigiosos, que prueban en particular lo que en general se dijo en el capítulo pasado, con los que el Venerable hermano extendió la devocion y culto de San Joaquin . . . . .* 125

*Cap. XVIII. Se declara el Patriarca San Joaquin protector particular de las familias que desean sucesion. . . . .* 139

*Cap. XIX. Dudan los Carmelitas Descalzos de Pamplona si harán, la traslacion del convento á dentro de la Ciudad. Resuelve la duda San Joaquin á peticion del Venerable hermano. Hácese la traslacion, y el Santo por medio del Venerable hermano visiblemente la protege. . . . .* 165

*Cap. XX. Predileccion particular del Patriarca San Joaquin á nuestro Venerable hermano Juan . . . . .* 177

*Cap. XXI. Faltando aceite para la lámpara de San Joaquin, la llenó de agua y ardió tres dias y tres noches. . . . .* 183

*Cap. XXII. Extiende el Patriarca San Joaquin su patrocinio por medio de nuestro Venerable hermano á todo género de necesidades. . . . .* 186

Cap. XXIII. Multiplica Dios los frutos de la tierra en sí mismos por los méritos del Venerable hermano, é intercesion de San Joaquin. . . . . 198

§. 1. Multiplicacion del aceite . . . . . 199

§. 2. Del vino. . . . . 201

§. 3. Del trigo. . . . . 205

Cap. XXIV. Reprendido y vilipendiado del Señor Obispo de Pamplona y otras personas, el Venerable hermano lleva con humildad la afrenta, responde y gana á los mismos que le reprehenden y desprecian. . . . . 206

Cap. XXV. Celo del Venerable hermano Juan de Jesus San Joaquin por el culto de las Santas Imágenes y milagros con que lo confirmó Nuestro Señor . . . . . 214

§. 1. Santo Cristo de Alsasua . . . . . 215

§. 2. Santo Cristo de Catalain . . . . . 224

§. 3. Nuestra Señora de Garisoain. . . . . 231

§. 4. Imágen del Sacratísimo Niño Jesus ahorcada por manos alevosas . . . . . 233

§. 5. El Santísimo Niño que sudó sangre. . . . . 243

§. 6. Ntra. Sra. de las Maravillas. . . . . 251

Cap. XXVI. Visita el Venerable hermano Juan al Rey D. Felipe V I en San Sebastian, y acompañale hasta Madrid . . . . . 258

Cap. XXVII. Caminando el Venerable hermano en tiempo de lluvias no se moja. Perdido en un monte un Angel le guia y obra otras maravillas. 265

Cap. XXVIII. Premia María Santísima á nuestro Venerable hermano con singulares favores lo que hacia por la gloria de su Padre San Joaquin, y asegúrale, que conseguirá todo lo que pida por su medio. . . . . 269

Cap. XXIX. Fama y opinion de Santidad de nuestro Venerable hermano Juan de Jesus San Joaquin. . . . . 273

Cap. XXX. Virtud y santidad en que esta opinion se fundaba. . . . . 278

§. 1. Oracion y Observancia. . . . . 279

§. 2. Fé y confianza. . . . . 280

§. 3. Caridad singular del Venerable hermano Juan de Jesus . . . . . 283

§. 4. Rara pureza del hermano Juan. 288

§. 5. Humildad y modestia . . . . . 295

§. 6. Paciencia y mortificacion. . . . . 297

Cap. XXXI. Gracias de la gracia del Venerable hermano Juan de Jesus San Joaquin. . . . . 300

Cap. XXXII. Algunas profecias del Venerable hermano Juan . . . . . 310

§. 1. De lo pasado ó presente. . . . . 311

§. 2. De lo ausente . . . . . 312

§. 3. De lo futuro. . . . . 314

Cap. XXXIII. Muerte dichosa del  
Venerable hermano Juan de Jesus . . . 322

Cap. XXXIV. Entierro y venera-  
cion del cuerpo difunto y algunas ma-  
ravillas que sucedieron despues . . . 327

Cap. XXXV. Facciones del cuerpo  
y notas del buen espiritu del Venerable  
hermano Juan de Jesus . . . 335

§. 1. Gracia de sanidades. . . 337

§. 2. Don de milagros. . . 338

§. 3. Profecia . . . 339

§. 4. Virtudes . . . 340

Apéndice á la vida del Venerable  
hermano Juan de Jesus San Joaquin.  
Cofradía del Santo Patriarca. . . 342

Sumario de las indulgencias conce-  
didas á la Cofradía . . . 350

## ERRATAS.

<i>Pág.</i>	<i>Lin.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Léase.</i>
4	6	fielcs.	fieles.
12	21	muchísimas.	muchísimos.
37	10	para aquellos.	para que aquellos
40	11	aguna.	alguna.
41	10	vida.	visita.
63	2	cuo.	co.
80	1	demas.	y demas.
139	10	se.	de
147	4	compendio.	comprendió.
189	6	pnda.	pueda.
280	11	rayo.	rasgo.
300	12	Venerales.	Venerables.
310	8	dos modos.	de dos modos.







